TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 145 - AÑO XIV - VOL.11
425 ptas. (iva inc.)

RUTA 66

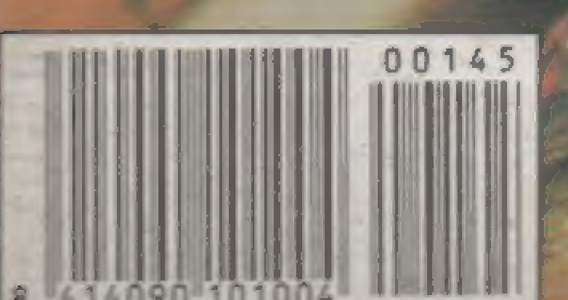
entrevistas exclusivas
CAPTURAMOS A LAS FIERAS ESCANDINAVAS

BACKYARD BABIES + HELLACOPTERS

P.J. HARVEY
MOUNTAIN
CANDYSKINS
AEROBITCH
DWIGHT TWILLEY BAND
BUFFALO TOM
LOS NITROS
MUDHONEY
GORKY'S ZYGOTIC MYNCI

RAYMOND CARVER
literatura del desengaño

DOSSIER CANTERBURY
Daevid Allen, Robert Wyatt, Kevin Ayers, Soft Machine, Caravan




¡El revulsivo que esperabas!
univerSOnoro
volumen 4
DISCO ROCK
Hechos Contra El Decoro
Todos Tus Muertos
Boikot
Kaos Etíliko
La Polla
Flitter
Koma
Soziedad Alkoholika
Inadaptats
Fugazi
Fermin Muguruza & Dut
Kerosene 454
Pi LT
Seam
Baby Powder
Halo Benders
Heredeiros Da Crus
The Make-Up
The Ex
Tony Lomba & Elio Dos Santos
DISCO HIP HOP
mezclado por Jotamayúzcula
Jotamayúzcula
Ari
Mind Da Gap
Sólo Los Solo
7 Notas 7 Colores
Mr. Rango
La Puta Opepé
Jazz Two
Verdaderos Kreyentes
Violadores Del Verso
Elements
Frank T
Biyi
Zeta
DOBLE CD
995
PVP
34 artistas en más de 2 horas con la mejor música independiente
Encontrarás univerSOnoro volumen 4 en los siguientes establecimientos:
ALAVA Vitoria: Arriaga, Discolaser, Frudisk, Zuloa. ALBACETE Discoprecio, Tipo. Almansa Canedo. ALICANTE Merlin, Ufo Viejo. Alcoy: Urrea, Discocentro. Elche: Oky, Radio Disco. ALMERIA La Caverna, Tipo. El Ejido: Discoprecio. AVILA Tipo. BADAJOZ Itaca, Trikina. Don Benito: Itaca. Merida: Tipo. BALEARES Palma: Disco Loco, Gong, Palma Rock, Runaway, Xocolat Centre, Zona. BARCELONA 7 Pulgadas, Balada, Castello, Disco 100, Fnac, Gong, Hit Xop, Kebra, Music World, Overstocks, Planet Music, Revolver. Barbera: Gong. Cerdanyola: Twigy. Granollers: Disc-K7. Hospitalet: Gong. Igualada: Posa'l Disc. Terrassa: Rock & Classics. Sant Cugat: Disc Preu. Vic: Martulina Divina. BURGOS Gamonal, Mega Video-Mega Disco, Tipo, Sesion Continua. Aranda: Discoaranda. CACERES Disfraz, Itaca, Tipo. Navalmoral: Musical Luka's. Montehermoso: Lennon. Plasencia: Tipo. CADIZ Discoprecio, Mala Musica. Algeciras: Discoprecio. CEUTA Nakasha. CASTELLON Concert, Medicinales, Enigma, Ritmo. Vilareal: Matraka. CIUDAD REAL Tipo. Alcazar de San Juan: Discoprecio, Atico. CORDOBA Fuentes Guerra, Tipo. Lucena: Rolling. Montilla: Rolling. A CORUÑA Breogan, Discoprecio, Gong, Noni's. Ferrol: M-4, Montana, Tipo. Santiago: Discolaser, Discoprecio, Diskopolis, Gong, Tipo. CUENCA Caledonia. Las Pedroñeras: Rock'n'Ropa. GIRONA 9 Disk, Disc Preu, Moby Disk. Figueres: Caussa. Platja D'aro: Gospel 2000. GRANADA Krisis, Mal Gusto, Marcapasos, Melgamusic, Tipo. Motril: Jump Box. Guadix: Krisis. GUADALAJARA Tipo. GUIPUZCOA Donosti: Bilintx, Frudisk, Gong, Xaribari. Bergara: Bilintx. Irun: Bertso Hop. Mondragon: Discopolis. Tolosa: Bilintx. HUELVA Tipo. HUESCA Pyaka. JAEN Tipo. Baeza: Metropoli. Linares: Metropoli. Ubeda: Metropoli. LEON Disco Video, Maci 3, Leon Rock, Xidas. Astorga: Zarabanda. La Bañeza: Zarabanda. Ponferrada: Bierzo Rock, Tipo, Zarabanda. LLEIDA Satchmo. LA RIOJA Traviata, Tipo. LUGO Cede, Discoprecio, Don Disco, Tipo. MADRID Disfraz, Del Sur, Discoplay, Fnac, M-F, Madrid Rock, Potencial Hardcore, Tipo. Alcala: Disfraz, Tipo. Alcobendas: Tipo. Arganda: Tipo. Coslada: M-F. Getafe: Disfraz, Madrid Rock. Tres Cantos: Tipo. Torrejón: Disfraz. Leganés: Tipo. Fuenlabrada: Discoprecio. Mostoles: Madrid Rock. MALAGA Disfraz, Discoprecio, Gong, Tipo. Fuengirola: Euterpe, Discoprecio. Torre del Mar: Discoprecio. MURCIA Carrots, Tipo, Trafico, Zona. Lorca: Discoprecio, Music Pop. NAVARRA Pamplona: Frudisk, Tam Tam, Xalem, Xalbador. OURENSE Peggy, Tipo. ASTURIAS Oviedo: Disco 94, Discoprecio, Oviedo Rock, Tipo. Gijon: Discoteca, Discoprecio, Factory, Menphis, Gijon Rock, Music Box, Gramola, Sonido Bazar. Aviles: Menphis, Discoteca, Aviles Rock. La Felguera: Menphis. Mieres: Maci Rock. Pola de Siero: Music World. Pola de Laviana: Laviana Rock. Piedras Blancas: Piedras Rock. Sama de Langreo: Musical Jac. Pola de Siero: Izaro. PALENCIA Disco Center. LAS PALMAS Luna, Manzana, Noda, Music Box. PONTEVEDRA Discoprecio, Tipo. Vigo: Disco 3, Elepe, La Columna, Tipo. SALAMANCA Compac, Radyre. TENERIFE Manzana. CANTABRIA Santander: Disaster, Gong, Tipo. SEGOVIA Totem Vertigo. Cuellar: Monte Venus. SEVILLA Burial, Sevilla Rock, Tipo. SORIA Leclerc. TARRAGONA Toxic. TOLEDO Neon, Tipo. Talavera: Tipo. VALENCIA Discocentro, Fnac, Gong, Harmony. Gandia: Discocentro. Xirivella: Discoprecio. Xativa: Discoprecio. Torrente: Discoprecio. VALLADOLID Discocenter, Discovery, Foxy, Maci Rock, Valladolid Rock. BIZKAIA Bilbao: Discopolis, Long Play, Power, Tipo, Urretxindorra. Algorta: Music Box. Las Arenas: Music Box. Barakaldo: Discoprecio, Gong, Long Play. Basauri: Discopolis. Lejona: Gong. ZAMORA Discovery, Zamora Rock. ZARAGOZA Gong, Linacero, Tipo. Y en todas las tiendas El Corte Inglés.
Recomendado por:
MoNdoSoNoro
Radio:3
RADIO 4
rock sound
ROCKDELUX
BAD
RUTA 66
enderrock
FACTORY
POPULAR 1
VIBRACIONES POP
efe eme
ZONA de OBRAS
RAPAPOLVOS
BOA
Sierra de Algodonales, 12. 28053 Madrid. Tel.: 91 478 17 63 Fax: 91 478 17 63 E-mail: boa@boa-music.com Web: www.boa-music.com



DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
BUCH DRUCKER

ADMINISTRACION
LUIS CELEIRO

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
José Boix, Carles Riobo, Luis Pons, Fernando Gegúndez, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Sabino Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim Van Cleef, Aitor Recalde, Bertrand Laforette, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gomez, Teresa Stern, Salvi Pardas, Laura Pardo, Kike Turmix, Dani Miralles y Pimpinelo Escarlato.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 BARCELONA.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Télex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona)
Tel: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

RUTA 66 en Internet ¡nueva dirección!
kebradisc.com/ruta66

Fórmula

número 145
diciembre 1998

CONCURSO SANGRE FRESCA 98: Los ganadores de la convocatoria de nuevos colaboradores ruteros son, sin orden de preferencia, Carlos Ortega (que publica en este mismo número su artículo sobre la Dwight Twilley Band), Roberto Valencia (idem Raymond Carver), Javier Casamor (una densa biografía de Phish a publicarse próximamente) y Miguel Juan Payan (idem, una entrevista con el cineasta John Carpenter). Todos ellos recibirán en breve un lote de obsequios ruteros. Quedaron finalistas: The Axeman's Jazz, David Saavedra Vázquez, Enrique Alvarez González, Oscar Bastante Godina y Rafael G. Crespo. Sus trabajos también serán considerados para próximos sumarios.

AVA ADORE

En el esplendoroso Hollywood de los 50 el marketing cinematográfico ya era una próspera actividad. En esa rutilante constelación de estrellas lo acostumbrado era disponer de un rimbombante apelativo publicitario. El de Ava Gardner, por aquel entonces bajo propiedad de la Metro Goldwyn-Mayer, la calificaba con rotundidad como «el animal más bello del mundo». Su magnética imagen de femme fatale cinematográfica era un cumplido reflejo de su fogoso y turbulento temperamento. Ella fue una de las contadas actrices que con su insolencia consiguió hacer trizas los hipócritas convencionalismos generados por los estudios, logrando imponer su propia personalidad. El resultado fue un mito erótico rotundo, forjado en una altivez desdeñosa pero a la vez accesible.

En 1950, la sinuosa e indomesticable pantera abandonó su jaula de oro y viajó hasta España para rodar la primera película que plasmaría su belleza de facciones clásicas en glorioso technicolor. Y aquella que iniciaría su culto a escala mundial. Su destino final era Tossa de Mar, Girona, un diminuto pueblecito de pescadores de la costa catalana. Y aquella película fue «Pandora Y El Holandés Errante», título maldito donde los haya, masacrada por el estudio y transformada en rara pieza de culto (disponible en video a través del sello Ivex-Filmax).

Puede culparse de este fracaso inicial a la personalidad de su director, Albert E. Lewin, un autor poco prolijo —tan sólo escribió y dirigió media docena de títulos en toda su vida—, pero dotado de un estilo muy personal que hace de su escueta filmografía una obra apasionante en su riqueza de significados y poseedora de una innegable y sugerente belleza. Era ciertamente un raro espécimen en la frívola fauna de Hollywood, pero por motivos del todo inusuales: cultivado y con fama de intelectual, fue un hombre de una vasta cultura, especialmente interesado por las antigüedades precolombinas y por el surrealismo y el impresionismo pictóricos. Lewin falleció en 1968, tras haber escrito más de una veintena de títulos y producido más de una decena. Su menguado legado cinematográfico es un fiel reflejo de su intelecto cultivado: la mayor parte de sus creaciones son personales adaptaciones literarias, de Guy de Maupassant, W. Somerset Maugham, Oscar Wilde, etc. Por el contrario, «Pandora Y El Holandés Errante» se basa en un guión original y por ello es quizá la que mejor se corresponde con su peculiar ideario.

Lewin confesó que pretendió hacer una película deliberadamente surrealista, partiendo de un método que habían ensayado pintores como Giorgio de Chirico y Paul Delvaux, consistente en yuxtaponer imágenes antiguas y modernas. Así, recurre a la fusión argumental de dos leyendas: por un lado aquella de origen nórdico que narra la historia de un marinero holandés condenado a navegar por los mares hasta que encuentre a una mujer capaz de morir por él. Paralelamente, Lewin personifica este ansiado deseo en el mito de Pandora, la primera mujer según la mitología griega, capaz de provocar la ruina del género humano con sus encantos. Para encarnar a esta mujer fatal portadora de todos los males Lewin pensó en Ava Gardner, a quien enfundó en la piel de Pandora Reynolds, una cantante norteamericana cuyos contornos encajaban a la perfección con la imagen de la actriz: una mujer viajera, cosmopolita, noctámbula y bebedora, pero desgarrada en su interior. James Mason, por su parte, interpreta al holandés que lleva tres siglos vagando, arrastrando su maldición.

La Gardner y el celoso Frankie en Tossa

Para el anecdotario de la prensa rosa han quedado las turbulentas incidencias no registradas por la cámara. En un tiempo en el que el impacto del turismo masivo aún no había desvelado los fascinantes encantos de la Costa Brava, el minúsculo pueblecito de Tossa de Mar se vio sorprendido por el glamour y la opulencia de Hollywood en su plenitud. Pese a su escandalosa fama de bebedora y ninfómana, Ava desplegó sus encantos y nadie pudo sustraerse a su malicioso magnetismo. Llegó con su distinción natural y sus andares felinos y cautivó a todo el mundo por su carácter indómito y rebelde. Los jóvenes, claro, se ofrecían para hacer de extras con tal de poder acercarse a la estrella.

Uno de los españoles escogidos por Lewin fue el torero y poeta Mario Cabré, envarado actor que dio vida al diestro Juan Montalvo. Quizá debido a las románticas bondades del escenario natural, Ava, que siempre se había sentido atraída por los latinos, sucumbió fascinada ante el torero, con el que mantuvo un breve pero tórrido romance. Un idilio, en realidad una única noche de sexo loco, que un Cabré obnubilado se encargó de propagar a los cuatro vientos ya a la mañana siguiente y durante el resto de su melancólica existencia.

Gracias a los ecos de la prensa internacional el inoportuno chisme llegó a oídos de Frank Sinatra, a la sazón novio de la actriz, con la que llegaría a matrimoniar a finales del año siguiente. Presa de un agrio ataque de celos tomó un avión en un viaje relámpago para delimitar su territorio sentimental y defender su propiedad. Algunos vecinos todavía recuerdan como La Voz irrumpió en la población a bordo de una lujosa e interminable limusina que apenas podía transitar por las estrechas callejuelas.

Pero por encima de todas las incidencias, se mantiene incólume el hechizo que Ava Gardner causó en aquel pequeño puerto del litoral catalán. Tanto es así que, al parecer de los lugareños, fue la actriz quien ayudó definitivamente a situar la localidad en el mapa turístico de la Costa Brava y propició su proyección internacional. Así las cosas, el pasado mes de agosto la municipalidad organizó un sentido homenaje a Ava Gardner con la inauguración de una estatua de bronce, a tamaño natural, realizada por la escultora Ció Abellí.

Erigida en un mirador de la muralla, en un lugar privilegiado de la Vila Vella desde donde se contempla todo el pueblo y que, al parecer, era uno de los rincones más apreciados por la actriz, la estatua muestra a una Ava «etérea y mediterránea», con la mirada perdida en el horizonte de la bahía y con la cabellera mecida por una tenue marinada. Posteriormente en Es Recó, en la Platja Gran, se materializó el mejor de los tributos: la proyección de «Pandora Y El Holandés Errante» en versión original subtitulada, una sesión inolvidable que congregó a un millar de personas tendidas en la arena, de nuevo subyugadas por el embrujo combinado de las turbadoras imágenes de Lewin y la sensual belleza de Ava Adore emergiendo de la pantalla. Mágico.

■ Carlos Riobó

Megafreaks

Buffalo Tom

PEQUEÑAS CATASTROFES COTIDIANAS

Siempre se mantuvieron un poco al margen, nadando entre dos aguas. Aunque procedían de la misma universidad, la de Amherst, Massachussets, que vió la gestación de Pixies o Dinosaur Jr., en Buffalo Tom se barruntaba una tendencia al clasicismo que, seguramente, ha sido factor decisivo a la hora de mantenerles en esa línea ascendente que ahora desemboca en «Smitten», su golosa última grabación (reseñada en RUTA 144). Bill Janovitz nos cuenta qué ha sucedido en los tres años que separan este nuevo álbum de «Sleepy Eyed», su antecesor, y describe los cambios que implica añadir teclados a un power trio de ya probada capacidad emocional.

- «Smitten» os ha tomado más tiempo del habitual, ¿por qué?

- No pensábamos que iban a pasar tres años, la verdad, pero la tardanza ha merecido la pena. En principio no quisimos forzarnos a la hora de hacer un nuevo disco. Había algunas cosas que tratar con la discográfica, asuntos de negocios, y eso nos dió más tiempo a la hora de hacer maquetas, probar teclistas y grabar el álbum. Era la primera vez que alguien ajeno al grupo, el productor David Bianco, discutía lo que hacíamos. Aquello supuso un cambio importante.

- ¿Tiene la adición de teclados relación directa con ese regusto clásico?

- Esa sería una buena explicación. Siempre hemos estado al tanto de la música contemporánea, lo que está de moda, pero nos vemos parte de un linaje clásico, sin por ello ser necesariamente retro. No es que seamos tradicionalistas, pero sí somos tan conscientes del pasado como del presente y el futuro. No nos molesta que se adviertan nuestras influencias; los teclados ilustran un poco más esa tendencia clásica de nuestro sonido. Cuando nos planteamos usarlos pensamos en samplear, pero acabamos sampleando nuestras propias guitarras, no tenía sentido.

- Los teclados recuerdan al Dylan clásico, a The Band, a Springsteen...

«Siempre hemos tratado de abordar temas personales, modestos, que al ser universales ganan en magnitud. Evitamos las grandes declaraciones políticas. Somos mejores escribiendo pequeños poemas sobre las cosas que ocurren a diario» (Bill Janovitz)

- ¡Y a los Stones! Todos ellos son modelos y, en el estudio, cuando hemos de explicar lo que queremos, mencionamos esos nombres. Hay mucho órgano B-3 a lo Dylan en el disco, pero también muchas guitarras, guiños a The Who, y otras cosas. Seguimos siendo esencialmente un power trio, no hemos cambiado drásticamente de estilo, pero sí hay otros elementos aportando colorido. Veremos como funciona en directo.

- Esa era mi siguiente pregunta... ¿Habrá diferencias?

- La única diferencia será la presencia de teclados, sonaremos más o menos como la última vez. Somos muy escépticos con los teclados, si no funcionan lo decimos; Phil, el teclista, se toma las críticas muy bien, no hay problema en eso. Esperamos que los temas antiguos se beneficien de la frescura que aportarán los teclados, de esa nueva dimensión.

- ¿Es este el disco del que más satisfechos estais a nivel de sonido?

- Nos hemos sentido satisfechos con cada nuevo disco desde «Let Me Come Over». En «Sleepy Eyed» quisimos hacer algo distinto, captar la energía y crudeza que tienen nuestras actuaciones, un sonido más directo, menos arreglado. «Smitten» podría verse como una reacción contra esto, pero en cierto modo hemos utilizado algunas de las lecciones que aprendimos con «Sleepy Eyed» y, de hecho, mantuvimos una cierta claridad cuando era necesaria, hay temas casi acústicos. Quizás sea más lujoso, pero también es potente. Creo que es un disco de Buffalo Tom realmente completo.

- ¿Fue el proceso de grabación más largo que en

Noticias Nacionales

✖ Madrid - ¿Eres pez? Tras el alumbramiento de «Gente Pez», su terremoto multimedia en formato de e-zine, el ubicuo ilustrador Mauro Entrialgo y su compinche Jorge Iglesias anuncian su próxima incursión en el mundo del largometraje con «un cruce entre la comedia social británica y el cine independiente americano, sin olvidar el costumbrismo español».

✖ Valencia - Hall Of Fame ha puesto en marcha el tercer capítulo de su serie tributo dedicada a Zappa. Los interesados en participar en «Unmatched Phaze III» pueden llamar al 96-217.16.98.

✖ Andalucía - Vuelve al ruedo después de un tiempo sin saber de sus andanzas el granadino Candy Ariza (ex Malditos Los Celos), su nuevo proyecto se denomina Hombre Solo y cuenta con disco, «La Casa Del Callejón» (Seminola), 22 cortes de pop-rock personal y elaborado.

✖ Euskadi - El Guggenheim de Bilbao anuncia para el próximo verano «El Arte De La Motocicleta», el celebrado recorrido histórico por los 130 años de historia de las dos ruedas, ya visto en la central de Nueva York. Y en cartera se reservan una sabrosa antología dedicada a Warhol.

✖ Catalunya - Guía Sonora Del Prat es la iniciativa de una asociación de músicos y un estudio de grabación para presentar doce nuevas propuestas surgidas de El Prat del Llobregat, Barcelona. La revista-CD la protagonizan Carrots, Peter Panic, Essex y otros. Info: 93-478.51.07.

✖ Galicia - Tony Lomba y Elio Dos Santos prescinden del envoltorio de Los Tres Sudamaricones y, con sus nombres artísticos y en formato de duo, han grabado ya un primer disco. Otro tanto han hecho Oh Pandora y Mistakens, nuevos grupos gallegos.

✖ Madrid - Ya se ha hecho público el secreto a voces entorno al futuro de Dover. Abandonan la independencia, con matices, ya que se auto-editarán su tercer elepé por medio de una discográfica llamada Loly Jackson. La distribución a cargo de la multinacional EMI.

✖ Euskadi - Toda la escudería del viejo sello Oihuka, con mayoría metálica y excepciones pop y punk, estará girando todo el invierno por España y Francia para presentar el recopilatorio «Oihukatu».

✖ Valencia - El próximo 15 de marzo es el plazo máximo para la entrega de originales al Primer Premio De Narrativa de Editorial La Máscara. Pueden optar al medio millón del premio, y la publicación como primer título de la nueva colección Voces Eléctricas, todas aquellas obras de ficción, originales e inéditas, con un trasfondo rock y escritas en castellano. Info: 93-348.65.00.

✖ Andalucía - Entre los grupos malagueños con maqueta y personalidad a punto de estallar están el hard-rock 70s de Blackberry Clouds, el cortante y peligroso garage de The Intoxicated Man y la caña punk-rock de Airbag desde Estepona.

✖ Catalunya - Houston Party, la indie barcelonesa, ha editado en exclusiva mundial un diez pulgadas de White Flag, «Empty Heaven», en el que colaboran miembros de Sator, Hole, Fastbacks y Foo Fighters.

✖ Euskadi - Greenhouse Effect al fin editarán su disco como ganadores del concurso de Navarra. Continuando en la línea del maridaje Pamplona-Gijón, el disco saldrá en Astro.

✖ Asturias - Budweisers es un trío de Turón en onda pop-punk con Carlos y Diego (The Feedbacks) que debutarán en disco con un single editado por No Tomorrow.

✖ Galicia - El Beasto, el zine de Alberto Lodeiros, presentó su segundo número con concierto de The Virus, nueva formación coruñesa con miembros de los incombustibles Mandrágoras y los ínclitos High Time, las dos bandas que amenizan con versiones de Love el single adjunto.

✖ Madrid - Mil Dolores Pequeños retoman la actividad con nueva formación: a Ajo y Javier Colis se les unen el hermano de este, Nacho, y Susana Cáncer, antiguos colaboradores habituales de Corcobado. El resultado es su cuarto elepé, «Opio».

✖ Asturias - Otra nueva compañía en el firmamento astur: Amor Discos, impulsada por el productor Angel



Janovitz, Maginnis y Colbourn: desenfocados

anteriores ocasiones?

- Las sesiones fueron más o menos las mismas, un par de semanas, pero el proceso de preparación mucho más largo. Los ensayos, las audiciones de teclistas, las actuaciones entre medio y la preproducción, pues maquetamos todas las canciones con el productor. Sabíamos que se corre el peligro de matar la chispa de las canciones al maquetarlas, recuerdo que a Chris en particular esto le preocupaba. Estas canciones ya nos suenan viejas, pero eso no es malo en sí mismo, pues seguimos tocando los temas antiguos con la misma garra y excitación que hace diez años. Trabajamos a fondo la producción, e incluso remezclamos, pero no llegamos a hartarnos del material.

- La entrega interpretativa sigue siendo lo primero.

- Es algo que aprendimos con «Sleepy Eyed», disco que surgió como reacción a «Big Red Letter Day», un trabajo muy elaborado y pulido. Quisimos no apartarnos de la inspiración original, grabar los temas en crudo, con toda su fuerza intacta. Con el nuevo álbum nos planteamos mezclar ambas perspectivas, concentramos en la potencia y la pasión, pero arreglarlo con esmero, controlarlo más. Fuimos muy conscientes, nosotros tres, el teclista y el productor, de mantener un equilibrio, no perder el brillo original. Si comparas muchas de estas tomas finales con las maquetas te das cuenta de que ha valido la pena, no hay comparación.

- ¿Hay algo que una todas vuestras canciones? ¿Escribís sobre los mismos temas que hace diez años?

- Los temas son más o menos los mismos. Siempre hemos tratado de abordar temas personales, modestos, que al ser universales ganan en magnitud. Evitamos las grandes declaraciones políticas, no digo que esté mal hacerlas, sino que nunca lo hemos hecho. Somos mejores escribiendo pequeños poemas sobre las cosas que ocurren a diario, sobre sentimientos que creemos deben ser expresados, sobre las pequeñas catástrofes cotidianas, sobre lo que podríamos llamar política emocional. Chris y yo valoramos que sean letras concretas, muy visuales, casi cinematográficas, más que algo como «me has roto el corazón y bla, bla, bla». Leemos muchos relatos y novelas, intentamos que las imágenes captadas en las letras emocionen.

- ¿Habeis mejorado como letristas?

- Decir lo contrario sería absurdo, con los años te haces más sabio. Precisamente el tema «Wiser» es un buen ejemplo, pues aunque se inspira en cosas que sucedieron hace años, la perspectiva es muy actual. Claro que también pueden pasar diez años sin que aprendas nada. Creo que somos mejores en cosas específicas, pero la esencia es la misma. Cuando tratas esas temáticas, la experiencia no es tan necesaria, las emociones son lo que cuenta.

- ¿Cómo explicas que sigais en activo cuando otras bandas de la escena bostoniana como Dinosaur Jr. o Lemonheads están en suspenso?

- Todos los que mencionas siguen en activo, de una forma u otra, pero no en sus formaciones originales. No es lo normal, ni es fácil, pero nosotros tenemos todavía mucho en común. Seguiríamos siendo amigos aunque no existiera el grupo; mi mujer, la de Tom y la novia de Chris, también son amigas. Mantenemos el mismo círculo social desde los tiempos de la universidad. Como en toda relación, hemos tenido que trabajar duro; básicamente nos mantiene unidos que la música que hacemos juntos es superior a la suma de nuestras individuales. Esa es la razón de que nunca hayamos hecho hincapié en nuestras personalidades, lo único que importa es la música.

■ **Ignacio Julià**

CREATION TOP 10

1. «Tangled up in blue» - BOB DYLAN
2. «(Don't worry) If there's a hell below» - CURTIS MAYFIELD
3. «Complete control» - THE CLASH
4. «Take me to the river» - AL GREEN
5. «Across 110th street» - BOBBY WOMACK
6. «Freddie's dead (Theme from Superfly)» - CURTIS MAYFIELD
7. «Isolation» - JOY DIVISION
8. «Soon» - MY BLOODY VALENTINE
9. «Brothers gonna work it out» - WILLIE HUTCH
10. «Whole lotta love» - LED ZEPPELIN
11. «How does it feel to feel» - THE CREATION
12. «I'm not living there» - THE BALLROOM
13. «The dolphins» - FRED NEIL
14. «Batman theme» - LINK WRAY
15. «Lights» - KIM FOWLEY
16. «Heroes and villains» - THE BEACH BOYS
17. «Pretty vacant» - THE SEX PISTOLS
18. «Eight miles high» - THE BYRDS
19. «I need someone» - QUESTION MARK & THE MYSTERIANS
20. «Get up and use me» - THE FIRE ENGINES

Favoritas de siempre gentilmente remitidas desde Londres por Alan McGee (Creation) y Joe Foster (Rev-Ola)

Doménech. Su primera referencia será un CD-EP con La Armería, Gascona, Arkaes y Sister Morphine.

✖ Catalunya - Ephonic es un nuevo colectivo barcelonés dedicado a la promoción de eventos artístico-musicales en los que caben música, pintura, literatura, fotografía o cine. Han organizado actuaciones de grupos como Spring o Meteosat y sesiones con DJs como AnderBeat. Siempre con entrada gratuita. Info: 93-458.15.11.



Soviet Sister, nominados

✖ Castilla/León - Los ponferradinos Juniper Moon grabarán dentro de poco su primer single, mientras su paisanos Deviot, que están producidos por Fernando Pardo, presentan una aceptable maqueta.

✖ Andalucía - Desde Almería llega el joven quinteto Asshole con su CD «Cosa De Simios», editado por Martian Records. Aunque de primates no sea el crossover inteligente y la caña sincopada que se trabajan estos chavales con nivel superior a la media.

✖ Asturias - Vuelven los premios del rock asturiano. Los Superventolinos 98 se entregarán a final de mes en una fiesta donde participarán Beetle Juice y Los McCoison. Manta Ray con una decena de nominaciones y Soviet Sister con ocho encabezan una lista que incluye a más de treinta grupos del principado.

✖ Castilla/León - La mejor música del dial vallisoletano la puedes escuchar los viernes de 8 a 9 en el programa Cara B, que se emite en Onda Verde, 107.9. Por otro lado, ya está listo el número 10 del zine LSD, que rinde tributo al desaparecido Torrebruno.

✖ Euskadi - Hissopus es el nuevo grupo en que los hermanos Goñi han puesto sus ilusiones para el sello Gor. De su escudería han salido los muy notables y por supuesto eskatalíticos, Skalariak, los que más conciertos han dado esta temporada.

✖ Madrid - Tito Pintado, ex Penelope Trip y voz de Telefilme, tiene un nuevo proyecto en solitario con el que sigue dando salida a su prolífica creatividad. Responde por Anti y su disco lo publicará Elefant.

✖ Galicia - Vigo vuelve a tener la palabra en proyectos musicales que rompen las fronteras gallegas. La actividad en sus estudios de grabación, con Elite y Fussion en cabeza, está invirtiendo la tendencia a irse a grabar fuera.

✖ Andalucía - El panorama de locales en vivo no está muy boyante, por lo que celebramos la apertura de salas como El Local, en la localidad almeriense de El Ejido. Ya han confirmado su presencia La Cabra Mecánica, Hondonero, El Puchero Del Hortelano y Supertube.

✖ Asturias - La discográfica Boomerang prepara un homenaje a los granadinos 091, en el que se verán implicadas tanto bandas del sello como otras estatales. Contacto: Apdo. 1168, 33080 Oviedo.

✖ Valencia - Miguel Angel Villanueva ha conseguido reunir otra vez a su banda madrileña para presentar en vivo su disco. Un par de fechas confirmadas son Madrid (Moby Dick, 15 diciembre) y Castellón (Ricoamor, 20).

✖ Euskadi - Local De Ensayo y Salón Xanadú, los dos programas en que andaba metida la redacción rutera local, tuvieron que abandonar las ondas de Tas Tas Irratia en Bilbao. ¿Motivo?, la incomprensión y el integrismo de la que se hacía llamar radio libre y obligaba a programar cuñas de contenido político.

✖ Madrid - La Buena Vida ya tienen grabado su nuevo disco, que no editará Polygram. La multi les ha dado la carta de libertad, tras el nulo apoyo ofrecido al magnífico «Soidemersol». Saldrá, según parece, en Siesta.

✖ Galicia - Sin dar tiempo a su presentación en estas páginas, los Reactions se detienen parece que de forma definitiva. Como legado de este grupo de El Ferrol, «Teen Tales», una estupenda maqueta.

■ **Los Rutachismosos**

Megafreaks

Aerobitch

MARTILLO DE FARISEOS

Laura Bitch, North Shore Bitch y Rockaway Bitch, tres miembros del ejecutivo de Aerobitch, hablan en rabiosa exclusiva para esta revista entre revistas del disco que les ha hecho grandes (ver RUTA 144), o así debería, entre la afición punkera con gustos articulados. Uh, y mucho cuidado con cabrear a Laura.

- En canciones como «How many times», «Run them over» o «Gotta go» se detecta un profundo queme con el ambiente musical.

Laura - «How many times» no habla del ambiente musical. Habla de un tío que conocí a través de internet cuando yo vivía en EE.UU. y que de repente se plantó en mi casa a pesar de vivir en la otra punta del país. Desde el momento en el que llegó hasta que le eché no se despegó de mi. Era insoportable, y el colmo fue un día que me desperté y me le encontré sentado en un sillón delante de mi cama mirando como dormía. «Run them over» es simplemente una respuesta a ciertos críticos y gente que hay siempre alrededor de los grupos que, sin ser amigos ni nada parecido, no paran de dar consejos no solicitados. «Gotta go» habla de los vendemotos profesionales que abundan en la cúpula de muchas discográficas, gente que para fichar a un grupo le cuenta las maravillas que va a conseguir con él, para que luego, una vez firmado el contrato, todo ese apoyo y promesas desaparezcan.

- En otros temas, «Don´t like you» o «Any price», los destinatarios del mensaje son personas sin ética, lameculos y parásitos que os producen disgusto. ¿No había nadie de quien decir nada bueno?

L - Hay mucha gente de la que decir cosas buenas, pero no en las letras de Aerobitch. Las nuestras son letras agresivas y hablan de la gente y las cosas que nos desagradan, porque cuando las escribo suelo estar realmente cabreada.

North Shore - Laura es quien se encarga de las letras, y en ese campo tiene total libertad. Nos gusta como lo hace y sabemos que no se va a meter en rollos con los que podamos estar excesivamente en desacuerdo. Ella sabrá con quien está cabreada, personalmente yo no lo estoy con nadie.

- ¿Por qué tengo la sensación de que este disco está hecho a la defensiva? En ciertos aspectos parece un manifiesto con el que reclamais respeto.

L - Yo no lo veo como un disco a la defensiva, más bien como un disco de cabreo. Puede que se refleje lo que me quema la hipocresía y los chanchullos que hay en el submundo musical, pero más que experiencias como grupo, creo que refleja las experiencias personales de alguien que trabaja en el mundo de la música y lo ve desde distintos ángulos. Probablemente el trabajar como periodista musical y el tener un sello me haga descubrir mucha más mierda que el formar parte de Aerobitch. De todos modos muchas

Aerobichos (foto: Claudia López)





YO NO QUIERO SER LATINO ¿PASA ALGO?

Mi abuelo, me contó mi padre, fue uno de aquellos pobres desgraciados que no tuvieron con que sobornar al gobierno y acabaron pegando tiros en Cuba, defendiendo de la codicia yanqui el penúltimo baluarte colonialista español. Me pregunto que pensaría el hombre de notificarle un medium que perder aquella guerra no sirvió de nada, pues, actualmente, Cuba es más española que nunca, o España más cubana, como uno guste. La cuestión, es que todo sigue igual que antes de que a la generación del 98 le diera el telele. Hay un Borbón sesteando en el trono, los americanos fueron expulsados por la competencia y los intereses económicos que nuestro país poseía en la ínsula caribeña han proliferado y evolucionado. Ya no se trata de azucar, esclavos o tabaco, ahora les explotamos —bilateralmente, eso sí— con ese nefasto invento llamado turismo, imposición social a cuyos practicantes Malcolm Lowrey catalogaba de «vándalos calzados con sandalias». Merluzos, añadiría yo, que van a los sitios porque así se lo mandan otros, nunca porque se les haya ocurrido a ellos solos, que es lo que les hace cómplices de ese monstruoso complot orquestado por un sector de la oligarquía financiera para que todo el mundo sepa que Cuba está de moda y se gaste allí las pagas extras.

Playas con cocoteros las hay en muchas partes, y tampoco es cosa de venderla como un inmenso lupanar donde alquilar o comprar jineteras/os, por lo que el reclamo es «cultural». En lugar de anuncios con o sin Curro, el bombardeo mediático lo protagonizan cineastas, escritores, actores, intelectuales, artistas, mindundis en general, y, naturalmente, músicos, que de estos siempre hay muchos. De tener que tragar esporádicamente con Pablo Milanés y el ballet Tropicana, hemos pasado a sufrir a diario una indeterminada multitud de sones cubanos, ubicua, omnipresente, polimorfa. Cosas del destino y el dinero, ahora los imperialistas son ellos, y su colonización está teniendo perniciosos efectos sobre la psique colectiva del pop español. Nada que objetar a que a la masa se le haga comulgar con

canciones se limitan a contar historias que no tienen nada que ver con el grupo. Respecto al respeto, si lo reclámaramos para alguien sería para muchos grupos antes que nosotros.

Rockaway - La gente que nos importa ya nos tiene respeto y los demás nos la sudan. A mi el hecho de que un subnormal modernillo como Nacho Canut diga de nosotros en Radio 3 que somos una mierda es algo que no sólo no me importa, sino que me llena de gozo. El y toda su mafia de nostálgicos de la puta movida se pueden ir a tomar por el puto culo, algo que harían gustosos, obviamente.

para adornar una biografía, pero a nosotros nos la suda. En el punk, como en todos los estilos de música, lo que más vende en la actualidad es lo más descafeinado, salvo excepciones.

L - Personalmente no me averguenzo ni de mi familia, que no es de clase alta, ni de haber hecho una carrera, algo que cierta prensa le echa en cara, por ejemplo, a un grupo tan bueno como New Bomb Turks. Por otro lado, el punk americano surgió de chavales de familias de clase media-alta que vivían en chalets adosados, y no de una clase oprimida, así que las cosas no son tan distintas ahora. Al

«Los certificados de autenticidad quedan muy bonitos para adornar una biografía, pero a nosotros nos la suda. En el punk, como en todos los estilos de música, lo que más vende en la actualidad es lo más descafeinado» (Rockaway Bitch)

- En «This is killing me» denunciais a la gente sin personalidad, que imita en lugar de innovar. ¿No se os podría acusar a vosotros de hacer lo mismo cuando sonais como Poison Idea o, fundamentalmente, Dwarves?

L - Esa canción habla de alguien cercano a mi que me llegó a tocar mucho los cojones. No tengo nada contra los grupos que toman influencias, porque todos lo hacemos, mientras lo hagan bien. Si lo tuviera tendría que dejar de escuchar a Turbonegro o Gluecifer, por ejemplo, y no tengo ninguna intención de hacerlo.

- Hay gente que recrimina a Aerobitch su clase social, supuestamente acomodada.

R - No pasamos hambre, pero de ahí a toda la mierda que se dice sobre nosotros hay un trecho, de todas formas los certificados de autenticidad quedan muy bonitos usufructo del punk tiene derecho todo el que sabe disfrutarlo.

- ¿Te enfadarás si te confieso que en este disco tu voz me recuerda a Courtney Love?

L - Hole han estado entre mis grupos preferidos desde antes de sacar «Pretty On The Inside», con lo que no pienso enfadarme con la comparación aunque no esté de acuerdo con ella.

- Medio disco suena punk y el otro medio rock and roll. ¿Es el destino de todas las bandas punk convertirse al rock and roll?

R - Igual no es tan rápido como el anterior y por eso hay mucha gente que está diciendo que es más rock, pero la velocidad no es nuestra meta, este es un disco tan agresivo o más que el anterior. Tienes que tener en cuenta que en Aerobitch en estos momentos hay un 50% del grupo que no participó en el disco anterior y que dos años dan para mucho. Nuestros gustos siguen siendo los mismos que antes pero ahora nos hemos atrevido con cosas que antes no nos salían, así de fácil.

- La influencia de Señor No y el sonido Buenavista tiene mucho peso en el disco.

R - Obviamente existe esa influencia, los grupos de Buena están entre los favoritos de todos los miembros del grupo, pero creemos que tenemos personalidad suficiente como para no recurrir a las comparaciones.

NS - Admiro tanto y tengo tanto respeto a Señor No y al resto que cualquier comparación de ese tipo me sonroja. Para nosotros resulta un gran elogio.

- La entrada de un segundo guitarra en el grupo ha hecho ganar muchos enteros a Aerobitch, ¿ha sido algo planeado?

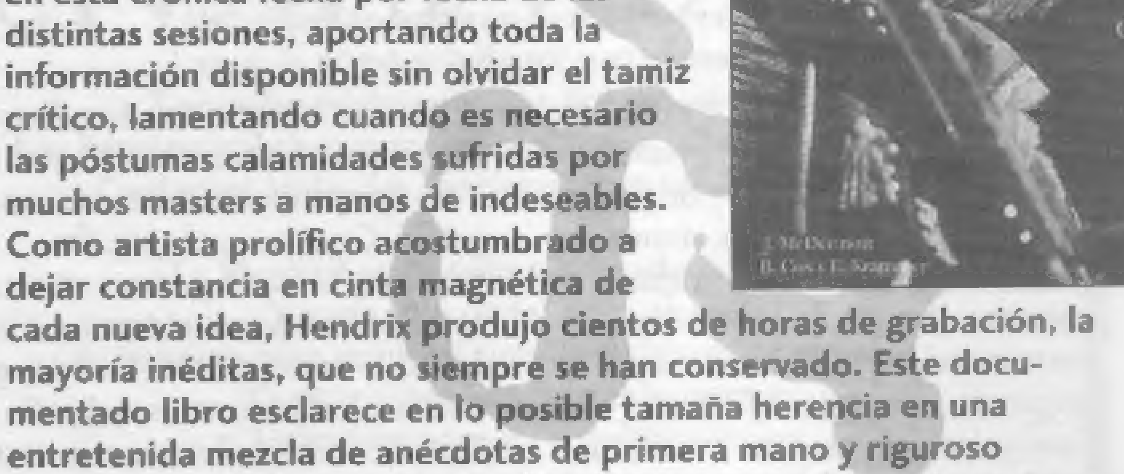
L - El hecho de meter a alguien nuevo en un grupo ya formado creo que siempre es algo bastante premeditado. En el caso de Butch The Kid se pensó muchísimo, pero creo que queda demostrado que la decisión que tomamos fue correcta.

R - Llevábamos tiempo queriendo hacerlo básicamente debido a que como guitarrista soy, por decirlo de una manera suave, muy limitado, y nos apetecía hacer un rollo más guitarrero.

■ Jaime Gonzalo

SUPERSESSIONS

JIMI HENDRIX: SESIONES» es el clarificador título de un nuevo volumen de Celeste Ediciones. Firmado por John McDermott, con la participación del bajista Billy Cox y el productor Eddie Kramer, colaboradores directos de Hendrix, documenta minuciosamente el legado sonoro que el genial músico de Seattle fue desparramando por diversos estudios de grabación, desde unos primeros bolos como músico a sueldo de Little Richard, King Curtis y los Isley Brothers, hasta los últimos registros realizados durante 1970 en sus propios Electric Lady Studios. McDermott, autor asimismo de la biografía «Hendrix: Setting The Record Straight», se muestra conciso y articulado en esta crónica fecha por fecha de las distintas sesiones, aportando toda la información disponible sin olvidar el tamiz crítico, lamentando cuando es necesario las póstumas calamidades sufridas por muchos masters a manos de indeseables. Como artista prolífico acostumbrado a dejar constancia en cinta magnética de cada nueva idea, Hendrix produjo cientos de horas de grabación, la mayoría inéditas, que no siempre se han conservado. Este documentado libro esclarece en lo posible tamaña herencia en una entretenida mezcla de anécdotas de primera mano y riguroso análisis musical. Incluye fotografías de los principales protagonistas y una discografía seleccionada.



■ **Julián Campos**

carcamales como Compay Segundo y demás mojamas en avanzado estado geriátrico, ni a que el dominical de El País certifique que el disco que Ry Cooder grabó en el Buenavista Social Club le hará a uno más culto, al fin y al cabo, después de tantos siglos enculados por nuestros antepasados, esa gente merece una compensación, aunque sea a costa de encontrárnosla hasta en el retrete y que nos ponga la pelota como un tambor. Otra cosa, muy distinta, es que la magnitud del negocio haya encendido la bombillita a la farándula doméstica y anden todos como locos exprimiendo «el rico legado folklórico» de ultramar. El asunto no debería haber pasado de Juan Perro haciendo el idem con el copyright de la canción popular cubana, que, sin ser no menos embarazoso que un gallego cantando blues o un japonés rascando la guitarra flamenca, al menos resultaba una plaga controlada. Pero no. Auserón creó escuela y las circunstancias se volvieron más propicias al entrar el intercambio comercial entre ambos paises en una fase de expansión salvaje. Como el capital manda, a la chusma se le ha hecho creer que todo lo cubano mola, y ahora resulta que cuando sale un cantautor canario por la tele parece que lo hayan fabricado en La Habana, que «La flaca» tiene a su vez imitadores y que un día de estos Jorge Perugorría



grabará un spoken word recitando a Lorca.

Sería hasta cierto punto tolerable si el de Cuba fuera un caso aislado, lo grave es que forma parte de la tremebunda obnubilación latina que padece el país, como si el dichoso mestizaje viniera a recordarnos que aún pasará mucho tiempo antes de que lavemos del todo la sangre que en nombre del Imperio se derramó en las Américas. Obedeciendo a intereses parecidos a los que determinan la sobredosis cubana, o a causa de estos, lo latino ataca por varios frentes abiertos desde el Caribe y centroamérica: rapperos mejicanos, adonis puertorriqueños, salseros venezolanos y dominicanos, bollycaos colombianas, etc. Mientras, las bandas de aquí con menos escrúpulos se apuntan al chollo amparándose en aquello tan aparente de «investigar en terrenos latinos», como si Santana y Willy DeVille no hubieran sido suficiente peste. Por suerte, Ramoncín no ha cambiado todavía a Springsteen por Jorge Negrete, pero todo se andará. A todo esto, quiera o no, uno debe asumir la paradoja histórica y descubre como debían sentirse aquellos indios cuando algún misionero extremeño les vendía la moto católica. Claro que será peor el día que Menem y Aznar firmen un acuerdo y se dé un revival de canción sudamericana. !Vade retro, Atahualpa Yupanqui!

■ **Jaime Gonzalo**

Megafreaks

Candyskins

EN LA CORTE DEL REY JARVIS

Nick Burton, guitarra solista de Candyskins, tiene 34 años y se toma la vida con británica flema. Reside en Londres, donde cuida de los asuntos del grupo mientras el resto de miembros permanece en su población de origen, la universitaria Oxford. Candyskins iniciaron su carrera, a principios de década, en una multinacional de la que salieron escaldados. Ahora se mueven por el circuito independiente y afilan sus cualidades en su mejor disco hasta la fecha, «Death Of A Minor TV Celebrity». Hacen british pop, sin abreviaciones, please.

- Las canciones las firma el grupo, ¿quien las escribe?

- Mayormente las escribimos yo y Nick Cope, el cantante. Su hermano Mark, el guitarra rítmica, también compone, el tema «Loser friendly» es suyo. John Halliday es el batería, y el chico nuevo, Brett Gordon, el bajo. Fuimos a la escuela juntos, nos conocemos desde los ocho o nueve años. El grupo se formó como tal en 1990 y enseguida firmamos contrato con Geffen. Publicamos con ellos dos discos y acabamos mal, no nos gustó el trato de mero producto comercial que le dan a la música. Con una independiente de Londres hicimos un tercer álbum, «Sunday Morning Fever», el año pasado. No estamos muy satisfechos de ese disco, las canciones eran de distintas épocas y se grabaron con varios productores, no acaba de funcionar como elepé. El nuevo se escribió de un tirón, se grabó en tres semanas y lo produjimos nosotros; siempre hemos pensado que el productor es alguien que cobra demasiado por hacer muy poco. La discográfica estuvo de acuerdo y creo que ha salido muy bien.

- Suena menos rock que el anterior.

- Sí, queremos huir de eso, nos interesan más las melodías, las armonías, las tonadas mismas. A nivel de letras también es diferente. Cuando eramos unos críos escuchábamos punk, nunca aprendimos a tocar solos como los de los guitarras heavy, así que es todo muy simple. Lo que es bueno para nosotros, una formación tradicional de tres guitarras, pues seguimos aprendiendo. Todavía nos gustan las guitarras fuertes, pero también queremos hacer cosas más suaves, les vemos más posibilidades.

- Os va el humor negro, hasta el punto de iniciar el disco con una bonita tonada, «Feed it», describiendo el suicidio colectivo de una secta.

- (Risas) Se puede juntar una bonita melodía con una historia macabra, o una melodía horrible con una letra cursi. Lo que no se puede hacer es unir una bonita melodía a una letra bonita, porque acabas sonando como los Bee Gees. Nos gusta pensar en Candyskins como una banda infiltrada en las listas de éxitos para sembrar el descontento entre el enemigo. Se ha de vencer al enemigo en su propio terreno.

- ¿Qué modelos os inspiraron al empezar a escribir canciones?

- Crecimos escuchando a Beatles y Kinks. Luego nos interesamos por el punk-rock y los Clash, también por grupos como REM. Recientemente escucho mucho a Patti Smith y a Belle And Sebastian; me va más el rollo acústico que el ruido. Normalmente los músicos no escuchamos a otros grupos de nuestro mismo estilo musical; si me hicieras escuchar brit-pop durante más de media hora probablemente me pegaría un tiro. Por eso me gustan las bandas americanas, no tienen nada que ver con las inglesas. Aquí se trata de estar a la última, y hay demasiados grupos, es imposible, además de desagradable. Este disco nuevo lo hemos hecho para nosotros, no para formar parte de una moda, ya estamos hartos de eso.

- Estuvísteis en el Top 40 con el tema «Monday morning», ¿os preocupa manteneros en esa carrera?

- Antes nos preocupábamos de esas cosas, qué tema editar como single, cómo sonar en la radio. Esa fue la razón de que se marchara



Caramelos venenosos

CHATIS HECHAS CANCION TOP 25

1. «Alison» - THE DECIBELS
2. «Francine» - THE PRETTY HATES
3. «Lucinda» - THE KNACK
4. «Monique, Monique» - GREEN
5. «Denise, Denise» - BEATNICK TERMITES
6. «Angie» - THE HI-FIVES
7. «Julie» - PSYCHOTIC YOUTH
8. «Carolyn» - MODEL ROCKETS
9. «Valentine» - THE CHEVELLES
10. «Anne» - FLOP
11. «Margaret» - THE SILOS
12. «Ann» - THE STOOGES
13. «Rachel» - JON SPENCER BLUES EXPLOSION
14. «Claire» - MORPHINE
15. «Alice D» - THE ORIGINAL SINS
16. «Mary Jane» - MIRACLE WORKERS
17. «Cecilia Ann» - THE PIXIES
18. «Florinda» - LOS ENEMIGOS
19. «Danielle» - THE LAZY COWGIRLS
20. «Ines» - LA GRANJA
21. «Lorraine» - BAD MANNERS
22. «Marina» - LOS BICHOS
23. «Samantha» - THE SUMMER SUNS
24. «Hey, Stephanie!» - THE SMUGGLERS
25. «Lola» - THE KINKS

Para que veais que las churris también vuelven locos a los pringaos que hacen buena música, Alfonso Feijoo (Ourense)

nuestro anterior bajista, Karl, quería hacer música más comercial. Desgraciadamente se tiene que pensar en esas cosas. Nos gusta que un single sea algo como «Feed it», melódico pero al tiempo fuerte, una mezcla no siempre fácil de conseguir.

- Uno de los aciertos del disco es que resulta difícil fechar vuestras canciones, por lo que no pasarán de moda en seis meses.

- Eso es bueno. Estamos viviendo una de las horas más bajas en la historia de la música pop. No hay ninguna banda en Inglaterra que sea capaz de ir más allá de lo ya conocido, todo es un puro reciclaje.

- ¿De dónde viene el estupendo título del álbum?

- Está inspirado en un tipo ...mado Larry Walters. Una historia ...al que leímos en una revista. Un ...en día decidió que quería volar y ...ó cuarenta globos a una silla. Se ... al desierto, fijó la silla a su quince minutos de fama.

- ¿Qué canciones definen mejor a Candyskins?

- En el nuevo disco hay tres: «Feed it», «d.o.a.m.t.v.c» y «Teenage suicide». Representan cómo nos sentimos, huyen del éxito de «Monday morning». Del anterior álbum me gusta «Car crash».

- ¿De qué trata el single «Somewhere under London»?

- Cualquiera que haya visitado Londres sabe que hay una ciudad subterránea, mucha gente que duerme en el metro, que hace su vida allí. Eso me hizo imaginar una raza de gente nacida bajo tierra, gente que nunca ha visto la luz del sol. Es una realidad social, personas marginadas que no por ello pierden la esperanza.

- ¿Puede una canción como esa llegar al número uno?

- Inglaterra es un lugar divertido, cualquier cosa puede ser un hit. No es como en Estados

«Se puede juntar una bonita melodía con una historia macabra, o una melodía horrible con una letra cursi. Lo que no se puede hacer es unir una bonita melodía a una letra bonita, porque acabas sonando como los Bee Gees» (Nick Burton)

...ioneta con una cuerda y se ...ó hacia el cielo; pero la cuerda ...rompió y acabó a veinte mil pies ...altura, volando sobre Texas, ...nfundiendo el tráfico aereo. ...vieron que bajarlo con un helicóptero; se había llevado una ...ola para disparar a los globos y descender, pero se le cayó al ...espegar. Durante unas semanas ... toda una celebridad en las ...visiones locales, pero cuando su historia dejó de ser noticia, se ...primió y se pegó un tiro. ...tamos imaginarnos que debió pasarle por la cabeza en esos

Unidos, donde son muy conscientes de lo que puedes o no puedes hacer en un disco. Aquí pueden tener éxito las Spice Girls y los Manic Street Preachers, que basaron su último éxito en un político socialista del siglo pasado.

- Sois de Oxford, como Ride, Radiohead o Mystics...

- ¡Los Mystics ya no existen! Sam Wood, el guitarra, se ha juntado con Mark Gardener, de Ride, y han montado un nuevo grupo. Luego están Radiohead y Unbelievable Truth, muchas bandas para una pequeña ciudad. Hay quien dice que es por la universidad, pero la verdad es que está llena de pijos que no se mezclan con la población. La razón principal es que hay muchos lugares donde tocar.

- ¿A qué músicos contemporáneos respetas?

- Hmmm... a Pulp, su último álbum es espléndido, menos pop que los anteriores. Y Jarvis es un tipo espectacular. Sólo por el asunto Michael Jackson le amaremos siempre. Deberían hacerle primer ministro. O mejor, rey.

■ Teresa Stern

Song Book

«YO Y BOBBY MCGEE»

(«Me and Bobby McGee», Kris Kristofferson/Fred Foster; «Songs Of Kristofferson» LP, 1977)

**Nos quedamos tirados en Baton Rouge, rumbo a los trenes
Me sentía tan gastado como mis tejanos
Bobby paró un camión justo antes de que lloviera
Nos llevó de un tirón hasta Nueva Orleans
Saqué la armónica de mi sucia bandana roja
Y soplaba triste mientras Bobby cantaba blues
Los limpiaparabrisas marcando el ritmo y Bobby dando palmas
Cantamos todas las canciones que sabía el conductor**

**La libertad es sinónimo de nada que perder
Y nada vale nada, pero es gratis
Sentirse bien era fácil cuando Bobby cantaba blues
Y, amigo, eso era bastante para mí
Suficiente para mí y Bobby McGee**

**De las minas de Kentucky al sol de California
Bobby compartía los secretos de mi corazón
Siempre a mi lado, Señor, en todo lo que he hecho
Y todas las noches me protegía del frío
Pero entonces, cerca de Salinas, la dejé escapar
Buscaba un hogar que espero encuentre
Y ahora cambiaría todos mis mañanas por un sólo ayer
Con mi cuerpo abrazado al de Bobby**

**La libertad es sinónimo de nada que perder
Y nada vale nada, pero es gratis
Sentirse bien era fácil cuando Bobby cantaba blues
Y, amigo, eso era bastante para mí
Suficiente para mí y Bobby McGee.**

ICTERICIA MENTAL

Me aclaró un amigo neoyorquino que la única manera de entenderse con un chino es haciendo negocios con él. Yo acababa de sufrir la kafkiana experiencia de extraviarme en Chinatown, y estaba patidifuso por el inescrutable vacío con que los transeuntes orientales habían ...strado mis despistadas pesquisas para salir de aquel lugar. Ninguno se dignó contestarme, alguno ni me miró, la mayoría hizo como si yo no estuviera allí. Quizás si les hubiera propuesto un trueque a cambio de información la cosa habría cambiado, el caso es que durante unos inquietantes segundos



me acordé de Nayland Smith, para quien los chinos no eran cosa de broma: «Estrechamos la mano derecha que nos tienden amistosamente, !pero no averiguamos si la izquierda oculta guarda un cuchillo!». Smith, y su adlater el doctor Petrie, eran el alter ego de Sax Rohmer, creador del simpar Fu-Manchú, megavillano y símbolo absoluto del «peligro amarillo», aquella resaca de paranoia que a finales del siglo pasado sembró en el subconsciente occidental la sangrienta revuelta bóxer, levantamiento contra la ocupación multinacional que saqueaba a la China imperial. Racistas, xenófobas y decadentes, las novelas de Rohmer, como las visiones de Charles Manson, vaticinaban un futuro en el que el hombre blanco viviría sojuzgado por razas inferiores, en este caso la asiática. Para impedirlo estaban Smith y Petrie, sosias descarados de Holmes y Watson, como ellos asexuados, insobornables cruzados del modus vivendi británico cuya inteligencia.(?) y arrojo sometía a perpetua prueba la abyecta astucia del colega Fu. «El Libro De Fu-Manchú» (Ediciones B) reune tres títulos básicos de la serie de aventuras que enfrentó a los dos panolis con la gran maquinación chinesca, aventuras algo pueriles, aunque entretenidas, de inferior empaque y atractivo que las imaginadas por Doyle. Lectura de evasión, en cualquier caso, nostálgicos y algo rancios rollos de primavera con los que resarcirse de tanta hamburguesa.

■ Jaime Gonzalo

Megafreaks

Los Nitros

SON UN COÑAZO LOS CANTANTES

Con el pretexto de la reedición en CD (con cinco temas extra) de su primer trabajo, nos sentamos a charlar con Los Nitros. Los tres miembros originales —Carlos (guitarra), Ramón (bajo) y Oscar (batería)— vinieron acompañados de uno de los nuevos miembros, el Fucker Mike Sobiesky (guitarra). Sólo faltó a la cita José, el quinto miembro y teclista además en Tuna Tacos. Repasamos su bisoño comienzo con Airgamboys, sus movidas con los cantantes y el esperanzador futuro de un instro-combo como hay pocos.

- Vuestra concepción de las instrumentales es mucho menos ortodoxa que la de otros grupos como, por ejemplo, Los Coronas.

Carlos - No somos tan puristas. No somos tan surf como los Ventures porque, en realidad, lo que hacemos es R&R, pero instrumental. Nos gusta mucho el punk-rock, el R&R clásico de los 50, el soul... no es nada ortodoxo.

- Entonces os molestará un poco que os encasillen y os califiquen de surferos...

Oscar - Es preferible que piensen que hacemos surf antes que techno.

Mike - Hay canciones surf, R&B, otras de influencia country...

- Y si tenéis esa concepción tan amplia, ¿por qué no buscais cantante?

Ramón - Ahora que han entrado miembros nuevos y sonamos de puta madre es cuando no necesitamos cantante.

C - Además son un coñazo los cantantes (risas).

- Por lo que veo os llegastéis a plantear lo del cantante antes de que entraran Mike y José.

C - Hombre, pues sí.

O - Pero para otro proyecto, no para Los Nitros. Como al principio con mi hermano Jorge o con Jimmy, de Electric Playboys, cuando éramos Airgamboys. (N. del A.: Parece ser que el trío original de Los Nitros ha grabado un single con Miguel "Museum" Pardo, como cantante, y David "Coronas" Krahe como guitarra adicional).

- ¿Qué ocurrió antes: el comienzo de Los Nitros o el fin de Airgamboys?



Instro wild bunch

Noticias Internacionales

✖ El pasado noviembre el neoyorquino Coney Island High vivió un histórico festival garagero, Cavestomp! 98. Durante un largo fin de semana y presentados por Peter Zaremba, pasaron por el escenario de St. Mark's Place nombres históricos como Paul Revere & The Raiders, Sky Saxon acompañado por los Mysterians, Barry & The Remains, y los Pretty Things. También criaturas de los 80 como Fuzztones, Raunch Hands, Chesterfield Kings, Headless Horsemen, Plasticland y Fleshtones. ¡Más rutero imposible!

✖ Nos dejó el auténtico entre auténticos Charlie Feathers, uno de los más infravalorados pioneros del rock'n'roll. Su mejor recordatorio está en el reciente «Get With It: Essential Recordings 54-69», en el sello Revenant, doble CD coleccionando sus primeros singles.

✖ El pasado octubre llegó a las tiendas el primer álbum en estudio de Phish en dos años, «The Story Of The Ghost», en Elektra y producido por Andy Wallace. En noviembre hacía lo propio el nuevo trabajo de su líder Trey Anastasio en solitario, «One Man's Trash». Simultáneamente el combo de Vermont ha puesto en circulación «The Phish Book» (Villiard Books), su primera biografía oficial.

✖ David Bowie y Tony Visconti, productor de elepés como «The Man Who Sold The World» o «Scary Monsters», han vuelto a trabajar juntos. El resultado es una versión del «Mother» de Lennon para un álbum tributo, y el tema «Skylife» con destino a una banda sonora. El Duque planea iniciar las sesiones para su nuevo álbum a principios de 1999.

✖ Pese a su ingreso en un hospital de Palo Alto, California, y los rumores de su óbito, Phil Lesh sigue vivo y bien. Eso sí, el bajista de Grateful Dead, que cuenta 58 primaveras, sufre una cirrosis que requerirá muy pronto un trasplante de hígado. ¡Suerte!

✖ New Order han regrabado un clásico de Joy Division. Se trata de «Isolation» y será publicado como single. Lo celebrarán con una serie de selectas actuaciones.

✖ Dos nuevos discos rescatan el televisivo NBC Special que en 1968 devolvió a primera línea a Elvis Presley. «Tiger Man» recoge la parte unplugged del programa, con la pelvis enfundada en cuero negro, mientras que «Memories» se ocupa del resto del show. También se prepara un álbum con todas sus grabaciones en Sun y otro con sus mejores maquetas caseras. Todo ello completado por el enésimo box-set cuyo contenido será seleccionado por votación popular.

✖ Después de un bolo en Los Angeles, suponemos que tan bochornoso como el avistado en el pasado Benicàssim, William Reid abandonó al resto de Jesus And Mary Chain promoviendo rumores de separación. La culpa fue de su hermano Jim, el cantante, incapaz de vocalizar durante más de quince minutos seguidos.

✖ El estudiante de cine que una vez fue Jarvis Cocker debutó como realizador con una serie de cuatro capítulos para el culto Canal 4 de la tele británica. Mientras, el resto de componentes de Pulp se unían en Londres a Terry Riley para interpretar su obra de 1964 «In C». Chicos con inquietudes.

C - Como Airgamboys ya teníamos en el repertorio varias instrumentales.

O - Incluso en algún concierto empezábamos en plan instrumental, unos cuantos temas, y luego salía [illegible].

R - Además Jimmy venía cada día queriendo hacer una cosa distinta.

- Entonces optásteis por lo más práctico: prescindir del cantante.

O - Le dijimos que queríamos hacer instrumentales durante una temporada (risas).

- Durante un tiempo tuvisteis a Rocío (ex Imposibles) como teclista, ¿qué pasó?

R - Fue desastroso, hubo conflictos y preferimos cortar el rollo.

O - Eso sí, conseguimos algún fan más. Pero con José estamos mejor.

- Además estáis tocando muchísimo...

C - Sí, con Ben Vaughn, con Southern Culture y con Electrocuting Elvis toda su gira.

O - Además ahora tenemos bastante más nivel y nos podemos permitir más cosas que cuando empezábamos, nos limitábamos a cosas más básicas.

- ¿Por qué hay tantas versiones en «The Fuel Injected Sounds»?

C - Porque por aquel entonces no teníamos más temas propios, todo lo contrario que ahora.

- No fue un poco precipitado lo de sacar el disco...

R - Yo creo que sí y por eso las cosas han salido así. De todos modos tampoco ensayábamos demasiado...

O - Ahora tenemos las ideas mucho más claras y Carlitos está en racha componiendo (risas).

- ¿Cómo surgió la entrada de Mike y José en el grupo?

C - Pensado estaba, pero no encontrábamos quién. Cuando ensayamos con Mike no hubo que buscar más.

O - A José le vimos tocar con Tuna Tacos en el Festimad, nos moló mogollón y le entramos. Nos dijo que tenía nuestro disco y que le gustaba bastante.

- ¿Cómo lleváis lo de compatibilizar vuestra actividad con la de Pleasure Fuckers, Electric Playboys, Tuna Tacos, Víboras...?

C - Hombre alguna vez tenemos que tocar sin algún miembro, como una vez que yo no pude porque estaba con los Playboys.

M - Yo si tengo concierto con Los Nitros le digo a Barnaby que no busque nada en la misma fecha para los Fuckers. Además últimamente no tocamos tanto porque llevamos diez años sin parar.

C - Y los Playboys tampoco estamos tocando tanto como pensábamos (N. del A.: De hecho, parece que él y Rafa Kas han abandonado definitivamente al grupo).

■ **J. F. León**

«No somos tan surf como los Ventures, porque lo que hacemos es R&R, pero instrumental. Nos gusta mucho el punk-rock, el R&R clásico de los 50, el soul... no es nada ortodoxo» (Carlos Nitro)



GREG SHAW

No es necesario presentar a esta institución viviente, beneficiario de algún pacto diabólico por el cual no envejece físicamente, autor del término power pop, pionero del fanzinismo USA y fundador entre otros sellos del legendario Bomp. Como recién salido de un bolo de la Chocolate Watch Band en el Sunset Strip, Shaw simboliza mejor que nadie el mágico espíritu del pop y garajismo californiano de los 60, por el que siente un (exhaustivo) fervor que ni Woodstock, ni el punk ni el techno han podido hacer retroceder un ápice. Culto, preclaro y aficionado al esoterismo, respondió a nuestro test mientras el smog de Los Angeles tomaba posesión de la contaminada ciudad una mañana mas.

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?

- Flemático.

- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?

- «You are my sunshine».

- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?

- El olvido.

- ¿Cuál es tu mayor defecto?

- La pereza.

- ¿Qué cantas en la ducha?

- «Bohemian rhapsody».

- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?

- No pagues a nadie.

- ¿Te gusta lo que ves cuando miras al espejo?

- Claro.

- ¿Cuál es tu música para un sábado noche?

- El sonido de las termitas comiéndose la pared.

- ¿Que te gustaría que pusieran en tu tumba?

- Un grafitti.

- ¿Hay vida extraterrestre?

- Sí.

- ¿Cuál es tu película favorita?

- «Sopa De Ganso».



- ¿Cuál fué el primer disco que compraste?

- «Teen beat» de Sandy Nelson.

- ¿Qué libro estás leyendo?

- «The Education of Henry Adams».

- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?

- Bloomington, Indiana.

- ¿Cuál es el sentido de la vida?

- Lo siento, es un secreto. ■

✖ A lo largo de su gira española los franciscanos Swell distribuyeron gratuitamente el número 5 de su zine Swollen. La propia banda redacta, diseña con tino y aporta las cojonudas fotos de este divertido boletín que incluye ecos de sociedad (alternativa). Visita su réplica virtual en http://www.psycho-specific.com. Crítica de su nuevo álbum en este mismo número.

✖ El llorado Bon Scott es el protagonista de «Livestock», el álbum de su olvidado grupo Fraternity, publicado en Australia en 1974 y que ahora se edita por vez primera en Europa.



Elvis, inagotable

✖ Caducada su mejor época, el infravalorado Harvey Mandel, virtuoso guitarrista blues-rock a reivindicar, cambia de rumbo y se adentra en los melifluos territorios del new age jazz. El resultado es el álbum instrumental «Emerald Triangle», fabricado con la ayuda de sintetizadores e incluyendo versiones de Bennie Goodman, Charlie Christian y el «Bolero» de Ravel.

✖ Si eres un fanático del country ya puedes ir ahorrando para hacerte con la caja de diez CDs «The Complete Hank Williams». 220 temas, de los cuales 50 son tomas inéditas y 14 canciones nunca antes publicadas.

✖ «Neo Wave» es el segundo álbum de los británicos Silver Sun, practicantes de un personalísimo punk-pop que, dicen los especialistas, cae entre Todd Rundgren y Cheap Trick.

✖ «More Oar», el merecido disco tributo a Skip Spence, primer batería de Jefferson Airplane y posterior guitarra de los aún en activo Moby Grape, hará su aparición el próximo mes de febrero e incluirá contribuciones de Peter Buck, Diesel Park West, Greg Dulli, Engine 54, Alejandro Escovedo, Jay Farrar de Son Volt, Robyn Hitchcock, Mark Lanegan y Mudhoney.

✖ Jon Astley, supervisor de las reediciones del catálogo de The Who, ha localizado en los archivos de la BBC grabaciones como para rellenar un doble que asimismo incluirá jingles y fragmentos de entrevistas. Se barajan treinta tomas entre las que destacan versiones distintas de «My generation», «Happy Jack» y otras.

✖ Randy Newman cuenta con un más que merecido box-set. «Guilty: 30 Years Of R.N.» lo conforman cuatro CDs, los dos primeros dedicados a sus propios discos, el tercero a maquetas y rarezas, y el cuarto a sus trabajos para el cine.

✖ Desde San Francisco, Gary Duncan y David Freiberg siguen reverdeciendo los laureles de los remozados Quicksilver. Su última referencia es «Sweetwater», un CD grabado en vivo en California, en el sello Grateful Dead Records.

✖ Una cuarta parte del material que se incluirá en el box-set dedicado por Sony a Stevie Ray Vaughan será inédita. Así lo indican Bob Irwin y su hermano Jimmie Vaughan, productores del antológico triple. Fecha de salida: antes del próximo verano.

■ **El Noticioso Psicogénico**

Megafreaks

Gorky's Zygotic Mynci

DESNUDANDO LAS CANCIONES

Las anomalías del mercado siempre tienen, además del regustillo de la frescura, la grandeza de haberse colado en el mismísimo reino de la música mierda. Porque, a fin de cuentas, ser un artista de culto entre unos pocos y fieles seguidores tiene su aquel, pero no es comparable con hacer lo que te da la real gana (por ejemplo, un pop loco de canciones construidas en base a la sorpresa y la fractura del ritmo) y encima vender tus discos como rosquillas. Los galeses GZM llevan ya cinco y parece que en el último, «Gorky 5» (producido por el gurú del tema galés Gorwel Owen), han caido en una típica que no tópica madurez de canciones menos rotas pero de resultados igualmente imaginativos y, ahora, más hermosos. La violinista y hermana del principal compositor, Megan Childs, al habla.

- «Gorky 5» es un disco más lento, desde luego más que los anteriores...

- ¿Lento? Es bastante apacible, subyugante. Hay canciones como «The tidal wave» y «Theme from Gorky 5» que son un poco más animadas, más de tocar todos juntos. Pero sí, creo que eso refleja que la composición ha cambiado durante el último año, y ahora produce canciones más desnudas. La idea que tenemos de la experimentación con la música no es necesariamente hacer canciones rápidas y poperas. También puedes hacer música preciosa, suave. Es algo que ha sucedido por la forma en que hemos evolucionado al tocar tanto juntos durante el último año.

- Grabasteis el álbum en invierno y en un estudio bastante apartado. ¿Os ha influido esto en el resultado final?

- No estaba tan apartado, sólo a un par de millas de donde vivimos. Es un viejo molino en Gales, junto a un río y una gran casa. Es muy útil porque tienes grandes habitaciones donde poder tocar todos juntos. No creo que nos influya mucho el clima o el paisaje en el que estemos mientras grabamos, porque cuando estás en un estudio no ves mucho más allá de lo que hay allí dentro. Aunque quizá parte de la tristeza del disco se deba al frío.

- ¿Improvisais mucho en el estudio?

- Sí, bastante. Muchos sonidos de órgano, quizá piano, coros, armonías, las típicas cosas e instrumentos que te encuentras en un estudio. Cuando llegamos tenemos la base de cada corte y mientras la desarrollamos podemos encontrar cosas que la complementen.

- Da la impresión de que en este álbum os ha interesado más el concepto de canción, hacer canciones más concretas, menos abstractas o extrañas.

- Sí, creo que no queríamos hacer un disco con muchas canciones. El tipo de canciones que ahora nos gustan son muy simples, pero también muy buenas. No sientes la necesidad de complicarte, de probar nuevos sonidos, de estar escribiendo cosas nuevas todo el tiempo. Puedes también componer miles y miles de canciones con la guitarra, o con el piano, y que sean igualmente efectivas. Esta vez hemos hecho un disco como un todo más que como una colección de temas. Es un grupo de canciones que funcionan muy bien juntas.

- En cierto modo, es un álbum de piano y violín. Ambos instrumentos están como en otro nivel, más presentes de lo normal.

- Sí. Hay muchas canciones que están escritas al piano, y esto es importante porque a menudo se ha convertido en el instrumento base. Quizá el violín está más presente, porque ahora tocamos mejor, tenemos más experiencia en el estudio y lo hemos desarrollado más... supongo que también ha sido porque ahora toco mejor (risas) y puedo hacer cosas más excitantes. Es cierto, pero también hay mucha guitarra pedal-steel.

> *«Si no nos divirtiéramos, si no fuéramos capaces de reirnos de todo, también de nosotros mismos, no seguiríamos tocando. Es muy importante para GZM no tomarnos las cosas en serio todo el tiempo, no estar intentando ser siempre musicalmente brillantes. También nos gusta reirnos» (Megan Childs)*

- Y muchas acústicas, con un sonido muy peculiar, incluso próximo al country.

- Sí, la verdad es que nos encanta escuchar música country, nos gusta mucho.

- Resulta chocante en un grupo británico, pero vosotros lo haceis con mucha naturalidad.

Etiqueta Negra

Dietmar Bosch

CRIPPLED DICK HOT WAX

«El sello más bizarro del mundo. Si te va lo inusual, este es tu culto». Debemos creer tal lema, pues el label alemán Crippled Dick Hot Wax está especializado en residuales bandas sonoras de cine trash europeo, incredibly strange music y no tan strange, noise-punk, electrónica, disco, etc. Además de libros y videos cinematográficos, como los respectivamente dedicados a Jean Rollin y «Vampyros Lesbos» de Jess Franco, cuyo soundtrack puso en órbita comercial al sello y desbancó en los gustos populares la hegemonía americana en el terreno trash. Sus reediciones rebosan lujo y profusión gráfica, altísima fidelidad y una calidad intrínseca casi siempre notoria. Lydia Lunch, los recientemente disueltos Jonathan Fire Eater y The Valentine Six son algunos de sus más renombrados fichajes contemporáneos, sin olvidar a Holger Czukay, los trip-hoppers neoyorquinos Project Pollen y otros artistas de su subsidiaria Sideburn.

- ¿Cuál fue el principal motivo en la fundación del sello?

- No lo fundé yo, sino Toner Van Bach, que lo hizo, por diversión, a finales de los 80, principalmente para editar música relacionada con el noise y discos de sus propias bandas.

- ¿Cuál fue el primer disco que editasteis?

- «Catholic Combat Waltz» de H. Oilers. Caña noise firmada por una misteriosa banda cuyos miembros actuaban con máscaras. Nadie sabía quienes eran, pero te hacían sangrar las orejas.

- ¿Sois una marca ecléctica o con una línea editorial definida?

- Todos los intentos de categorizarnos serán inutiles. Editamos todo aquello que nos gusta.

- ¿Qué es lo esencial en el proceso de lanzar un disco?

- Una vez estás seguro de que quieres editar ese disco, lo demás sólo consiste en trabajar duro. Por eso para mi, esa primera decisión, es lo más importante.

- ¿Qué es más importante, la promoción o la distribución?

- Imposible separar las dos cosas. El distribuidor hará mucho más por ti si vé que hay mucha promoción, la promoción no sirve de nada si los discos no están disponibles y nadie comprará un disco si no lo conoce de algo. Es una mezcla de ambas cosas. Los buenos distribuidores también hacen promoción por su cuenta.

- ¿Cómo ha cambiado la industria discográfica desde que empezaste?

- Las llamadas estructuras industriales desaparecieron hace tiempo. Había mucha cooperación, dependencia, etc. Los sellos conocidos como indies se establecieron, algunos fueron absorvidos por la industria, otros emplean estructuras de major para alcanzar sus propósitos. El cambio más importante es que se editan más discos, de todo tipo, que nunca y, por otra parte, las ventas han descendido. Para un artista es más difícil darse a conocer.



- Sí, es verdad. Nos hemos dado cuenta este año, que hemos estado de gira con un grupo americano. Lo que hacen ellos nunca lo haría una banda inglesa. Los ingleses están demasiado pendientes de si mismos, se tienen demasiado en cuenta, piensan mucho en cómo han de sonar. No creo que haya nada malo en hacer country y no ser americano, porque es sólo música. Para mi decir country es lo mismo que decir grupos ingleses de guitarras, porque no tengo en cuenta lo que hagan. Por lo tanto no creo que sea extraño que a nosotros nos guste eso

- En cierto modo vuestro estilo es el pop psicodélico.

- Sí, bueno, quizás... Es difícil decirlo, nunca nos hemos sentado y hemos dicho: «Vamos a ser un grupo psicodélico». Y no sólo escuchamos música psicodélica, porque escuchamos mucha música, cosas de los 60 y los 70, pero también de los 80 y actuales. Nunca hemos pretendido sonar como un grupo de los 60, vivimos en el presente.

- En el disco la mayoría de letras son en inglés, mientras que al principio cantabais mayoritariamente en galés. ¿Por qué este cambio?

- Al principio, Euros Childs y John Lawrence, que tenían unos quince años, compusieron sus primeras canciones en inglés, pero ocurre que en Gales si cantas en galés es más fácil sonar en la radio. Por esto decidieron traducir algunas canciones al galés. Para nosotros es normal, pues hablamos galés desde la escuela. Somos bilingües y eso se refleja en nuestra música. Pero muchas de nuestras canciones en galés tuvieron que salir en las caras B de los singles, así que empezamos a componer más en inglés, porque nos da igual una cosa que otra. Seguimos haciendo canciones en galés.



Normalización lingüística

- La idea que se tiene de vosotros es la de un grupo alegre, divertido. ¿Ha cambiado esto?

- No, no. Si no nos divirtiéramos, si no fuéramos capaces de reírnos de todo, también de nosotros mismos, no seguiríamos tocando. Es muy importante para GZM no tomarnos las cosas en serio todo el tiempo, no estar intentando ser siempre musicalmente brillantes. También nos gusta reirnos. Hacemos música porque somos amigos, y el buen humor nos mantiene unidos.

- Teneis entre 23 y 27 años. ¿Esa juventud ha influido en el tipo de música que haceis?

- Cuando tienes 16 años valoras mucho la actitud, no te importa nada lo que piense la gente de tu música. Estás en una edad en que siempre tienes razón, realmente crees en las cosas que haces. Te importa un bledo lo que piensen los demás, haces lo que te da la gana. La gente de nuestra escuela se reía de la música que hacíamos, allí se formaban los típicos conjuntos que intentaban ser como los grupos del momento. Eso fue muy importante para nosotros, pues nunca copiamos a nadie, ni seguimos las modas

- ¿Es difícil hacer música original o es la única manera en que sabeis hacerla?

- Es la única forma que sabemos (risas). A veces hacemos alguna canción, como ese tema country o «Sweet Johnny», que es un rock'n'roll, que son como nuestra propia visión de un género musical No estamos intentando copiar esa música sino poner nuestro sello en ella, eso siempre está bien. También pasa que Euros es un compositor muy original. Es una persona que te arrastra, que te influye a la hora de tocar y de hacer cosas originales con instrumentos originales.

- Aquí en España tenemos a un grupo, El Niño Gusano, en cierto modo muy relacionado con vosotros.

- Sí, les conocimos en Benicàssim y nos pasaron sus discos. Los hemos escuchado y la verdad es que no veo que nos parezcamos mucho. Entiendo porque la gente lo dice, quizás tenemos el mismo tipo de enfoque, el ritmo cambiante, la misma despreocupación por la música aburrida. Hay similitudes, sí, aunque no sé si podemos decir que seamos parecidos; pero están bien, me gustan sus discos. En el fondo, creo que no sé muy bien qué piensa la gente cuando escucha nuestra música, porque no suena a nada específico.

■ Pablo Gil

- ¿Qué otros sellos, pasados o presentes, admiras?

- No puedo mencionarlos todos: Crypt, AmRep, Stickman, SubPop al principio, Man's Ruin, Crippled Dick, L'Age d'Or. Admiro sus criterios y su continuidad.

Herr Dietmar, magnate del Euro Trash



- ¿Cuándo una discográfica es realmente una independiente?

- Cuando se declara en bancarrota o su plantilla se suicida. Nadie es realmente independiente.

- ¿Con qué artista te ha gustado más trabajar?

- Ha sido agradable trabajar con todos. Lydia Lunch fue excitante, la admiraba desde hacía tiempo. El compositor Gert Wilden, que tiene 70 años, fue mucho más enrrollado que cualquier joven.

- ¿Cuál es el disco más vendido de vuestro catálogo y el fracaso más espectacular?

- Como puedes imaginarte, «Vampyros Lesbos» y «Schulmächen Report» (ver RUTA 144) son los best sellers. No tengo ni idea cuales han sido los peores.

- ¿Son los músicos una raza especial?

- Son enfermos, maníacos, poseurs, idiotas. Trabajar con ellos destroza los nervios.

- ¿Por qué esa fijación con oscuras bandas sonoras de los 70 y hasta que extremo es «Vampyros Lesbos» responsable de ello?

- Nos gustaban esas películas y sus bandas sonoras, porque son buenas. Todo ese hype en Estados Unidos es a causa de su carencia de una cultura trash comparable a la nuestra. Cuanto más pureta sea lo que ves por la tele, más se necesitará el trash, aunque no todas esas b.s.o. son trash. En Europa es lo mismo. «Vampyros» fue el primer soundtrack en ser accidentalmente reintroducido en este contexto.

- ¿Cómo convencerías a un punk-rocker del encanto del lounge y la space age music?

- Nunca intentaría convencer a nadie. No soy un misionero. El buen gusto no se puede explicar.

- ¿Es el trash un buen negocio actualmente?

- No del todo. De serlo, las grandes compañías ya habrían inundado el mercado.

- ¿Por editar qué disco, existente o inexistente, habrías vendido tu alma al diablo?

-Puede que Rocky Erickson acompañado de la Jon Spencer Blues Explosion. O las bandas sonoras completas de «Harry El Sucio». Pero, bien, ya he vendido mi alma...

■ Germán Mendez-Valle

Megafreaks

Mudhoney

DESPUES DE ANTES-DE-MAÑANA VIENE PASADO-AYER

Ser consecuente es a veces una rémora. Mudhoney, por ejemplo, ministros del Super Nuevo Super Heavy Punk, siguen sonando exactamente igual que hace diez años, cuando Seattle era terra incógnita para todos esos críos que ahora lucen sus camisetas. «Tomorrow Hits Today» (ver RUTA 144), su sexto álbum, es el engrudo exprimido de siempre —¿es eso malo?—, refinado por los años y la producción de la legendaria luminaria de Memphis, Jim Dickinson. Mark Arm y Steve Turner nos cuestan más cosas por teléfono.

Hello, honey (foto: David Belisle)



- ¿Por qué Jim Dickinson?

Steve - Creo que sabe escuchar. Aunque no hubiese ninguna razón especial, hay que decir que Dickinson tiene unas anécdotas increíbles sobre todos aquellos personajes que siempre hemos deseado conocer. Hubiese merecido la pena pagarle simplemente por estar cerca suyo cuando cuenta historias. Cada vez que nos contaba algo de alguno de los muchos músicos con los que ha trabajado, nos poníamos a tocar una canción de esa persona.

- Aparte de buen narrador, ¿qué tal como productor?

S -Tenías que verle tirado en el suelo del estudio, tocando un viejo pedal wah-wah Vox Colorsound con las manos mientras yo golpeaba el jack que me conectaba al ampli, sin guitarra. Cuanto más raro sonaba, más le gustaba.

- Este es un disco más variado que los anteriores, ¿hay alguna razón para ello?

Mark -Llevábamos mucho tiempo sin tomarnos un descanso. Esta vez pudimos hacerlo y el resultado ha sido más meditado Habíamos compuesto muchas más canciones que en otras ocasiones, y eran mucho más parcas y definidas que las que habíamos hecho para nuestros otros discos. Exceptuando nuestra versión del «Ghost» de Cheater Slicks, no se trata de un mero muro de efectos.

- ¿A qué se refiere el título?

M - Hace referencia a «When tomorrow hits», de nuestro primer álbum. Han pasado diez años y, !bum!, ha llegado el momento en que el mañana nos golpea, o sea hoy. No soy un buen vendedor, pero la esencia del disco queda explicada por la foto que aparece en la portada, un motel medio derruido de Aurora Avenue, que es una especie de mezcla de barrio bajo y decadencia urbana.

- Todos los temas aparecen firmados colectivamente, ¿qué pasa, es que nadie destaca por encima de los demás?

S - Cuando Dan Peters da con un ritmo que hace que el tema despegue, ¿quién puede asegurar que eso no es tan importante como la letra?

- En vuestros discos siempre hay un montón de bromas privadas. ¿Y la gente que no liga de qué van estas coñas?

S - Yo prefiero no tener que explicarlas. Si no entiendes nuestras bromas, que te jodan.

■ Aitor Recalde

Javier Colis

ELECTRODUENDE

Los dedos del señor Colis han escrito, por medio de acordes, riffs y solos, algunas de las paginas más memorables de la historia de la música indie de este país. Ya fuese con Vamos A Morir, Demonios Tus Ojos o Mil Dolores Pequeños, siempre ha sido un músico inquieto e innovador, un conocedor de la guitarra eléctrica amante de las sensaciones en bruto: un buscador de la originalidad en el rock. Una carrera que se inició en Logroño hace un millón de años y un primer disco en solitario, «Luna De Agosto» (Por Caridad).

- Llegas a Madrid en 1983 y tu primera actividad artística es la videocreación.

- Eran lo que yo llamaba audio-videos, en los que se mezclaba música e imagen, pero no como video-clips.

- En 1986 conoces a Julio Jara y formáis Vamos A Morir.

- Sí, nos conocimos en un grupo artístico llamado Gene. Hicimos unas cuarenta canciones en muy poco tiempo. No tocábamos en directo, era un rollo de mucha creatividad pero sin tener muy claro cómo proyectarnos. La cosa cristalizó con la llegada de mi hermano Nacho.

- Un grupo rock que tocaba con mentalidad jazz.

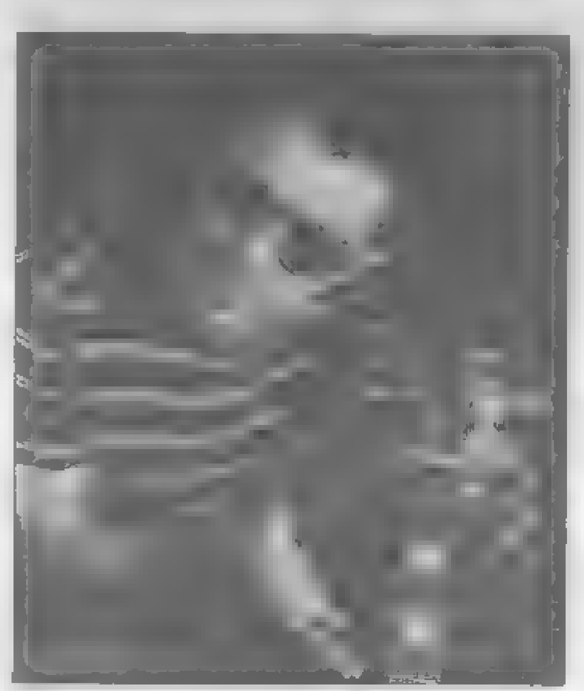
- Mi idea es que, partiendo de que siempre voy a hacer rock, aportar cosas nuevas. En ese sentido, Nacho y yo hemos mamado desde pequeños muchísimo jazz. La voz era más como un tercer instrumento, no como un elemento a acompañar. Julio era un cantante muy afectado, muy exagerado a veces

- Vamos A Morir graban dos elepés y se separan. Entonces los hermanos Colis os embarcais con Corcobado.

- Cuando se disolvió Mar Otra Vez, Gasa le ofreció a Corcobado grabar un disco en solitario. Nos conocimos y me lo propuso, pero yo no acepté porque no creo ser un músico de estudio. Le ofrecí hacer algo verdaderamente juntos, y le pareció bien.

- En 1992 inicias nueva andadura con Mil Dolores Pequeños y finalmente grabas en solitario.

- Ha sido algo muy impulsivo. Todo el material de «Luna De Agosto» está compuesto cuando se grabó y tampoco tengo material anterior. En ese momento pasaba una situación bastante mala a distintos niveles, además el grupo estaba muy parado. A todo se sumó la propia grabación, que fue bastante caótica.



Colis, sturm und guitar

- ¿Trata el disco sobre la expresividad de la guitarra como instrumento que transmite sensaciones?

- Desde luego expresar me parece primordial en un instrumento, se sepa o no se sepa tocar Cuando toco, trato de crear materia viva, pero tampoco quería que pareciera en absoluto un disco aplastante de guitarras, sino que hubiera armonía con el resto. En ese sentido también me preocupaba la esencialidad de las cosas, que no hubiera nada para adornar. Me parece muy importante buscar la esencialidad y por tanto la superexpresividad. Por eso era fundamental que mi hermano tocase, es un batería muy expresivo.

- La letra de «Going home», que habla de una búsqueda imposible del hogar, ¿resume el espíritu del disco?

- Pues sí, realmente a nivel de expresión escrita es la que mejor lo describe. La verdad es que no se cuál es mi casa, ni donde está, y además cuando voy, veo que ni está cerca ni es real.

■ Pablo Gil

BUY ★ OR ★ DIE! ★

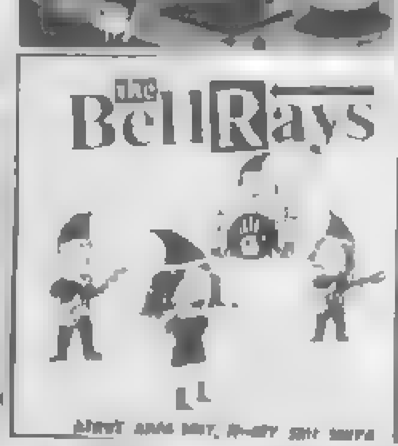
Te vamos a acribillar con lo mejor en PunkRock !!!!!



GRATIS con tu pedido nuestro fanzine que ademas incluye catalogo completo.

Safety Pin: P.O.Box 51241 28080 Madrid Spain
Ph&Fax 915218452, e-mail:safetypin@arrakis.es
http://www.arrakis.es/~ safetypin







The ROCKETS *Electric Superinvention. Tercer single de estos suecos hermanos bastardos de los Hellacopters! 650 Pts.*

Street Walking Cheetas; se montan una versión de Fear, versus...imaginate a la Tina Turner de los 70 cantando junto a MC5 y tendrás el Punk Soul de The Bellrays. Fuck X-Mas Single.650 Pts.

The Wonderfools: Teenage Fartbomb. La rapidez y melodía de los HardOns más la contundencia habitual escandinava ,son una banda jovencísima.650 pts

POWDER MONKEYS. 10". Furiosa rodaja en directo de estos australianos .1200 Pts.

...Y recién salidos del horno:

** SILVER TONGUED DEVIL.10". "Over the top".*
** CRETIN 66.7". "Black Flag Records Backwards"*
** THE MULLENS .7". "Reggie EP".*

ULTIMA HORA:

EDICION SORPRESA! (incluso para nosotros)"The Hot Dogs (Army EP"4 temas del Lp en este vinilo rojo de portada fluorescente ,edición limitada 500 copias. Precio 500 pts.(precio válido hasta 31-12-98)

NASHVILLE PUSSY ON TOUR! Dic11:Pamplona. Sala Artzaia. Dic 12 MADRID.Sala Ritmo y Compás. Dic.13 Barcelona. Mephisto.
GLUECIFER:Fechas en España y Portugal del 4 al 13 de Febrero 1999.

Descubre ocultas fantasías de la mano de Schwarz, en su album debut:

THESE SONGS MEAN NOTHING



...Y desde Galicia uno de los grupos más vibrantes del momento. LP & CD de próxima aparición:



TRICERATOPS



Disponible LP y CD



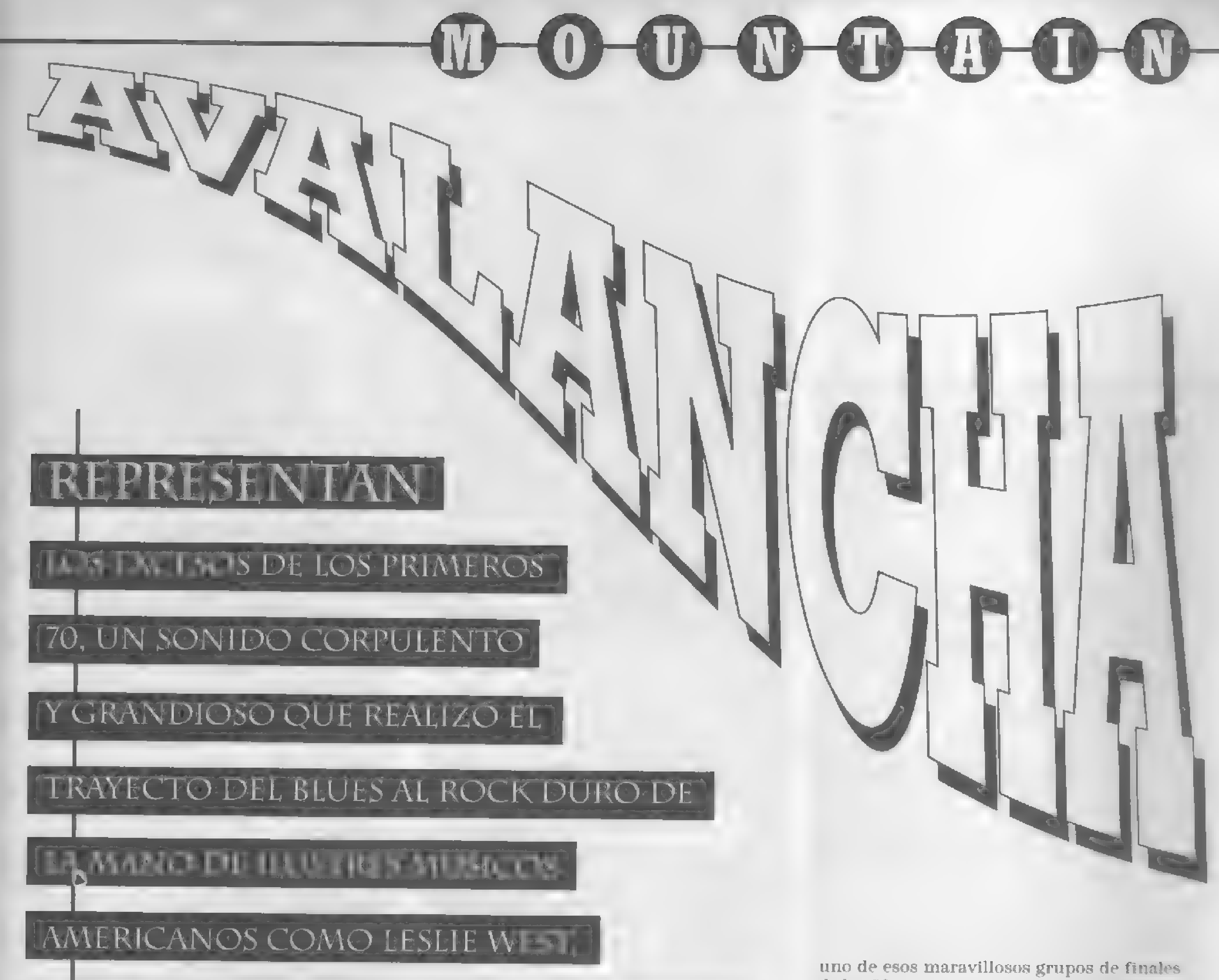
"Otra manera de entender el ..."

P.O. BOX 4027 • Valencia 46005 • SPAIN • 96 395 60 7...

- VENTA POR CORREO -
PIDE NUESTRA HOJA INFORMATIVA

DISTRIBUYE CHATERFUGE - EXCLUSIVA A TIENDAS


Leslie West, peso pesado de las seis cuerdas



REPRESENTAN LOS EXCESOS DE LOS PRIMEROS 70, UN SONIDO CORPULENTO Y GRANDIOSO QUE REALIZO EL TRAYECTO DEL BLUES AL ROCK DURO DE LA MANO DE ILUSTRES MÚSICOS AMERICANOS COMO LESLIE WEST, FELIX PAPPALARDI (PRODUCTOR DE CREAM, SU MODELO INICIAL) O CORKY LAING. OTRO NOMBRE SEMIOLVIDADO A REIVINDICAR.

Por Luis Clemente

Un mal rollo. En España nadie los tomó en cuenta en su tiempo y hoy pocos son capaces de mencionarlos o se atreven a recordarlos. Se les publicó un primer —grandioso— elepé por aquí y para de contar: no quedaban bien en fotos sepias e incluso llegaron a ser acusados de «heavy metal melódico», vaya carajotada. Nunca lo suficientemente innovadores, siempre demasiado rasposos.

Su guitarrista tampoco pasó de la segunda fila en apariencia y, con ciento veinte kilos de peso, no prestaba la buena imagen de macho-guitar-man que proliferaba en la época. Sin embargo, durante los tres primeros años de los 70 estuvieron en las listas de álbumes americanos y resultaron un grupo sustancial en el desarrollo del rock duro en EE.UU., surgidos desde el maremágnum de Nueva York a partir de la identificación de un guitarrista que iba a por todas y un productor en el estrellato. El primero tenía físico desbordante y voz bronca, mientras que el segundo era flaco y su voz nasal ponía el contrapunto en los discos. Se la pegaron varias veces, pero dejaron pedazos de canciones.

Aunque más desconocido de la cuenta, fue uno de esos maravillosos grupos de finales de los 60 y comienzos de los 70 que provocaron la expansión del rock, encontrados en un cruce de caminos fueron colocando los cimientos del rock duro. Basados en el blues y propensos a la sobredosis metálica, Mountain suponen la respuesta americana al heavy metal, con líneas de guitarra ora demoledoras, ora sutiles... y, al final, demasiados discos en directo, agotadores ejercicios onanistas.

Dicho de forma más partidista, Mountain se convirtió en laboratorio para la experimentación en el escenario y la magia técnica en el estudio. El guitarrista había, al igual que Clapton y una buena legión de progresivos, mamado de los blues, pero también forjaba un estilo que no se parecía a ningún otro: le gustaba improvisar con largas series de acordes que se enroscaban sobre sí mismas y punteos maníacos mezclados con toques sorprendentemente delicados. El batería podía crear un sonido titánico como habían puesto de moda Ginger Baker y Keith Moon, pero entre otras diferencias le daba a veces por matizar como un percusionista de jazz y poseía ese sentido exquisito de los cambios de ritmo que, entre otras cosas, diferenció al grupo. Sobre él, Pappalardi tocaba un bajo inspirado que a veces servía de sombra al punteo de West, y unos discretos teclados completaban el fondo. Con esta combinación manufacturaron un sonido único, conduciendo crudos ingredientes como un pararrayos. Energía contenida.

Tampoco era casualidad que Pappalardi usara el esqueleto del blues para colgar la mayoría de las canciones de Mountain: era música popular en su forma más sencilla progresiones de acordes básicos, cuatro tiem-

pos cuadrados, armonías previsibles. Usó los blues como punto de partida y los desencajaba poniendo capa sobre capa de tonos sorprendentes, construyendo estratos rítmicos hasta que, como Phil Spector, llegaba a crear su propio muro de sonido.

En la época en que los grandes grupos buscaban «su sonido», Pappalardi atraía por su extraña combinación de músico, cantante, arreglista, productor, escritor e innovador. Leslie West tira de largo: «Felix cambió la cara de la música rock. Me enseñó a no tocar ninguna nota que no pudiera cantar».

Dieron forma al colosalismo. Si Cream fueron los pioneros del fomato de power-trio,

ESCALADA LIBRE

Mountain
- «MOUNTAIN CLIMBING!» (Windfall/Bell-70)
- «NANTUCKET SLEIGHRIDE» (Windfall/Island-71)
- «FLOWERS OF EVIL» (Windfall/Island-71)
- «MOUNTAIN LIVE: THE ROAD GOES EVER ON» (Windfall/Island-72)
- «BEST OF MOUNTAIN» (Columbia-73; recopilación)
- «TWINK PEAKS» (Columbia-74)
- «AVALANCHE» (Columbia/CBS-74)
- «GO FOR YOUR LIFE» (Scotti Brothers/CBS-85)
- «OVER THE TOP» (Columbia-95; recopilacion)

West, Bruce & Laing
- «WHY DONTCHA» (Windfall/CBS-72)
- «WHATEVER TURNS YOU ON» (Columbia/RSO-73)
- «LIVE 'N' KICKIN'» (Windfall/RSO-74)

West solo
- «LESLIE WEST MOUNTAIN» (Windfall/Bell-69)
- «THE GREAT FATSBY» (Phantom/RCA-75)
- «THE LESLIE WEST BAND» (Phantom/RCA-75)
- «THEME» (Passport-88)
- «ALLIGATOR» (EMI-89)

Mountain intentaron capitalizar su sonido, un sonido rotundo, personal, separado de Blue Cheer, Amboy Dukes, Cream, Grand Funk Railroad, ZZ Top y otros. De cualquier manera, quedaron infravalorados, sobre todo en Europa: puede que sean uno de los grupos peor entendidos del mundo del rock: eran más que un cuarteto de power-pop, más que un grupo de heavy metal; tocaban una música que llegaba a engañar, lo que podía sonar como rock-and-roll-para-brutos también podía ser música muy sutil (incluso subversiva) que usaba, en vez de melodías, ritmos polifónicos y disonancias jazzísticas como métodos de exploración.

Una seminal e influyente banda de bandas que hoy parece decir poco pero que antes significaba la vanguardia del rock americano, uno de sus pesos pesados en los primeros 70. «El grupo fue siempre la promesa que no llegó a cuajar y se le quedaron muchas cosas en el tintero», reconocería en los 80 Leslie West, auténtico guitar hero que daba potencia sónica y física, y ofrecía entrada libre a sus conciertos a los que pesaran más de cien kilos. Su tema estandarte, «Mississippi queen», aún da gloria escucharlo.

El productor-bajista-cantante Pappalardi, morirá, ya sordo, a manos de su esposa y letrista, Gail Collins, con quien había escrito las mejores canciones de la banda.

EXTRAÑOS BREBAJES

Pappalardi era todo un carácter. Nacido en el Bronx en 1939, venía de familia bien: de ascendientes italianos, con padre doctor, acude a buenas academias de música donde le dan lecciones de piano —desde los cinco años—, de viola —desde los trece—, de flauta e instrumentos de cuerda en el conservatorio... iba para director de orquesta, pero le expulsaron de la universidad y decidió patearse el Greenwich Village. Se mete de lleno en el ambiente musical de folk-blues-jazz que había surgido de los cafés y clubs bohemios y humeantes, cuando el término rock and roll significaba otra cosa. Se introduce en el circuito y toca el bajo con Tim Hardin.

A mediados de los 60 comienza a frecuentar grabaciones y, poco a poco, se hace con una reputación como músico de estudio, arreglista y productor: trabaja con solistas —Joan Baez, Tim Hardin— y grupos como Lovin' Spoonful o Youngbloods, en cuyo debut participa. Al ir avanzando los 60 se hace con reconocimiento internacional por las producciones de Cream, que venden quince millones de discos en tres años.

Multinstrumentista, tenía una mente inquieta. Incluso llegan a definirle como «un músico de formación clásica, un filósofo erudito y pensador atrevido», pero lo cierto es que tenía el genio de acercarse a la música de una forma totalmente distinta a la de sus colegas. Una especie de visionario: graba la batería de Ginger Baker en varias pistas y le da el centro del espectro estereofónico, mientras pone las guitarras de Clapton por un lado y el bajo de Bruce por otro. Esta innovación le dio al rock un sonido majestuoso y amplio, diferenciándolo de sus raíces. El seguiría con este tipo de renovaciones, que pronto se convertirían en estándar de la industria.

Por una temporada será el chico dorado de los estudios americanos. Para empezar, produce «Disraeli Gears» y escribe «Strange brew» junto a su esposa y Eric Clapton.

ESE CHAVAL GORDO DE QUEENS

Trabajando para Atlantic Records en 1968, la compañía le pide que dé forma a un grupo de Nueva York, The Vagrants, que tiene en sus filas a «ese chaval gordo de Queens», según propia descripción de Leslie West, en realidad Weinstein, hoy con cincuenta y pico tacos. West hacía novillos en la misma escuela que los Ramones, de donde fue expulsado mucho antes que ellos, y frente al montón de estudios de Pappalardi, era autodidacta desde que le cayó una guitarra en las manos, a los trece años, y decidió formar un grupo tras asistir a un concierto de los Beatles en 1964 en Nueva York. Pero su vida cambió cuando, según él mismo confiesa, vio —de ácido— tocar a Clapton con Cream en el Fillmore East.

The Vagrants fueron poco más que una pequeña leyenda de Long Island que no le llegaba a los talones a los Young Rascals. No levantaban cabeza: formados por Leslie junto a su hermano Larry, con devoción por los sonidos negros, publicaron una versión del «Respect» de Otis Redding justo antes de que Aretha Franklin lanzara la suya, cuyo éxito enterró un poco más al grupo. Pappalardi estuvo a los mandos del segundo single, otro fracaso antes de que se disolvieran.

A The Vagrants les habían adjudicado dos semanas para grabar un elepé y, mientras lo preparaban, Felix producía el álbum «Goodbye Cream». Cuando teminó aún no estaban listos, por lo que tardó poco en darles puerta y, ya con el ojo puesto en West, le dijo que le llamara. Este último quiso convencer al productor, quien le castigaba diciendo que todavía no estaba preparado. Cuando Cream se autodestruyó, Leslie ya ha formado Mountain y le invita a verles como teloneros de Blood, Sweat & Tears. El primer paso sería grabar su primer elepé en solitario, pista de lanzamiento de Mountain, el segundo reemplazar al batería por su mejor amigo Corky Laing y que entrara de lleno en la banda Felix Pappalardi.

PREPARANDO LA ESCALADA

Bien, Pappalardi no se impresionó demasiado con los Vagrants pero sí con lo que consideraba trabajo dinamitero de guitarra, en el que West desarrollaba un estilo personal. Cuando la banda se deshizo tras aquellos singles para Atco sin repercusión, Pappalardi metió en el estudio a aquel chavalote para hacer «Mountain», título del primer álbum en solitario de Leslie West y referencia a su físico.

Publicado en España en 1971 (después de «Climbing!»), contiene once temas y ya desde el primero van las líneas de bajo y guitarras superpuestas mostrando la garra que les caracterizaría, sobre enjutos ritmos, con los cambios precisos para no cansar. Blues arrastrados con latigazos de punteos, esos finos y cortos solos, la voz medio quebradiza y otros tics a lo Jack Bruce; queda en evidencia en «Dreams of milk & honey», agravado por la guitarra tipo Clapton y final con juego de bombo a lo Baker.

El sonido es compacto, como si se hubiera prensado bajo un órgano leve, y sobre él destaca un West que no va de virtuoso pero que deja notar su guitarra de peso. Hace una versión de «This wheel's on fire» de Dylan & The Band y compone a solas únicamente el tema final, con guitarra acústica. Pappalardi dirige la grabación, compone junto a West e incluso le pasa varias piezas escritas junto a su mujer; él mismo se encarga del bajo, a la batería está un tipo de Boston llamado Norman Smart y completa la cosa a las teclas otro Norman, Landsberg.

Leslie participa en algunas jams con Jimi Hendrix (no hay grabaciones pero sí fotos que lo atestiguan). En esos momentos Cream hacían pública su disolución tras alcanzar el nº 1 USA con «Wheels Of Fire», y la grabación de «Mountain» fue tan bien que productor y guitarrista deciden formar un grupo cogiendo el nombre de este elepé-semilla.

EN LA CUMBRE

Metidos en un estilo de hard rock que algunos críticos llaman «más Cream que Cream», sacan partido de las dos voces: West haciendo uso en ocasiones de su bramido hipohuracanado, Pappalardi más fino y nasal. Están emparentados y les hierve la consanguineidad: intentan llenar un vacío y saben a ciencia cierta que existe un mercado claro. Por entonces suena en América Grand Funk Railroad y ellos también se lo van montando a lo grande, apenas pisan pequeños clubes, se hacen habituales del Fillmore East, cogen pista y su cuarta actuación es en Woodstock (agosto del 69), un momento para la inmortalidad recogido parcialmente en el doble «Woodstock 2», que incluye «Blood on the sun» y el tema de Bruce, «Theme for an imaginary western».

Por entonces Pappalardi había dado un toque al teclista Steve Knight, a quien cono-



Mountain, la génesis del [illegible] rock.

cía de los Devil's Anvil. Poco después de Woodstock, Smart es considerado poco apto y sustituido por Corky Laing, un canadiense colega de West que aún no había cumplido los veinte años, y así consiguen su formación más conocida, la que graba su primer elepé, «Mountain Climbing!» (montañismo, editado en España con la traducción «Subiendo»). Publicado a comienzos del 70, en otoño consiguió el disco de oro que les puso en el primer frente de los duros pesados americanos; con el impulso de los buenos momentos del álbum en solitario de West y las credenciales de Pappalardi, el éxito les esperaba. Y las canciones.

Sobre todo «Mississippi queen», dos minutos y medio de tremendo arrastre que harían de ella el mascarón de proa de Mountain, su primera y única canción en entrar en las listas de singles americanas (número 21). Sería su primer sencillo en España, cuya cara B contenía la balada «The laird», guinda sensible sin bajo ni batería, con varios tipos de guitarra sobre percusión y Pappalardi cantando; es precedida en el álbum por un ejercicio de guitarra acústica por parte de West.

«Sittin' on a rainbow», navega con órgano oceánico, guitarra rompiendo aguas, sección de ritmo única y bajo entre dos orillas; hacen una versión de «Theme for an imaginary western» también con mucho órgano, la letra es de Pete Brown y la música de Jack Bruce, pero no pertenecía al repertorio de Cream sino que venía incluida en el primer elepé en solitario de Bruce, «Songs For A Taylor», también producido por Pappalardi. Por la expectación y buena recepción de Woodstock dedican la canción colosal «For Yasgur's farm», acelerones e intensidad, a Max Yasgur, propietario de la granja. «Never in my life» es sostenida por una estructura más bien heavy, más libre; derivaban y a veces se les iba de la mano el roce metalero, quizás por ello nunca convencieron a los ingleses, aunque en EE.UU. sus giras se contaban por llenos.

«Climbing!» fue el único elepé publicado en España, con las típicas chapuzas en la portada, aquellas de simplificar para abaratar. «¡Escúchenlo a todo volumen!», se exigía en grandes letras desde la contraportada, que contenía un texto marciano: «Viene, como un hálito bienhechor, a regenerar los pulmones asfixiados de este gran cuerpo ahogado bajo una masa de cabellos hirsutos y de sonoridades más o menos interesantes que constituyen la música pop». Define a Leslie West como «un personaje demencial, especie de montaña cabelluda vestida de cuero con flecos quien hace aullar o gemir su guitarra en largos acordes seguidos de cortos "pepperings" así como singlantes respuestas». Y el remate: «Pueden Vds. cerrar la puerta de su habitación, alejar a su abuela y ponerlo en el tocadiscos, no teman insistir en el volumen; escuchar una música tal con sordina sería una herejía».

ROCKY MOUNTAIN

El toque al bajo de Pappalardi, innovador e inteligente, es el motor que propulsaba la música a través de sus complejos tiempos, masivos riffs de acordes y cambios melódicos tan raros... inspiraba a West unos solos inmensos, a veces desmesurados, y se mezclaba con la batería compleja de Laing para crear ritmos sincopados. Algo parecido a una fusión tormentosa —basada en blues, propulsada por jazz y con una inflexión clásica— que situaba a Mountain en un término apartado; en el estudio Pappalardi jugaba con el sonido como si hiciera de medium y su trabajo tuvo tanta influencia dentro de la industria musical que Jimi Hendrix usó muchas de sus técnicas y efectos espaciales para las mezclas de «Electric Ladyland».

En marzo de 1971 firman con Island y lanzan su fabuloso «Nantucket Sleighride». Gail Collins, la mujer de Pappalardi, dibuja la portada además de escribir las letras, que en muchos casos versan sobre animales fantásticos y fábulas que encierran un toque femenino que no pega demasiado con la música. El matrimonio Pappalardi-Collins vuelve a componer otros temas redondos como «Tired angels», de riff insistente, o «Travellin' in the dark», su tema más Cream. Aunque se repitan algunos esquemas hay más cambios de ritmo, haciendo de éste un disco más barroco pese al sonido opaco de percusión y a que se carguen las tintas en las guitarras.

Los temas más fieros, cantados por West, los más matizados, por Pappalardi. «Don't look around», «Nantucket sleighride» y «Travellin' in the dark», con sus peculiares melodías y sus ritmos de caídas ligeramente jazzísticas, eran representativas del tipo de música que distinguió e hizo célebre a Mountain. El tema que daba título al elepé iba in crescendo desde un minuto de piano y trataba sobre la caza de ballenas; se convirtió en pieza emblemática del grupo y en Inglaterra fue utilizado como sintonía de un magazine televisivo (posteriormente el grupo Quartz se atrevió a hacer una versión). El álbum llega al número 16 de las listas americanas, escala un puesto más que el primer disco y consiguen otro oro.

LAS FLORES DEL MAL

En la época de «Nantucket Sleighride» ya habían logrado generar una música flamante y no era un secreto que el grupo estaba en su momento más eléctrico cuando se ponían en directo. Pappalardi afirmaba poseer el alma de un músico de jazz y Mountain no podía existir sin improvisación, uno nunca sabía lo que podía pasar en un concierto puesto que en el escenario era donde el conjunto se descubría, pasaban volando por canciones conocidas por sus fans pero levantaban de cada una de estas canciones una nueva fantasía, según las críticas exaltadas «tan vacilona como un be-bop de Charlie Parker y tan compleja como una cantata de Bach».

Mountain eran la combinación de la barbarie y el desenfreno, el raw power de Leslie, y la perspicacia e intuición de Pappalardi, la destreza que sostenía y reforzaba los desfogados solos. Decía: «La libertad es disciplina, la disciplina es libertad». Otra frase de cabecera del productor era: «No es cuánto dices, sino lo que dices».

Ese mismo 1971 publican «Flowers Of Evil», con una cara en estudio y otra en directo, su perdición: seguirían otros dos discos en vivo. La primera cara fue grabada en sus habituales Record Plant y sigue los pasos de «Nantucket...», con su momentito de piano solo y tres suculentas Pappalardi-Collins, más el acercamiento al sonido progresivo británico en una pieza de más de siete minutos, «Pride and passion», con trucos de guitarra y masas de teclados cuasi

«Mountain eran la combinación de la barbarie y el desenfreno, el raw power de Leslie, y la perspicacia e intuición de Pappalardi, la destreza que sostenía y reforzaba los solos. Decía: "La libertad es disciplina, la disciplina es libertad". Otra frase de cabecera del productor era: "No es cuánto dices, sino lo que dices"»

sinfónicos. Se desquitan en la cara B con «Dream sequence», veinticinco minutos que comienzan con western solitario, repasando «Roll over Beethoven» y otras variaciones al servicio de la guitarra masiva. El disco finaliza con otra canción en vivo, una demoledora revisión de «Mississippi queen».

El acercamiento al tono inglés pudo tener su explicación en el hecho de que en mayo habían actuado por Gran Bretaña como teloneros de Pink Floyd y Small Faces, y Leslie participa en la grabación de «Who's Next», pero su toque no llega a publicarse junto al de Townshend, aunque se anuncia en una versión que saldrá en CD-rom. En aquel glorioso 1971 serían elegidos por los lectores de Melody Maker como «mejor esperanza del rock». Por detrás estaban Grand Funk y Black Sabbath.

Sacan un álbum en directo en 1972, antes de que West y Laing dijeran adiós a Pappalardi y Knight. «Mountain Live: The Road Goes Ever On» lleva una cara ocupada por el tema «Nantucket...», una especie de despedida. Pappalardi quiso dejar los directos y volver a su estudio, donde tenía compromisos varios. En realidad, todo ocurrió demasiado rápido y desembocó en lo normal en estos casos, las drogas fueron minando al grupo y las presiones exteriores se hicieron insoportables. Leslie estaba ya enfrentado sin ambages con Gail, que cada vez iba ganando más terreno de influencias; West no podía soportar sus letras y odiaba como vestía a Felix. Se decide poner un punto y aparte, mientras el discreto Knight se pierde en la desbandada.

«West realiza uno de sus sueños, formar una banda junto a Jack Bruce, mientras su mejor amigo, Corky Laing, sigue respaldándole. Calificado como oportunista, de vida efímera, al trío West, Bruce & Laing le cuelgan de inmediato el sambenito de segunda parte de Mountain, incluso tercera de Cream»

WEST, BRUCE & LAING

West no se decide a ir solo todavía y realiza uno de sus sueños, formar una banda junto a Jack Bruce, mientras su mejor amigo, Corky Laing, sigue respaldándole. Calificado como oportunista, de vida efímera, al trío West, Bruce & Laing le cuelgan de inmediato el sambenito de segunda parte de Mountain, incluso tercera de Cream. Los resultados no fueron los esperados pero hicieron su buena pasta, merced a largas giras por EE.UU.

El bajista escocés vuelve con West y Laing a la rama dura (después de haberse dado una vuelta por el jazz-rock junto a Paul Haines y Carla Bley en «Escalator Over The Hill») explotando el formato heavy que Cream reveló en 1967, cuando comenzaron a trabajar con Pappalardi en «Disraeli Gears». Sin embargo el primer elepé de West, Bruce & Laing, «Why Dontcha», es más rhythm and blues, más recio, con un sonido más pantanoso que el de Mountain. Un trabajo sólido en el que lo componen todo juntos, con menos divagaciones y más vueltas a las raíces; incluso hay una versión de Eddie Boyd, «Third degree», potentísima, que rematan por rock and roll, en un disco donde destaca la más personal «Love is worth the blues». El eje es Bruce, quien también influye en los rocanroles estonianos, se turna a las voces con West (Laing llega a cantar por primera vez un tema), se trae algunas letras de Pete Brown y hace de comodín con variados instrumentos. Aunque siguen componiendo juntos, las dos caras de su siguiente elepé, «Whatever turns you on», finalizan con sendos temas de Bruce/Brown. El bajista adquiere más protagonismo e incluso tiene un papel relevante su piano en este disco que suena mejor pese a seguir producido por el trío, ahora junto a Andy Johns. Algo más progresivo, no es tan revisionista como el anterior aunque incluyan «Slow blues».

Puede que los dibujos de excesos de la portada sean una postura-farol, pero parecen haber llegado al límite tras pasar un año fértil de dos insatisfactorios elepés. Demasiado traqueteo para el menudo cuerpo del bajo, que les deja en verano del 73. El dúo vuelve a América mientras Bruce colabora —formando tándem extraordinario con Ainsley Dunbar a la batería— en obras mayores como «Berlin» de Lou Reed o «Apostrophe» de Frank Zappa.

A la vez que Jack Bruce lanzaba su tercer disco en solitario, en 1974 se publica un álbum póstumo en directo, «Live'N'Kickin'», grabado en EE.UU. con D'Orleans a la mesa. Contiene sólo cuatro temas: «Play with fire» de los Rolling Stones, «Politician» de Cream, uno del primero de WB&L y un tema nuevo, diez minutos de soliloquios instrumentales sin norte. De sonido oscuro y solos aburridos, no sólo es un disco superfluo, es el peor de los reseñados en esta cadena montañosa, este artículo dedicado a los conocedores y exploradores de la «otra» historia del rock.

VUELTA A LA MONTAÑA

Bien, estábamos en el verano del 73, cuando Bruce se cura en salud y excusa para su retiro el padecer una enfermedad de pies —los maliciosos dicen que dolor de conciencia— y West y Laing se pasean una corta temporada por EE.UU. como Leslie West's Wild West Show antes de reformar Mountain con Pappalardi de nuevo en el lío. De esta época es un doble titulado «Twin Peaks», grabado en Japón debido a los buenos contactos que el músico-productor mantenía por allí, donde montó un grupo de ocasión para algunos conciertos. El de Osaka fue recogido el 30 de agosto del 73 con la segunda guitarra de Bob Mann, prudente y velado, a veces también teclista, y la batería de Alan Schwartzberg.

Junto a sus piezas estandarte (los cuatro temazos de la cara A del «Climbing!»), un escueto «Blood on the sun» del disco del 69 frente a «Nantucket sleighride», donde se quedan a gusto después de hacerse una paja de media hora, épicamente, innecesaria puesto que en el anterior disco también había una variación del mismo tema. Extrapolando el estilo «cremoso» marca de la casa, se montan largas improvisaciones que aquí llevan a extremos, se atreven con un «Guitar solo» de seis minutos y dos finales para el rock and roll efectista de Berry antes reseñado. Este disco no se publicaría en los Estados Unidos.

AVALANCHA

Afortunadamente vuelve Corky Laing a manejar las baquetas y se deciden por otro segundo guitarrista, David Perry, con el que graban «Avalanche», y es Pappalardi quien se ocupa ahora de colorear un poco con teclados. Como siempre, la portada es de la mujer de Pappalardi y su ayudante-ingeniero sigue siendo Bob D'Orleans.


Jack Bruce y Leslie West en escena, WB&L

Recurren a dos clásicos, de los 50 «Whole lotta shakin' goin' on», y de los 60 una incendiaria variación de «Satisfaction». Dejan dos momentos acústicos para West en solitario y las dos mejores canciones vuelven a estar firmadas por Pappalardi-Collins, «Swamp boy» y «Thumbsucker» con la voz y la guitarra jugando sobre ritmos cuajados. Mountain vuelven a recuperar su personalidad, el disco da muestra de solidez y antes de que las esperanzas vayan a más Leslie West y Felix Pappalardi deciden separarse, esta vez definitivamente. Anuncian su última actuación en el Rainbow Theater de Londres pero después organizan una pequeña gira de despedida.

EL GRAN FATSBY

Presagiando esta segunda disolución de Mountain, West publica a comienzos del 75 su segundo elepé en solitario, «The Great Fatsby», en el que pone de relieve su vertiente Rolling Stone con una versión del «Honky tonk women» y una pieza firmada por Jagger/Richards/West/Laing/Palmer. Incluso Mick Jagger colabora en el disco tocando la guitarra. También hace una inflamada «Casa del sol naciente» y un trillado «Si yo fuera carpintero» de Tim Hardin. Por si fuera poco, dos versiones de Free completan este poco particular panorama con muchas colaboraciones y algún teclado pesado, como el de Gary Wright (ex Spooky Tooth).

Es un álbum tedioso, sin mucha imaginación. No contento con el cansancio demostrado, publica ese mismo año otro disco como la Leslie West Band junto a su todavía fiel Laing, y así lanza un elepé homónimo antes de acabar el año. Nada serio. Laing se decide a sacar en 1977 un disco por su cuenta, «Makin' It On The Street», y West va rodando cuesta abajo, se pasa con las drogas y en 1978 llegan a condenarle por bancarrota. Montaña nevada.

PAPPA'S DEAD

Pappalardi lo llevó peor. Si cabe. En primer lugar, es considerado médicamente sordo por tocar tanto en directo con los atronadores Mountain. Dada su buena acogida en Japón decide quedarse allí y produce al grupo heavy Creation, con los que publica en 1976 «Felix Pappalardi And Creation» y «Don't Worry Ma» en 1978. Ese mismo año se mete a producir a los Dead Boys de Stiv Bators en su segundo elepé, «We Have Come For Your Children», con dos Ramones haciendo coros. A partir de ahí, se le pierde la pista hasta su muerte...

...Que se produce en sórdidas circunstancias, asesinado por su esposa el 17 de abril de 1983. Sí, has leído bien, su propia esposa, Gail Collins, la que había escrito aquellas grandes canciones a medias con él, además de encargarse de los dibujos de las portadas de Mountain. Le disparó a quemarropa con una Derringer que le había regalado el mismo Pappalardi, contando ya 41 años y disponiéndose para volver a producir. Un capítulo funesto que West recuerda amargamente: «Su historia es bastante triste. Llevaba nueve meses fuera de casa viviendo con otra mujer cuando un día apareció su esposa y le dijo a la amante que Felix tenía que volver, que si no era así haría esto y aquello y lo de más allá... La chica entonces le dijo a Felix que lo mejor era que volviera hasta que las cosas se arreglaran. Cuando Pappalardi volvió, la mujer le dijo que no, que no quería saber nada de él, que se fuera... Felix estaba precisamente dejando la droga, se encontraba en el buen camino y todo parecía que se iba arreglando. Pero debieron discutir y Pappalardi apareció muerto por una pistola en la misma casa. Se llegó a demostrar que la mujer, en lugar de llamar inmediatamente a una ambulancia o un médico, llamó a su novio y a la querida de Felix. Una cosa de locos esta historia. Al cabo del tiempo el juez decretó su libertad teniendo en cuenta las alegaciones de ella, que aseguraba que «fue un accidente fortuito ocurrido mientras Felix me enseñaba a manejar el revólver que le mató. Eso fue todo».

CRESTAS BORRASCOSAS

En 1985 West y Laing se deciden a revivir de nuevo el anagrama de Mountain, en esta ocasión con caracteres metálicos y con el bajista Mark Clarke, que había militado en Colosseum, Rainbow y Uriah Heep. Graban un disco presentado en vivo junto a Deep Purple, quienes les habían llamado para que hicieran de teloneros en una gira. Como suele ser habitual, el disco ofrece un resultado que poco tiene que ver con los originales Mountain, la batería resuena monótona (parece de cualquier otro menos de Laing) y «Go For Your Life» cae en casi todos los clichés jevilongos. En los comienzos de las caras, el otrora cojonudo Ian Hunter (Mott The Hopple eran grandes admiradores de Mountain, habiendo llegado a versionearlos: N. del E.) colabora con el secuenciador, que maldita falta les hace, y en la lista de agradecimientos figuran Peter Frampton y Mick Jones de Foreigner. En definitiva, uno de esos absurdos intentos de modernización del género de mediados de los 80, con Pete Solley a la producción y haciendo que la batería suene como un metrónomo... por lo que lo mejor de este disco se encierra en las dos piezas lentas.

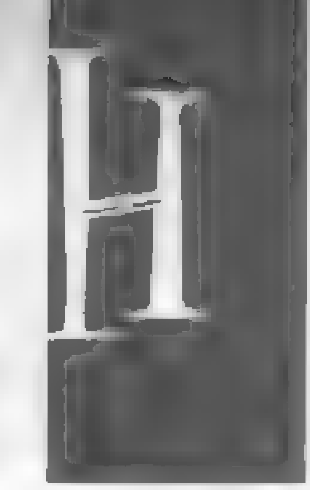
Un poco inspirado punto y final al nombre de Mountain, que debería estar enterrado junto a Pappalardi, a quien dedican el disco. Sin embargo, West encaja algunos buenos temas en sus discos posteriores. Tres años después grabaría «Theme» junto a Bruce y el batería Joe Franco; retoma «Theme for an imaginary western» (y van...) y deja otro símbolo del repertorio de los Cream, «Spoonful», además de versiones de Presley («Love me tender») y Hendrix («Red house»). Al año siguiente publica «Alligator» con la colaboración de Stanley Clarke en dos cortes y mucha guitarra desbocada frente a momentos tibios: un disco de contrastes y cortito que, junto a mucha guitarra mansa, es capaz de trasladar la sintonía del «Inspector Gadget» al terreno del heavy más afilado o de repujar una sobresaliente versión de «I put a spell on you».

Leslie West sigue sacando discos competentes a la deriva en el océano de vinilo, remando por la pasta en directo. Unas veces reaparece con la Leslie West Band, otras bajo la marca New Mountain. Se le puede ver en esporádicas apariciones, como en la del espectáculo de 1989 Night Of The Guitar, que fue editado en disco y en vídeo tras una gira inglesa junto a Randy California, Steve Hunter, Alvin Lee y otros ilustres hachas: allí dejó un par de temas del primer álbum de Mountain y un sabio uso del vibrato. Bien acogido en la Inglaterra de los 90, con seis discos en solitario sobre sus debilitadas espaldas después de haber seguido un régimen leonino, vuelve a mover a Mountain a finales de 1994, con Corky y (¡el que faltaba!) Noel Redding.

En 1995 es editado un doble CD recopilando 34 cortes, una retrospectiva, siempre co[illegible] pero esclarecedora para los no iniciados, que recoge desde el rock orientado al pop del 69 a los 19 minutos de «Stormy monday», o el


Felix Pappalardi, un talento multidisciplinar

«Guitar solo»: inanidad de alta calidad, según la crítica de algún mamón de la revista Q. Se incluye un bonus final de dos temas inéditos grabados junto al bajista de la Experience. Con un toque más «contemporáneamente funk» en las guitarras de ritmo de una y la otra bien resuelta a pesar de los coros, son las dos mejores canciones que han registrado en los últimos veinte años, por lo que se deja entrever cierta esperanza para un anunciado próximo disco de Mountain en el que cantan Paul Rodgers, Ian Hunter y Mick Jagger. Puede ser. Pero la sombra de Mountain es alargada, con demasiados nubarrones sobre sus cabezas. ●

P J 

MUSA DE LA POSMODERNIDAD MÁS ILUSTRADA, EXCEPCIÓN QUE CONFIRMA LA REGLA EN EL ACTUAL PANORAMA POP, ARTISTA DE INDUDABLE AUTENTICIDAD SIEMPRE EN LA FRONTERA EXPRESIVA, LA DULCE POLLY JEAN CONFIRMA LAS EXPECTATIVAS CON «IS THIS DESIRE?», NUEVA GRABACIÓN DE CONVULSA Y MUY DESAFIANTE BELLEZA.



«"¿Asocias el sexo al amor?", le pregunté. "Sí. Absolutamente". "¿Siempre?". "Siempre"» (extracto de una entrevista)

«Querido Dios, la vida no es grata/La gente naciendo y muriendo/Pero me han dicho que existe una alegría inexplicable/Se extiende como un sendero ante mí» («Angelene»)

No sé por donde empezar, francamente. Pocas figuras de esta década encierran tantos supuestos misterios y resultan a la vez tan diáfanas como Polly Jean Harvey. En cierto modo, ahora lo comprendemos, la imagen que la diva inglesa tan deliberadamente ha proyectado sobre la bóveda mediática del pop no podía estar más alejada de la realidad. La niña asustadiza, enojada o sensual, que se presentó cantando sobre sequedad vaginal y heridas sangrantes, lo hacía, claro está, para espantar los ubicuos fantasmas del sexo, el deseo, la existencia misma. Todos sus actos desde entonces así lo confirman: la sumisión dando paso a la agresión, la víctima jugando a depredadora, el patito feo transmutando en cisne. Reconozcámoslo, nos atrapó en su juego.

No era tanto una pequeña libertina exhibicionista como el producto de una infan-

Polly Jean y





cia liberal, una creadora novata palpando con curiosidad y gusto en los bajos fondos de lo humano, allí donde todo es húmedo, confuso, placentero, sombrío, en definitiva, insondable. Los disfraces apenas ocultando sus tendencias anoréxicas eran justamente eso: diversión, escapismo, camuflaje para un alma quebradiza. Un fino juego de apariencias iniciado instintivamente y luego desarrollado como protección frente a las miradas del mundo exterior. De aquella imagen inicial de flaco marimacho, todo brillantina y cuero negro, a esa Lolita travestida en vampiresa —siempre bajo la supervisión de su amiga la fotógrafa Maria Mochnacz—, la Harvey ha manejado hábilmente nuestra percepción del sonido, la palabra, la imagen. Su mirada, sin dejar de ser elocuente, siempre supo esconder más que mostrar. Es lo que llamamos seducción.

Ahora que su vigencia queda brillantemente acreditada por un álbum como «Is This Desire?», confirmación de todo aquello que es admirable en ella —su espinoso y al tiempo dulce carisma expresivo, la atrayente reinvención del rol femenino en el rock, esa ansia por descubrir más que reproducir—, quizás haya llegado el momento de la recapitulación y el análisis más allá del tópico. Sabemos que su fuerza reside en esa insinuante mezcla de fragilidad y dureza con que se cincela su irrepetible rostro, hemos saboreado y padecido —a lo largo de discos emocionantes y tensas actuaciones— su atrayente o aspérrima voz de muñeca rota por dentro, recordamos de refilón esa presencia de ingenua creyéndose mujer fatal, Victoria Abril fundida con Audrey Hepburn en una sublimación de huesudas prominencias y vello facial. Pero, aún así, nos vemos incapaces de abrazar en toda su amplitud una obra tan inesperadamente compleja y finalmente satisfactoria como este nuevo disco.

¿Qué hay detrás de estas fascinantes creaciones? Una criatura de complexión débil y espíritu recio que quiso ser varón hasta bien entrada la pubertad, una cantautora educada en la noción de un arte verdadero y tangible tan alejado de las veleidades del pop como el día de la noche: sus padres, ella escultora y él picapedrero, le inculcaron desde pequeña la verdad del blues, cuyo mensaje transformado ha arrastrado hasta esa posmodernidad que la adora sin que sus vanos suspiros logren anular el encanto. Tenaz y obstinada en lo suyo, pero siempre abierta a las posibilidades, Polly Jean Harvey supone la excepción en una escena musical, la inglesa, condenada a reflejarse en los aspectos más superficiales de su pasado y, por lo tanto, básicamente involutiva. Sus modelos fueron otros —pronto cambió a Duran Duran por Tom Waits, Captain Beefheart, Nick Cave y Keith Richards— y, en consecuencia, sus planteamientos escapan a los de quienes sólo aspiran a ser glorificado sabor de moda. Los de su casta dan juego en las largas distancias, lo verifica «Is This Desire?». Quizás por ello estemos todos más o menos de acuerdo en su valía.

SE HA CONTADO, pero lo repetiré. Nació el 9 de octubre de 1969 en Corscombe, condado de Dorset, al sudoeste de Inglaterra, y creció en Yeovil, un pequeño pueblo de sólo seiscientas personas. Sus padres vivían en una granja de ovejas y esculpían piedras por encargo; su madre organizaba ocasionalmente conciertos de blues: ambos se declaran conservadores, «como mucha de la gente que vive en el campo», aclara su hija. La tímida y asocial Polly Jean se educa en un ambiente rústico pero intelectual donde se aprecia a Howlin' Wolf y Bob Dylan, se estudia la tradición de raíz celta y se discute educadamente de política. «No me obligaban a ir a la iglesia ni nada parecido», ha contado. «Ni siquiera me bautizaron. Pero quise descubrir por mí misma qué era la religión, así que pasé un tiempo investigándola. A diario topamos con tantas referencias a la Biblia que parecía como si me estuviera perdiendo algo; leerla mejoró mis conocimientos y mi uso del lenguaje».

Aprende a manejar el saxofón, instrumento cuyo sonido ahora encuentra «francamente nauseabundo», y toca a la guitarra viejas baladas irlandesas. «No sé si puede decirse que fue lo extremista de la música irlandesa lo que me atrajo», duda, «porque entonces no me planteaba estas cosas. Me gustaba tocarlas simplemente por las melodías». Fruto de esta bucólica, cultivada adolescencia serán las letras que imaginará para sus primeras canciones, descarnadas y abstractas, insinuando un personalísimo feminismo, a menudo con tintes mitológicos. «Mi madre está muy interesada en la mitología y la tradición folklórica», explicaba ella. «Tiene muchos libros sobre estos temas, libros que yo me pasaba el tiempo hojeando. Me pareció fascinante que antiguamente la gente dibujara la luna como hechizo para enamorar al ser amado, y escribí una canción sobre ello».

Muy pronto asiste a los conciertos en el cercano Electric Broom Cupboard, asuntos de fin de semana protagonizados por combos indie de segunda división jugando fuera de casa. Eran las insípidas postrimerías de los 80. «A menudo pensaba que esos grupos eran superficiales, ridículos», declararía. «No tenían alma ninguna, no había sentimiento en lo que hacían, me entraban ganas de subirme al escenario y zarandearles. En cambio, en el blues, fuera bueno o malo, abundaba el sentimiento. Esa sensación de crudeza, de profundidad, que tenía la música que escuchaban mis padres. Y me dije que quizás era posible tener ambas cosas, ser joven pero hacer algo con agallas. Decir cosas fuertes, no cantar sobre lavar los platos, sino expresar cosas realmente importantes, de un modo muy honesto».

Cuenta sólo dieciocho años cuando John Parish, músico de Bristol que resultará crucial para su aprendizaje y posterior evolución, la acoge en su quinteto Automatic Dlamini: antes había tocado el saxofón en Bologna, el mediocre grupo de Andrew Dickson, y la guitarra en los inferiores Polekats. Parish la enseñará a jugar más allá de los tres acordes rascados, a ver la guitarra como rítmico e intrincado reflejo de su propia personalidad. Pasa dos años con ellos y en este tiempo visitan, en espartanas giras, Polonia, Alemania del Este y España. En aquella época ya escribe docenas de canciones que no le dejan interpretar, por lo que anhela encontrar una salida a esa incipiente expresividad. Decide estudiar arte y literatura, pero cambia de idea y finalmente se matricula en escultura: mientras, monta un trío con el bajista Ian Oliver y el batería Rob Ellis, ambos conocidos de Automatic Dlamini. Cuando sus estudios la obligan a trasladarse a Londres, la música va ganando terreno a la escultura. Debutan en la capital y enseguida atraen la atención del pequeño sello Too Pure.

En otoño de 1991 aparece un primer single a nombre de PJ Harvey, «Dress», espiral sónica glosando los euforizantes efectos de una estimada prenda de vestir que la pone en el mapa y recaba excelentes críticas. A principios del siguiente año se publica un segundo tema, «Sheela-na-gig», nombre de una figura celta representando a una rijosa mujer de piernas abiertas, grabación que marcará la entrada de un nuevo bajista, Steve Vaughan. En marzo de 1992 aparece finalmente el álbum debut, «Dry» (originalmente editado por Too Pure con un disco añadido de maquetas), grabación que la promocionará a nivel internacional. La entrega erótica no correspondida tan gráficamente expuesta en «Oh my lover», la oda a una hemorragia vaginal que alegremente imparte «Happy and bleeding», el neoclasicismo vestido con violoncellos de «Plants and rags», son algunos de los trazos que conforman, junto a los singles ya conocidos, este vigoroso debut. Ahora suenan como meros esbozos de lo que habría de venir, es cierto, pero conservan a cambio una pureza y jovialidad ya irrepetibles. Pocas veces un músico ha perdido su virginidad discográfica más explícitamente que en estas vitales grabaciones, brillante testimonio de un floreciente talento.

Apasionadas, chirriantes, poéticas, intrigantes, en estas primeras canciones ya se advierten los anhelos de una mujer que no ha llegado todavía a la conciencia de serlo y, en consecuencia, zozobra en contradicciones: anhelante y al tiempo temerosa de la fuerza bruta de ese monstruo que es el macho —a quien llamará con ironía Sansón o Tarzán—, deseosa de dominarlo para su provecho y placer, pero también de rendirse sumisa ante él. Una valerosa actitud, alejada del feminismo ortodoxo, que aliviaba los complejos de esas hembras que no cumplían los requisitos impuestos por los estereotipos sociales y, al tiempo, cautivaba a los varones ya hastiados de ese inalcanzable espejismo publicitario. En sus manos, el sexo—y, por supuesto, el amor— no eran algo sencillo, sino pura visceralidad; confusión, descubrimiento, fricción, intercambio, como en la vida real.

El sorprendente álbum, su epidérmica aparición en la portada de un ya amarillento semanario y finalmente un contrato con la multinacional Island, promovieron una aten-

y el éXTaSiS

ción pública que literalmente abrasó a la chica de pueblo un tanto ingenua que era Polly Jean. Fue un proceso de progresiva degradación emocional que culminaría en su actuación aquel verano en el festival de Reading. Confundida y abrumada por las presiones del negocio discográfico y la vida urbana, sufre un colapso nervioso. «Yo no lo llamaría así», aclararía posteriormente. «No sé lo que fue realmente. Esta ba exhausta, no me alimentaba como es debido. Llegué a un punto en que no podía realizar los actos básicos, como levantarme, salir de casa. La idea de tener que ver a alguien me inquietaba, sentía claustrofobia y a la vez temor de la gente. Si alguien me hubiera dejado en algún lugar extraño, no hubiera sido capaz de moverme hacia ninguna parte por un buen rato. Me hubiera quedado ahí sentada. Había estado viviendo fuera de casa por vez primera y, además, al ser una persona que anhela controlarlo todo, incluyéndome a mí misma y a mi música, de pronto, cuando me dejé ir, ya no hubo punto intermedio. Me quedé sin nada, ni siquiera era capaz de lavarme los dientes o darme un baño».

Abandonó Londres, regresó a los verdes paisajes de su infancia, a Dorset, y allí compuso el material para un segundo álbum, «Rid Of Me», que grabaría en un destartalado estudio de Minneapolis, durante dos frías semanas de diciembre, con el pendenciero Steve Albini a los controles. La decisión la había tomado ella solita, ignorando las propuestas de Island: «Los discos que produce suenan tan vivos, excitantes, crudos. No suenan a procesados en un estudio. Es como si estuvieras ante el grupo tocando en vivo, todo el ambiente está ahí, es el sonido que siempre he buscado. Tras hablar varias veces con Albini por teléfono supe que era la persona idónea. Trabaja rápido, me gusta que sea así, pues soy muy impaciente, y además si trabajas mucho tiempo en algo puedes arruinarlo. Me pongo muy preciosista con ciertas cosas, y eso es algo que Albini no te permite».

LO QUE HASTA aquel momento había sido creatividad a borbotones, debía ser analizado, desmenuzado ante la prensa. Ella lo intentó, no siempre con éxito: «Me cuesta hablar de componer canciones, porque es algo muy ilusorio. Es como si no estuviera bien que habláramos de ello, que lo pusiéramos en palabras, porque realmente creo que es algo que va más allá. Soy consciente de que suena jipioso, pero es algo intangible, algo que no se puede atrapar. A veces hay una fracción de segundo en una canción que te hace sentir algo inexplicable muy dentro. Son esos momentos los que me indican que hay algo valioso en todo ello. Son esas fracciones de segundo, que están más allá de las palabras, más allá de tu cuerpo, más allá de cualquier cosa, lo que me empuja a hacer lo que hago».

Como suele ocurrir, el mensaje lanzado al aire aterrizaba en el inconsciente colectivo con nuevos significados producto del tránsito desde el poeta hasta el receptor: «Creía que la gente vería las mismas cosas que yo veía en las canciones cuando las escribía. Al principio esto me confundía, pero luego encontré muy divertido que la gente viera tantas cosas en palabras específicas que habían significado muy poco para mí cuando las escribí. O viceversa, que impaciencia de un amor joven y desesperado. Esta misma pasión desequilibra el conjunto hasta el punto de que, cuando ese mismo año se publican las maquetas grabadas por la Harvey a solas, con el clarificador título «4-Track Demos», observamos estas canciones desde otra luz. Son catorce cortes, incluyendo cinco inéditos, que franquean la entrada a un mundo privado y toscamente sensual, sólo su voz y su guitarra lacerando acordes y palabras. Una polaroid autentificada de un rabioso, escocido interior.

La totalitaria Harvey había permitido al intruso Albini jugar en su jardín, y le defendía ante los críticos de un trabajo tan glorioso en sus excesos como fallido en su conjunto, pero cuando la gira mundial de presentación cruzó su ecuador, el grupo que lo había grabado ya estaba en proceso de descomposición. Vaughan y Ellis dejaron de hablarle, ya no se les permitía tener voz ni voto, por algo ella había bautizado al grupo con su propio nombre. «Me siento tan frustrada. Cambiaría ahora mismo y buscaría una nueva banda; todos sabemos que hemos llegado a un punto en que se necesitan cambios», confesó a mitad de trayecto. «Esto me entristece, porque no hubiera llegado hasta aquí sin ellos. Entonces les necesitaba, terriblemente. Pero ya no les necesito. Hemos cambiado como personas. Antes de todo esto, yo tocaba en tres o cuatro grupos distintos. Me gusta que haya muchos puntos de vista diferentes. Pero desde entonces no he vuelto a tocar con nadie y esto me frena creativamente. Todos queremos ir adelante».

Tras la separación se rodeará de colaboradores empáticos, siempre hombres, siempre mayores que ella. El caso de su mentor y confidente John Parish, el guitarrista Joe Gore (colaborador de Tom Waits), el batería Jean-Marc Butty, el invitado Mick Harvey (robado por unas horas a los Bad Seeds), músicos con los que acometerá su primer álbum nominalmente en solitario, el espléndido «To Bring You My Love», su definitiva confirmación comercial. Grabado en Battersea,

«A veces hay una fracción de segundo en una canción que te hace sentir algo inexplicable muy dentro. Son esos momentos los que me indican que hay algo valioso en todo ello. Son esas fracciones de segundo, que están más allá de las palabras, más allá de tu cuerpo, más allá de cualquier cosa, lo que me empuja a hacer lo que hago» *(Polly Jean Harvey)*

algo que yo creía de un gran peso específico pasara desapercibido para esa misma gente».

Tras la arrebatadora simplicidad del álbum debut, «Rid Of Me» (publicado por Island a principios de 1993), sonaba a rayos y truenos extremando las distancias entre silencio y ruido —por ejemplo, al inicio de su adaptación del «Highway 61 revisited» dylaniano—, caricaturizando la fragilidad envuelta en resistencia del sexo mal llamado débil en temas como «50ft queenie» o «Man-size», desdoblando la voz en un operístico alarido que reflejaba la crisis vivida en su destierro londinense. Esta lujuriosa y electrizante demostración de hostilidad hacia el sexo masculino, que es lo que en apariencia es el álbum —el disco se abre con el tema homónimo soltando: «No vas a deshacerte de mí/Te haré lamer mis heridas»—, palpita con una desasogante carnalidad, con la pasional Inglaterra, y mezclado en Dublín, durante el otoño de 1994, el disco contó con la producción de Flood, asociado a U2 —Harvey había entrado a formar parte de la agencia de Paul McGuinness, representante de los irlandeses— y asimismo conocido por sus trabajos para Nick Cave, Depeche Mode y Nine Inch Nails. Ella tocaba todos los teclados, además de guitarras y percusiones, pero, ahora más que nunca, necesitaba segundas opiniones. «Yo era un auténtico desastre emocional», declararía. «¿Qué hacía encerrada en el estudio, dilapidando todo ese dinero en aquellas estúpidas, patéticas canciones? Flood sabe cuando has de dejar algo para retomarlo después, cuando necesitas que te griten o que te consuelen, que te conforten. Sería un buen terapeuta».

El álbum, menos abrasivo que sus predecesores, de voluptuoso pelaje e intoxicante sustan

POLINIZACIONES

Elepés

★ «DRY» (Too Pure-92; primera edición con disco de maquetas)
★ «RID OF ME» (Island-93)
★ «4-TRACK DEMOS» (Island-93)
★ «TO BRING YOU MY LOVE» (Island-95)
★ «DANCE HALL AT LOUSE POINT» (Island-96; con John Parish)
★ «IS THIS DESIRE?» (Island-98)

Singles

★ «Dress/Water(demo)/Dry (demo)» (Too Pure-91)
★ «Sheela-na-gig/Hair/Joe» (Too Pure-92)
★ «50ft queenie/Reeling/Man-size (demo)/Hook (demo)» (Island-93)
★ «Man-size/Wang dang doodle/Daddy» (Island-93)
★ «Down by the water/Lying in the sun/Somebody's down, somebody's name» (Island-95)
★ «C'mon Billy/Darling be there/Maniac/One time too many» (Island-95)
★ «Send his love to me/Long time coming (version)/Harder (version)/Hook (live)/Water (live)» (Island-95)
★ «That was my veil/Losing ground/Civil war correspondent (global mix)/Who will love me now?» (Island-96; con John Parish)
★ «A perfect day Elise» (Island-98)

Colaboraciones

★ «FROM A DIVA TO A DIVER» (Revilo-92; con Automatic Diamini)
★ «Oh my lover», «Victory», «Sheela-na-gig» y «Water» en «TOO PURE-THE PEEL SESSIONS» (Too Pure-92)
★ «One time too many» en b.s.o. «BATMAN FOREVER» (Atlantic-95)
★ «Henry Lee» en «MURDER BALLADS» (Mute-96, con Nick Cave)
★ «Zaz turned blue» en «LOUNGE-A-PALOOZA» (Hollywood-97; con Eric Drew Feldman)
★ «Losing ground» en «THE INNER FLAME» (Atlantic-97; tributo Rainer Ptacek)
★ «Broken homes» en «ANGELS WITH DIRTY FACES» (Island-98; con Tricky)

Nota: A estas debe añadirse su duo con Gordon Gano (Violent Femmes) en la b.s.o. de «Hitting The Ground», película todavía no estrenada, y algunas participaciones en recopilaciones con temas ya conocidos. Así como sus colaboraciones con los grupos Grape, The Family Cat y Moonshake.

cia, desnuda la deuda contraída con el blues para revestirla con aterciopelados arreglos, ritmos de hipnótico calado, sobria y poderosa musicalidad. El avance con respecto a las crujientes convulsiones de «Rid Of Me» era considerable, finalmente PJ Harvey se nos mostraba en todo su esplendor, sin titubeos, sin histrionismos, y para celebrarlo se disfrazó de aniñado pendón, o como ella decía, «Joan Crawford de ácido». Extrañamente segura de sí misma, cabalgando sobre zapatos de tacón, sostenida por una sonoridad que trazaba los vaporosos escenarios necesarios para temas como el estelar «Down by the river», aportaba el empuje rítmico demandado por «Meet ze monsta» y cultivaba la sinceridad sin tapujos de «C'mon Billy» o «Send his love to me», la nueva Polly Jean anunciaba que la huesuda niña de Yeovil se había hecho mujer. ¡Y qué mujer!

«En "Rid Of Me" muchas de las canciones tratan sobre gente real», contaba por aquel entonces. «No sobre una sola persona, sino sobre la gente en general, sobre relaciones que yo había mantenido. Mientras que en "To Bring You My Love", al ser mayor, como persona me he abierto, ya no tengo esa visión de tunel. ¿A donde llevaba ese tunel? A ningún lugar bueno, sólo a mi propio trasero. En aquella época daba demasiada importancia a las relaciones con el sexo opuesto, porque era algo nuevo para mí... Estaba creciendo y, de repente, aquello era algo novedoso. Ahora soy mayor, tengo más experiencia, me interesan otras cosas, quiero observar la VIDA en mayúsculas».

Esta renovada firmeza se traduce en un formidable poderío vocal, con amplitud de registros pero evitando los chirriantes contrapuntos de antaño, y en una conjunción musical que repta con el influjo de una suprema poción vudú transitando, ceremoniosamente, por el riego sanguíneo. La greñuda y desaliñada jovencita que vestía como un tío ahora luce vestido de seda, lipstick encarnado, peluca azabache, para descender como en un húmedo sueño a las profundidades acuáticas de un video-clip que —cosa extraña en tan superfluo subgénero audiovisual— fascina por su transfondo líquido, intrauterino, metafórico. «Estos vestidos no son sexy», dirá ella. «Son ridículos. Divertidos. Me gusta llevarlos, eso es todo. Cuando era pequeña siempre estaba vistiéndome con la ropa de mamá. Luego me volví seria. Y vestí de negro».

Polly Jean está finalmente en boca de todos, incluso en las de aquellos que desconfían de la modernidad y jamás serán vistos con un disco de Björk entre las manos. Con el beneplácito crítico y la aceptación popular, la gira promocional más larga que ha acometido la lleva por todo el mundo, funcionando como un auténtico acontecimiento en actuaciones de glamurosa intensidad. Ella se concentra en cantar —los temas del disco han sido compuestos en un teclado, no a la guitarra— y descubrimos, entre los ya habituales Parish y Gore, a nuevos colaboradores: el bajista Nick Bagnall y el teclista Eric Drew Feldman (Captain Beefheart, Pere Ubu). Se encuentra en la cima de su popularidad, pero parece incómoda en esa situación y no tarda en anunciar que pasará un año antes de que se plantee un nuevo disco, grabación que, asegura ella, no tendrá mucho que ver con las expectativas generadas por «To Bring You My Love», ni con su coyuntural condición de figura de moda. «Quiero seguir experimentando, probando nuevas cosas», declaraba. «Quizás no siempre funcionen, pero eso es lo que mantiene mi interés por la música. Ahí es donde muchos músicos caen, o se estancan. Quiero ir saltando por ahí, no atarme a una fórmula porque funcionó una vez. Jamás le daré a la gente lo que quiere».

EN 1996 llega la oportuna disgresión que es «Dance Hall At Louse Point», su álbum en colaboración con John Parish, compás de espera que recibe una tibia acogida. Él se encarga de las músicas, ella de las letras, en esta monocromática colección donde su voz se libera de las responsabilidades del estrellato. Intimista, vibrante, cálida, desconcertante, Polly Jean hace de temas como «Rope bridge crossing», «Heela», «Civil war correspondent» o su adaptación del desencantado «Is that all there is?», genuinas proposiciones poéticas que no siempre cuajan plenamente. Sin embargo, esta obra quizás menor pero en absoluto menospreciable —equiparable a las maquetas publicadas de sus dos primeros álbumes o a esa Peel Session inédita que dió forma a su versión del «Wang dang doodle» de Willie Dixon—, la presenta en una situación de libertad, pues aquí no es ella la que decide y ordena, que forzosamente aisla y resalta sus dotes vocales, como en la asfixiada interpretación de la contenida y finalmente restallante «Taut». Aquí más que nunca se verifica aquella opinión vertida ante el entrevistador: «La música es algo muy espiritual. La dejo ser y es. No siempre lo consigo, a veces aparece y dicta como ha de ser, no la moldeo conscientemente a mi antojo».



1993, en la época de «Rid Of Me

Pasan los meses y se difuminan las noticias sobre la esperada nueva entrega de PJ Harvey. Un periodo de silencio que ella aprovecha para reponer fuerzas en su refugio campestre y replantearse una vez más la dirección a seguir. Si antes había cantado a duo con Nick Cave, en el álbum «Murder Ballads», ahora se junta con Tricky (fruto de esa colaboración será «Broken homes», corte incluido en «Angels With Dirty Faces») y participa en obras homenaje a Kurt Weill y Rainer Ptacek. A principios de 1998 se anuncia el lanzamiento del nuevo disco, que será presentado en el festival de Benicàssim en agosto —donde ella se pasea por la zona de backstage como un débil espectro, cogida del brazo de una amiga, siempre rodeada por alguno de sus músicos, tímida e impermeable hasta que lanzo un piropo a distancia y le robo una sonrisa—, con una actuación oscurantista y distante que no adelanta mucho acerca del contenido de «Is This Desire?». Cuando este por fin se materializa en septiembre, descubrimos que una vez más ha escapado por la tangente con una obra de inapelable valentía, llevada a cabo entre Yeovil y Londres con su equipo habitual y el productor Flood. Las sesiones recuperan al batería Rob Ellis y, en la lista de agradecimientos del disco, se menciona a sus padres, Eva y Ray.

El single «A perfect day Elise», temas como «Angelene» o «The garden», transportan restos de aquel sonido que la encumbró, pero se avistan nuevos horizontes en algo tan resonante como «The wind», cargado de electricidad estática y arquitectura trip-hop, o en tomas ásperas y paroxísticas como «The sky lit up» o «No girl so sweet». Distanciada de su otrora pétreo ego, Polly Jean esboza una suerte de novela poblada por diversos personajes, a menudo con nombre de mujer, a través de los cuales expondrá la necesidad del deseo, la belleza de un rostro femenino, el comercio de amor por dinero, la posibilidad de alivio y redención. Como en la cacofónica elegía de «Joy» o en la escena melodramática que es la balada «The river» —«Tira tu sufrimiento al río/Para que lentamente lo enjuague»—, la clase de material que excita las neuronas de los jóvenes críticos y les hace ver imágenes literarias a la altura de los grandes poetas románticos, cuando sus letras son más bien elementales, es el envoltorio, la interpretación, lo que las hace punzantes expresiones de un alma inusualmente oblicua.

«¿Es este deseo suficiente/Para llevarnos a lo más alto/Para elevarnos?», cuestiona en la canción que bautizó el álbum. Ahí está el meollo existencial: sin deseo no hay voluntad, y sin voluntad no hay vida. La capacidad de Polly Jean para desear, para cambiar de pellejo cual mujer serpiente, es lo que finalmente cohesiona un álbum tan sinuoso, y por momentos desconcertante, como «Is This Desire?». La adolescente que exhibía su más desnuda y fisiológica sexualidad como medio para expresar las dudas y aspiraciones de su sexo, aquella niña precoz que parecía confundir la líbido con la poesía, maduró hacia el ser que le cantaba a sentimientos más grandes que la vida —«Le mentí al demonio/Maldije al Dios de las alturas/Abandoné paraísos/Para brindarte mi amor»—, la mujer que anhelaba conocer y experimentar la maternidad.

Ahora esa misma persona, ya plenamente formada, resurge serena y curtida. Trae consigo variadas viñetas de amor y seducción, placer y desazón, encantamiento y madurez. Las ofrece en un álbum aparentemente desencajado que fluye hacia la unidad envuelto en una permanente melancolía, flagelado por corrientes tormentosas y puntuales desfases electrónicos, conducido por teclados viscosos, bajos distorsionados y sonidos de otros mundos. Por voces que acarician o desgarran. Es PJ Harvey, no cabe duda de ello, y ya podemos darle la bienvenida al club de los que no se rinden fácilmente. Sin tormento, no hay éxtasis. ●

Nota: Las citas utilizadas en este artículo proceden de entrevistas realizadas por Ann Scanlon (Vox, 93), Deborah Frost (Rolling Stone, 93) y Robert Christgau (Spin, 95).





Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

SEXY SADIE, JON SPENCER BLUES EXPLOSION, **BOB DYLAN**, CACTUS JACK, **DIRTBOMBS**, FRANK ZAPPA, KIKO VENENO, WAYNE KRAMER, JAD & DAVID FAIR, CABALLERO REYNALDO, **HEADCOATS**, HUMPERS

Booker T. & The MGs

barbacoa instrumental al estilo sureño



THE DIRTBOMBS
★ «HORNDOG FEST»
In The Red

No tan desmedidamente ruidista como amenazaba su single, y eso que sacude un cacofónico sopapo nada más empezar, el primer larga duración de Dirtbombs, vinilo doble y CD sencillo, responde a lo que hasta ahora ha sido la banda más articulada del ex Gories Mick Collins y a un proyecto de sonido para nada asilvestrado, pulcro si así es preciso, ya esbozado con Blacktop y en su magnífica producción del último André Williams. Eso no altera la vitriólica esencia de Collins, claro está, bacilococo feroz que con Dirtbombs pone a prueba la potencia de una banda con doble sección rítmica, dos bajos, uno a pelo y el otro con fuzz, y dos baterías. Herederos también del libertinaje cultivado por los efímeros King Sound Quartet —el comando que formó con Tim Kerr de Lord High Fixers—, los retumbantes bombarderos categorizan el creciente eclecticismo de su líder con un trabajo plural: usurpaciones marcianas del Johnny Burnette Trío y Sly Stone, psicogarage y ciencia-ficción glam, punk de alta velocidad y dub, R&B cubista y jazz. Un breve tratado del descubrimiento de la antimateria, como reza uno de los títulos, lujurioso, cargado de sexo y humor («Me cegó con su playtex», «Vixens in space», «Reducido a cenizas», «Sonrisa de feromona»). Es posible que los agoreros de pro adviertan cierta traición en tanta y tan rijosa baraúnda, pero ese es su problema, no el de Collins, desde luego, uno de los contados músicos negros que en la actualidad se dedican a contemporizar el rock and roll, al fin y al cabo un invento que pertenece a su raza.

● **Jaime Gonzalo**

SEXY SADIE
★ «IT'S BEAUTIFUL, IT'S LOVE»
Subterfuge

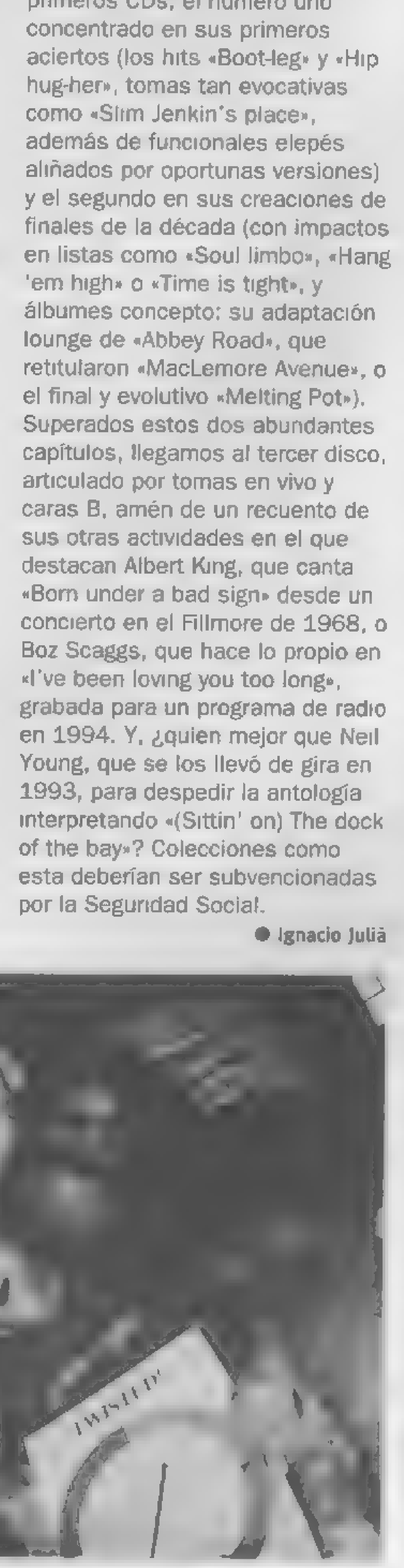
Hay grupos que con su primera obra marcan un tope artístico al que nunca vuelven a acercarse, salvo con un buen número de autoplagios en búsqueda de ese reconocimiento que obtuvieron y que difícilmente algún día repetirán. No es el caso de Sexy Sadie, un cuarteto mallorquín —ahora reducido a trío— que con «Draining Your Brain» aparecieron en pleno apogeo del grungismo nirvanero. Obra a obra se han ido afianzando en un mercado movido por modas pasajeras, a la par que han ido madurando y desarrollando el potencial creativo que apuntaban sus primeras grabaciones. Con su cuarto trabajo, si contamos el de remezclas que elaboró Big Toxic a partir de su notable «Onion Soup», han conseguido una madurez que permite hablar de uno de los mejores discos del año. Por su filtro han desfilado sus conocidas pasiones por Beatles y Bowie e incluso, supongo, que otras aún menos obvias como los Byrds y demás orfebres de la melodía. Tras el oscuro e inesperado comienzo de «I'm the brain» desfilan uno tras otro potenciales hit singles del calibre de «A brand new world», «Stay behind me» —el primer sencillo extraído cuenta con el aliciente de la voz de Najwa Nimri, actriz y ahora triphopera— «Satellites» o «Needle chill», una versión guitarrera de aquella electrónica que ponía fondo musical al inclasificable film castizo-neoyorkino «Cuernos De Espuma». Estas canciones van acompañadas en la segunda mitad por los temas con menos tirón comercial, hasta finalizar con el divertido experimento charanguero «The tripper». Un grupo sobrado de talento, pero con la asignatura pendiente de un directo arrollador, que ahora se complica más ante la imposibilidad de introducir en el escenario la gran cantidad de arreglos que han incluido. El día que transporten al escenario la intensidad que despliegan en sus discos serán más grandes que los niños de los refrescos.

● **J. F. León**

BOOKER T. & THE MG'S
★ «TIME IS TIGHT»
Stax-Nuevos Medios

Fueron la banda por antonomasia de los 60, la sección rítmica por excelencia del soul, el supremo combo instrumental. Poco puede hacerse por negar estas evidencias, y menos ante la magnánima ofrenda musical encerrada en los tres CDs de este box-set realizado por los especialistas Rob Bowman —que firma el lujoso librito adjunto— y Bill Belmont. «Time Is Tight» nos llega como un tesoro robado al más fructífero pasado, un compendio de virtudes que satisfacerá por igual al pinchadiscos en la onda, al coleccionista de ritmo y blues, y al oyente ocasional. El liderazgo melódico del organista Booker T., la elocuente sobriedad de Steve Cropper a la guitarra, la densa fisicidad de bajo (Lewie Steinberg primero, luego Duck Dunn) y batería (el desaparecido Al Jackson), se aliaron durante la primera mitad de los 60 para cocinar imborrables éxitos a nombre de Otis, Sam y Dave, Wilson, Rufus y Carla, etc., en las dependencias de la más sureña de las marcas discográficas, Stax. Pero no sólo respaldaban a los negros gritones y vaciaban latas de cerveza, también registraron una larga ristra de instrumentales captando, sin palabras, todo el colorido y sabor de una irrepetible era de la música popular. En los arrabales de Memphis cuajó la suculenta pócima que hechiza las casi cuatro horas seleccionadas. El éxito en 1962 de «Green onions» había disparado una carrera propia que, hasta 1971, produjo 23 singles y 11 álbumes. Estos son la base de los dos primeros CDs, el número uno concentrado en sus primeros aciertos (los hits «Boot-leg» y «Hip hug-her», tomas tan evocativas como «Slim Jenkin's place», además de funcionales elepés aliñados por oportunas versiones) y el segundo en sus creaciones de finales de la década (con impactos en listas como «Soul limbo», «Hang 'em high» o «Time is tight», y álbumes concepto: su adaptación lounge de «Abbey Road», que retitularon «MacLemore Avenue», o el final y evolutivo «Melting Pot»). Superados estos dos abundantes capítulos, llegamos al tercer disco, articulado por tomas en vivo y caras B, amén de un recuento de sus otras actividades en el que destacan Albert King, que canta «Born under a bad sign» desde un concierto en el Fillmore de 1968, o Boz Scaggs, que hace lo propio en «I've been loving you too long», grabada para un programa de radio en 1994. Y, ¿quién mejor que Neil Young, que se los llevó de gira en 1993, para despedir la antología interpretando «(Sittin' on) The dock of the bay»? Colecciones como esta deberían ser subvencionadas por la Seguridad Social.

● **Ignacio Juliá**





■ Dirtbombs a punto de potar sobre el fotógrafo

THE HUMPERS
★ «EUPHORIA, CONFUSION, ANGER AND REMORSE»
Epitaph

Euforia, confusión, cólera y remordimiento. Humpers han bautizado su nuevo alumbramiento con los cuatro estadios por los que pasa una buena borrachera. Un título muy a lo Turmix, autor del artículo sobre ellos en RUTA 143. Siempre le han obsesionado al camarada Turmix las cuatro letras de la palabra punk y, en su artículo, trasluce su desagrado porque este disco suene más rock'n'roll y menos punk, cuando para mí ese detalle es precisamente el que lo hace superior a su anterior entrega. El quinteto de Long Beach ha adornado su agresividad habitual (el secreto está en la masa punk) con más dosis del viejo sonido que nunca, cada vez más cerca de Lazy Cowgirls, demostrando que siempre tuvieron tan presentes en sus oraciones a Chuck Berry (ese punteo en la estimulante «No escape» casi te pone en posición de hacer el salto de la cabra, «Peggy Sue got buried» es rock'n'roll en bandeja) como a todo el elenco neoyorkino y de la ciudad del motor. De hecho, la voz de Scott Drake nos recuerda cada vez más a la de David Johansen, sobre todo en algún medio tiempo que los Humpers se atreven a meter, como ese «Fucking secretaries» cuya letra es un descojono. Por cierto, han abandonado los textos sobre parejas mal avenidas de su anterior disco y han recuperado la temática sobre furia e indisposición ante el mundo, rociada con altas dosis de su particular humor, fundamental para mantenerte entero en la farándula del rock. Aunque homogéneo y vibrante por igual (nunca cum laude), la última media hora de música de los Humpers tiene otros momentos de especial brillo, como «Ten inches higher», otro medio tiempo de excelente aroma, o «Kaiser bill», representativa de la fuerza bruta que no han perdido desde sus tiempos de Dyonisus.

● **Fernando Gegúndez**

LOS SUPER SEVEN
★ «LOS SUPER SEVEN»
RCA-BMG

Cada vez que el grupo de los siete grandes se reúne, tiembla el mundo mundial ante su poderío económico. Algo parecido, pero en el terreno musical, sintieron las paredes de los estudios de Cedar Creek, en Austin, cuando por allí aparecieron los siete componentes de este super-grupo fronterizo. Nada menos que Flaco Jiménez, Freddy Fender, Joe Ely, César Rosas, David Hidalgo, Rubén Ramos y Rick Treviño forman la banda. Por si esto fuera poco, cuentan con la participación y ayuda de Doug Sahm, Joel Guzmán



CABALLERO REYNALDO
★ «EPISODIOS FAMILIARES»
Hall Of Fame

«Yo no sé lo que es reír sin tomarme las cosas en serio, ver la vida como un cuadro lleno de colores, sin utilizar el negro». Sólo un ejemplo de la disidencia e insatisfacción de Luis González, afinado crítico del circo del rock y de la vida. Su nuevo disco, una vez más, nos muestra un cosmopolitismo y una carga de influjos atemporales, de los que España está aún bastante lejos musicalmente. No tan conceptual como su anterior, «Episodios Familiares» (¡qué gran canción para Juan de Pablos es «Anibal, mi pequeño tirano», dedicada a su hijo) contiene piezas sueltas unidas por un principio y final a modo de programa radiofónico nunca emitido en Radio Fumatrón, en el que anuncia su re-suicidio tras llegar a vender más de cuarenta millones de copias y reúne en un ficticio debate sobre su persona a todos sus prototipos despreciados (críticos, mánagers, capos...) que casi acaban a golpe limpio entre ellos. Rodeado de una buena banda y ayudado por su X3, el ex Amor Sucio y Mar Otra Vez, nos ofrece otro glosario de obsesiones y melodías, bastante más asequible que el anterior. Cargado de una gran vena pop (XTC y Splitz End son influencias reconocidas), no faltan un par de acercamientos folk instrumentales (genial uno, más puramente celta el otro), los zappismos que uno ya espera e incursiones en la lengua gala que me recuerdan a otro francotirador universal como es Kevin Ayers. La explosión naranja pasada por la suela del zapato de un Reynaldo que, tras su muerte, se apunta otra batalla ganada entre las minorías elegidas. Un buen rato garantizado.

● Fernando Gegúndez

y Steve Berlin, entre otros. La idea era volver a recuperar esa fórmula que ellos, por separado, han venido utilizando durante tantos años: recoger parte de las canciones tradicionales que suenan a ambos lados de la frontera tejana. Cumbias, rancheras, polkas, sones jurochos, boleros y en definitiva el repertorio habitual de un conjunto típico. Cada uno de los protagonistas ofrece lo que se espera de ellos y se van turnando a la hora de cantar. El Lobo David Hidalgo acentúa de nuevo esa vena sentimental que tanto toca la fibra y Fender resulta dañino con su aguda voz (está mayor ya y eso no se puede ocultar a la hora de cantar) plantándole cara a un sensible «Piensa en mí» (sí, el mismo que Luz Casal se cargó hace unos años). Los resultados convencerán plenamente a los que tengan entre sus discos favoritos «La Pistola Y El Corazón» de Los Lobos, cualquiera de Texas Tornados o del Flaco, y el catálogo completo de los sellos Arhoolie o Rounder en sus estanterías. Una parte de los ingresos que consiga el disco irán a parar a las arcas del Consejo Nacional de la Raza, una de las organizaciones que se preocupa por los inmigrantes hispanos en territorio gringo. Y es que siempre estaremos más cerca de los chicanos que del Tibet.

● Eloy R&B

CACTUS JACK
★ «SOUND CITY»
Astro

Tercer álbum del quinteto asturiano que debutó en 1992 compartiendo siete pulgadas con Australian Blonde. El tiempo transcurrido y los cambios en la formación han solidificado ese rock'n'roll de género vociferado en inglés, con fundamento swamp-blues o country-billy según se tercie, que aquí ofertan Cactus Jack más seguros de sí mismos que nunca. Con efectividad y fuerza, en cortes tan penetrantes como «Crank» o «Dolby blues», tan tarareables como el single «Look at you», tan bailables como ese funky neumático que es «Soul kiss». Adecuada y potente producción a cargo del pluriempleado Mad Paco para un disco sin pretensiones, pero con mucha vocación, donde destacan la mejoría vocal del cantante Ronny Río (escúchale grave en «Piece of blue eyes») y las de todos los implicados en las labores de composición, que en estos quince temas presentan un mejor nivel que en anteriores ocasiones. Obligatorio asimismo notar que uno de los guitarras, Javi Rodríguez, hace doblete como dibujante de cómic en El Víbora, y que cuentan con video-clip farloposo y sexual no apto para menores. Podrían ser más originales, claro está, pero no más creyentes.

● Pimpinelo Escarlato

TOMORROW
★ «50 MINUTE TECHNICOLOUR DREAM»
RPM

Una de las formaciones emblemáticas del movimiento underground londinense en el período 66-67, Tomorrow grabaron un par de sencillos y un álbum (disponibles en CD desde 1991 gracias a See For Miles) que figuran entre los grandes clásicos de la psicodelia británica. RPM, una compañía que en el pasado ya lanzó magníficos discos de los principales nombres asociados al grupo (su guitarrista Steve Howe, su cantante Keith West, su productor Mark Wirtz), acaba de hacer de los rumores sobre la publicación de material suyo previamente inédito una feliz realidad. No cabe duda de que este brillante sueño tecnicolor colmará las expectativas de fans y curiosos: por un lado ofrece cortes de estudio (maquetas para la banda sonora de «Blow Up» que finalmente no llegaron a figurar en la película, sesiones para la BBC, outtakes del calibre de su legendaria versión del «Why» de los Byrds); por el otro presenta su participación en el macroconcierto Christmas On Earth Continued celebrado en diciembre de 1967. Los que les vieron en directo siempre han afirmado que muy pocas bandas (The Who, la Experience de Hendrix) podían hacerles sombra encima de un escenario. Como vibrante y explosiva prueba de ello, encontramos aquí tomas en vivo de «My white bicycle», «Revolution» o el «Strawberry fields forever» beatle. El sonido de estas últimas piezas es simplemente aceptable, pero su lanzamiento constituye todo un acierto; por ahora el último de un sello, RPM, sobre el que sólo podemos emitir elogios.

● Pau Vidal Pérez

NASHVILLE PUSSY
★ «LET THEM EAT PUSSY»
Mercury-Polygram

Sólo de la América más profunda pueden surgir combos como éste: una apisonadora de punk&roll troglodita, con fijación por bandas hard-rock del calibre de AC/DC, Ted Nugent, Kiss o los mismos Motorhead. Los Coños de Nashville están liderados por Blaine, el entrañable alopécico ex Nine Pound Hammer, que se hace acompañar de un batera y dos tatuadas, voluptuosas hembras, sólidas instrumentistas ellas, que escupen fuego y se montan numeritos lésbicos en el escenario. Con ellos los del PRMC van a terminar con su stock de pegatinas. «¡Que Coman Chocho!», producido por el ubicuo Kurt Bloch, es un completo manual de rock canalla, aullidos cazalleros, riffs venenosos a toda pastilla y un diccionario de «explicit lyrics» en temas como «Go motherfucker go», «All fucked up» o «Somebody shoot me». El disco originalmente salió con AmRep, pero Mercury no ha tardado mucho en ficharlos y editar el disco remasterizado y con un jugoso CD de bonus tracks (titulado «Come Más Chocho») a base de las versiones que incluían en sus cuatro singles editados por otros tantos sellos independientes. Ahora sólo queda que acudas a verles en la visita que nos brindarán a principios de diciembre.

● J. F. León

VIGIL
★ «MUSICA PARA HACER LA DIGESTION»
VV. AA.
★ «ALGEBRA SPAGHETTI»
EGGSTONE
★ «SPANISH ALBUM»
Siesta

Dado que en Japón sobran los yens y se cotiza lo retro, Siesta sigue trabajando con las miras puestas en el oblicuo mercado nipón, donde sin duda los siguientes artefactos de jet set sounds serán objeto de gozoso (y costoso) predicamento. Tendencioso, pues por momentos parece una pieza de época, «Música Para Hacer La Digestión» es fruto de una sosegada orfebrería instrumental escrita y dirigida por Pedro Vigil, miembro fundador de Penelope Trip y productor de las

indeseables Nosotrásh. Un proyecto orquestal en el que han intervenido no menos de veinte músicos, reminiscente de High Llamas enfrascados en un soul-jazz ambiental de tintes cariocas y ramificaciones exótico-cinemáticas que se deja oír con agrado, más por su elegancia formal que por el hecho de calcar —otros dirían «recrear»— arreglos y melodías ajenas sin el menor disimulo. «Algebra Spaghetti» es la primera entrega de una colección de cuatro volúmenes concebida por los jóvenes artistas de Reverie, sello británico especializado en pop de cariz infantil (o para adultos sin complejos). Heterodoxo, atentamente producido, reúne algodonosas armonías y bubblegum de diseño, sofisto-pop sesentista revisitado y viajes imaginarios a la guardería lounge con exquisitos, y a ratos encandilantes, resultados. Una joyita, vaya. Cual The Smiths arropados por, otra vez, High Llamas, los suecos Eggstone hacen pompas de jabón con melancólicos detergentes, arty-pop a la Pastels que «Spanish Slalom» recopila con extractos de una discografía que se remonta a 1991 y manifiesta un eclecticismo y vitalidad que harán mella segura en los degustadores del pop británico de los primeros 80.

● Daniel Miralles

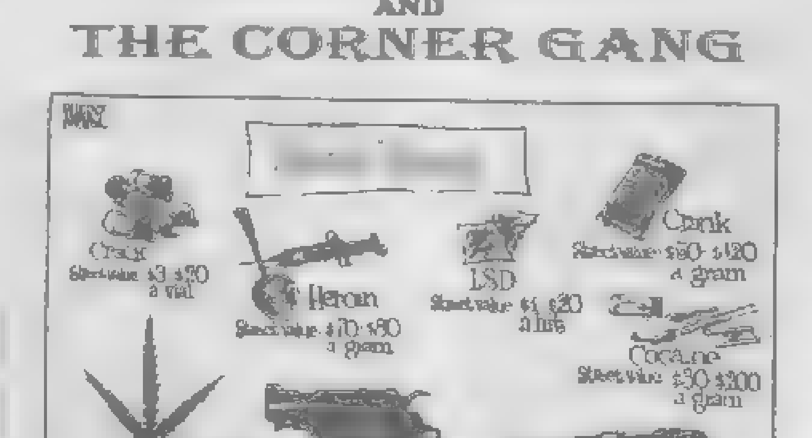
VV. AA.
★ «CANTAME MIS CANCIONES»
Columna Música
La ilusión y el empeño de Alberto Manzano y Jordi Turtós han hecho posible este homenaje autóctono (en formato CD-libro y con las letras traducidas) al cantautor californiano con piso en Barcelona. Es una sensación, la de entrega desinteresada y sincero cariño por el personaje cantado, que embarga

SINGLES

✖ SONNY VINCENT: «Electric KO» (Nest Of Vipers). «Good Ideas» (Flight 13)
Supervivientes 1. La leyenda perdida del punk-rock americano incrementa su abultada discografía con dos nuevos EPs. Grabado en Berlín y Los Angeles, «Good Ideas» cuenta con la guitarra invitada de Wayne Kramer y suelta cuatro rápidos ataques planeados según las indicaciones del manual Dead Boy. «Electric KO» le captura a su paso por Francia durante la gira europea del 97, al frente de un killer trío con Scott Asheton y Steve Baise, protagonizando otra operación de guerrilla que se salda con pepinos tan soberbios como «Sex with Noam Chomsky» y la autobiográfica «Duro de desanimar». Un diez.

✖ FREDDY LYNXX: «No Pleasure Thrills». FREDDY LYNXX & THE CORNER GANG: «Fire It Up». «Street Values». KEVIN K. & THE ITALIAN ICES: «Deadboy Runnin´Scared». GHOST TRAIN: «All My Sunken Ships» (Sucksex).
Supervivientes 2. Francia ha resguardado la memoria de Johnny Thunders (periodo Heartbreakers/«So Alone») gracias a los notables desvelos del incombustible Freddy Lynxx, fundador de los llorados Jet Boys que recientemente pasó por España acompañando a Jeff Dahl. Este y Nikki Sudden hacen lo propio en la excelente balada extraída de su nuevo álbum en solitario, que al reverso trae inédito con versión de Stooges. En parecida tesitura de melancolía neoyorquina le encontramos con The Corner Gang, cuyos dos singles suenan sinceros y emocionados, víctimas del romanticismo callejero, rezumando un heróico desencanto que va más allá de la devota imitación thunderiana para erigirse en talento propio. Kevin K. y los Hielos Italianos no son sino Corner Gang de pluriempleo, travestidos de Dead Boys con aceptables resultados. Por su parte, Ghost Train es un sentido dúo acústico jacobino al que Sudden produjo unas sesiones en el 96, co-escribiendo la cara A con su inconfundible sello y cantando varias estrofas de la misma en francés, mientras Lynxx firmó los punteos. Ponte calimero con todos ellos y llora noventa y seis lágrimas en memoria de todas las muñecas rotas de este mundo. Sucksex, 130 rue de la Republique, 92150 Suresnes, Francia.

● Jaime Gonzalo



✖ RICHIES/GREEDY GUTS: «Surf Board Crusher EP» (No Tomorrow)
Envuelto en una colorista y atrayente portada, este artefacto pertrechado por dos veteranos combos de punk ramoniano a la europea —Alemania y Francia, respectivamente—, deleitará sin duda al segmento más adolescente —edad o cerebro, da igual— de la parroquia. Cuatro torpedetes simples y agradables, sin demasiadas estridencias (cosa rara en los Greedy Guts), y una evidente vocación de divertir. Dentro de estos parámetros, la cosa marcha. Si decidiéramos ir un poquito más allá, la cosa cambiaría sustancialmente, pero no siendo esa la intención de las bandas, oriundos en espíritu de Forest Hill, no creo que sea esa misión del crítico. Pues eso, para alérgicos al verbo madurar, y probablemente el último legado discográfico de los Richies.

✖ THE BLACKBIRDS: «Sing With Me» (Trouble&Tea)
Primera referencia del nuevo sello gijonés, este single supone el debut de la banda toledana. Profundamente influenciados por el segmento más elegante del pop británico de mediados de los 60 (Zombies, Roulettes), tienen en «Sing with me» un temazo de categoría, híper-bailable, con unos detalles de teclado más que interesantes. Justificada ya la adquisición, al reverso encontramos un no tan afortunado cover del «Gonna have a good time», clásico del los Easybeats. Una agradable incorporación a la escena mod-sixties, un tanto dispersa desde el abandono de los Flechazos.

✖ ROY LONEY & THE LONGSHOTS: «Record Party» (Rock'n'roll Inc.)
Siempre es grato recibir noticias de Monsieur Loney, la vertiente más rockerilla de los Groovies. Arropado por el ya habitual acompañamiento de sus coleguitas de Young Fresh Fellows, en este EP demuestra bastarse y sobrarse para dar vidilla a cualquier fiestón renqueante. Con estas cuatro canciones —sólo un original, «Let me go», la más divertida y vacileta— repletitas de swing y guitarrazos de precisión, el bueno de Roy nos regala oxígeno a quienes militamos en el sector más cerril del rutismo, ajenos a los cantos de sirena vacuos. Sin monsergas y a tope de feeling, deberías correr a por este disco.

✖ VELOCETTE: «Spoiled Children» (Wiiija)
Tras la buena imagen ofrecida en el pasado FIB, Velocette se anticipan con este single a la ya inminente aparición de su primer elepé. Cierto que son una banda de segunda o tercera fila, pero cuentan con suficientes atractivos —deberían bastar la agradable voz femenina y su exquisito gusto para los arreglos (el de vibráfono en el tema principal no tiene desperdicio)— para encandilar a los devotos del pop británico aficionados a degustar bonitas canciones. Alejados de entusiasmos mesiánicos, y también de anoréxicas propuestas más cercanas al narcótico que a otra cosa, Velocette cumplen y prometen mucho. Con su primer álbum saldremos de dudas.

● Eduardo Ranedo

✖ FORTUNE & MALTESE: «Leave No Stone Unturned». MYSTIC EYES: «Little Girl». THE WINDOWPAYNES: «Lost Friend». THE VOLCANOS: «Wine Wine Wine». THE HENTCHMEN: «My Catalina» (Get Hip)
Los Hentchmen siguen en lo suyo, garage cuatro ojos de Farfisa averiado, espíritu frat y maneras borricas, sólo para empollones. Los sobrevalorados Freddy Fortune y Michael Maltese desertan momentáneamente del pelotón garagero para descolgarse con dos píldoras folk-rock en las que Byrds y Sony & Cher comparten cama. De Detroit, como los dos anteriores, The Volcanos se lo hacen de Bobby Fuller 4 con un par de versiones con chicas y bebercio. The Windowpaynes son dos, vienen de Gettysburg y parecen una psicofonía emitida por los Penetrators desde el más allá, psicopunk mentalmente de rebajas. Una estimable versión de «Little Girl», de Syndicate Of Sound, es lo último que editaron Mystic Eyes en vida de su guitarrista Eric Ludsford, fallecido a finales de verano a causa de un cáncer. Que le vaya bien en el otro barrio.

● Hector Vector

✖ t.c.r.: «...A La Parrilla» (Subterfuge)
El sello madrileño ha encontrado un nuevo filón en este tipo de grupetes juguetones de clara vocación naif, con cierta concordancia con los Fresones Rebeldes, con los que comparten componente. t.c.r. vuelven a ser el grupo de tus hermanos pequeños grabando sus primeras canciones: «He cambiado» es algo así como una versión libre del «His latest flame» de Elvis y, junto al swing ruidosillo de «Una de esas cosas», son lo más movidillo del lote. «Tengo que beber» y «Colecciono caras tristes» les acerca a los antes mencionados o a pelmazas como Nosotrash. No se yo si a estas alturas este tipo de bandas siguen teniendo gracia, sobre todo cuando se clonan unas a otras. Recomendado para los que padezcan de acné.

● Juan A. Mateo

✖ HELLACOPTERS: «Looking At Me» (Estrus). GLUECIFER: «Lard Ass Hagen» (007), «Get The Horn» (White Jazz)
Nuevas dosis de punk-rock'n'roll escandinavo con distintas etiquetas. Estrus ayudan a Hellacopters a desgranar hasta el límite las canciones de «Payin' The Dues», esta vez con «Looking at me» en la cara A. Pero en vez de venir acompañada por una versión, como es costumbre para el grupo sueco, lleva un tema inédito al reverso, «Rock hammer», un corte denso y más lento que, sin ser lo mejor que han facturado Nicke y compañía, se mantiene al altísimo nivel de la banda. Por su parte, los noruegos Gluecifer tienen dos nuevos y contundentes artefactos en formato 7", además de su flamante tercer elepé. «Lard ass hagen» contiene dos temas inéditos, la original que da título al single va en la línea rápida y potente del anterior álbum del quinteto, y para versionear han elegido a The Leather Nun con «Son of a good family», un tema sonando a Hellacopters. En «Get the horn», el primer single extraído de su nuevo álbum, la cara B es versión de la que probablemente sea la canción más hard-rock que hicieron Thin Lizzy, «Thunder & lightning». Así que nadie diga que no se les veía venir.

● Laura Bitch

todo el proyecto, por lo que se hace difícil ser crítico. También cuesta, si uno las conoce, desprenderse del recuerdo de la versiones originales. Para romper el hielo diré que esperaba más de la adaptación de «Take it easy» a cargo de Kiko Veneno, que la traducción al sabor mediterráneo de «Song for Adam» realizada por María del Mar Bonet pierde algo de la esencia del tema, o que al parco Luis Eduardo Aute y al secreto Enrique Urquijo se les escapan de las manos «In the shape of a heart» y «These days» respectivamente. Son opiniones personales, repito, hasta cierto punto equilibradas por un puñado de sorpresas: que Loquillo suene tan personalmente implicado en «Cocaine», que Lidia Pujol y Silvia Comes revistan de gospel y sentimiento «The pretender», que los nicaragüenses Guardabarranco borden «Late for the sky», o que Gabriel Sopeña le saque tanto jugo a la hermosa «Sky blue and black»... Dos apuntes más antes de cerrar: he dado los títulos en inglés, pero todos los temas han sido adaptados al español y las otras lenguas peninsulares. Y se ha contado con la colaboración por poderes de los amigos americanos del protagonista, gente como Bonnie Raitt, David Lindley, Jennifer Warnes o Pat McDonald. Lo dice el músico participante José Manuel Pagán, la mayor virtud de Jackson es «su natural capacidad de aglutinar actitudes positivas a su alrededor, sin aparente esfuerzo». Este sincero tributo es evidencia de ello.

● Ignacio Juliá

FRANK ZAPPA
★ «MYSTERY DISC»
Ryko-Nuevos Medios

Compañero de «The Lost Episodes», el disco misterioso es una de las más deseables referencias complementarias aparecidas en la discografía póstuma de Zappa, hasta ahora sólo obtenible desembolsando el pequeño dineral que suponía hacerse por correo con parte de la descatalogada trilogía «Old Masters», monumentales boxsets que comprenden sus 20 primeros elepés redigitalizados. A modo de bonus, los dos primeros cofres contenían su respectivo mystery disc, colección de inéditos y rarezas aquí fundida en un único compacto, de adquisición mucho menos gravosa y redundante, que con respecto a los originales sólo omite el primer single de los Mothers para Verve. Un opulento banquete para quienes sientan especial interés por el periodo más descosidamente freak del bigotes, esto es las producciones del Studio Z y su aberrante periplo al frente de Mothers Of Invention. «Mystery Disc» cubre la década 1962-72 con un intensivo rastreo por los, al parecer, infinitos archivos de Zappa. Un total de 35 cortes entre los que es posible encontrar bandas sonoras, diálogos, ensayos, directos, jams, experimentos de estudio y audioparafernalia varia. Aquí están sus primeros proyectos con Beefheart, vestigios de los Soul Giants y otras bar-bands prematernales, salvajes testimonios de los Mothers a su paso por películas como «Mondo Hollywood» y escenarios como los de los Fillmores y otros tugurios, outtakes varios, apariciones radiofónicas y la auténtica historia de «Willie the pimp». Todo ello pertinentemente anotado y fotografiado en un goloso libreto, plasmado con pasmosa calidad sonora y naturalmente presa de una absoluta insubordinación a su época y las costumbres y músicas que la definieron. Bizarrísimo.

● Jaime Gonzalo

THE ARTICLES
★ «FLIP F'REAL»
Moon Ska
JAZZ JAMAICA
★ «DOUBLE BARREL»
Hannibal-Nuevos Medios

Tras una temporada en la que el ska y otros sonidos de procedencia jamaicana han sido manoseados y edulcorados hasta la saciedad, ha llegado el momento de seguir la pista a los que aguantaron la moda pasajera o ya estaban aquí antes del gran boom. El sexteto norteamericano The Articles pisa terrenos absolutamente jazzeros, cercanos en planteamientos a los de grupos como Mento Buru, Yeska, Joey Altruda o la superbanda Ska-Jazz Ensemble, cuyo bajista Victor Rice cumple perfectamente como productor. Temas de largo desarrollo y mucha improvisación, para lucimiento de unas cualidades como instrumentistas que te dejan noqueado. Formados y curtidos como banda de directo, presumen de tomar el desayuno escuchando a Gillespie, almorzar con Ellington, jugar a golf con Desi Arnaz, compartir café con Spike Jones, merienda con Mingus y, antes del show, tomar copas con Curtis Mayfield. En su disco puedes encontrar revisiones obligadas (Skatalites, Laurel Aitken, Charlie Parker, Thelonius Monk) y arrebatos latin-ska-jazz donde los tics latinos son algo más que un detalle decorativo. Completan el lote con mucho sonido clásico en ocho temas propios, incluyendo un par de medios tiempos que evidencian la calidad como compositores de Dan Margulis y los hermanos Phelps. Al otro lado del charco, en Londres, un afamado contrabajista de sesión, Gary Crosby, decidió hace seis años formar una agrupación con músicos de procedencia caribeña para reavivar su afición por la música tradicional jamaicana. En su primer disco, 1993, comparecieron session-men con un historial sorprendente: Beatles, Rollings, Marley, Cliff, Madness, Paul Simon, Soul II Soul. Repiten la jugada con mínimos cambios de formación: Dennis Rollins ha sustituido a Rico Rodríguez en el trombón y se les ha unido definitivamente el saxo alto de Brian Edwards. Los resultados varían poco del primer disco, aunque el nivel del sonido ha aumentado en calidad. La base se mantiene en la fusión de reggae, ska, mento y jazz, con la única intención de hacer mover los pies al oyente y siempre enfocado desde el sonido tradicional de Jamaica. Como repertorio, once versiones pasadas a la fórmula cien por cien instrumental que incluye temas de jazz (Charlie Parker, Herbie Hancock), raíces obligadas (Drummond, Skatalites y el Monkey Man) y un toque cinematográfico (Bacharach y el tema de «Exodo»), sustituyendo al sentir latino más presente en su



BOB DYLAN
★ «THE BOOTLEG SERIES VOL. 4 - LIVE 1966»
Sony

✔ Corría 1965 cuando Bob Dylan era públicamente vapuleado durante su actuación en el Newport Folk Festival. El cantante protesta se había atrevido a electrificar su mensaje cayendo en la más baja de las traiciones, ¡hacerse acompañar por un amonestable conjunto rock! Sin embargo, enigmático y afilado, él parecía disfrutar con aquella confrontación. ¿Qué otra cosa podía hacer? No iba a dejarse intimidar por voces ajenas, su visión era esta y estaba llamada a ser ruidosamente amplificada. Cuando aterrizó en el Reino Unido, en mayo de 1966, Dylan llegó acompañado por un séquito en el que se descubría a su amigo Bob Neuwirth, al cineasta D.A. Pennebaker y a los todavía anónimos The Band, su nuevo grupo de acompañamiento. Tras una primera parte acústica en la que el público se reconocía en su ídolo, este volvía a escena junto a Robertson, Danko, Hudson, Manuel y Jones, y la platea crujía con la vibrante descarga de una fluida, correosa rock'n'roll band. Aquello causó el cisma entre sus seguidores, mucho de ellos indignados ante la afrenta. En Manchester, justo antes de «Like a rolling stone», un energúmeno gritó «¡Judas!»; el momento quedaría inmortalizado en el más mítico de los bootlegs, el erróneamente adjudicado al londinense Royal Albert Hall. Que ahora regresa, oficializado en una mezcla hecha a partir de las tres pistas estereofónicas entonces registradas. Un supremo placer escucharle abrir la velada con «She belongs to me», seguirle en las tinieblas de «Desolation row», oírle carraspear en «Just like a woman», y después sentir con asombrosa fidelidad los tonos metálicos, rugosos del set eléctrico, con electrizantes ejecuciones como las de «Baby let me follow you down» o «Leopard-skin pill-box hat». Lo que son las cosas: todo ello hace que me pregunte cuánto habremos de seguir dependiendo de la historia, de esa docena de momios divinizados en la que se incluye Dylan, y aguantando que algún exaltado llame al percance de Manchester «el más electrizante momento cultural de posguerra». Siguiendo las pautas de ese revisionismo rock en el que estamos inmersos, el doble CD viene acompañado de librito con texto alusorio y abundantes instantáneas inéditas. Lo ordena mosqueado el protagonista: «Play fuckin' loud!».

● Ignacio Juliá



C/. Caños del Peral, 9
(Semiesquina Plaza Isabel II-Opera)
28013 Madrid
☎ tienda (91) 541 96 93

VENTA POR CORREO
☎ 902 103 565
FAX (91) 363 36 64



- Importaciones semanales de Inglaterra, USA, Alemania...
- Más de 6.000 ofertas en stock
- Más de 100.000 referencias y 10.000 ofertas catalogadas anualmente, con todos los tipos de músicas
- Servicio permanente de información al cliente mediante el envío de catálogos bimestrales

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
[illegible]	[illegible]	Rock invasion	LP	1.495
[illegible]	[illegible]	Twin action	CD	1.495
[illegible]	[illegible]	Tribute to a bus	CD	1.495
...C/9429	?ELEDONS	Music Message	CD	1.695
[illegible]	68 COME BACK			
	GORE+GIBSON B.	Mr Downchild	CD	1.895
[illegible]	[illegible]	Ballbreaker	LP	1.595
[illegible]	[illegible]	Fifth overture	CD	1.295
[illegible]	[illegible]	Fake	CD	1.495
[illegible]	[illegible]	Dry humping	CD	1.495
[illegible]	[illegible]	Alice in Chains	CD	1.895
[illegible]	AL...	Mass nerder	CD	2.395
[illegible]	AMERICAN MUSIC CLUB	California	CD	1.695
[illegible]	AMERICAN MUSIC CLUB	United Kingdom	CD	1.895
[illegible]	[illegible]	Pacer	LP	1.295
[illegible]	[illegible]	Rope-A-Dope	CD	2.195
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	Dish	CD	695
[illegible]	[illegible]	Over the James	CD	2.295
[illegible]	BABES IN TOYLAND	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	Anthology	LP	695
[illegible]	BAD BRAIN	God of love	CD	1.895
[illegible]	BAD RELIGION	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	BAND BLACKY RANCHETTE			
	[illegible]	[illegible]	LP	695
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	895
[illegible]	[illegible]			
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	BASH & POP	Friday night is all	CD	995
[illegible]	[illegible]	From belly of beasts	CD	1.695
[illegible]	BELLY	King	LP	1.095
[illegible]	BEN FOLDS FIVE	Whatever & ever amen	LP	1.495
[illegible]	BEN VAUGHN	Blows your mind	CD	1.695
[illegible]	[illegible]	Songs for sad eyed	CD	1.495
00C/2260	[illegible]	Naked	CD	1.295
[illegible]	[illegible]	Reject all-american	CD	1.795
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	New transistor heroe	LP	1.395
00C/32...	[illegible]	New transistor heroe	CD	1.895
[illegible]	[illegible]	Amorica	CD	1.695
00L/31285	[illegible]	L'etat et moi	LP	1.195
[illegible]	[illegible]	Bob Mould	CD	1.895
[illegible]	[illegible]	Tapes 2	LP	1.595
[illegible]	[illegible]	Organ grinder	CD	1.795
00L/?8499	[illegible]	[illegible]		
00C/22349	[illegible]	C'mon kids	CD	1.795
[illegible]	[illegible]	Evil eyed	CD	2.095
00C/CALL-sc287	BREEDERS	Last splash	CD	1.995
00C/32105	BRUCE JOHNSTON	Surfin' round the w	CD	1.995
00L/3?003	BRUCE SPRINGSTEEN	Ghost of Tom Joad	LP	1.395
[illegible]	[illegible]	Folk Implosion Sunl	LP	1.495
00C/23?33	BSC SUBURBIA	Elastica Sonic Youth	CD	1.695
00C/?9937	BUFFALO TOM	Buffalo Tom	CD	1.495
[illegible]	BULLET LAVOLTA	Swan dive	CD	1.595
00L/3?67	BUSH	Sixteen stone	LP	1.595
[illegible]	[illegible]	Gravity	CD	1.695
00L/32200	BUTTER 08	Butter	LP	1.395
[illegible]	[illegible]	Hole truth... live	CD	1.995
00C/?2167	BUTTHOLE SURFERS	[illegible]		
00C/30748-R	CADILLAC TRAMPS	[illegible]		
[illegible]	CATHERINE WHEEL	Happy days	LP	1.395
00C/?4836	CHARLATANS	Up to our hips	CD	1.595
00C/?8638-R	CHEMICAL PEOP...	Right thing	CD	1.095
[illegible]	CHEVELLE	Rollerball candy	LP	995
[illegible]	[illegible]	Jokers and jingles	CD	1.295
[illegible]	[illegible]	Live at Rainbow 1980	CD	1.695
[illegible]	[illegible]			

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
	JUNKYARD LOVE	Good times	CD	1.695
00C/40643	CHRIS SPEDDING	Enemy within	CD	2.095
00C/30687	CHRIS WILSON, MIHM			
	& FERRELL	Straight out Madrid	LP	895
00L/30524	CHROME CRANKS	Dead cool	LP	1.595
00C/21?80	CHUCK PROPHET	Feast of hearts	CD	1.795
00C/3309?	CHURCH	Magician among spir	CD	1.595
00L/3?4?7	CIBO MATTO	Viva la woman	LP	1.595
00L/3?310	CLAWHAMMER	Pablum	LP	1.195
00C/22350	COCKNEY REJECTS	Lethal	CD	1.695
00L/19404	COFFIN BREAK	Thirteen	LP	995
00L/?375-R	CONNELLS	One simple word	LP	695
00C/R5950047	COOL JERKS	Sweet & wild	CD	1.695
00L/31814	COUNTRY TEASERS	Satan is real again	LP	1.795
00L/30532	CRAWDADDYS	Crawdaddy express	LP	1.595
00L/40507	CRUSADERS			
	(AUSTRALIANOS)	Addicted to fuzz 10"	LP	1.495
00L/?238	DAMNED	Mindless Lyceum 198.	LP	895
00C/30194	DAMON & NAOMI	More sad hits	CD	2.195
00C/?9983-RR	DAN STUART & AL PERRY	Retronuevo	CD	995
00L/3?162	DANIEL JOHNSTON	Hi how are you	LP	1.295
00C/23352	DARKSIDE	All that noise	CD	1.495
00C/2257-RR	DAS DAMEN	Mousetrap	CD	595
00C/30?02	DAVID KILGOUR	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00C/R5050005	DEL TONOS	Ego trip	CD	1.695
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00C/317?3	DESCENDENTS	Everything sucks	CD	2.195
00C/22569	DESERT ROSE BAND	Greatest hits	CD	1.495
00C/40383	DESTROY ALL MONSTERS	Silver wedding anniv	CD	1.895
[illegible]	DEUS	In a bar under the	LP	995
00C/40864	DEVIL DOGS	No requests	CD	1.895
00L/22166	DINOSAUR JR	Bug	LP	1.095
00L/2333	DINOSAUR JR	Hand it over	LP	1.295
00C/30201	DINOSAUR JR	Dinosaur Jr	CD	2.195
[illegible] 2009	DM3	Road to Rome	LP	995
00L/40118	DOA	Loggerheads	LP	1.395
00L/22497	DOG EAT DOG	Play games	LP	1.095
00C/?0908	DOGS	Legendary lovers	CD	1.695
00C/40933	DONNAS	American teenage	CD	2.395
[illegible]	[illegible]			
	+ CROWBAR)	Nola	LP	1.595
00L/30566	DOWN BY LAW	Blue	LP	795
00C/?8724-R	DR.FEELGOOD	Feelgood factor	CD	1.295
00C/31475	DREAM SYNDICATE	3 & 1/2 lost tapes	CD	1.695
00L/40128	DUH	Unholy handjob	LP	1.495
00C/21943	DWARVES	Sugarfix	CD	1.895
00C/32179	DWARVES	Horror stories	CD	2.395
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00C/31720	EAST RIVER PIPE	Mel	CD	2.395
00L/32145	EDITH FROST	Calling over time	LP	1.595
00L/?4935	EDWYN COLLINS	Hellbent on comprom.	LP	895
00C/30212	EL VEZ	Mex-mas	CD	1.895
00L/30058	ELASTICA	Elastica	LP	1.395
00L/32142	ELECTRIC FRANKENSTEIN	Conquers the world	LP	1.595
00C/31922	ELEVENTH DREAM DAY	Eighth	CD	2.395
00C/40079	ELLIOTT SMITH	Elliott Smith	CD	1.895
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/?5492	ELVIS COSTELLO	Blood & chocolate	LP	995
00C/?710-RR	ERIC AMBEL (DEL LORDS)	Roscoe's gang	CD	1.195
00C/31126	ERIC'S TRIP	Purple blue	CD	1.995
00L/32877	ERIC'S TRIP	Forever again	LP	1.195
00C/302?4	ERIK VOEKS	Sandbox	CD	2.195
00C/?4866	EUGENIUS	Mary Queen of scots	CD	1.495
00L/3?165	FACE TO FACE	Don't turn away	LP	1.395

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00C/22546	FAMILY	Collection	CD	1.295
00L/3?567	FASTBACKS	Live at Crocodil 10"	LP	1.095
00C/20178	FLAMIN GROOVIES	Sneakers+Rockfield	CD	1.895
00C/21182	FLAMING LIPS	Clouds taste metallic	[illegible]	[illegible]
00L/3229	FLESHTONES	Hitsburg U.S.A.	LP	1.595
00C/?3593	FLOP	Whenever you're read	CD	1.495
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/405?3	FRANKENSTEIN			
	[illegible]	[illegible]		
00C/31060	FREAKWATER	Old paint	CD	2.395
00C/30086	FREE KITTEN	Nice ass	CD	1.795
00C/32495	FU MANCHU	Action is go	CD	2.095
00C/?723	FUZZTONES	In heat	CD	1.495
00S/23389	FUZZTONES	Action EP	SC	595
00C/?4129	GALLON DRUNK	From the heart of	CD	1.695
00C/30229	GAS HUFFER	One inch masters	CD	1.695
00L/32629	GAUNT	Bricks & blackouts	LP	1.595
00C/?6009	GENE CLARK (BYRDS)	Fire byrd		
00L/33089	GERMS	Germicide	LP	1.495
00C/33059	GG ALLIN	Troubled troubadour	CD	2.495
00C/21406	GIGOLO AUNTS	Flippin out	CD	1.695
00C/23306	GIN BLOSSOMS	Congratulations I'm	CD	1.695
00C/22615	GIRLS AGAINST BOYS	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/30587	GRAVEDIGGER V	All black & hairy	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00T/22426	GREEN DAY	Pack 3SG	[illegible]	[illegible]
00C/?904	GREENBERRY WOODS	Big money	[illegible]	[illegible]
00C/?981	GRIFTERS	Ain't my lookout	CD	1.695
00L/40847	GROOVIE GHOULIES	Re-Animation	LP	1.595
00L/31274	GROTUS	Mass	LP	1.095
00C/23343	GRUPPO SPORTIVO	Sing sing	CD	1.495
00C/40087	GUIDED BY VOICES	Bee thousand	CD	1.995
00C/?4180	GUMBALL	Revolution on ice	CD	1.695
00L/21437	GUMBALL	Revolution on ice	LP	995
00C/?3929	GUN CLUB	Lucky Jim	CD	1.695
00L/32420	GUTTERMOUTH	Musical monkey	LP	1.495
00L/3?860	GUV'NER	Hard for measy for	LP	1.495
00C/?4044	GW McLENNAN	Fire box	CD	1.495
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/32107	HAUNTED	Return from the gra.	LP	1.495
00L/32961	HEAD SHOP	Head Shop	LP	1.895
00L/19443-RR	HEADSWIM	Flood	LP	295
00L/30536	HEARTBREAKERS	What goes around	LP	1.595
00L/32123	HELMET	Aftertaste	LP	1.495
00C/30097	HI-FIVES	Welcome to my mind	CD	2.095
00C/33106	HI-FIVES	Get down	CD	2.395
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00C/30767	HIGH LLAMAS	Gideon gaye	CD	2.495
00C/32306	HMS BOUNTY	Things (1968)	CD	1.995
00C/40869	HOLLY GOLIGHTLY			
	(HEADCOATEES)	Painted on	CD	1.895
00C/32028	HUMPERS	Plastique valentine	CD	1.695
00L/31575	IGGY POP & STOOGES	Rough power 10"	LP	1.595
00C/31047	IMPALA	Square jungle	CD	2.095
00L/?9444	INFECTIOUS GROOVES	Groove family cyco	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/3?688	INSTED	What we believe	LP	1.495
00L/4052	JACK OBLIVIAN & IMPALA	American slang	LP	1.495
00C/31?40	JACOBITES	Robespierre's velvet	CD	2.495
00L/18698-R	JACOBS MOUSE	I'm scared	LP	695
00C/?9486-R	JALE	Dreamcake	CD	1.295
00C/21750	JAMES TAYLOR QUARTET	In hand of inevitab.	CD	1.695
00C/22280	JAMES TAYLOR QUARTET	Living underground	CD	1.695

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP.
00L/32959	JANE'S ADDICTION	Ritual de lo habitual	LP	1.595
00L/40?32	JARBOE & MICHAEL GIRA	Sacrificial 3LP	LP	2.095
00C/40438	JAWBREAKER	Unfun	CD	1.795
[illegible]	[illegible]			
	MOJO NIXON	Will the fetus be	CD	1.595
00C/?9042-RR	JIM LAUDERDALE	Pretty close	CD	995
[illegible]	[illegible]			
	THE DOORS	An american prayer	LP	1.595
[illegible]	[illegible]			
	(GASTR DEL SOL)	Remove the need	CD	2.395
00L/3?087	JIMMY LEWIS & CHECKER	Yeah, right (1980)	LP	995
00L/315?7	JOAN JETT & BLACKHEARTS	Pure and simple	LP	595
00C/222?8	JOHN CALE	Walking on locust	CD	1.795
00C/2?425	JOHN PARISH & PJ HARVEY	Dance Hall at St Lou	CD	895
00C/30465-RR	JOHN S.HALL & KRAMER	Real men	CD	495
00L/33113	JONATHAN RICHMAN	I'm so confused	LP	1.695
00L/?9213	JOYKILLER	Joykillers	LP	995
[illegible]	[illegible]			
	(SUPERCHUNK)	Good twin dub 10"	LP	1.295
00L/32559	KAISERS	Squarehead stomp	LP	1.595
00C/?8021	KITCHENS OF DISTINCTION	Cowboys & aliens	CD	1.495
00L/30530	L7	Hungry for stink	LP	1.195
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/3?548	LUSCIOUS JACKSON	[illegible]		
		[illegible]		
00L/4?88	MAGNOLIAS	[illegible]		
00C/23351	MAIN	[illegible]		
00C/40956	MAKERS	[illegible]		
00C/31903	MAN OR ASTROMAN?	[illegible]		
00C/32149	MAN OR ASTROMAN?	[illegible]		
00C/?9000	MARC ALMOND	[illegible]		
00C/30683	MARTIN REV (SUICIDE,	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/32112	MATTHEW SWEET	[illegible]		
00L/30538	[illegible]	[illegible]		
00C/40425	MCRACKINS	What came first?		
00L/19724	MEAT PUPPETS	Mirage		
00C/22303	MEGA CITY FOUR	Soulscraper		
00C/31253	MEKONS & KATHY ACKER	Pussy, king of pirate		
00L/2?649	MERCURY REV	See you on ... PICTURE		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00C/31442	[illegible]	[illegible]		
00L/3?130	[illegible]	[illegible]		
00L/219?0	[illegible]	[illegible]		
00C/40428	[illegible]	[illegible]		
00C/300??	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
[illegible]	[illegible]	[illegible]		
00L/23313	MORBID ANGEL	Domination	LP	995
00C/22390	MORRISSEY	Maladjusted	CD	2.195
00L/40535	MORTALS	Bulletproof	LP	1.495
00L/31183	MR T EXPERIENCE	Everyone's entitled	LP	1.095
00C/16029	MUDHONEY	5 dollar Bob's Mock	CD	1.695
00L/32292	MUFFS	Happy birthday to me	LP	1.595
00C/16212	NAPALM DEATH	Harmony corruption	CD	1.895

GASTOS DE ENVIO 565 Ptas. CATALOGO GRATUITO A PARTIR DEL PRIMER PEDIDO

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	FO	PVP
[illegible]	NAPALM DEATH	Utopia banished	LP	1,095
[illegible]	NEDS ATOMIC DUSTBIN	Brainbloodvolume	CD	1,495
[illegible]	[illegible]	Nerf Herder	CD	2,295
[illegible]	[illegible]	Enemy of the sun	LP	1,495
[illegible]	[illegible]	Pison our poison	CD	2,595
[illegible]	[illegible]	At rope's end	CD	2,395
[illegible]	[illegible]	At ropes' end	LP	1,495
[illegible]	[illegible]	First & the last	LP	1,495
[illegible]	[illegible]	Too much too soon	LP	1,895
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Silver lining	LP	995
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Don't Miss Train	LP	1,395
[illegible]	[illegible]	I heard they suck	LP	1,095
[illegible]	[illegible]	Nova Mob	CD	1,895
[illegible]	OCEAN COLOUR SCENE	Ocean Colour Scene	LP	895
[illegible]	[illegible]	Offspring	LP	795
[illegible]	OPERATION IVY	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Buried secrets	LP	1,095
[illegible]	PALACE BROTHERS	Palace Brothers	CD	2,395
[illegible]	PALE SAINTS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PANTERA	Far beyond driven	LP	995
[illegible]	PANSY DIVISION	More lovin' from	CD	2,095
[illegible]	PARASITE	Pai	CD	1,795
...5737	[illegible]	Hidden things	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Strychnine	CD	1,695
[illegible]	[illegible]	Ten	LP	595
[illegible]	[illegible]	No code 2LP	LP	1,895
...31527	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
...206	PERMANENT GREEN LIGHT	Permanent Green Ligh	CD	,295
...2336	PETER MURPHY	Deep	CD	,495
...21250	[illegible]	Woke up sticky	CD	1,795
...46298	PHANTOM SURFERS	Great surf crash '97	LP	1,495
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Skaterhater	CD	2,395
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PINHEAD GUNPOWDER	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	POGUES	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	POISON IDEA	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	POP WILL EAT ITSELF	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PORNO FOR PYROS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
...32754	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	POWE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	PRESIDENTS OF USA	[illegible]	[illegible]	[illegible]
...306	PRESIDENTS OF USA	[illegible]	[illegible]	[illegible]
...3350	[illegible]	[illegible]	[illegible]	595
[illegible]	[illegible]	Bunny gets paid	[illegible]	1,795
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	1,195
[illegible]	[illegible]	Born innocent	[illegible]	995
00C/40438	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	SANTIAGO JIMENEZ JR	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	SCHRAMMS (YO LA TENGO)	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	SAM	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	LP	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	CD	[illegible]

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	FO	PVP
[illegible]	SOCIAL DISTORTION	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/32055	SOCIAL DISTORTION	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/5856	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/8320	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/40556	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/4352	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	STONE TEMPLE PILOTS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	STREETWALKIN' CHEETAHS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/...407	SUICIDE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	SUEDE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/6283	SUGAR	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	SUICIDAL TENDENCIES	Suicidal Tendencies	[illegible]	[illegible]
[illegible]	SUNNY DAY REAL STATE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/30077	[illegible]	Incidental music 2LP	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Here is where the st	[illegible]	[illegible]
00C/3853	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Raise	[illegible]	[illegible]
00L/4250	[illegible]	Kick your ass	[illegible]	[illegible]
[illegible]	SWINGIN' UTTERS	Streets of S.F.	[illegible]	[illegible]
00C/9011	TAD	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/30446	TARA KEY ANTIETAM	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TEN FOOT POLE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/23559	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TELL TALE HEARTS	Tell Tale Hearts	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TEN FOOT POLE	Rev	[illegible]	[illegible]
00L/18884	THAT DOG	That Dog	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Fireproof	[illegible]	[illegible]
[illegible]	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	[illegible]	[illegible]
[illegible]	THURSTON MOORE	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	SONIC YOUTH	Psychic hearts	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TIL	Play well	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Escape ...mano	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TODD RUNDGREN	Todd 2LP	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TOOL	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TOTAL CHAOS	Patriotic shock	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TOWNES VAN ZANDT	Rear view mirror	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TRUMANS WATER	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	So feel gone	[illegible]	[illegible]
[illegible]	URGE OVERKILL	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/32148	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/21654	VACANT LOT	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAN DYKE PARKS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VANDALS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. AT WAR WITH	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	TEEN BEAT	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/32378	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. LAST GREAT THING YOU DID	Lookout 23 temas	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Bad Brains Beastie B	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. PEBBLES 15	Holland 65-68	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. PLANETARY PEBBLES 2	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	ORGANS MAGIC	Sound Show	[illegible]	[illegible]
00L/32320	VAR. PSYCHEDELIC UNKNOWNS 1	Music Fair Pleasure	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. PUNK-O-RAMA	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/...038	VAR. PUNK-O-RAMA 2	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/...752	VAR. ROOTS OF POWERPOP	Romantic Shoes 79-20	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. TRIBUTE DEAD KENNEDYS	Virus 100	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. TRIBUTE GERMS	A small circle of f	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VAR. TRIBUTE SMITHS	Smiths is dead	[illegible]	[illegible]
00L/...31	VAR. TUCSON 60s SOUND	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00C/...9487	VELOCITY GIRL	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VELVET CRUSH	Teenage symphonies	[illegible]	[illegible]
00C/FAR4738	VIC CHESNUTT	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	VINDICTIVES	[illegible]	[illegible]	[illegible]
00L/...31	WAYNE KRAMER	Dangerous madness	[illegible]	[illegible]
[illegible]	WEDDING PRESENT	Watusi	[illegible]	[illegible]
00L/...831	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	Ice on the motorway	[illegible]	[illegible]
00C/3...398	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]

OFERTA SELLOS INDEPENDIENTES NACIONALES

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	FO	PVP.
EGC/ER1032	ADVENTURES IN STEREO	Adventures in stereo	CD	1,995
SBC/21 35	ALASKA Y LOS PEGAMOIDES	Mundo indómito	CD	1,995
MUL/MR 37	ALEX CHILTON	Like flies on sherbe	LP	1,395
EGC/ER1045	[illegible]	Satellite 99	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	Hormonal roll	LP	,395
[illegible]	[illegible]	Space rock melodies	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	España a las ocho	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Los mejores momentos	CD	1,895
[illegible]	[illegible]	Un segundo	CD	1,995
[illegible] 133	CHARIOT	I am Ben-Hur	LP	1,395
SBC/RAA-09-CD	CORCOBADO & MANTA RAY	Diminuto odio	CD	1,995
VAC/SIESTA-36	DAILY PLANET	Romance	CD	1,895
SBL/2 116	DOVER	Devil came to me	LP	1,395
SBC/21XXX	DR. EXPLOSION	Lows in the mid 90s	CD	1,995
SBC 21 01	DR. EXPLOSION	Aquellos maravillosa	CD	1,995
SBL/21049	DR. EXPLOSION	Loco mundo jovenes	LP	,295
SBC/21 37	FANGORIA	Interferencias	CD	1,995
EGL/ER 027	FLECHAZOS	Alta fidelidad	LP	1,295
VAC/SIESTACD-6	FREE DESIGN	Bubbles	CD	1,995
SBC 21 26	FRESONES REBELDES	Es que no hay manera	CD	1,995
EGC/ER1055	FUTURE BIBLE HEROES	Memories of love	CD	1,995
MUL/MR 40	HEARTBREAKERS	Live at Mothers 10"	LP	1,395
[illegible]	[illegible]	Crazy world of ...	CD	[illegible]
...A-013-CD	JR	JR	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Hurt me 10"	LP	,395
[illegible]	[illegible]	Ying Yang	SC	895
[illegible]	[illegible]	Aquí vivía yo	CD	1,995
EGL/ER 058	LE MANS	Aquí vivía yo 2LP	LP	1,995
ASC/A-0 9-CD	MANTA RAY	Pequeñas puertas que	CD	1,995
SBL/2 076	MANTA RAY	Manta Ray	LP	1,295
ASC/AC 3-CD	MANTA RAY & DIABOLOGUM	Última historia MCD	CD	1,295
SBL/2 066	MERCROMINA	Acrobacia	LP	1,295
[illegible]	[illegible]	Los idiomas viviente	SC	895
SBC 21 43	NAMAKEAN	No blood	CD	,995
ASC/A-016-CD	NEUROTICS	Inside	CD	1,995
MUL/MR 35	NEW YORK DOLLS	Teenage news	LP	1,895
ASS/A-017-CD	NIÑOS MUTANTES	EP	SC	895
SBL/2 095	PLANETAS	Pop	LP	1,395
EGC/ER1044	PRIBATA IDAHO	Hope	CD	1,995
MUL/MR 139	PUSSYCATS	Playin dirty	LP	1,495
MUC/FORCE-003	RAIN ON THE PARADE	Body bag	CD	1,595
MUC/FORCE-004	REDSHIFT	Scream	CD	995
MUC/MCD 25	ROSS	Supersonic spacewalk	CD	995
SBC/21 28	SEXY SADIE & BIG TOXIC	Onion soup ...	CD	1,995
SBS/21147	SEXY SADIE	Stay behind me	SC	595
SBC/21131	SOVIET LOVE	Dance	CD	1,995
MUL/MR-136	SUICIDE	Zero hour 10" MLP	LP	1,295
EGC/ER1049	TELEFILME	Pocket horror sympho	CD	1,995
EGC/ER311	TELEFILME	Catastrophe baby MCD	CD	1,295
EGC/ER 1054	TREMBLING BLUE STARS	Lips that taste of t	CD	1,995
SBC 2112	UNDERSHAKERS	Sola MCD	CD	1,295
[illegible]	UNDERSHAKERS	Vudu	CD	995
[illegible]	UNDROP	Crossing	CD	,995
[illegible]	VAR. CANCIONES CINE ESPAÑOL	1896-1996	CD	1,995
[illegible]	VAR. EXPRESO	Buena Vida, Edwin Mos	CD	,995
[illegible]	VAR. MONTECARLO COL. CIUDADES I	Katenne Blueboy	CD	1,995
[illegible]	[illegible]	Pussycats, Proumes,	CD	795
VAC/SIESTA-66	VAR. SONGS FOR THE JETSET	Varios	CD	1,995
SBC/21138	VAR. STEREOPARTY 3	Undershakers, Dover,	CD	1,295

CONTENIDOS RUTA 66

CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	TÍTULO	FO	PVP
SBC/21 35	ALASKA Y LOS PEGAMOIDES	Mundo indómito	[illegible]	[illegible]
MUL/MR 145	ATOM RHUMBA	[illegible]	[illegible]	[illegible]
CRC/BEGL 2018	BAUHAUS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/77939	BOOKER T	[illegible]	[illegible]	[illegible]
CRS/HOF012-CD	CABALLERO REYNALDO	[illegible]	[illegible]	[illegible]
POC/5155222	CARAVAN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	CARAVAN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/72695	CARAVAN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/74421	CARAVAN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/16390	DAEVID ALLEN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/51759	DAEVID ALLEN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
35C/10021	DAEVID ALLEN	[illegible]	[illegible]	[illegible]
CRC/OLE-3 42	FUCK	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/69130	HATFIELD & THE NORTH	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/69131	HATFIELD & THE NORTH	[illegible]	[illegible]	[illegible]
29T/03895	HELLACOPTERS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
MUT/7.12	HELLACOPTERS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	HELLACOPTERS	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33T/74869	HELLACOPTERS	Soulseller	SG	[illegible]
39L/11853	HELLACOPTERS	Supershitty to the max	[illegible]	[illegible]
GUC/UBIK-3	JAD & DAVID FAIR	Sing your little bab	CD	2,695
CRC/EVERCD-068	JON SPENCER BLUES EXPLOSION	Acme	CD	[illegible]
33C/34446	KEVIN AYERS	Bananamour	CD	[illegible]
33C/ 6171	KEVIN AYERS	Joy of a toy	CD	[illegible]
33C/26715	KEVIN AYERS	Sweet deceiver	CD	[illegible]
33C/26679	KEVIN AYERS	Whateversheebrings	CD	[illegible]
33C/20867	KEVIN AYERS, J. CALE, E	[illegible]	[illegible]	[illegible]
33C/36226	MATCHING MOLE	Little red record	CD	[illegible]
00L/30779	MC5	Power trio	LP	[illegible]
30C/04184	MOUNTAIN	Best of Mountain	CD	[illegible]
33C/46964	MOUNTAIN	Climbin'	CD	[illegible]
30C/ 0175	MOUNTAIN	Flowers of evil	CD	[illegible]
33C/57054	MOUNTAIN	Over the top 2CD	CD	[illegible]
35C/2169	MOUNTAIN	Twin peaks	CD	[illegible]
POC/5588892	NASHVILLE PUSSY	Let them eat pussy	CD	[illegible]
33C/8 949	ROBERT WYATT	Dondestan revisited	CD	[illegible]
33C/38724	ROBERT WYATT	Nothing can stop us	CD	[illegible]
33C/76112	ROBERT WYATT	Rock bottom	CD	[illegible]
33C/76113	ROBERT WYATT	Ruth is Stranger tha	CD	[illegible]
SBL/2 50	SEXY SADIE	It's beautiful it's	CD	[illegible]
33C/12029	SOFT MACHINE	1 + 2	CD	[illegible]
33C/13292	SOFT MACHINE	Bundles 1975	CD	[illegible]
33C/46078	SOFT MACHINE	Live at the Paradiso	C	[illegible]
33C/62829	SOFT MACHINE	Spaced	[illegible]	[illegible]
33C/3 750	SOFT MACHINE	Third	[illegible]	[illegible]
CRC/EVERCD-064	SWELL	For all the beautifu	[illegible]	[illegible]
33C/78141	TOMORROW	50 minute technicol	[illegible]	[illegible]
33C/82022	VAR. CANTERBURIED SOUNDS	Caravan, R. Wyatt	CD	3,095
[illegible]	VAR. CANTERBURIED SOUNDS VOL 2	Caravan Soft Machine	CD	3,095
33C/82453	VAR. CANTERBURIED SOUNDS VOL 3	Brian & H. Hooper, Zobe	CD	3,095

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS ....

NOMBRE ....

DOMICILIO ....

POBLACIÓN

PROVINCIA ....

CÓDIGO POSTAL .... TELÉF.

REF. .... AUTOR .... TÍTULO ....

SPANIEN UNDERGRUN

✖ BABY POWDER: «SEE THRU» (Jabalina)
Son algo desconcertantes. En directo engrasan como una potente banda de brit-power-pop y en disco se nos descuelgan con este segundo parto que muestra una inusual evolución. En apenas dos años han abandonado muchos tics y han entrado en un estado de ¿madurez? lírica, ya sin apenas desboques guitarreros, con un vocalista de nivel, arreglos de cuerda y viento y aportación tecnológica en justa medida. Sin embargo la impronta británica va en los genes y el trasfondo de su música recoge épocas doradas (el glam, esa feliz versión de «Mainman») y menos doradas de la música británica, país de origen de sus dos compositores. Tendrá que ver también esa producción inteligente de Kevin Whyte, especializado en material tan fish & chips como el de Love & Rockets o The Shamen. Con las escuchas se hace patente: tienen un extraño poder de seducción.

✖ LOS LOCOS: «SIEMPRE ESTAN DE MODA» (Dro-East/West)
Desvergonzado fue aquel cronista que les comparó con Presuntos Implicados en estas páginas. La música de Los Locos de Gijón (Carlos Redondo, Paco Loco Martinez y el letrista-poeta Boni Perez), aunque basada en la limpieza y la profesionalidad del pop-soul comercial en castellano, seguro que haría las delicias de un recalcitrante mod de los que perdonó a Paul Weller su etapa Style Council. Como ellos mismos dicen en «Detrás de la verdad», nunca dejaron de ser unos extraños practicando música digerible (hay temas de puro funk, otros de puro muzak) desde provincias y con una imagen (melenas, chupas...) que nada tenía que ver con su música. Ahora se publica esta selección de sus temas más representativos, extraídos de los cuatro elepés que llegaron a grabar. Ni se te ocurra escucharlo si eres de los que tienes la foto de Paco Loco enmarcada.

✖ SERGIO MAKAROFF: «RICO Y FAMOSO» (Dro-East/West)
Es el sector gracioso de la Argentinian Invasion está este compositor de oficio con el que disfrutamos de lo lindo en su anterior trabajo, «Un Hombre Feo». Vividor antes que fraile, Makaroff nunca se había visto en la tesitura de realizar un disco por contrato, al año del anterior. Así que era materialmente imposible conseguir canciones tan buenas como «Color en el blanco» y otras. Bastante ha hecho con conservar el nivel de sus letras, fundamentales sátiras para cantarles a los amigos. Y, como quiere ser famoso, ha tirado más de géneros afines (esas milongas y salsitas que a los argentinos les salen tan espontáneas) en detrimento de la pura canción. No obstante, la única muestra pop («Flores invisibles») es perfecta y el delirio de las historias de «Paparazzis en mi jacuzzi» y «Una nueva vida» es tan patente que seguiremos perdonándoselo todo.

● Fernando Gegúndez

✖ THE RIPPERS: «EVIL» (Mysterian)
No son fáciles de ver fuera de su provincia, Tarragona, y están apartados de cualquier tipo de escena. Se lo han hecho todo ellos solos desde el principio al final y ahora les llega la recompensa con la aparición de su primer álbum, naturalmente editado en el sello del grupo. En «Evil», los ex Skull Boys perseveran en un punk con doble personalidad que se reparte entre andanadas rabiosas y descargas melancólicas, ambas cosas propulsadas con corpulento sonido por una autoproducción a la que cabe achacar buena parte de la efectividad del álbum. Los interesados en adquirirlo deberán remitir 1.000 calas a Round Records, PO Box 6029, Barcelona 08080.


■ Mutant Babies

✖ SIN RADIO: «POLEOVINILO» (Ruin)
Ecos de los 80 —los primeros Psychedelic Furs, el sonido siniestro—, ganas de experimentar y una banda con todas las piezas en su sitio son las características más inmediatas del primer larga duración de Sin Radio, cuarteto de Las Palmas laureado por Diario Pop que viene a confirmar que lo de Canarias hay que tomárselo más en serio. Emparentables con Soviet Love por lo articulado de su música y las letras en inglés, así como la preponderancia de las guitarras y el gusto melódico, pero en busca de una personalidad propia, que aflora contundente en temas como «She´s a gun» o «Clint Eastwood». Llámales al 928-20.20.07.

✖ PARABELLUM: «ADELANTE SIN CABEZA» (Zero)
Quinto álbum de los de Barakaldo, «Adelante Sin Cabeza», su debut en Zero, empieza con una carga de artillería instrumental que nada tiene que envidiar a lo mejorcito de Motorhead. Lástima que la tónica cambie con el primer tema cantado, rock kombativo de mensaje que incurre en los tópicos, musicales e ideológicos, de rigor, sin que esto reste incisividad a la música ni atenue su impacto en aquellos que todavía botan cuando suena un disco de los Clash en el garito punkarra de turno. «Hipócritas», «El bitxo» o «Estamos todos tontos» están llamadas a ser himnos litroneros de efectos garantizados.

✖ BRASSTONES: «ROCK´N´ROLL CON UN PAR DE COJONES» (Efervescente)
¿Qué se puede esperar de un título así? Nada bueno, desde luego. Los Brasstones son de Salamanca y en realidad se reducen a su polifacético líder, Josebilly, rodeado de colaboradores varios. Con tal alias es fácil suponer que las raíces del hombre se encuentran en el rock & roll-country-swing al uso, a cuyo ritmo glorifica a golpe de ripio la dura pero romántica existencia del rocker orgulloso. Musicalmente apañadas, vocalmente pobres, las canciones se suceden con la misma emoción que verle crecer el tupé a Loquillo. No apto para cerebros desarrollados más allá de los trece años. Lo siento, Josebilly, tío, pero es así.

✖ VV. AA.: «APOCALIPSIS CON GRELOS» (NRG)
Con anormales como Siniestro Total el personal debería estar hasta los cojones de todo lo que oliese a centollo gallego, pero eso sería injusto para las muchas y buenas bandas que ha dado la tierra de Rosalía. En «Apocalipsis Con Grelos» no nos salvamos del Pimiento Total —versión en directo de «Miña terra galega»—, pero a cambio recibimos dos CDs en los que es posible apreciar lo ya sabido, que el nivel del rock hecho en Galicia es tan alto como su gastronomía. Blood Filloas, Os Maruxa, Trastones, Los Dramáticos, Rebelde Rojito, High Time, Killer Barbies, Pussycats, Los Feliz y Los Tres Sudamaricones dejan el pabellón galego como los chorros del oro.

● Manolo Torres

✖ NIÑOS MUTANTES «MANO, PARQUE, PASEO» (Astro)
Granadinos y en la estela del indie con guitarras ruidosas, iniciaron su trayectoria en 1994 y fueron subiendo peldaños maqueteros hasta llegar a este su álbum debut. Que presenta en sociedad a un trío currándose las canciones en castellano, manteniendo un buen equilibrio entre sensibilidad expresiva y fuerza creativa, planteando letras inquisitivas y articuladas, produciendo algunos temas atractivos: «Veneno-polen», «Isabelita», «Vodka-7». Aunque naveguen aguas ya conocidas, demuestran una incipiente personalidad.

✖ DISCIPULOS DE DIONISOS: «CON PELOS EN LA LENGUA» (No Tomorrow)
Los donostiarras viven según esa filosofía que el satanista Anton LaVey expuso hace poco en estas mismas páginas: si la muerte es absti-

---

disco de estreno. «Double Barrel» es una deliciosa excursión caribeña a ritmo skazz para orejas elegantes. Que nadie te engañe con sucedáneos.

● Eloy R&B

FUCK
★ «CONDUCT»
Matador-Caroline

Podrían haber sido la alternativa a la madurez de Pavement o Yo La Tengo, pero me temo que van a quedarse en meros comparsas posgeneracionales, en otra rareza más con base en San Francisco. «Conduct» abunda en brillantes guiños a ese mercado indie en recesión creativa (¿y comercial?), pero, no sé muy bien por qué, se explaya con menos sinceridad que su anterior, «Pardon My French», el primero de sus discos con distribución por aquí. No digo que no contenga buenos temas, pues casi todos despiertan mis propiedades gustativas, ni que carezca de prestancia en lo musical, ya que pocos grupos actuales aportan arreglos más personales. De hecho, Fuck serán el sueño húmedo de aquellos oyentes de culo inquieto dispuestos a saltar de una tonada extrañamente optimista, aquí por ejemplo «Monkey doll», a una terrible y sombría balada como «Blind beauty». Quizás pequen de excentricidad, y de haber canjeado aquel tono naif a lo Jonathan Richman por una mal asumida senedad a lo Red House Painters, pero conservan el placentero pellizco del prototípico combo de dos guitarras, bajo y batería manejado por gente sensible. Así que pega la oreja a «Drinking artist», «Laundry shop» o «Stupid band», y decide por ti mismo.

● Teresa Stern

JON SPENCER BLUES EXPLOSION
★ «ACME»
Matador-Caroline

Esta vez más que de explosión cabría hablar de implosión. El nuevo disco de la JSBX rebaja la graduación de su antecesor, el corrosivo «Now I Got Worry», excesivamente tajante tras la sorpresa de «Orange» en 1994. Representa la oferta más asequible hasta la fecha del trío que protagonizó mi concierto favorito de 1997. «Magical colors» o la apoteósica «Do you wanna get heavy», estratégicamente secuenciadas en segundo y tercer puesto, son lo más radiable que jamás haya concebido Jon Spencer, soul de ojos bizcos ubicado en espaciosos entramados rítmicos, bañado en espesas gargantas de raigambre gospel. Justo lo que estarían grabando los Stones si contaran treinta en vez de sesenta: de hecho, en «High gear» o «Torture» casi se adivina al Jagger más retozante. En ese punto donde Iggy Osterberg se topa con Wilson Pickett se localiza la savia de estas nuevas tomas, quizás mas sofisticadas que en el pasado, y asimismo evidencia de un cierto desgaste en la fórmula. Con sus toques rockistas, en «I wanna make it all right» por ejemplo, sus desplantes funk, caso de «Love machine» o la espectacular «Blue green Olga» —y, naturalmente,

nencia, la vida debe ser indulgencia. Sexo a tope, drogas a porrillo, punk-rock salvaje. Es lo que ofertan, con más mala hostia que un sátiro que se acaba de pillar el cipote con la cremallera, en cortes tan explícitos como «Comer beber amar», «Cama de clavos» o «Usa tus tres agujeros». Monotemáticos pero incendiarios, estos Discípulos se la entumecerán al lector rutero sin complejos. «¡Coca ardiendo sobre mi glande!», cantan; si esa no es una imagen fuerte, dimito. ¿A qué esperan Eloy De La Iglesia o Chema Ponce para rodarles un porno-clip?

✖ LOS FELIZ: «ENSEÑAME LA PASTA» (K Industria Cultural)
Segunda entrega de la banda liderada por el ex Siniestro, Miguel Costas, que insiste una vez más en ese rock castizo y ya casposo, de armadura cervezera y letras guasonas («qué bonita es la amistad, enséñame la pasta», etc.). Los Feliz no avanzan, siguen con sus guitarras afiladas y sus ritmos tres por cuatro, sus versos oblicuos y sus puyas a la triste realidad. Lo que les abre las puertas de baretos y fiestas populares, pero les cierra la posibilidad de trascender más allá de los pringaos a quienes dedican «Basurilla». Los señores Patacho y Artemio colaboran a tema por barba.

✖ PASTORA: «TRIP SHOW AUDIO VISUAL TECNO SIMFONIC» (Picap)
El título lo dice casi todo. Pastora son los hijos del ilustre Pau Riba, antorcha del rock català cuyo diletantismo desde finales de los 70 nos dejó sin uno de los máximos talentos en tan difusa escena. El disco es en realidad obra en solitario de Caim, pues su hermano Pauet se responsabiliza de la presentación audiovisual en vivo y la pista interactiva que mi Mac se niega a reconocer. Caim es un apreciable guitarrista cuando acompaña a su papá, pero aquí se limita a jugar con un sonido artificial que lo mismo samplea la voz de Camarón, y la pasa al revés, que invita al cantante de Sopa De Cabra a cantar en el tema «Formentera» o rescata un clásico de su progenitor con la participación paterna. Más progre que tecno, pero aún así curioso.

● Pimpinelo Escarlato

✖ STORMY MONDAYS: «RAINY DAYS AND BROKEN HEARTS» (Bunker)
Esmerada recreación del rock norteamericano más clasicista, del cantautor electrificado al rock sureño, salteado por baladas de aire folk, además del atractivo adicional de contar con Elliott Murphy en varios temas, lo que nos acerca a una propuesta tan insólita como cuidada, tan alejada del presente como honesta con el pasado más brillante del rock que hicieran grande nombres como Dylan y el Springsteen menos convencional y al que este grupo de Oviedo rinde tributo.

✖ ANARQUIA POSITIVA: «ANARQUIA POSITIVA» (Goxe)
Los reyes del crossover en Asturias —con permiso de los intermitentes Holiday Fleet— debutan en formato álbum con una sólida producción de Kaki Arkarazo. Letras reivindicativas, empaste instrumental consistente que trata de evitar la monotonía que a veces genera tanto texto. Menos estomacantes que la media, con algunos momentos notables en una música que ellos mismos denominan «achutó».

✖ VV. AA.: «I CONCURSO DE ROCK CIUDAD DE OVIEDO» (Norte-Sur)
Documento sonoro que reúne las sesiones en vivo de las cinco bandas finalistas . Todos los grupos realidades contrastadas como muestra de la elocuencia de un directo desprovisto de artificios, descarnado y revelador para reivindicar el valor rockero de McCoyson, la arrolladora propuesta pop de La Ruta, las densas y cortantes atmósferas eléctricas de Soviet Sister, el punch crossover de Anarquía Positiva y el AOR de Doctor Lecter... con el bajista de Del Tonos de invitado. Testimonio interesante de unas formaciones que dan, han dado o darán que hablar.

✖ VV.AA.: «SUPERMARKET» (Elefant)
Jugosa compilación (22 canciones) salpicada de inéditos (Cecilia Ann, Spring, Fugu, un remix de Automatics), joyas propias (Ana D, Le Mans, Telefilme, Pribata Idaho) y lo más granado de un sello que se ha ido ganando la credibilidad de todos los amantes del pop. Ideal para los que aún no han comprendido qué significa ser indie.

● M.D. Abad




■ Screamin' Jay, lascivia rocanrolera sólo para adultos

bajo la supervisión sónica de brujos como Albini, Johnson (cuyo nombre de pila, Calvin, bautiza el primer corte del álbum) y Dickinson—, el nuevo JSBX hace acopio de clichés sin avanzar cualitativamente. Cuentan que amenizó las sesiones, ginebra en mano, el viejo verde Andre Williams. Elegante y al tiempo friki, «ACME» no sorprenderá ya a nadie, pero hará que sus fieles sientan la fiebre una vez más.

● Ignacio Julià

SILVIA COMES & LIDIA PUJOL
★ «SILVIA COMES & LIDIA PUJOL»
Picap

Sumidas en la indiferencia originada por la última generación de cantautores, estas catalanas agudizan nuestras razones y sentidos, entretejiendo un material afectivo al que arrimarse. Su desemejanza no es baladí: entra por las voces, los contenidos, las actitudes y hasta por las puertas. De la percepción distinta, que siempre se agradece. Veraces, acaso sentidas descripciones de extremos inmundos, de placeres peligrosos, de soledad habitada por el desencanto y la muerte. Y de amor correspondido, por supuesto. Aunque muchas músicas son de Walter García (Paul Simon y Stephen Stills referenciados) y las letras préstamos de Jaime Gil de Biedma, Luis Cernuda y Allen Ginsberg, es factible creer que el primer repertorio del dúo se asume e impregna como propio, como propios deben de ser los puntillazos de susurrada incitación vital y de sexo a flor de piel. Las canciones parecen estrictamente suyas, como la misma «El cuento de los dos suicidas», compuesta por ellas, y que tiempo atrás conocimos como «Saps el conte dels dos suicides?». Cuesta entender como una propuesta tan certera ha tardado tanto tiempo en tomar cuerpo de disco, cuando Comes & Pujol llevan tres años ganando curiosidad y respeto en pequeños escenarios. Lo mejor que se puede decir de ellas es que logran seducir a públicos rodados y vivos, y es que son dueñas de unos látidos justipreciados y de una idiosincrasia muy especial, y por lo tanto no apta para las inmensas mayorías. Insólitas y medianamente arriesgadas, las chicas valen, son un primor. Con su primer disco seguramente no satisfagan todas las expectativas creadas, pero pueden dar bastante que hablar.

● Ramón Robert

VV. AA.
★ «FOR ADULTS ONLY»
Fireball-K Industria

Si sabido es que sexo y dinero son las dos fuerzas que mueven al mundo desde que este es redondo, tampoco es ningún descubrimiento que la mayoría de los que se dedican al rock lo hacen tentados por la posibilidad de fornicio fácil que esto les reporta y los duros que puedan sacarse de paso, una ecuación que no siempre funciona en este orden, claro. Indistintamente, el rock and roll nació como sustituto o placebo del sexo, y aquellos que lo celebraban cantando jubilosas odas a la carne y sus placeres solían ser acusados de obscenos y castigados por ello silenciando sus calenturas, por lo tanto condenadas a la impotencia comercial. Naturalmente, con el riesgo, el rock ha perdido esa libidinosa cualidad, del mismo modo que el sexo, como todo, resulta que con la práctica aburre. Que no es el caso de «For Adults Only», un explícito recuento de canciones con voluntad pornográfica e insinuantes aforismos en celo. 25 en concreto, grabadas entre los 50 y los 70, a las que no acompaña una mísera línea informativa ni, por supuesto, traducción o en su defecto transcripción de las letras que valga. Lo cual desanimará a los monolingües terminales y pondrá las cosas algo chungas a quienes el inglés sólo lo farfullan, aunque tampoco hay tener un master en idiomas para captar la intención de cosas como «Es tan difícil decir te quiero (cuando estás sentada en mi cara)», «Jódeme para siempre», «No jodas con el amor», «Muérdela», «El baile de los chupapollas podridos», «Vuelve, chochito», mientras que en otras de títulos menos obvios, el sísmico ardor empleado por los artistas lo deja todo claro sin necesidad de entender lo que dicen. Sea como fuere, disfrutar de este artilugio sólo requiere predisposición, y tenerla es fácil cuando en la orgía se dan cita sátrapas como Connie Lingus, The

Perversions, Chinga Chavin y P. Vert, o nombres tan ilustres como los de Jackie Wilson & Laverne Baker, The Clovers, Screamin' Jay Hawkins, Slim Galliard, Wayne County —curiosamente acreditado/a como The Dildos— y otros salidos. Regálaselo a tu prima del Opus y esparce la corrupción.

● Jaime Gonzalo

VV. AA.
★ «NE ME QUITTE PAS - BREL SONGS BY...»
Irregular

A pesar del agotamiento de la fórmula y del tiempo que el mercado lleva saturado con productos de esta naturaleza, de manera periódica asistimos a la publicación de discos tributo apetecibles. El que nos ocupa hoy, por ejemplo, cuenta con el nivel necesario para hacerse a la vez con el interés de los fans del homenajeado y de un público más amplio. El pasado 9 de octubre se cumplieron veinte años del fallecimiento de Jacques Brel, un autor que en su momento revisitaron intérpretes de diferentes géneros (Judy Collins, Dusty Springfield, Scott Walker, David Bowie, Marc Almond, etc.). En esta ocasión, y coincidiendo con la efeméride, dieciocho de sus imborrables piezas (entre ellas, «Ces gens-là...») han sido recuperadas por artistas de procedencia también variada, mayormente no conocidos en España (las excepciones serían Dave Berry y Tom Robinson). De nombres como los de Roy Bailey, veterano del circuito folk británico, Alan Clayson, asimismo biógrafo del chansonnier, o la vocalista belga Vera Coomans, no teníamos referencias previas, y con sus notables lecturas han despertado nuestra curiosidad por conocer su obra. Cierto es que en todos los casos los originales son preferibles a las versiones aquí ofrecidas (algo sabido de antemano: Brel es mucho Brel), pero como recordatorio del genio de uno de los grandes del siglo «Ne Me Quitte Pas...» funciona a la perfección. Contacto: Irregular, P.O. Box 72, Hounslow, Middlesex TW5 OYB, UK.

● Pau Vidal Pérez

BAUHAUS
★ «CRACKLE»
Beggars Banquet-Caroline

No extraña que vuelvan de ultratumba para vampirizar al público de Nine Inch Nails y Marilyn Manson, pues ellos crearon en los 80 el modelo sobre el que se sustentó el rock gótico que sirvió de antecedente a los citados. Y si de paso enganchan a algún viejo fan nostálgico que ya echa barriga y ha extraviado su mejor t-shirt de Alien Sex Fiend, mejor que mejor. Bauhaus surgieron en 1979 como un espectro de recio esqueleto e impostada expresividad, una banda devotamente siniestra escupiendo galvanizantes riffs, ritmos mecánicos y voces de cementerio. No eran muy originales, lo denunciaba su calcada versión de «Ziggy Stardust», evidencia de una adolescencia glam; y siempre fueron tomados un poco a rechifla en comparación con bandas de mayor calado como Joy Division. Tras su óbito en 1983, dejaron detrás suyo un clásico menor, «Bela Lugosi's dead», y media docena de álbumes dignos de ser examinados como testimonio de toda una época. La presente recopilación, motivada por la reunión de Peter Murphy, Daniel Ash, David J y Kevin Haskins para una gira que llegó a Barcelona y (¿cómo no?) Valencia, incluye los mejores momentos de su discografía, sin que falten «She's in parties» o «Kick in the eye». Música ensimismada y eléctrica, con mucho eco en la voz. Lo malo es que el retorno en el tiempo hasta aquella ridícula etapa de pelos en punta, negras vestimentas y rostros demacrados, puede producir úlcera aural. Lo bueno es que un disco como «Crackle» contiene casi todo lo que necesitas saber sobre sus autores.

● Dr. Rawk



■ Bauhaus en los primeros 80, arquetipos del siniestro rollo gótico

FLINT, AGENTE SECRETO

✔ Con el propósito de sacar tajada comercial del éxito logrado con los primeros filmes del agente británico James Bond, la productora 20 Century Fox lanzó a Flint, agente secreto de la ZOWIE, ultraenigmática agencia de espionaje. El hedonista Derek Flint, junto con Matt Helm y los televisivos miembros de CIPOL, fue el más popular de los agentes secretos yanquis de los años 60. En el verano de 1966 se estreno «Flint, Agente Secreto», realizada por Daniel Mann, y veinte meses después «F De Flint», que dirigiría Gordon Douglas. En ambos comics audiovisuales se pretendió satirizar los elementos tópicos y comunes de los filmes 007, personajes inclusive. El actor James Coburn, de sorisa burlona y considerable altura, encarnó con peculiar socarronería y desparpajo al personaje. El arrogante, sibarita, erudito en cetáceos, promiscuo irremisible y maestro de los disfraces Flint aparecía armado con dardos letales, encendedor de 65 distintas funciones, mini reactor personal, bolígrafo-microscopio y reloj-laboratorio de bolsillo.

Lo mejor de las películas de Flint, perlas cultivadas de la cultura pop, eran sus descabellados argumentos: en el primer título, la organización criminal Galaxy, liderada por científicos dementes y antiguos cómplices de Hitler, controla la metereología terrestre y lava el cerebro de las mujeres americanas para convertirlas en simples «unidades de placer». En la posterior, otra siniestra banda criminal, esta vez formada por persuasivas féminas, asalta una estación espacial, suplanta al presidente de los EE.UU. por un doble, desintegra a Flint (que reaparece en un ballet de Moscú) y amenaza al mundo occidental con la aplicación de un radical barrido termonuclear. Naturalmente, el karateka y yoguista Flint resuelve los complots en el último minuto, emergiendo de un mar de explosiones y sin pestañear.

Otro de los atractivos prioritarios de aquellas alucinantes y encantadoras películas Fox venía rubricado por el compositor James Goldsmith, quien en la época se aproximó sin tapujos al pop más colorista. Ahora, treinta años después, la discográfica Varese Sarabande ha recuperado aquelllas excitantes bandas sonoras reuniendolas en un único CD: «In Like Flint/ Our Man Flint» despliega 65 minutos de genuino y bullicioso pop, según que temas de tono jazzy, exótico o psicodélico, básicamente instrumental, en el que los distintos instrumentos de viento se funden con guitarras eléctricas empuñadas por Al Hendrickson y Bob Bain, cálidos teclados sesenteros (órganos electrónicos Hammond y Solovox) y abundante percusión. Embriagándose con esta música reminiscente e incitante, uno acaba creyéndose rodeado de féminas increíbles, y hasta librándose con mañosa heroicidad de sicarios pérfidos y facinerosos. Pero sin perder ni un ápice de sonrisa.

● Ramón Robert

THE GRINNERS
★ «PSYCHOVILLE»
Incognito

El sello alemán Incognito acaba de licenciar de la pequeña discográfica sueca Caravan el debut de otro cuarteto escandinavo que hay que tener en cuenta (y van...). En una línea más acelerada que lo que nos llega últimamente de los países nórdicos, los Grinners han conseguido un disco acojonante de garage-punk-rock'n'roll tocado a toda velocidad y lleno de mala leche. En su país los han comparado con Guitarwolf y Zeke, pero, no sé si por gusto o por cuestión de dinero, supongo que por lo segundo, el sonido deja bastante que desear. ¿Qué ha pasado con la voz? A los Grinners se les pierde entre las guitarras, con lo que la escucha se hace difícil hasta para los oídos más

entrenados. Hay que reconocer que tras unas cuantas vueltas te acostumbras al sonido, la voz parece más nítida y los once cortes del álbum empiezan a brillar con todo su esplendor anfetamínico. El problema es que más de uno no estará dispuesto a darle tantas oportunidades. Pero a la espera de que graben algo con un sonido un poco más decente, estos suecos se ha convertido en otros habitantes habituales de mi plato.

● Laura Bitch

THE HEADCOATS
★ «THE JIMMY REED EXPERIENCE»
MR. ZERO
★ «VOODOO'S EROS»
Get Hip
THE MASONICS
★ «DOWN AMONG THE DEAD MEN»
SFTRI-Surco

Childish no se come la gorra y extrae de esta un diez pulgadas tributo a Jimmy Reed, quien supongo no necesita presentación. Seis versiones del reptante bluesman —«Honest I do», «Bright lights, big city» y otras menos populares— y dos temas propios que lo imitan componen el lote, grabado en exclusiva para el sello de los Cynics con cameo de la encantadora Holly Golightly. Mr Zero es el proyecto propio de Oli Dolot, miembro del clan de Chatham al que hemos visto en las filas de Squares y Headcoats, con los que comparte sustrato garagero y equipo adquirido en el rastro, pero poco más. «Voodoo´s Eros» exhibe un sonido limpio y atlético, también viciosillo, que emplea más recursos y manipula un estilo sesentero tratado con minimalista complejidad instrumental. Son canciones sobre malas mujeres y, según el folio promocional, «el eroticismo del canibalismo y la exclusión», ideales para agitar el flequillo y botar a pies juntillas. Garage punk británico, y acid pop, tópico pero personalizado por una banda resultona, bien engrasada, a la que se presumen directos de órdago.

● Aitor Recalde

Infinitamente menos prolífico que Childish, el ex Milkshakes Mickey Hampshire da salida a sus canciones a través del sello coleccionista yanqui. Junto a él dos pesos pesados de la saga, el sinpar Bruce Brand, ex todo y cuyo lado beat con los Kravin A´s por desgracia jamás tuvo continuidad, a la batería, y el zumbado de Liam Watson, el mago del pick up y productor de Doctor Explosion, Mystreated y tantos otros. El planteamiento y sonido básicamente son los habituales, pero no tan solo back-to-mono como lo hubiera hecho Childish, sino algo más pulcro. Rocanroles arcaicos cargados de lo que hay que tener, pero curiosamente los tiempos medios del disco marcan el punto más álgido, o al menos el más distinto. Destellos de lucidez, aunque los fans no se lo pidan.

● Domingo Zango

ALASKA Y LOS PEGAMOIDES
★ «MUNDO INDOMITO»
Subterfuge

Cuando te tienes que tragar un importante número de discos cada semana se pone difícil la tarea de ser fan impoluto de algún grupo concreto. Creo que Alaska y los Pegamoides fue el último grupo del que fui fanático. Sus maquetas en Radio 3 me sonaban a gloria y recuerdo que la primera vez que oí «Terror en el hipermercado» aprecié con claridad que algo estaba cambiando por fin en la música española. Con estas premisas me es imposible ser crítico con esta su colección de maquetas e inéditos. Para los que nos sabíamos sus canciones mejor que la tabla periódica cualquier detalle que diferencia estas versiones de las luego plastificadas (y hay muchos) es tremendamente jugoso; coros sixties que fueron eliminados, pasajes de teclado de Ana Curra que en el disco no se oían... Además, la presentación del disco (diseño distinto al habitual del solicitado Aramburu Topete) contiene todas las letras para que todos podamos deleitarnos desentrañando las frases que entonces no entendíamos bien. Lo que sobrevolaban en «Otra dimensión» (el punto más álgido del irrepetible tándem compositor Canut/Berlanga) era Key Biscayne, y donde dormía Alaska en «Secretos de belleza» era en un frigidaire. Hay inéditas para dar y tomar. Las de la etapa Berlanga (esa adaptación de «Dr. Spock» que solo podía conseguirse en un recopilatorio de Lollipop, la versión de Augusto Algueró «Muy cerca de ti») a la altura de las editadas. Curiosas las de 1982, de lleno en la etapa siniestra, incluyendo los pinitos de la pareja Curra/Benavente, algunas luego plastificadas por Seres Vacíos. Va para 20 años de su primer concierto en un instituto madrileño y su música no ha perdido nada de vigencia, transmite el mismo optimismo y desenfado. No en vano ellos fueron los responsables de todo el lujo y miseria posteriores.

● Fernando Gegúndez

SWELL
★ «FOR ALL THE BEAUTIFUL PEOPLE»
Beggars Banquet-Everlasting

Los sanfranciscanos se autodefinen como banda de serie B y, en su caso, el calificativo irradia dignidad más que pobreza expresiva o de medios. Es su quinto trabajo ya, el último hito en una trayectoria iniciada en 1990 con aquel álbum homónimo que desvelaba tiranteces acústicas, voces susurrantes y aptitudes narcóticas. Desde aquel inicial encantamiento, el único denominador común en Swell acaso haya sido la presencia de David Freel (guitarra, voz) y Monte Vallier (bajo, voz), factotums del invento. Y también su empeño en ralentizar los ritmos y melodías hasta generar sutiles efectos adictivos. Acompañados en esta ocasión por el batería de PJ Harvey, Rob Ellis, han trenzado una nueva colección de insinuantes canciones, siempre en perpetua motricidad, siempre brillando por sus bordes. En las cadenciosas «Oh my my» y «Something to do», la terriblemente sincera «Blackmilk» o la sublime «Swill 9» (esta última, con el melotrón más evocador desde el «I'm not in love» de 10cc, podría optar a hit alternativo si todavía existiera tal categoría), se encuentra lo mejor de un disco que más de uno convertirá en insustituible compañero de viaje. Swell significa precisamente eso: elegante, bueno, satisfactorio. Por una vez, la traducción no es traición.

● Teresa Stern

TENT
★ «TENT»
Tranquilo Niebla

La validez del trabajo realizado por el radiofónico programa Los 39 Sonidos (Radio L'Horta, Valencia) se confirma con este disco



JAD & DAVID FAIR
★ «SING YOUR LITTLE BABIES TO SLEEP»
Ubik-Green Ufos

✔ Son Half Japanese pero no lo son, pues de otro modo los Fair no firmarían con sus patronímicos esta grabación exclusiva para el mercado europeo, que revisita una de las constantes favoritas del duo de Maryland, los monstruos de ficción. Como su título indica, esta es una colección de nanas infantiles planeadas para dejar roque a los más pequeños a base de monstruosas referencias cinemáticas, minimalistas y algo siniestras coplillas entonadas, por lo general, en perezosa clave de blues beefheartiano. Escritas por David Fair, introducidas por su hijo Robinson y ejecutadas en compañía de diversos músicos, las veintiseis viñetas que contiene «Sing Your Little Babies To Sleep», con permiso de Van Vliet, evocan irremediablemente a Daniel Johnston, aunque sin su escalofriante inocencia, en cuyo lugar encontramos la esencia de las pesadillas transmitida desde las oscuras profundidades del miedo primigenio. El abominable hombre de las nieves y la criatura de la laguna negra, Nosferatu y el ogro, Godzilla y E.T., King Kong y la momia, son evocados para poblar ese no estar que es el ensueño, protagonizando un prodigio de reduccionismo naïf que a los mayores puede inducirles a una pegajosa abstracción a la que se acaba cojiendo gusto, a amortizar en sucesivas escuchas no obstante el lineal discurrir de este catálogo de ambiguas criaturas, en ningún caso tan abyectas como esos otros muchos montruos de apariencia humana con los que nos cruzamos a diario en la vigilia.

● Jaime Gonzalo

OTRAS NOVEDADES

✖ LEMONHEADS: «THE BEST OF...» (Atlantic-Dro)
Sumario de la etapa Atlantic de un trío ensombrecido por el dudoso carisma del amorsote que fugazmente fue Evan Dando. Un talento sobrevalorado en la vorágine de los primeros 90 que, no obstante, acumuló algunas tonadas dignas del recuerdo: «My drug Buddy», «Big gay heart», «It's about time» o esa lectura de «Mrs. Robinson» que les lanzó masivamente en el mercado anglosajón. Los temas extraídos de los elepés que los bostonianos grabaron para la multinacional se amplían con rarezas e inéditos, lo que convierte este compendio en gancho para neófitos y fans por igual.

✖ MANSUN: «SIX» (Parlophone-EMI)
El segundo álbum del cuarteto inglés liderado por Paul Draper se anuncia como el disco del año, el «OK Computer» de la temporada. Nasti de plasti, amigos ruteros: «Six» suena a plastilina para todos los públicos, a brit-pop injertado con glam-rock, a batiburrillo con sus toques sinfónicos, sus estribillos agudos. Basura de la peor, y encima con pretensiones.

✖ HIGHWAY 13: «DEVIL'S BUSINESS» (Get Hip)
Aunque el rollo rockabilly ya huela a museo de cera, los fieles a ese estilo pueden todavía disfrutar de grupos tan deshinibidos (y, por qué no decirlo, menores) como este trío de Pittsburgh que lleva desde 1995 descargando por baretos y garitos del nordeste de su país. Grabado en vivo en su propio domicilio y dotado de enjuto sonido latón, abre fuego con el tema «Dead broke drunk», buena muestra de la ebria autenticidad que respira todo el asunto.

✖ GRASSHOPPER: «THE ORBIT OF ETERNAL GRACE» (Beggars Banquet-Everlasting)
«Silver balloons», el primer corte, destila aromas a lo Spiritualized. El segundo, «The ballad of the one eyed anglefish», resuena cual vaporosa sinfonía psicotrónica. Ha de llegar el tercero, «O-ring (Baby talk)», para que caigamos en la cuenta: claro, fíjate, es el guitarrista de Mercury Rev. Los alucinados seguidores del contubernio de las neoyorquinas montañas Catskills (que ya tiene cuarto, y maestro, álbum a la venta: «Deserter's Songs») seguramente lo encontrarán tremendamente caleidoscópico, pero no hubiera venido mal un poco más de concreción, menos desparrame de colores. Prefiero a los mercurianos juntos.

✖ DUB SYNDICATE: «FEAR OF A GREEN PLANET» (Lion And Roots-K Industria)
De las profundidades del océano dub a los abismos de tu mente, aquí llega el nuevo eslabón en la ley evolutiva del más ecológico sonido. Una orquesta ultrasónica que gira alrededor del batería Lincoln Scott, compositor, arreglista y productor de esta docena de invitaciones al trance rastafari y la ondulante hipnosis. Él fue la conexión jamaicana de ON-U Sound, el motor rítmico de la génesis del reggae electrónico tal como lo conocemos hoy. Sumérgete en estas aguas mayormente instrumentales, con ocasional toasting a cargo de Big Youth, y viajarás por el trópico digital.

✖ GRAHAM COXSON: «THE SKY IS TOO HIGH» (Transcopic-EMI)
La hoja informativa, escrita a mano por el propio artista, cita a Yo La Tengo, Nick Drake, Thurston Moore, Terry Callier o Dinosaur Jr. como influencias. Pero no advierte que se trata del disco en solitario del guitarrista de Blur, quien ha pergeñado esta colección de fragmentos constipadamente acústicos, o gloriosamente ruidosos, para dar salida a su corazoncito indie. Contra todo pronóstico, la cosa marcha mejor de lo esperado. Una grabación esquizofrénica, modesta, de un talento hasta ahora a la sombra. ¿El Syd Barrett de Candem Town?

✖ THE PUNKLES: «THE PUNKLES» (Wolverine-Mastertrax)
Los Beatles en clave punk, interpretados por el grupo berlinés Prollhead, convenientemente disfrazados para la ocasión. Versiones energéticas y un punto cachondas de «Eight days a week», «I saw her standing there», «Komm gib mir deine hand», «A hard day's night» y «All you need is punk», entre otras, a cargo de Joey Lennon, Sid McCartney, Dee Dee Harrison y Markey Starkey. ¿Acaso hijos bastardos engendrados en la trastienda de algún club de Hamburgo? Grabado en vivo en el Hollywood Bowling Center (?) con mucho histerismo de fans en segundo plano. ¿Alguien adivina como se llama su mánager? ¡Malcolm McEpstein!

✖ FRONT 242: «[:RE:300T: (LIVE)» (Zoth Ommog-Max Music)
Estos belgas llevan desde 1982 arrimando el techno a los extremismos. Iniciados en la emulación de Kraftwerk y Cabaret Voltaire, su pragmatismo pronto les llevó hasta los sonidos industriales y los contenidos políticos. Esta nueva grabación en vivo les muestra pletóricos, aunque suenen anticuados con respecto a las más nuevas tendencias sintéticas, e incluye éxitos como «Headhunter». La alternativa al pánfilo «The Singles 86-98» de Depeche Mode.

✖ SWIRL 360: «ASK ANYBODY» (Mercury-Polygram)
Son atractivos hermanos gemelos, de Jacksonville, Florida, y comparten mánager con los pollos de Hanson. Pero, se excusan ellos, lo suyo es poner al día a Badfinger y Cheap Trick: armonías celestiales, estribillos estratosféricos y tecnología punta. Con la complicidad de Ken Stringfellow, Adam Schlesinger de Fountains Of Wayne, Eugene Kelly de Eugenius y el veterano Desmond Child, han construido un álbum de inapelable potencial comercial que engarza uno tras otro fenomenales hits de pegolete, p.e. «Candy in the sun», «Hey now now» o la sinforosa balada «There». A pesar de su precoz maestría en el género, como el caramelo y los Bee Gees, acaban empalagando.

✖ VV. AA.: «MUSIC FROM CHICAGO CAB» (Loosegrooves-Mastertrax)
La película está basada en la novela «Hellcab» y la protagoniza Gillian Anderson; la banda sonora la publica el sello de Stone Gossard. Quien, a petición de los productores del filme, cede el «Who you are» de la banda que le da de comer caliente, Pearl Jam, y añade un hermoso inédito: «Hard to imagine». La cosa se completa con temas de su grupo paralelo, Brad, y de Hovercraft, la banda de Beth, la esposa de Eddie Vedder (el velvetiano instrumental «Haloparidol»). Súmale a estos cuatro, inéditos de Supergrass, Hi Fi Killers, Sparklehorse o Grifters (crujientes en «Radio city suicide»), y se materializa un excepcional sampler post-grunge. A ver la peli...

✖ VV.AA.: «BLITZKRIEG OVER YOU-RAMONES TRIBUTE» (Nasty Vinyl-Mastertrax)
Obviando la poca originalidad del invento, este homenaje ramoniano de origen teutón tiene el detalle de abrir fuego con los históricos Die Toten Hosen que, Joey Ramone al micro, se meriendan el titular de tan variopinta colección. Siguen Motorhead con su furibundo «R.A.M.O.N.E.S.» pero, a partir de ellos y salvo por la participación de la histriónica Nina Hagen (con cameo de Dee Dee) o nuestros paisanos Shock Treatment, el resto de las 26 bandas son de segunda. Uan, tu, tri... ¿alguien conoce a los Bratbeaters o a Ramonez 77?

● Dr. Rawk & The Rawkin' Howlers

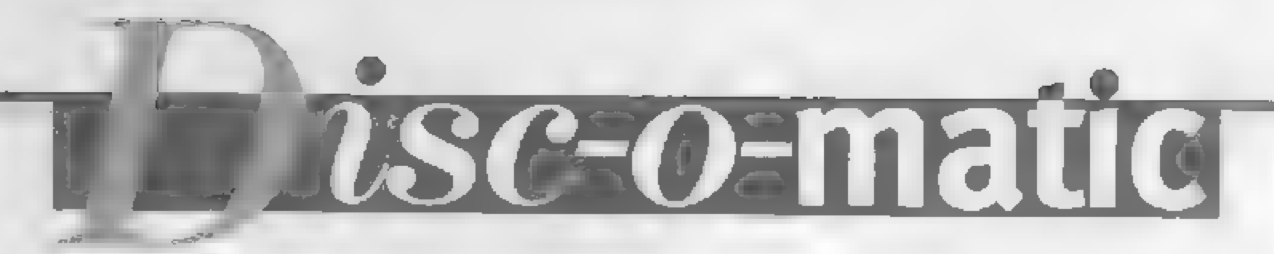
---

producto del primer concurso para grupos locales convocado por este espacio en colaboracioón con el sello editor y el Roxy Club. Desconocemos la capacidad de las restantes bandas, pero es evidente que Tent poseen sobradas razones para ver compilado su acrobático repertorio. Lirismo mutante y saturación epiléptica son los aspectos fundamentales de este corpulento quinteto que tanto se alimenta del sustrato sesentero. Vampirizan las armonías y serpentean ágilmente por entre los recovecos sulfurosos de una metodología rica en estímulo distorsionado, sin perder en ningún momento la vinculación con el presente. Ritmos abrasivos con percusiones levemente ornamentales, guitarras trepidantes y un vocalista de carácter desgarrado que aporta atracción y luminosidad a estas canciones de alto octanaje que chirrían de lo lindo proyectando electricidad resinosa en títulos como «Cheat», «Cheap chick» o «Bottoms». Curiosa resulta la habilidad para deformar lúgubremente ciertas convulsiones orgánicas y obtener retorcidos frutos dignos de Ranaldo, Moore y su arquitectura de acordes enfermos («You & me»), encontrándose además pinceladas típicamente spencerianas en la articulación rítmica de algún tema. La duración de las canciones parece la adecuada en cada momento, pues catorce temas pueden ser demasiados para un disco debut. Personalmente me sobran algunos, especialmente ese «Talking about» que descuadra totalmente el conjunto con sus aires bodegueros a lo Pogues pasados de rosca. Pero, olvidando ese detalle, Tent han facturado un interesante disco de presentación que agradará a todo aquel que le preste un mínimo de atención.

● José Carlos Sisto

WAYNE KRAMER
★ «LLMF»
Epitaph
MC5
★ «STARSHIP»
Total Energy

En las notas interiores, Kramer justifica «Live Like A Motherfucker» afirmando que tocar en directo «es como volar sin red, ese instante en el que el trapecista, suspendido en el aire, puede o no puede asirse al trapecio. A veces, si te arriesgas, llega un punto en que música y público se funden en un instante en el tiempo, unificados, sin separaciones. Son esos momentos los que yo busco. Puede que en este disco incluso lo hayamos logrado en un par de ocasiones». Su modestia me desarma y decido congelar mis reparos a un live album que poco aporta a la carrera del guitarrista, salvo dos temas nuevos —bueno, uno, ya que «Take your clothes off» aparecía en «Death Tongue», su elepé pre-Epitaph—, la introducción de una nueva sección rítmica y quizás esos dos o tres momentos de comunión kinética a la que se refiere Kramer. Capturado en un club de Los Angeles a principios del 98, «LLMF» repasa con criterio de grandes éxitos el material de sus tres discos de estudio, versiones de MC5 incluidas, al que se aplica la ecuanimidad de un power trío que no está por florituras y simplifica, desarrolla o reestructura los temas según lo que en ese instante marque el termómetro de la inspiración. A veces consiguen hacerte partícipe de una temperatura febril y otras te enfrían, así es la vida; independientemente de ello, me temo que «LLMF» sólo atañe a sus más fieles seguidores. «Starship» es la versión americana de «Black To Comm», un directo de MC5 publicado por Receiver en 1994. Con dos temas menos pero una presentación y sonido algo



superiores, refiere la gran paradoja de un grupo de rock «revolucionario» actuando en una instalación militar de Michigan, alquilada a civiles, durante verano del 68, cuatro meses antes de grabar «Kick Out The Jams». No pasó nada, porque, como dice John Sinclair en el libreto, «en sitios como ese eramos muy cuidadosos», de modo que el grupo dejó a un lado proselitismos para concentrarse en el núcleo del átomo, un magma sónico en continua transformación, todavía por alcanzar su máximo rendimiento, polucionando jazz (Sun Ra, Pharoah Sanders), soul (James Brown, Booker T.), punk (Troggs), R&R (Little Richard), blues (la jam «Revolutionary blues») y temas propios que se materializarían en su debut para Elektra, salvo «Black to comm», su legendaria y algo caradura cima free form.

● Jaime Gonzalo



LOS ATOMIKOS
★ «MUNDO ATOMIKO»
Pánico

Punk-pop. Todos conocemos lo que habitualmente significa el término: mucha descarga, tope melodía, a todo trapo. Así definido, los Atomikos hacen justicia a su nombre. Suenan a fisión protonuclear, a punk-pop hispano del bueno (¡vivan los Nikis y los Vegetales!), y han contado con la funcional producción del maestrillo Josema Dalton, especializado en kindergarten punk del bueno. El gaditano imprime carácter desde los controles a lo que podría haber sido una simple maqueta, esa docena larga de temas disparados a bocajarro, cantados en castellano, tocados como si a Paco, Ismael y Jaime les hubieran conectado muchos voltios en la cocotera. Entre tanta furia guitarrera y acelerones percusivos resaltan temas como «Volver a nacer», «La mejor medicina» o la brutal «Por tu dinero», canciones que, ralentizadas, mostrarían su raíz puramente melódica. El tratamiento atómiko es lo que las convierte en espitados himnos casi hardcore en su combustión, siempre prestos a captar esa novata insatisfacción que les empuja a cantar: «¿Qúe puede hacer un chaval como yo/En un lugar como esta ciudad?». Ed Wood y Tim Burton están en la lista de agradecimientos, pero se olvidan citar los catovits y las birras seguramente ingeridas durante la gestación de esta burrada para teenagers cabreados.

● Manolo Torres

GOLD BLADE
★ «DROP THE BOMB»
Ultimate-Mastertrax

Dicen que, en sus actuaciones, amortizas la entrada en los tres primeros minutos: el resto de la velada es gratis. Detestan a los Beatles y han compuesto un tema titulado «Black Elvis». Son perros viejos de Manchester, donde comenzaron a sudar la camiseta como banda hace un par de años, y su alineación resulta por lo menos curiosa. El batería, Rob Haynes, es crítico de cine. El vocalista y guitarra, John Robb, ha sido crítico musical, presentador de televisión y comentarista radiofónico; junto al bajista Keith Curtis formó parte de los Membranes. El segundo cantante y guitarra, Jay Taylor, dibuja cómics, hace skateboard y tiene una colección de diez mil discos. Juntos levantan una enérgica representación que pasa revista a todo aquello que hace del rock'n'roll un juego de perdedores. Lo hacen con una obvia devoción por The Clash y una impronta que pone los pelos de punta, sin proponer nada que no sepamos, pero mezclando punk, soul, rock y fiesta en una potente amalgama. Himnos como «Living outside the capital», «Glam rock star» o «Dream the vicious dream, baby» dan la medida de lo que pretenden, hacerte pasar un buen rato y que la patada que te dan en el culo no te vuelva tonto del todo. No busques transcendencia en su hard-bop, pero dámelos a ellos antes que a los pelmas de Manic Street Preachers.

● Julián Campos

KIKO VENENO
★ «PURO VENENO»
RCA-BMG

José María López Sanfeliu, catalán de nacimiento, sevillano de adopción, resume su ya larga andadura en un resonante álbum de recuerdos respaldado por el impulso de ese grupo que, desde hace un par de años, le acompaña en sus celebradas actuaciones. Dejándose uno embelesar por el calor de estos músicos, por la intoxicante cantinela de Kiko, se recuerda el papel jugado por este canoso y personal músico. Fue básico en la fusión de rock y flamenco al descubrirles a los hermanos Amador los discos de Hendrix y otros muchos, como lo sería para despegar al flamenco de la ortodoxia que lo tenía atrapado hasta la llegada de Camarón. Viajó en su juventud a California y vivió la utopía jipiosa cuando aquí aún estábamos bajo la dictablanda, y regresó del Pacífico con la capacidad para adaptar a Dylan al modus vivendi meridional (escúchese la nueva versión de «Memphis blues», donde hace coros Juan Perro). ¿Y qué decir de aquel disco con postura guapa de hachís en portada que envenenó al país en 1977? Pero, como nadie es profeta en su tierra, Kiko tuvo que ir tirando como buenamente pudo hasta 1992 y el espumoso «Volando voy», aquí recuperado con el calor de la juguetona guitarra de Raimundo Amador. «Puro Veneno» es pues el jugoso resumen de una carrera sin la que, por ejemplo, Albert Plà (presente en «Reir y llorar») o incluso Manolo García, no serían los mismos. Catorce cantecitos curiosones, relatos de jarana y marginalidad, brindados con el corazón por el mismísimo Lobo López. Pura mantequilla para reblandecer la cruda luz diurna.

● Dr. Rawk

MR. DEMO

✔ La pluma y la música de Mike Stax son cabecera en los garitos de Cedeira donde THE REACTIONS (981-48.06.09, Paco) hacen del «mono» su mascota, con sus apañadas canciones de garage-beat y pandereta. Las guitarras son corredizas, los riffs un grado más típicos de lo que el género permite, pero no salen malparados («Believe in me») y les queda muy bien ese «Same all over the world» de los Rogues cocinado a lo Lyres. Inmaduros pero no desencaminados, al igual que los siguientes, bienvenidos porque no hay demasiado rock'n'roll entre la amplia oferta andaluza. Son THE COBRAS (956-54.10.76, Dani), cuarteto del Puerto marcado por el punk-rock clásico (versionean «Chinese rocks»). Su grabación es live en el estudio y aún suenan un pelín toscos, aunque aciertan por el reducido minutaje de sus temas. Cuando se cuezan serán candidatos al Morcilla Rock.

Cambiamos de tercio y nos vamos con la demo de JUGUETES ROTOS (94-415.48.39), el lado más rústico y sincero de Charli Wers, que desnuda su alma dejando a un lado el rock, para recrearse con unas canciones que comienzan con sabor a cantautor, pero van tomando forma y sentido en clave acústica, cuidando por igual letras, arreglos y estribillos. BLOOM (94-423.42.19, Ferdy) son más que un interesante proyecto, sin repercusion por no tocar en directo. Rober de Atom Rhumba forma parte de ellos, doblegado la mente velvetiana de Fernando Zabala, que ha conseguido recrear la espiral ambiental Velvet-Luna-Spacemen por el lado mas sentido y pasional, con ayuda en los controles de tan buenas referencias como Josetxo Moon y Javi Inquilino. Y vamos ahora por la segunda y menos sobria demo de ZUMA (943-42.33.07, Ander) que también gozan de un no muy lejano punto a Luna (y a los Bee Gees por la voz) aunque esas no sean sus referencias reconocidas. Su especialidad son las buenas baladas sofisticadas, cargadas del savoir faire donostiarra, y los ambientes electrónicos y jungle nada bisoños de que hacen gala.

Aunque la titulan «La Cuarta Plaga», se trata del segundo intento del trío EVEL (96-365.24.37, Jesús), una demo grabada en Manises. Cinco temas propios en castellano con lo que intenta ser el estilo del grupo, un pop-rock bien nutrido en textos pero con voz no muy afortunada, con toques radicaloides en su entonación y limites claros en la música. Las correctas versiones (Stooges, «Wild thing») apenas demuestran que oyen mejor música que la que hacen. Imagino que ellos se divertirán tocando y eso es lo que se supone que cuenta. ¿De qué si no iban a seguir en la brecha THE DOUBLE SHAME (93-385.43.04), sometidos a Mr. Demo por cuarta ocasión con esta «Methinks»? Su economía debe ser paupérrima pues esta sucia grabación no debía haber ascendido de demo-prueba para el local. Suenan como un mal pirata de unos Joy Division sónicos. No podría ahora con otros profundos, así que me alegro con new wave orensana, a cargo de THE EASYTONES (988-22.62.12, Miguel), avanzada junto a Sugarfree del nuevo pop guitarrero en la ribera del Miño, con guiños rocanroleros. Entre la frescura y el discreto encanto de Aneurol 50 y las maneras año 79 de Art School, este trío de bajos aerodinámicos tiene buenas voces (fijaros en «Always on my mind») y fabrica temas derivativos pero energéticos.

Los seis temas de HUMAN TORNADO (925-22.64.85, Alberto) entrarían en un single ideal para cualquier sello punk-rock. Tiembla el Alcázar de Toledo cada vez que telonean allí a los Discípulos o a los Perros, parecen pues llamados a alimentar aún más la escena motherfucker. Que se tomen otra birra a mi salud que yo me sumerjo de nuevo en el incombustible hard coruñés con MR GRAHAM (981-70.12.73, Fernando). En una imaginaria línea que separaría a Coda de Los Oscuros, la intensidad de los de Carballo me obliga a seguirles la pista. Me declaro sorprendido ante su incansable juego de guitarras, el climax de sus finales, el hecho de que canten básicamente en castellano y el gran momento de su tema en gallego («O gato do gordo»). Yo miraría, no obstante, de meter más cambios en las canciones. Los últimos por hoy son niños precoces a su manera, y no son la primera banda novel producida por el risueño David Beef. Se llaman MOROCHA (93-685.10.78, Frank) y no pueden ocultar la influencia de Beef, recordando también (por una buena voz de fémina) a Mazzy Star o Lisa Germano. Desganados casi siempre, brillantes en la primera canción, muy bien arreglada en cuestión de vientos.

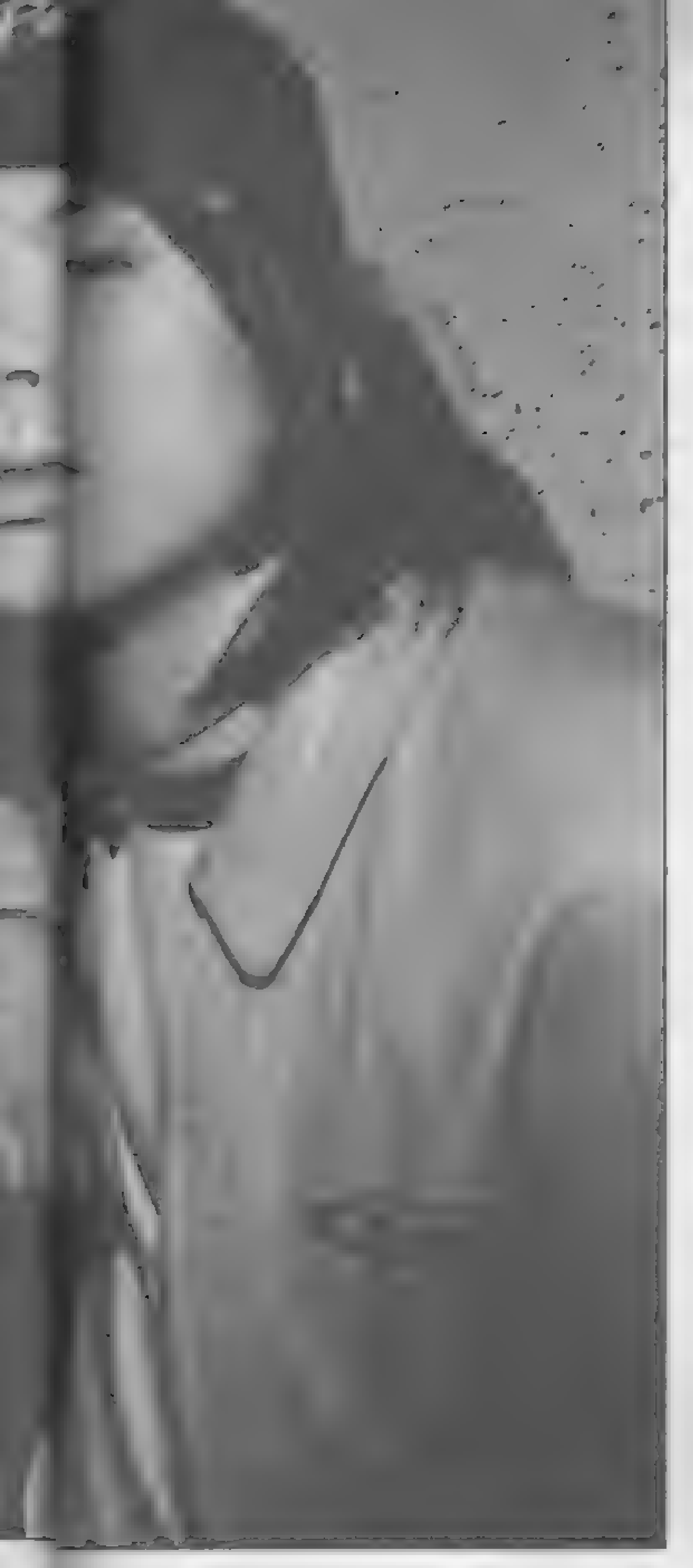
● Fernando Gegúndez

Aviso: Las maquetas deben remitirse a F. Gegúndez, Apdo. 10087 Bilbao 48080

a nueva formación de Hellacopters (foto: Stefan Mattson)

INEXPLICABLEMENTE, BACKYARD BABIES SE HAN CONVERTIDO EN UN PEQUEÑO FENÓMENO DE MASAS. SU GIRA ESPAÑOLA FUE APOTEÓSICA Y AHORA HASTA LOS MÁS BOBOS SE HACEN ECO DE SU EXISTENCIA. Y CON ELLA LA DE UNA NUEVA GENERACIÓN DE ROCK NÓRDICO ENCABEZADA POR HELLACOPTERS, CUYAS VENTAS HAN EXCEDIDO DE LARGO LO PREVISIBLE EN ESTOS CASOS. MIENTRAS SE DECIDE SI LA COMERCIALIDAD DE UNOS DA FRUTOS Y LA MILITANCIA DE OTROS LES PERMITE SOBREVIVIR, HABLAMOS POR SEPARADO CON DREGEN, MIEMBRO CLAVE DE AMBAS FORMACIONES, Y NICKE, EL HELLACÓPTERO MAYOR, EN BUSCA DE UNA EXPLICACIÓN LÓGICA.

HELLACOPTERS &



EL AÑO QUE EXPLOTARON PELIGROSAMENTE

BACKYARD BABIES

Por Everett Gonzo & Laura Bitch

No nos pilla por sorpresa la exitosa explosión de R&R acaecida en la fría Suecia. Ya en los 80, los Nomads fueron la cabeza de un pelotón de bandas que se colaron en los cajones de todas las expendedurías de discos especializadas, y, por ende, en las colecciones privadas de mucho aficionado al voltio duro. Quizás la no tan fluida comunicación impidió conocer en su momento las notables bandas que pululaban por el país escandinavo en los 60 o los 70, pero su descubrimiento posterior da a entender que esta escena ha estado muy viva y saludable desde siempre, y que la base y conocimientos musicales de los suecos viene de antiguo. También, supongo, que en el desarrollo de esa escena habrá influido el clima —seis meses de noche y frío no invitan al callejeo exactamente—, y las condiciones generadas por aquel famoso «modelo sueco socialista», que supuso un apoyo institucional a todo tipo de manifestaciones musicales, concretado en el fuerte empuje al aprendizaje de música durante la edad escolar, las subvenciones a los locales de ensayo, hasta hacerlos casi gratuitos, la ausencia de impuestos de lujo gravando los precios de los instrumentos, etc.

Mejor abandono los análisis sociológicos y tratamos lo que de verdad nos ocupa. Los Hellacopters nacieron, quizás, como proyecto paralelo de Nicke a su banda de toda la vida, Entombed, uno de los nombres más clásicos dentro de la escena death metal mundial, en la cual tocaba la batería. Nick quería ser front man, pasarse a la guitarra y rendir homenaje a sus bandas favoritas —Stooges, MC5, New York Dolls, Kiss—, sin olvidar nombres más actuales como New Bomb Turks, Supersuckers, Nomads, Misfits... En otras palabras, quería tocar R&R, ir más allá del restrictivo y cuadriculado coto que es el death metal. Tras reclutar a un par de roadies de Entombed, Robert (batería) y Kenny (bajo), a quienes se suma su buen amigo Dregen, que también tocaba con los Backyard Babies, los Hellacopters se pondrían a ensayar como posesos, mezclando sus influencias y experiencias, con la vista puesta en la construcción de ese genuino muro de guitarras distorsionadas que les caracteriza, sazonado con sólidos trallazos de punk-rock metalizado, lo que les emparentaba directamente con sus adorados Sonic´s Rendezvous Band, genuino vórtice de la escena detroitiana de finales de los 60 y principios de los 70, a los cuales versionearían en su segundo álbum (¡ojo!, sólo en la versión vinílica).

Un single autoproducido, «Killing Allan», es el bautismo de fuego discográfico. Sumado a sus bárbaras actuaciones, enseguida hace nacer y crecer el interés de los buenos aficionados primero en Escandinavia, y después en el resto del mundo. Tres singles más, uno en el sello de Chipsk, el miembro de Sator, otro en el de un español residente en la capital sueca, el señor Juan Capel, y un tercero en Bad Afro, sello de la influyente revista danesa Moshable, son el preludio del álbum que hará explotar todo. «Supershitty To The Max» es grabado en veintiséis horas en febrero del 96, en el estudio habitual de Entombed, Sunlight, en Estocolmo, y producido por Tomas Skagsber, también especializado en estruendos deathmetaleros. El disco es recibido a bombo y platillo por toda la prensa musical. Y no es para menos. En sus catorce proyectiles blindados, ¡trece en CD!, los Hellacopters consiguen amalgamar consistencia, buenas canciones, poderío metálico, y la frescura e inmediatez de una fornida banda de garage punk. Elogiar a estas alturas el disco es algo redundante. «Supershitty» está ahí y es una de las obras que perdurará como clásico de los 90, un álbum que marca el nacimiento de una nueva generación de punk rockers, respetuosa con sus raíces, pero con la mirada puesta en el futuro

El efecto bola de nieve es aplicable a lo que sucede inmediatamente después. El disco se convierte en un éxito a nivel de ventas dentro del mundillo independiente europeo, es nominado «mejor disco de hard rock del año» entre los Grammys suecos, telonean a los Dictators y a Kiss por toda Escandinavia y comienzan a ser solicitados por todo festival que se precie. Octubre del 97 ve la aparición de su segundo álbum, «Payin´ The Dues». Mucho más pensado que su anterior trabajo, quizás pierde algo de espontaneidad, pero gana en comercialidad. Nicke debe abandonar Entombed, ya que no sólo los Hellacopters son «su» grupo, sino que «Payin´ The Dues» entra directamente en el Top 20 sueco, llegando luego al Top 5, desbancando a genuinos dinosaurios del mainstream como U2, Dylan o los Stones. Todo lo demás ya lo conocemos. Las navidades de ese año arrasaron el estado español, para, a continuación, embarcarse con Gluecifer en una rotunda y exitosa gira europea. Su concierto bajo la lluvia en el Festimad 98 fue algo impresionante, imposible de definir con palabras, que convenció incluso a los más escépticos. Era, ni más ni menos, el espíritu de Detroit en el 98. Wayne Kramer, Scott Morgan, Fred Sonic Smith

Ron Asheton, todos salieron de la caja de truenos que los suecos destaparon aquella noche en Móstoles.

Aquel fue el último concierto de Dregen con los 'Copters. Backyard Babies también habían detonado comercialmente y no podía simultanear ambas bandas. Con otro guitarrista como sustituto, miembro de los A-Bombs, Hellacopters se han hecho todos los festivales con algo de fuste de este pasado verano, excepto los ingleses y el inefable FIB, tomando al asalto Australia, Nueva Zelanda, Japón y el mismísimo CBGB's neoyorquino. Su tercer trabajo, ya grabado, verá la luz en febrero y, la verdad, me corroe la curiosidad. Ya sé que Dregen es mucho Dregen y ahora falta, pero los demás no le van a la zaga. Hellacopters son un grupo de rock compuesto por genuinos amantes del género. Son ese tipo de banda maldita, de culto, muy a pesar de su relativo éxito. No son proclives a que se les suba el pavo, les encanta editar cuantos más singles mejor, son amigos de sus fans y adoran el v-i-n-i-l-o. Quizá esto último pueda ser una rémora a la hora de convertirse en superventas, pero a ellos les basta con disfrutar de lo que hacen y sentirse satisfechos con ello.

Como ya apunté antes, la actuación en Festimad fue la última ocasión en la que se pudo ver a Dregen en las filas de los Cópteros, dado que «Total 13», tercer elepé de su banda original, los Backyard Babies, se encontraba cómodamente instalado en el Top 5 sueco. Coalition, una subsidiaría de la multi Warner East/West lo editaba en el Reino Unido para toda Europa, y comenzaban a ser reclamados desde Japón y Estados Unidos. El tiempo es un concepto limitado, y Dregen no podía compartir grupo. El día que Frank Sinatra moría, en un tren que circulaba por Alemania, tuvo que tomar la difícil decisión de quedarse sólo con los Babies. «Total 13» es un producto muy calculado, trabajado con una campaña de marketing que ha ido a por todas. La música que contiene es una sabia mezcla de glam y punk-rock, con verdaderas pepitas en lo que a canciones comerciales se refiere, de esas que irremediablemente acabas canturreando sin proponértelo. Tienen los Backyard Babies todas las cartas para, con un poco de suerte, convertirse en los nuevos Green Day. Espero que sean ellos quienes ocupen la plaza, y no les ocurra como a Hanoi Rocks, que después de abrir fuego y enseñar al todo Los Angeles desde cómo vestir hasta qué discos escuchar y qué tocar, veían como un capullo del calibre de Axl Rose se hacía con sus méritos.

Hablando de Hanoi Rocks, puede que este sea el punto de partida para hablar de los Babies. La admiración de Dregen, Nick y demás por estos fineses —¡esa versión de «Taxi driver»!— es la principal razón e influencia que tuvieron hace ya diez años cuando fundaron los Babies. Por supuesto, también Kiss, cierto metal glam angelino (Faster Pussycat, los primeros Mötley Crue y Guns'N Roses), y el punk-rock neoyorquino estaban en sus mentes. Trabajando duro en Escandinavia, con alguna incursión por Alemania y Reino Unido, con un par de álbumes en su haber, el grupo se fue haciendo un lugar en la escena glam-punk. Una gira por Alemania con Social Distortion, grupo que marcará profundamente a los suecos, y la posterior invitación a EE.UU. para hacer lo mismo, supone el descubrimiento de Backyard Babies por parte de un público más amplio. En Nueva York aterrizan en el party de cumpleaños de Joey Ramone, donde conocen y entablan amistad con el homenajeado, los Dictators y, sobre todo, D-Generation, grupo con el que mantienen muchas concomitancias en gustos e ideología. La cosa parece preparada para que realmente lleguen a ser algo. Tras el éxito de «Total 13» en su país natal, el grupo se está abriendo camino en el resto del mundo. Después de su exitoso paso por el festival de Reading en Inglaterra, y la muy bien recibida gira europea —los conciertos españoles nos sorprendieron a todos, grupo, público y promotores—, los Babies se preparan para ir a Japón por segunda vez en tres meses, y a desembarcar luego en Estados Unidos.

Backyard Babies tienen todos los condicionantes para, siguiendo fieles a la música que les inspira, comérselo comercialmente hablando. Buenas canciones, imagen con gancho, actitud e impecable directo, unidos a una campaña promocional diseñada con inteligencia, son factores que les pueden llevar a lo más alto, siempre que la Diosa Fortuna les acompañe. Puede que sean otro producto para-toda-la-familia, no como los Hellacopters, pero no por ello dejan de ser una de las mejores y más preparadas máquinas de facturar rock&roll de este fin de milenio.

«Es cuestión de que la gente se pare a pensarlo y vea que (el R&R) es la esencia de todo. Debería tener más importancia de la que tiene. La gente cree que quiere originalidad, pero yo prefiero los clichés, me van más. No tengo ni idea del papel que va a jugar el R&R en el futuro, me basta con hacer lo que quiero hacer y que eso le guste a algunas personas» (Nicke)

BACKYARD BABIES: DESCONGELANDO EL CIRCULO ARTICO

Atrapamos al fugado Dregen a su paso por Madrid. El tipo parecía dispuesto a hablar y, sorteando esa arrogancia generacional tan R&R que le caracteriza (somos los mejores, etc.), logramos sonsacarle casi todo respecto a su fulminante pasado, su emergente presente y su fulgurante futuro si las cosas siguen como hasta ahora. Un genuino animal de R&R —digno de la portada de esta tu revista— que está reagrupando al hasta hace poco disperso público de ese rozagante género que bebe de Stones, Stooges y Dolls, para lanzarnos, con la energía del zarpazo de un oso polar, hacia el nuevo milenio.

- Todavía no has grabado tu último disco con Hellacopters, ese single que hacéis cada miembro por su cuenta, con un tema propio y una versión. Se comentaba que tú ibas a utilizar a la cantante de los Cardigans para los coros...

- Sí. Puede sonarte raro, pero me gusta la gente diferente, ya estoy cansado de los punk-rockers (risas)... Los Cardigans no son amigos nuestros, pero crecieron en una pequeña ciudad a veinte minutos de la nuestra, y aunque no son un grupo de rock'n'roll, todos ellos eran heavys de pequeños. Y creo que Nina es una gran persona, tiene una actitud muy punk-rock para la situación en la que está. Es duro ser tan famosa como ella en Suecia, pues son masivos, y seguir con sus gafas de sol, mandando a tomar por culo a los fotógrafos y emborrachándose por ahí sin importarle lo que digan.

- La cara B va a ser una versión de «Blues from a gun» de Jesus & Mary Chain, probablemente toda una sorpresa para los seguidores de Hellacopters...

- Ser punk es hacer lo que quieres, es diversión. Algunos punk-rockers están tan en contra de todo que no entienden realmente la música. Ramones y Jesus & Mary Chain tienen muchas cosas en común, y de todos modos la versión que hacemos no suena como ellos.

- Te he oído ser bastante crítico con los sellos independientes, a pesar de que todo lo que has publicado, excepto el último disco de Backyard Babies, está en independientes...

- Soy un gran fan de House Of Kicks y de muchos sellos independientes, y no estoy cabreado con nadie, pero hay un montón de buenas bandas de R&R apareciendo por todo el mundo, y se habla de que todo debe ser underground, y eso me jode... porque la gente piensa que estar en una multinacional es malo, que te has vendido. Pero si alguien tiene que estar en el Top 10 de vídeos o de lo que sea, mejor que sea un buen grupo de rock, ¿no? No sé si seremos nosotros o quien, pero está claro que tiene que haber unos nuevos Guns'N Roses a lo mejor no tan grandes, pero una banda de rock que esté ahí arriba, que ayude a otras treinta bandas a subirse al carro del éxito. De todos modos, las independientes se embolsan pasta gracias a los grupos de la misma forma que lo hacen las multis, a veces mucha pasta, pero siempre vas a tener más presupuesto en una multinacional. Y muchas veces los grupos se sienten obligados a defender su sello porque es underground, pero, ¡qué coño!, si el grupo está dejándose los huevos y haciendo su trabajo, el sello también debería hacerlo, por muy independiente que sea.

- Hablas de que una banda que triunfa puede ayudar a otras a subir, pero en la rueda de prensa criticabas ese efecto que en los 80 hizo triunfar a grupos malísimos ayudados por el éxito de Guns'n'Roses... ¿En qué quedamos?

- Bueno, esa es la otra cara, ¿cómo puedes evitarlo?... Nirvana también eran muy buenos y ahora tienes a un montón de bandas británicas sonando a Kurt Cobain de tercera generación... ¿cómo se llaman? Sí, eso, Bush por ejemplo. Son terribles.

- Vuestro primer elepé, «Diesel & Power», fue publicado por un sello del que, por lo menos fuera de Suecia, no se sabe nada más. ¿Cómo es Megarock?

- Empezó como sello apoyando a muchas bandas nuevas. Fueron muy buena gente, todos los grupos que ficharon les gustaban sinceramente... en cuanto MVG les dijo que querían ficharnos no pusieron ningún problema, simplemente querían ayudarnos a dar el primer paso. Ahora hacen más distribución que otra cosa.

- Hace unos meses lo han reeditado. Me da la sensación de que no ha sido con vuestro consentimiento...

- No. Tienen los derechos sobre ese disco y los pierden ahora, este mes, así que están aprovechando para fabricar todos los que puedan antes de que recuperemos los derechos nosotros.

- MVG os apoya totalmente en Suecia, pero sobre como trabaja East West en el resto de los países no tenéis ningún control.



- Ese es el problema, fichar por una multinacional y pretender que lanzen tu disco en todo el mundo es simplemente una apuesta. En España parece que está funcionando bien, los discos están en las tiendas... pero en sitios como Suiza y Bélgica es horrible, creo que no han hecho nada. Y te jode, porque hay pequeños sellos a los que les gustaría sacarlo para su país y ya no se puede. Pero si Inglaterra, España y Japón están yendo de puta madre, ¿quién quiere pasarse una gira de dos semanas en un país tan asqueroso como Bélgica? Giraremos por sitios que molen como España o Japón y punto. Sería una mierda conseguir un número uno en Suiza y tener que estar allí dos meses al año.

- Y en EE.UU. no tenéis sello todavía...

- No. Vamos a publicar el 10" «Knockout» en el sello de Frank Kozik, en Man's Ruin, con una portada distinta, pero las mismas canciones.

- Mucha de la gente que va a vuestros conciertos lo hace porque te vio cuando viniste con Hellacopters y no porque haya escuchado a Backyard Babies, ¿cómo te sienta?

Es injusto, pero la historia de Backyard Babies ha sido siempre muy injusta. Hemos trabajado muy duro durante mucho tiempo y no se nos ha hecho caso. Odio la palabra «profesional», pero realmente hemos sido muy profesionales, y la gente ha pasado de nuestro culo durante mucho tiempo. De todos modos, siempre hemos querido joder mentalmente a la gente, cuando el grunge estaba tan de moda nosotros intentábamos parecer todo lo contrario... a la gente no le gusta eso, no sabe llevarlo... En España los Backyard Babies no podrían tocar sin que hubieran venido antes los Hellacopters, y en Inglaterra los Hellacopters no tendrían ni la mitad de público sin Backyard Babies, que allí movemos a mucha gente.

- Parece que no habéis tenido las cosas demasiado fáciles como grupo, ¿llegásteis a pensar en abandonar?

- Sí, claro que lo pensamos, pero... si decidimos hacer algo, lo hacemos. Sabíamos que algún día lo íbamos a conseguir.

- ¿Lo habéis sabido durante los nueve años que lleva existiendo Backyard Babies?

- Yo he nacido para el rock, y esto es solo el principio. Cuando empezamos el grupo todos empezamos desde cero, nadie sabía tocar ningún instrumento y en una fiesta dijimos «tú coges la batería, tú cantas, tú la guitarra...», así que los primeros años tuvimos que aprender a tocar. Cuando conseguimos el contrato para «Diesel & Power» nos mudamos a Estocolmo y vivimos todos juntos en el mismo apartamento durante un año. Aquello parecía una casa de putas... pero era muy intenso. La verdad es que vivíamos juntos porque era difícil conseguir apartamentos para todos, y de todos modos pensábamos que íbamos a ser estrellas del rock en un par de meses, y no fue así, pero bueno... sobrevivimos.

- Tuviste que dejar los Hellacopters porque te resultaba imposible hacer todas las fechas que teníais ambos grupos. ¿No tienes miedo de que eso te pase más adelante con tu nuevo proyecto Supershit 666?

- No, no es un grupo, no todavía por lo menos... Estamos a salvo porque Tomas es productor y es el bajista del grupo, así que no puede girar, no nos puede pasar lo mismo.

- ¿Y no pensabas eso mismo cuando empezaste con Nicke los Hellacopters?

- Bueno, al principio era más divertido, queríamos reírnos de la industria discográfica, dijimos, «podemos hacer un disco en veinticuatro horas», y lo hicimos. Pero luego se convirtió en algo más serio. Nicke dejó Entombed y estaba componiendo prácticamente todo. Pero yo también compongo... y además no les gustaba demasiado girar porque decía que estar en la carretera era muy duro... Y, bueno, lo es, pero alguién tendrá que hacerlo, ¿o no? Cuantos más años cumplo más distorsión y más volumen quiero, pero las canciones de Hellacopters tienden a ser más suaves. Todo tendría que estar al once, como dicen Spinal Tap, sino, no es bueno. Vamos, lo que quiero decir es que para dejarles valoré todo esto también.

- Hablemos un poco de las cosas que publicasteis antes de vuestro primer elepé propiamente dicho. A principios de los 90 sacasteis un disco que ahora está totalmente descatalogado.

- Se llama «Something To Swallow», es un mini-álbum del 91, salieron mil copias, yo sólo tengo una, pero si vas a la ciudad de la que somos probablemente encuentres alguno. Sonaba como un «Diesel & Power» menos trabajado, porque en nuestra ciudad sólo había un estudio, un dieciseis pistas que sonaba a mierda. Además tocábamos peor. Hay un tema de ese disco que también está en «Diesel & Power», «Kicking up dust».

- Para llevar juntos tanto tiempo no habéis sacado tantas canciones, tenéis solo dos álbumes en la calle...

- Nos gustaría sacar un disco al año, pero las circunstancias no han sido las mejores. Hemos estado intentando encontrar un buen sello desde el 95. Con el sello anterior llegó un momento en el que no nos entendíamos. Y todo es lento. Vas girando, el disco se publica en distintos momentos en distintos países, y al final entre un disco y otro pasa más tiempo. Pero no creo que seamos una banda vaga a la hora de componer, simplemente no queremos hacer un mal disco. De todos modos, grabamos «Total 13» al principio del 97, en los estudios Sunlight, todavía pensando en que iba a salir en Megarock, a la vez que grabamos el 10" «Knockout». Entonces M&W nos fichó y compraron las sesiones. Pero en ese momento Coalition/East West en Inglaterra lo oyó y dijo que lo quería, pero que teníamos que volver a grabar porque querían un sonido menos punk. Así que nos tuvimos que volver a meter en el estudio y volver a grabar de nuevo todo. En teoría, el 10" era un adelanto del disco, pero todo se complicó, los Hellacopters estaban de gira... Para el próximo álbum espero que todo esté organizado un poco mejor. Hubo una época en la que ni siquiera los sellos de punk pequeños nos querían editar un single, con lo que tampoco podías tener nada en la calle.

- Tampoco parece que compongáis demasiado. En vuestros distintos lanzamientos se repiten temas a pesar de haber años de diferencia entre ellos...

- Es que nuestros temas son tan buenos que queremos que la gente tenga la oportunidad de escucharlos, y si alguno de esos lanzamientos no ha tenido demasiada difusión, pues habrá que recuperarlas. Hacemos muchas canciones, pero somos muy estrictos a la hora de seleccionarlas para sacarlas a la calle.

- En los casi cuatro años que estuvisteis buscando sello, ¿no os hicieron más ofertas que las que habéis aceptado? ¿White Jazz por ejemplo?

- Sí, nos las hicieron, pero la verdad es que no estábamos muy interesados. Sé que suena como si fuéramos unos arrogantes hijos de puta, pero no es así. Creo que la única compañía que puede hacerse cargo de canciones tan buenas es Warner o algo similar. Queríamos estar en East West en todo el mundo porque AC/DC son de East West. De todos modos siempre hemos sido un grupo muy peculiar, hemos estado en sellos en los que no había grupos de nuestro tipo. Nos gusta seguir nuestro propio camino, porque si te metes mucho en una escena... ¡No quiero formar parte de la escena escandinava! Simplemente quiero estar en Backyard Babies. Somos un grupo de puta madre, no nos queremos meter en ningún rollo de ese tipo.

- Las «Lost Sunlight Mixes» de las que habláis en algún EP son las sesiones en las que grabasteis por primera vez «Total 13». ¿Por qué de «UFO Romeo» habéis conservado esa primera toma si el resto del disco lo habéis regrabado?

- Creo que nunca deberías grabar una canción dos veces, es lo peor que puedes hacer. Esa canción en concreto es la del 10" «Knockout», remasterizada y con una mezcla un poco distinta, pero la misma toma. Es la única con la que no quedamos satisfechos después de regrabar, era una mierda. Pero todo el proceso de volver a grabar el disco llevó una eternidad, y te vuelves medio loco. Era un buen estudio, pero es difícil conseguir las mismas vibraciones que la primera vez. Nos metimos allí seis semanas... ¡joder, ni que fuera una producción de Metallica! Nosotros estábamos acostumbrados a grabar en cinco días porque nunca habíamos tenido más dinero, así que estábamos que nos subíamos por las paredes. Ahora estoy contento, pero en esa época todo me sonaba a mierda.

Backyard Babies alive (foto: Xavier Mercadé)



- Si las cosas fueran como vosotros queréis, ¿preferiríais llegar a lo más alto o quedaros en una posición intermedia en la que vendierais bastante?

- Creo que en el medio, pero pensando en lo más alto. El sueño sería estar en el centro en todos los países, porque si consigues un número uno en algún sitio te tienes que centrar en él. Si fuéramos masivos en Suecia, por ejemplo, tendríamos que tocar por allí todo el rato, y sí, ganaríamos mucho dinero, pero no vendríamos a España o a otros sitios porque nos pagarían mucho menos y nos volveríamos avariciosos y eso es asqueroso. A mí me gusta estar girando por diferentes países todo el tiempo. El sueño sería poder tocar para mil o dos mil personas en toda Europa, EE.UU. y Japón, en vez de ser muy grandes en un sitio. Así ganaríamos pasta pero podríamos ir a cualquier restaurante porque la gente no nos reconocería por la calle. Los Cardigans, en Suecia, no pueden moverse sin que la gente les persiga, pero bueno, siempre se ha de pagar un precio... Y a mí no me importaría pagarlo, porque voy a terminar en Cuba, con una piña colada en la mano, una cerveza... Sacaré un disco cada diez años, cuando me apetezca (risas)

- He oído que estáis hartos de que os pregunten sobre sexo y drogas...

- No quiero ser famoso por las drogas y el sexo, solo por el R&R. De todos modos lo otro va implícito, porque si no hay sexo y no hay drogas no puedes ser una estrella rock. Pero bueno, cuando bebemos, bebemos; cuando nos drogamos, nos drogamos; aunque no puedes estar haciendo eso todo el día porque entonces

«No puedes tomarte demasiado en serio a ti mismo... Por un lado tienes que ser serio y trabajar duro, pero también debes poder distanciarte de ti mismo, mirar y partirte de risa, decirte "eres un jodido payaso", esto es como estar en los putos dibujos animados. Es sólo rock'n'roll, no es tan importante... pero, bueno, sí es importante» (Dregen)

HELLACOPTERS

APOCALIPSIS NORDICO AHORA O NUNCA

Son las tres de la madrugada en Suecia pero Nicke Hellacopter nos ha dicho que suele estar despierto hasta tarde. Marcamos su número y una voz gangosa aunque despejada nos contesta desde Estocolmo. Le hemos pillado por los pelos, pues la agenda de Hellacopters está más apretada que nunca. Recién llegados de una gira australiana y sin apenas tiempo de desempacar los bultos ya tienen que largarse a un festival donde actuan junto a Jon Spencer e Iggy Pop, luego les espera de nuevo America, y quién sabe si después el mundo.

- Supongo que últimamente no pararán de haceros la misma pregunta, pero temo que debemos hablar de la marcha de Dregen.

- Sí, supongo que sí. Los Backyard Babies han tenido, digamos, éxito. Ambas bandas estaban de gira al mismo tiempo, así que tuvo que escoger. Es una pena que escogiera a los Babies, pero comprendo su elección. Su sustituto se llama Chuck Pounder, ya veremos que tal nos va con él.

- ¿Es cierto que habeis adoptado un teclista como quinto miembro permanente del grupo?

- Sí, se llama Bova Fett, ya hace un año que toca con nosotros...

- Exacto, ha tocado en vuestros discos...

- Hace más o menos un año que es miembro fijo de Hellacopters.

- ¿Qué papel pueden jugar los teclados en una banda de R&R guitarrero?

- Bueno, a mí me gusta el piano, un Fender Rhodes si es posible. Funciona si sabes mezclarlo con lo demás. Me gustan los muros de guitarra, pero llega un punto en que acabas un poco empachado de eso. Esa es la razón de que tengamos piano. Nuestra idea es utilizarlo del mismo modo que hacían los Stooges.

- Hablemos de las bandas suecas inmediatamente anteriores a vuestra generación. Por ejemplo, The Shoutless.

- Me gustan mucho, eran muy buenos. No tengo ni idea de lo que deben estar haciendo ahora. De toda la escena garagera sueca de los 80 creo que los Nomads son los únicos que todavía están en activo. Aunque ahora que pienso, Robert Johannsen de los Bottle Ups está trabajando en solitario.

- El primer álbum de Hellacopters se grabó en muy pocas horas, ¿fue así porque no teníais pasta para hacerlo de otro modo?

- No nos lo planteamos. Los tres primeros singles los habíamos grabado así, de modo que la cuarta vez que entramos en un estudio seguimos haciendo lo mismo, sólo que en lugar de grabar un single grabamos un elepé entero. A nosotros también nos sorprendió que quedara tan bien con tan poco tiempo. Se grabó todo en directo y tuvimos la suerte de que saliera bien, pero no creo que volvamos a utilizar ese método, luego resulta muy difícil de mezclar, ya que no puedes separar los instrumentos debidamente.

- En «Payin The Dues» aparece como invitado Ross The Boss de los Dictators, debió de ser emocionante, ¿no?

- Lo mismo que la gira que hicimos con Nomads y Dictators. Era como tener juntas a tres generaciones del R&R. Llegamos a conocer muy bien a los Dictators, y a Ross le gustaba Suecia, así que le pedimos que viniera para grabar un par de guitarras. Así fueron las cosas.

- Ahora que se ha ido Dregen, ¿vais a seguir manteniendo ese fuego cruzado de guitarras solistas?

- Por supuesto, me encanta intercambiar punteos. Es como lo que hizo Larry Wallis en Motorhead, y sobre todo como lo que hacían MC5, dos guitarras solistas. Me gusta ese rollo y continuaremos haciéndolo.

- Es bastante obvio que Hellacopters son unos defensores del vinilo en detrimento del CD. Al contrario que todo el mundo, vosotros incluís bonus tracks sólo en vinilo, por no hablar de los cuantiosos y estupendos singles que editais. Uno de estos ha sido una versión de «Gimme shelter». ¿Vais a incluir esa canción en vuestros directos?

- De hecho venimos haciéndolo desde que la grabamos (al menos en Barcelona la tocaron, N.del T.). Debo aclarar que esa versión se inspira a partes iguales en la original de los Stones y la de Grand Funk Railroad.

- La última vez que estuvisteis de gira por Australia, Au Go Go editó un diez pulgadas especial para la ocasión, ¿qué puedes contarnos de eso?

- Grabamos dos canciones nuestras especialmente para aquello, y luego una versión de «Heaven» de la Sonic´s Rendezvous y otra de «Speedfreak» de Motorhead. Hubo un sobrante, que fue una versión de «455 SD» de Radio Birdman.

- ¿Cómo ha sido la grabación del nuevo álbum?

- Lo grabamos en medio del bosque, que es una cosa que nunca antes habíamos hecho. No había otra cosa que hacer allí sino grabar. Vives en el estudio y no hay otra cosa salvo árboles.

- Canciones como «You´re nothing» sugieren que el R&R es lo más importante en vuestra vida. ¿Es así realmente?

- Bueno, no quiero parecer un fanático, pero no tenemos mucho más que hacer.

- Sois una banda que actuais en todo tipo de sitios, desde locales pequeños hasta grandes festivales al aire libre. ¿Donde os sentís mejor?

- No somos muy partidarios de los festivales, resultan bastante aburridos. Es mejor en un club. Si tocas en un festival te encuentras en medio de la nada y no hay manera posible de escapar de todo el rollo que eso lleva implícito. Estás en un sitio estúpido y sólo puedes ver bandas estúpidas.

- Además de Stooges y MC5, ¿qué otras referencias se encuentran en vuestras discotecas?

- No sé si tiene algo que ver con los nervios, pero todos escuchamos Stooges y MC5, aunque también coincidimos en los Rolling Stones, que es nuestra banda favorita. Particularmente me gusta Lynyrd Skynyrd y esa clase de grupos, ya sabes, cualquier cosa con dos guitarras, bajo, batería y piano.

- El hecho de haber ganado esa especie de Grammy sueco, ¿significa que en su pais natal los Hellacopters son ya una banda mainstream o todavía seguís vinculados a vuestro origen underground?

- Es muy extraño. No preparamos nada en Suecia, pero resulta que vendimos montones de discos. Creo que hemos vendido veinte mil copias de cada álbum. Para obtener un disco de oro en Suecia necesitas vender cuarenta mil copias, o sea que hemos recibido medio disco de oro por cada uno. No sé como ha podido suceder, sólo que pasó muy deprisa. No creo que podamos decir que seguimos siendo underground, pues ahora podemos hacer lo que queremos. Me hace feliz que la gente compre nuestros discos.

- Cuando teloneasteis a Kiss, ¿tuvisteis algún tipo de relación con ellos?

- Sólo queríamos conocerlos si llevaban el maquillaje puesto, ya que sin él resultan ininteresantes. Estuvimos con ellos unos minutos, nos hicimos unas fotos para tener un recuerdo, nos estrechamos las manos y eso fue todo. Paul Stanley tenía unas maneras muy gays, lo cual nos pareció cojonudo.

- Sois una banda que toca R&R en un mundo donde la mayoría de gente solo tiene oidos para la música electrónica o el ska. ¿Qué papel creeis que juega el R&R a las puertas del 2.000?

- Una pregunta difícil. No lo sé. Siempre va a estar ahí y no sé si volverá a ser algo grande. Es cuestión de que la gente se pare a pensarlo y vea que es la esencia de todo. Debería tener más importancia de la que tiene. La gente cree que quiere originalidad, pero yo prefiero los clichés, me van más. No tengo ni idea del papel que va a jugar el R&R en el futuro, me basta con hacer lo que quiero hacer y que eso le guste a algunas personas.

la jodes en el siguiente disco, y nuestro próximo elepé va a ser cojonudo. Creo que va a ser algo más pegadizo, porque estamos más motivados que antes, en «Total 13» estábamos bastante cabreados.

- Se ve algo de eso en las nuevas canciones, en el último single que habéis publicado, «(Is it) still alright to smile?».

- Es pegadiza, ¿verdad?

- Sí, y «Gotta go», de la recopilación de Frank Records, también.

- Es de las sesiones de «Total 13». Las más pegadizas no entraron porque queríamos hacer un buen disco en su totalidad, sin singles que destacaran sobre las demás canciones. Queríamos algo de base, no que la gente pensara que somos una banda de singles. Odio tener un gran álbum y que la gente sólo recuerde una canción. El próximo disco irá repleto de hit singles, y en el cuarto haremos más blues y más rollo Pink Floyd (risas).

- En «(Is it) still allright to smile?» reclamais el derecho a pasarlo bien. ¿Por qué os habéis sentido obligados a escribir esa letra?

- Hoy día tienes que parecer tan «cool», parece que ya no te puedes echar unas risas si estás en un grupo, porque entonces dejas de ser heavy, o rock, o sucio, o lo que sea... así que el tema dice básicamente lo que dice el título. La única cosa que puede salvar al rock es la risa. La agresión y la muerte, el death metal y todo eso, están muy bien, pero llega un momento en que te cansas. El grupo que va a conservar la tradición del rock estoy seguro de que va a hacerlo con una sonrisa en su cara. De hecho creo que Iggy Pop siempre se ha estado riendo. No puedes tomarte demasiado en serio a ti mismo... Por un lado tienes que ser serio y trabajar duro, pero también debes poder distanciarte de ti mismo, mirar y partirte de risa, decirte «eres un jodido payaso», esto es como estar en los putos dibujos animados. Es sólo rock'n'roll, no es tan importante... pero, bueno, sí es importante.



Tattooed Dregen (foto: Xavier Mercadé)

- La gente comenta que os comportáis como grandes estrellas del rock si ser tan grandes...

- Me parece genial que lo digan, estamos preparados para romper. Teníamos la misma pose en el 94, simplemente estamos aprendiendo un poco más. Es algo natural en nosotros, no preparamos la actitud que vamos a mostrar, la llevamos en la sangre. No podemos evitarlo, intentamos tener mal aspecto, pero no lo conseguimos, somos así de imponentes.

- Al principio del vídeo de «Highlights» haces una pintada de New York Dolls en la pared. ¿Hasta qué punto han sido importantes para ti?

- Los New York Dolls no son sólo un grupo, son toda una declaración de principios. La primera vez que ví un disco suyo flipé, era un chaval y fue como cuando ví por primera vez un disco de Kiss o Sex Pistols. Miré la portada y no me lo podía creer, esos tíos con esa actitud, el maquillaje... Aluciné con los tres grupos, pero sin los New York Dolls no habría Sex Pistols ni Kiss.

- ¿Cómo surgió la colaboración con Michael Monroe en el tema «Rocker», la cara B del single de «Highlights»?

- La gira que hicimos tras sacar «Diesel & Power» fue con su nuevo grupo, Demolition 23, ahí fue cuando nos conocimos. Parece ser que les gustamos, y por supuesto nosotros éramos fans suyos, y aunque estuvimos algún tiempo sin vernos, cuando hicimos «Rocker», que en principio tenía que haber salido en «Total 13», pensamos que queríamos meter saxofones. Lo hicimos, pero no quedamos satisfechos con cómo había quedado, así que le mandamos la cinta a Mike para ver si quería hacerlo, y le gustó mucho. Vino a meter el saxofón y al final metió también la armónica, y a las cinco de la mañana en el estudio nos pusimos a cambiar la letra y reescribirla con él, con lo que también metió voces.

- Esa canción habla de lo que se cree que es la vida para un rockero y lo que es en realidad, ¿no?

- Sí, la gente cree que ganas muchísimo más de lo que ganas, piensa que vives de otra forma... fue divertido tener a Michael ahí, porque, evidentemente, él tiene mucha más experiencia que nosotros.

- En algunas entrevistas mencionáis a Wildhearts como un grupo importante. ¿Han tenido alguna influencia sobre vuestra música o simplemente son amigos?

- Su primer disco es muy bueno, pero musicalmente no creo que hayan tenido gran influencia sobre nosotros, ni ellos ni ningún otro grupo concreto. Los Wildhearts tuvieron un pequeño bombazo en Inglaterra cuando sacamos «Diesel & Power», y a nosotros nadie nos hizo puto caso porque el rock'n'roll no estaba de moda, así que el único grupo decente que vendía algo en el 95 eran ellos. Y nosotros pensábamos, «si ellos pueden, nosotros también». Luego nos llegamos a hacer amigos suyos.

- Vinieron a tocar a España con AC/DC, pero no se hicieron famosos.

- Ya, por eso hablamos de ellos en las entrevistas, porque son una banda a la que la gente debería descubrir. Tienen una canción en su último trabajo, «I wanna go where the people go», que es una de las mejores canciones que he oído en mi vida.

- ¿Te molesta ser el centro de atención del grupo? Todo el mundo te considera el líder.

- No creo que lo sea. Por otro lado, cada miembro del grupo ha tenido siempre una función y, antes de que tuviéramos un mánager, yo tenía esa función, conseguía conciertos y todo eso, con lo que me conocía más gente. Supongo que también tiene que ver con que tengo la boca muy grande y hablo demasiado. Y además, ¡qué coño, soy el guitarrista! ¡Todo el mundo quiere al guitarrista! Los cantantes siempre son raros, sólo piensan en ellos mismos, pero las verdaderas estrellas nunca son los cantantes, además estos se mueren muy a menudo (risas).

- ¿Crees que la fiebre por la música escandinava se está desmadrando, que se compra rock escandinavo por comprar, sin ningún tipo de criterio?

- Definitivamente sí, no sé qué coño es tan especial de Escandinavia, casi todos los grupos apestan. Bueno, no es para tanto, pero, joder, yo vivo en el mundo y me gusta la música del mundo, me da igual que el grupo sea de Ohio o de Jamaica, si es buena música es buena música. Lo de Escandinavia es como lo que pasó con Seattle todo el mundo compra porque viene de allí. Pero no tengo que preocuparme por eso, porque sé que somos los putos reyes, no de la escena escandinava, sino del mundo entero.

- No sois modestos... ¿se salva alguien junto a vosotros?

Entombed, Hellacopters y The Soundtrack Of Our Lives son los grupos escandinavos que realmente me llegan. El último disco de Turbonegro es muy bueno, pero todos los riffs están robados... Por supuesto que Backyard Babies, o Hellacopters, tenemos influencias claras, pero se debe aportar algo nuevo. Además, la escena escandinava es tan supuestamente R&R, pero fíjate en un país como Noruega, ¡no me jodas!, no es nada rock. En Noruega los grupos trabajan de nueve a cinco entre semana y luego se ponen su ropa de rock y salen a tocar. Eso no es rock. Nosotros lo vivimos, lo sudamos...

- ¿Entonces sólo podemos considerar rock a los que tienen la suerte de poder vivir de su grupo? Creo que estás siendo injusto, puede que tú hayas tenido suerte...

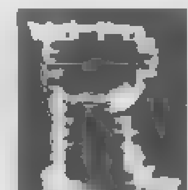
- Bueno, esta es la primera vez que consigo vivir del grupo, y sé que no es fácil vivir de una banda, pero yo no quiero trabajar, nadie en el grupo quiere trabajar, y ninguno lo hemos hecho en nuestra vida, nunca hemos tenido un trabajo decente. Con la seguridad social nos da para vivir...

- Hay países en los que la seguridad social no es tan generosa como en Suecia...

- Tienes razón, pero volvemos a lo de antes. Realmente Escandinavia no es nada rock, es una puta sociedad de clase alta. Si no quieres trabajar no tienes porque hacerlo, vivir es fácil, aunque tampoco te voy a decir que eso me moleste. ●



TODAVÍA HOY DÍA ES CONSIDERADO POR LOS CRÍTICOS LITERARIOS EL MAESTRO DEL LLAMADO REALISMO SUCIO. DUEÑO DE UNA DESGRACIADA BIOGRAFÍA CON TRÁGICO FINAL, EL AUTOR DE «CATEDRAL» SUPO CREAR UNA OBRA ÚNICA QUE DESARMABA CON SINGULAR CERTEZA LAS CONSTANTES VITALES DEL GRAN SUEÑO AMERICANO.


Raymond Carver habría podido ser protagonista de un relato de Raymond Carver sin ningún problema. Diez años después de su muerte no es difícil imaginarlo relatando alguna batalla poco importante de su vida, descorchando una botella tras otra mientras el tono de su monólogo descubre cansancio, incertidumbre y una falsa indiferencia que desvela toda su amargura. En otros escritores esta circunstancia podría ser un elogio literario o una curiosa coincidencia; en él significa una desgracia extrema. Igual que sus personajes, Carver pasó su vida en el furgón de cola del sistema, debatiéndose entre la pobreza, el alcoholismo, los innumerables traslados de ciudad con su familia y los trabajos ocasionales mal pagados, escribiendo cuando podía y creyendo, no se sabe con qué grado de escepticismo, que los buenos tiempos estaban por llegar.

Nacido en 1938, no pudo dedicarse por entero a escribir hasta que en 1983 la Academia Americana y el Instituto de Artes y Letras le concedió una beca de 35.000 dólares anuales por cinco años. Contaba 43 años. Atrás habían quedado las huidas por el mapa, la botella, un divorcio y dos bancarrotas. Este mismo año publicó su obra maestra: «Catedral», una colección de doce relatos de estilo sobrio y directo, casi tosco, que versaban sobre cómo se pierde un trabajo cuando se es adulto y resulta imposible encontrar otro, sobre cuidar a tus dos hijos tras el abandono de tu esposa con un compañero de trabajo, sobre sentirse atraído por una compañera de trabajo de tu mujer cuando todo se desmorona, sobre llegar a la ciudad equivocada para rehacer la vida de tu familia... Fue nominado al Premio Pulitzer en 1984 y al Premio Nacional de la Crítica Estadounidense un año antes.

«Catedral» significa la tercera obra en prosa de Carver, y la cristalización definitiva de un estilo en el que queda puesta de manifiesto su gran pericia para retratar la sociedad americana de finales del Siglo XX. Igual que sus anteriores libros, describe al hombre de la calle en conflicto permanente con la vida, como si esta fuera una maldición de la que es imposible desembarazarse. «El mundo es un lugar amenazador para muchos personajes de mis relatos», declaró. «Las personas que he elegido para escribir sobre ellas, se sienten amenazadas, y muchas veces pienso que no es una mayoría la gente que siente el mundo como un lugar amenazador».

En un clima de acción en el que aparentemente no ocurre nada, Carver creó un puñado de personajes arquetípicos enfrentados a su propio sino. Son desempleados, comerciales, empleados de hotel, camareras que quieren adelgazar, gente sin recursos que, como se ha dicho, no pertenecen a ningún sitio o estrato, ni poseen nada que hable por ellos, salvo tres o cuatro responsabilidades mal llevadas. Lo importante no son las historias que se cuenta en los relatos sino la miseria y desesperación que arrastran dichos personajes, producto de su gran cansancio vital. Normalmente ellos no entienden lo que les pasa. Son incapaces de calibrar el alcance de sus decisiones, se extrañan de las consecuencias negativas de sus acciones y se sienten desconcertados porque, como en la vida real, no tienen en cuenta a cada instante su profundo drama. Ignoran que descorchar una nueva botella les procura un trago más, insignificante al fin y al cabo pero que contribuye fatalmente a un alcoholismo de consecuencias irreparables.

El lector es de algún modo consciente de ello y asiste en calidad de visionario a estas historias banales, pequeños fragmentos aparentemente circunstanciales —una riña en un matrimonio, una visita al hogar de un compañero de trabajo...— que describen con fatal precisión vidas a punto de romperse, falsos equilibrios que pierden sus caretas, o nuevas oportunidades que nacieron abortadas. Y todo ello sucediendo en la trastienda de la sociedad americana, cruel y despiadada con sus semejantes. «La casa de Chef», o «Cuidado», ilustran perfectamente este procedimiento. En el primero, un matrimonio roto vuelve a juntarse en una bella casa alquilada, que cumple el papel de ser el marco perfecto para juntar dos vidas tan dependientes como incompatibles. Los días pasados en esta casa serán felices y fugaces, idílicos



(concurso Sangre Fresca)



Raymond Carver, 1939-1988 (foto Marion Ettlinger)

e inestables. En «Cuidado», un hombre recibe por primera vez la visita de su ex mujer desde que se marchara de casa, lo que permite al autor esbozar una cruel metáfora sobre su situación actual.

En otros se lanza a describir a las claras tragedias cotidianas, por ejemplo «Desde donde te llamo», que relata con dureza, pero también con un cierto halo de ternura, sin caer en lagrimeos fáciles o estéticas derrotistas vacuas y moralizantes, la vida de un alcohólico ingresado por decisión propia en un centro de desintoxicación. «Parece una tontería» disecciona el dolor, extraño y repentino, de un matrimonio cuyo hijo es atropellado por un coche camino del colegio.

Raymond Carver se casó a los diecinueve años con Maryann Burk, de dieciséis. Se matriculó a tiempo parcial en el Chico State College inscribiéndose en la asignatura Escritura Creativa, impartida por John Gardner, con quien aprendió algunos trucos del oficio. A los veinte años, la pareja ya tenía dos hijos, por lo que Raymond no tuvo más remedio que aceptar todo tipo de trabajos mal pagados para sacar adelante su familia, circunstancia que le impidió dedicarse a la escritura. Paralelamente el matrimonio comenzó una serie de traslados por algunos estados (llegaron incluso a vivir en Israel), a la búsqueda de una mejora económica que nunca llegaría. Esta situación fue minando poco a poco su relación de pareja, amén de su propia estabilidad personal; en 1968 Carver bebía ya regularmente y en algunas ocasiones el matrimonio llegó a vivir separado. En 1976 Raymond fue hospitalizado cuatro veces por alcoholismo agudo. Según escribiría años más tarde en su poema «Propina», los médicos le dieron seis meses de vida «si seguía como hasta entonces».

Escribiendo durante algunas temporadas cortas en las que el subsidio de desempleo y las indemnizaciones de despido le insuflaron un poco de aire, había obtenido intermitentes logros editoriales que, sin embargo, no conseguían procurarle beneficios económicos. En 1967 su relato «¿Quieres hacer el favor de callarte, por favor?» fue incluido en la antología «The Best American Short Stories», y en 1970, «Sesenta acres», en «The Best Little Magazine Fiction». En 1976, en plena etapa de alcoholismo, publicó su primer libro: «¿Quieres Hacer El Favor De Callarte, Por Favor?». Son veintidós historias cortas que fluctúan entre los retratos construidos con pocos apuntes y las descripciones de situaciones humanas. En «¿Qué hace usted en San Francisco?», un cartero relata sus impresiones acerca de una extraña familia que no trabaja —en realidad un joven matrimonio medio hippie— recién instalada en una casa de su ruta diaria. La inclusión de un mínimo hilo argumental aporta un punto de nostalgia al relato. En «Jerry y Molly y Sam», un padre de familia, agobiado por las responsabilidades, reparte su desesperación entre abandonar al perro de sus hijos o abandonar a su amante. En «No son tu marido», un hombre obliga a su mujer a seguir una estricta dieta de adelgazamiento para lograr que los clientes del bar se fijen en ella, y así, todas las piezas del libro toman como protagonistas a personas normales, mediocres, enfrentadas a situaciones cotidianas de gran carga dramática.

En estos dos relatos se percibe ya que la grandeza literaria de Carver no reside únicamente en dar testimonio de una sociedad y un modo de vida, como se ha dicho más de una vez sino en ser un preciso punto de identificación y referencia. Como un espejo que refleja nuestros rasgos más ocultos, asomarse a sus libros se convierte en un ejercicio de ubicación, de darse cuenta de la indefensión que acarrea el desconocimiento de los obstáculos, los peligros y las trampas escondidas en un sistema tirani-

BIBLIOGRAFIA

Debido a su vida agitada y ambulante, muchos de sus relatos y poemas se editaron originalmente en distintos medios y editoriales. A lo largo de los años han sido recogidos en varias ediciones que seleccionan distintas partes de su obra. En España, la totalidad de sus relatos se encuentra publicada en los siguientes títulos, publicados por Anagrama en su coleccion Panorama de Narrativas, de los que existen sus correspondientes ediciones de bolsillo en Compactos:

- **«¿QUIERES HACER EL FAVOR DE CALLARTE, POR FAVOR?»**
- **«DE QUE HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE AMOR»**
- **«CATEDRAL»**
- **«TRES ROSAS AMARILLAS», que contiene los últimos relatos de Raymond, publicados originalmente junto a una selección de su obra bajo el título «ELEPHANT AND OTHER STORIES».**

En cuanto a su poesía, menos conocida pero igualmente recomendable, existen dos publicaciones en la Editorial Visor:

- **«BAJO UNA LUZ MARINA», que es la traducción de una selección de poemas realizada por la editorial inglesa Collins Harvill.**
- **«UN SENDERO NUEVO A LA CASCADA», titulo que, tal y como explica Tess Gallagher en la introducción, contiene material de los primeros titulos publicados por Carver en pequeñas editoriales y tambien las últimas piezas escritas por ambos escritores poco antes de su fallecimiento.**

Permanecen ineditos en nuestro país sus dos libros de ensayo y textos inéditos: «FIRES» (Fuegos) y «NO HEROICS, PLEASE» (Sin heroicidades, por favor), el segundo de ellos publicado póstumamente en 1991.

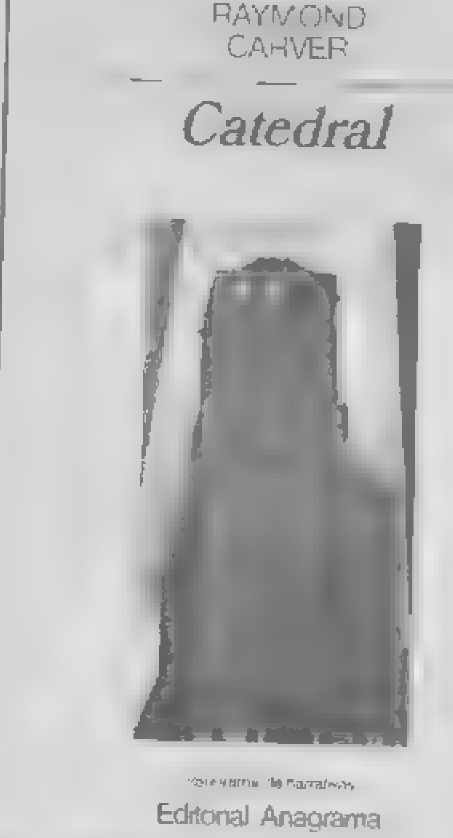
zado por el dinero. Lo grandioso es que Carver lo muestra con una extraordinaria sutileza, sin alardes estilistas, sin moralismos ni moralejas, sin recurrir a especulaciones estéticas sobre el comportamiento del hombre y, sobre todo, con la honestidad de no creerse que está creando la obra definitiva en la historia de la literatura psicológica.

«¿Quieres Hacer El Favor...?» recibió una nominación al National Book Award en un momento en el que parecía que las cosas por fin comenzaban a cambiar en su vida. Raymond dejó de beber, conoció a la poetisa Tess Gallagher y, en 1978, fue nombrado «escritor residente distinguido» por la universidad de Texas. Esto le proporcionó una casa de tres habitaciones en la ciudad tejana de El Paso, toda una conquista para una pareja que se había destrozado la existencia trasladándose de un sitio a otro; pero Maryann, que se encontraba viviendo en Iowa City, rechazó acudir a Texas con él, y le abandonó definitivamente.

Su segundo libro fue publicado contra los deseos del escritor. Sometido a exigencias comerciales de la editorial, tuvo que renunciar a tratar en profundidad algunos aspectos narrativos de sus historias, viéndose obligado a recortar la longitud de las mismas. Es otra colección de relatos de corta extensión en la que abundan los finales sorpresivos o ambiguos, más centrados en aportar claves psicológicas de los personajes que en rematar los argumentos.

En lo que se refiere a la estructuración de los cuentos, la progresión del escritor ha sufrido un parón, cuya pretensión era, como más tarde quedó de manifiesto en «Catedral», ahondar en los perfiles humanos y construir narraciones más largas y emotivas. Consecuentemente «De Qué Hablamos Cuando Hablamos De Amor», 1981, no presenta grandes novedades respecto a «¿Quieres Hacer El Favor...?», si exceptuamos la madurez alcanzada por el escritor, patente en la consecución de apuntes más certeros de la sociedad americana y en un mayor grado de introspección psicológica de los personajes que aquí, con cuatro trazos, quedan completamente definidos.

Carver demuestra ser un maestro en documentar con absoluta propiedad y fidelidad los hábitos de vida y, sobre todo, los estilos de comunicación de los americanos, como medio para presentarnos, sutilmente, cuadros dramáticos cotidianos o situaciones al límite que se perpetúan con pasmosa ilógica. Esto lo consigue contando sus historias a través de narradores en primera persona, redactando geniales diálogos o haciendo que sean los personajes quienes se cuenten las historias entre sí. Dichos diálogos son deliberadamente imperfectos; los protagonistas hablan igual que en la realidad: se equivocan, se interrumpen a sí mismos para desviar su relato con apreciaciones personales que entorpecen la narración, nunca dicen grandes cosas ni extraen conclusiones definitivas sobre lo que hablan, no logran explicar lo que quieren decir, añaden explicaciones innecesarias y descripciones incompletas, etc., demostrando así una gran incapacidad de expresión para decir lo que quieren decir.



Esto acentúa la sensación de que leyendo un libro de Carver uno no parece estar ante una obra de ficción en la que el autor marca su territorio desde el primer momento con su maestría técnica y con sus principales dejes. Más bien da la impresión de escuchar a alguien cercano relatar una historia vulgar llena de equivocaciones, pequeñas cobardías y pasos en falso.

En 1982 Raymond se divorció legalmente de su primera esposa, Maryann, a la que tuvo que pasar una paga mensual durante los siguientes años, a pesar de que ella se casó inmediatamente después del divorcio. Hacía poco tiempo que Raymond vivía con Tess Gallagher, con quien escribía poemas. Su poesía, a pesar de no haber cobrado con los años el mismo prestigio que los relatos, fue para él una vocación tan fuerte como la narrativa, y a ella dedicaría más tarde los últimos momentos de su vida.

En 1983 publicó su libro de ensayos «Fires» (Fuegos) y también su obra maestra: «Catedral». Comenzaba entonces un período de tranquilidad en su vida, en el que pudo dedicarse a escribir, viajar por Australia, Brasil y Argentina, dar conferencias; en definitiva, recibir del mundo un tipo de reconocimiento hasta entonces aplazado.

Su obra fue para él una terapia mas accesible que el diván del psicólogo. Sus relatos, meras prolongaciones de sus vivencias, sentimientos de impotencia materializados en el papel con los que encauzó su rencor y frustración contra el sistema. Sus personajes vivieron permanentemente acuciados por este tipo de problemas que a cualquiera pueden lloverle del cielo cuando menos se le espera, y por los otros, los que uno mismo se busca por instinto de complicación o por absoluta imbecilidad (todo el mundo conoce la sensación de pedir la enésima copa por puro placer o la de besar sin motivo a la persona equivocada). Como en la vida real, desconocieron la verdadera magnitud de su drama, ése que acababa arrastrándolos, más pronto o más tarde, al final desgraciado que ponía el punto final de su biografía. En 1987, cuatro años después del éxito de «Catedral», Carver comenzó a escupir sangre.

Los médicos le diagnosticaron un cáncer en los pulmones que después se manifestaría como tumor cerebral. Tras rechazar en dos ocasiones una operación cerebral recomendada por los médicos, se sometió a un tratamiento de radioterapia que consiguió erradicarlo inicialmente de su organismo, pero poco más tarde reapareció. El 2 de agosto de 1988, a las seis y veinte de la mañana, mes y medio después de haberse casado apresuradamente con Tess Gallagher, falleció en su casa recién comprada de Port Angles cuando se hallaba trabajando en un nuevo libro de poemas. Su corta obra, magistral, sutil y terrible, no había hecho más que comenzar.

Años más tarde, el director Robert Altman le tributó un singular homenaje con su película «Short Cuts» (aquí, «Vidas Cruzadas»), estupenda reconstrucción coral de nueve relatos y un poema de su obra. En Francia fue estrenada con el título «Los Americanos». Ambos, Altman y Carver, habían dado en el clavo. ●

«Como un espejo que refleja nuestros rasgos más ocultos, asomarse a sus libros se convierte en un ejercicio de ubicación, de darse cuenta de la indefensión que acarrea el desconocimiento de las trampas escondidas en un sistema tiranizado por el dinero. Lo grandioso es que Carver lo muestra con una extraordinaria sutileza, sin alardes estilistas, sin moralismos ni moralejas»

INFORME CANTERBURY

OPIO SUBTERRANEO Y OTROS POEMAS DE LA MAQUINA DEL SUEÑO

LA VOX POPULI PIENSA QUE LA PSICODELIA INGLESA EMPIEZA CUANDO A SYD BARRETT SE LE FUNDEN LOS CABLES, LO CUAL ES UNA SOLEMNE PEROGRULLADA, CLARO.

TODO TIENE SU ORIGEN EN UN HIPPIE AUSTRALIANO Y VARIOS ESTUDIANTES RARILLOS QUE HICIERON DE CANTERBURY UNA DE LAS CANTERAS MÁS ACTIVAS Y CHIRIPITIFLAÚTICAS DEL ROCK DE VANGUARDIA EUROPEO.



A diferencia de lo sucedido con su primo hermano el kraut, casi nadie se ha molestado en reivindicar ese otro foco de vanguardia surgido del rock europeo de los 60-70 que se dió en llamar Canterbury Sound. Unos siguen identificándolo erróneamente con la maleza progresiva que proliferó a expensas del sinfonismo y el jazz-rock, otros lo observan a prudente distancia con la aprensión del que se halla frente a un rancio fósil de tenebrosos orígenes medievales, la mayoría ni siquiera tiene constancia de que existió, que es la peor de las discriminaciones. Si en su momento ya fue acusado de excluyente y pretencioso, patrimonio de pilosos diletantes universitarios, neoliberales burgueses cuya educada conciencia artística era incompatible con la interpretación lúdica de la vida que por lo general exhortaban lenguajes populares como pop y rock, en el simplista presente que nos corresponde vivir resulta más peliagudo si cabe persuadir a las jóvenes generaciones receptoras de su eco a través de Stereolab o Gorky´s Zygotic Mynci p.e., de que bajo el caparazón intelectualoide yacía una rica veta de hedonismo ilustrado, fuente a su vez de sensacionales experimentos.

Hay mucho más a desmentir a propósito del supuestamente pastoral y aristocrático Sonido Canterbury, nomenclatura artificial con la que se acuñó comercialmente este apéndice localista de la pre-psicodelia británica, un microclima musical que en la práctica recaudó más prestigio que discos vendidos. Como en principio no perseguía ningún ideal artístico en particular, a no ser que el lucro o la diversión sean uno, tampoco hay que atribuir otro mérito que no sea el accidental a la secuencia de acontecimientos que facultaron esta extravagante erupción de creatividad adolescente, en origen una ruptura radical con las corrientes circundantes, una nueva forma de entender las posibilidades del pop exploradas desde perspectivas empíricas. Surrealista, sesuda pero apasionada, revoltosa y romántica, la música con denominación de origen canterburyana se amalgamó exclusivamente alrededor de un grupo, Soft Machine, y sus satélites, cuyos numerosos hallazgos sirvieron de brújula a los restantes y escasos exponentes de un «sonido» que acabaría derramándose por la tangente. A falta de la suficiente entidad numérica para justificar su supuesta condición de colectivo o escuela, el Canterbury Sound ni siquiera respetó los límites geográficos que teóricamente lo abarcaban, el condado de Kent, puesto que la mayor parte de sus episodios formativos transcurrieron en Londres, París, las Islas Baleares y otras latitudes lejanas. A pesar de su mundana extracción, fue un fenómeno de provincias ancorado en el circuito universitario y minoritario en comparación con el underground londinense, superado por el éxito de los Pink Floyd de Syd Barrett, que eran más accesibles, más guapos y más hábiles a la hora de diseñar singles.

Siendo tan intrínsecamente británicos como los conspicuos padres de Arnold Layne, los de Canterbury exhibían unas ambiciones más, diríamos hoy, globales. Sus conexiones culturales eran numerosas. Trotamundos del Dharma en busca del conocimiento, aderezaron su discurso con referencias sin duda más eclécticas y universales que los delirios de Lewis Carroll en coma ácido formulados por los primeros Floyd. Que su talento fuera demasiado científico frente a la aparente espontaneidad con que se desenvolvía la competencia les costó quedar fuera de juego cuando la psicodelia se consolidó en Gran Bretaña como fuente de riqueza económica por lo menos hasta que el rock progresivo tomó el relevo. Lo cual, a cambio, les facilitó desarrollarse a salvo de interferencias exter



nas, preservando sus singularidades de la uniformidad a la que toda moda conduce. Entre ellas una concepción poética del mundo que a mi entender es lo más distintivo de Canterbury. Y si poeta es, según la etimología griega, el que atiende a la facultad alquímica de crear de la nada, de invertir espíritu en materia y viceversa, el Sonido Canterbury fue pródigo en cabezas laureadas, empezando y acabando por Robert Wyatt, al que siguieron de cerca Daevid Allen y Kevin Ayers, prospectores de un territorio desconocido en el que alguien creyó ver el eslabón perdido entre las generaciones beat y hippie.

LA CASA WELLINGTON

Ubicada en el condado de Kent, a orillas del río Stour y a unos 85 km. al sureste de Londres, a Canterbury le cabe el honor de ser residencia vitalicia del arzobispo primado de Inglaterra. Un empleo nada seguro, como se deduce del asesinato de Tomás Becket, prelado de Canterbury al que en 1170 los cortesanos de Enrique II pasaron a cuchillo al pie del altar de la catedral de dicha ciudad. En este famoso edificio episcopal cumplió penitencia el homicida monarca, al que vengó su descendiente Enrique VIII saqueando las dependencias catredalicias algunos siglos después, y bajo sus ábsides descansan los restos mortales del Príncipe Negro y Enrique IV. Además del luctuoso templo, Canterbury es igualmente notorio por su relación con las letras, siendo sede de una biblioteca fundada en 1660, depositaria de 13.000 volúmenes, así como escenario de los picantes «Cuentos de Canterbury».

A finales de los años 50 Canterbury disfrutaba de una población aproximada de 28.000 habitantes. De estos, los más jóvenes se sentían secuestrados en una ciudad conservadora donde nunca pasaba nada y que aún tardaría una década en disponer de universidad propia. Si querían doctorarse debían emigrar a otros centros próximos, como los de Kent y Oxford, no sin prepararse antes en alguna de las exclusivas instituciones privadas que salpicaban el condado. Como la Simon Langton School, concurrida por hijos de artistas e intelectuales locales venidos a menos, cuyo magisterio se impartía en un ambiente libertario que fomentaba y desinhibía la expresión personal. Podía dar esa impresión, pero no se parecía en nada a la crucial Residencia de Estudiantes de Madrid, aquel lupanar de ideas donde tantos genios se masturbarían mental y genitalmente antes de que estallara la guerra civil. Lejos de constituir un caldo de cultivo para futuros adalides del avant garde, la desorientación y el descuido académico hacían del establecimiento un refugio del tedio como cualquier otro. En el curso de 1961 se encuentran matriculados algunos de los principales cabecillas del aún durmiente Canterbury Sound: Mike Ratledge y Brian Hopper mitigan juntos las áridas lecturas de filosofía arreglando sonatas de órgano de Paul Hindemith para poder interpretarlas luego con piano y clarinete. También están Hugh Hopper, hermano del segundo, y su amigo Robert Wyatt, pintor y escultor en ciernes. Unos cursos por debajo, David Sinclair estudia piano.

El catalizador de sus inquietudes comunes no serán las aulas, sino Wellington House, la mansión georgiana de la madre de Wyatt que da cobijo a los interminables cónclaves de los jóvenes camaradas. Allí escuchan discos de jazz y música contemporánea, discuten sobre pintura moderna y literatura beat, intercambian ideas y gustos en un flujo sinérgico de movimiento continuo. Como Paul y Elizabeth, los enfants terribles de Cocteau que hacen de su habitación un cosmos inexpugnable e idílico donde la ensoñación desplaza a la realidad, la banda de Wellington House cultiva «los admirables poderes de la vida ligera que el trabajo estropea», que diría el haragán de Nietzsche.

TETERA VOLADORA NO IDENTIFICADA: THE DAEVID ALLEN TRIO

Daevid Allen era un pelirrojo de tez lívida y pecosa, ya en la veintena, que había salido de Melbourne en 1960 jurándose no volver jamás a Australia. Desde su primer destino, París, haría autostop hasta Londres, instalándose en el cosmopolita Beat Hotel. Vindicador del incipiente free jazz, actor, poeta y guitarrista con experiencia callejera, Allen encajó sin dificultades en las distorsionantes idiosincrasias de aquel reducto de chinches, poetas exiliados, artistas y camellos. Kerouac, Ginsberg, Bryon Gysin y William Burroughs se encontraban entre los huéspedes, y el australiano no tardó en compartir con algunos de ellos la degustación de ácidos recién llegados de la factoría Sandoz. En 1962, Allen subsiste vendiendo drogas en los clubs de jazz, y, siendo ya un chico Burroughs, se suma a los Machine Poets para representar «"The Ticket That Exploded" con Bill y dos actores vestidos de monja chutándose caballo mientras yo les acompañaba a la guitarra». Por mediación de Burroughs conoce en ese periodo a Terry Riley, su introductor en la tape music y los loops, técnicas de suma importancia en la configuración del sonido de Soft Machine.


Joven Allen en el umbral de Wellington House.

Durante un tiempo seguirá a bordo del circo burroughsiano, participando en los ceremoniales surrealistas de Jean Jacques Lebel, donde acaba bailando desnudo y cubierto de sangre de pollo decapitado.

Dado que sus ingresos rozan la indigencia, se verá forzado a abandonar el Beat Hotel en busca de un alojamiento más económico. Inserta un anuncio en la prensa y la oferta más tentadora que recibe lleva matasellos de Kent. Se trata de una familia que vive en un viejo caserón situado entre Dover y Canterbury, unos bohemios estrechamente vinculados a la colonia inglesa que Robert Graves había fundado en Deyá, Mallorca; son, en efecto, los propietarios de Wellington House, aquel paraíso del librepensamiento. Allen y el menor de los Wyatt confraternizarán de inmediato al descubrir que el jazz de vanguardia es una de sus pasiones mutuas. Robert, un difícil niño prodigio de 15 años, multinstrumentista y artista plástico entre otras muchas cosas, atraviesa los deprimentes páramos de la pubertad. Inseguro, cree estar perdiendo sus facultades artísticas y ha decidido suicidarse. Unilateralmente designado por Wyatt confidente de su infortunio, Allen acaba por animarle en su empeño pensando que así desistirá. Pero no lo hace y alguien informa a su madre de que el extraño inquilino anda detrás de la sobredosis de somníferos que se ha llevado a Wyatt a urgencias. La expulsión de Wellington es inmediata, pero durante su breve estancia ha impresionado al grupo de amigos con su mundanal bagaje, convirtiéndose en epicentro de sus cada vez más frecuentes incursiones en la música experimental y los paraísos artificiales, poniéndoles sobre la pista que les conduciría hasta su eclosión como entidad creativa.

Como medida terapéutica, Wyatt es enviado a pasar el verano en Deyá con los Graves. Regresa a Wellington House acompañado de un batería americano que le va a dar clases a cambio de hospedaje. Por su parte, Allen, que se ha casado, vive de squatter en Londres. En febrero del 63 decide visitar a sus antiguos compañeros. Tocan juntos y propone a Robert Wyatt y Hugh Hopper que le acompañen de vuelta a Londres para formar un grupo. Les instala en su antiguo apartamento de soltero, una única habitación que deben compartir con un fotógrafo llamado Ted Bing y un chaval nativo de Herne Bay, a escasos kilómetros de Canterbury, llamado Kevin Ayers. Tras algunos ensayos ocasionales, The Daevid Allen Trio, una anomalía pero tan sólo en el contexto del timorato estado del jazz en Gran Bretaña, debuta en un cabaret cuya clientela no aprecia su espuria fusión de poesía beat y herético free jazz. El trío se ampliará puntualmente con el concurso de Mike Ratledge al piano y Brian Hopper al saxo entre otros, actuando sólo un par de ocasiones más. La primera es en el Marquee y está documentada por el compacto «Live 1963» (Voiceprint-93), morada de una frugal performance donde humor y pedantería se confunden fácilmente, seco extracto del raquítico facsímil de free jazz y spoken word del que Allen se sirve para plagiar a Thelonious Monk, Ornette Coleman y los beats. En verano llevan a cabo su última actuación, participando en una velada de poesía radical que tiene lugar en el ICA y en la que también declaman Burroughs y Gysin. Ted Bing proyecta sus fotografías sobre el grupo, que ya trabaja en un concepto audiovisual donde se interconectan poesía, tape music, improvisaciones free form y light show.

ABRAZAME, LE DIJO EL HELIOTROPO AL RODODENDRO: THE WILDE FLOWERS

Ese mismo verano Allen regresaría a París, aposentándose en el apartamento de Gilli Smyth, su futura musa y compañera. Allí vuelve a coincidir con Burroughs y Gysin.

que le utiliza para poner a prueba la dream machine, un primitivo simulador virtual de viajes lisérgicos. A principios del 64 llega Hugh Hopper y ambos se emplean en poner en práctica las doctrinas de Terry Riley, grabando cientos de loops a partir de la particular concepción que Allen tenía de la musique concrete. Wyatt se les unirá en Pascua. Como las tentativas de reflotar el Daevid Allen Trio no prosperan; despues de hartarse de ácidos


The Fabulous Furry Beatnik Brothers: Wyatt, Allen y Ratledge

y mescalinas los visitantes ponen rumbo a Canterbury. Mientras, su anfitrión se queda en París, retenido por menesteres poéticos y sentimentales.

Durante ese intermedio sabático, el amigo australiano sigue pensando en una manera más práctica de hacer dinero con la música, como lo prueba una visita a Canterbury en la que comunica a Hopper su intención de «empezar un grupo pop y ganar miles de libras». Volcado en el vanguardismo, Hopper declinará la oferta de participar en tan pingüe negocio para poder proseguir sus investigaciones. Wyatt y él habían vuelto de París transformados, llevaban el pelo largo, Hopper hasta donde le permitía una precoz alopecia, y a la postre formarían su propia banda experimental, The Wilde Flowers. Curiosamente, esta acabaría siendo la combinación de ingredientes por la que los intereses de las distintas partes llegarían a un entente entre arte y comercio difícilmente repetible. Además de ellos dos, la formación original incluye a Brian Hopper, Richard Sinclair, el primo de David, y una nueva adquisición de Wellington House, Kevin Ayers. A este, hijo de diplomático acostumbrado a las prerrogativas de un bon vivant de casta, lo que le atrae hasta Canterbury no son precisamente los híbridos planes musicales de Wyatt y Hopper. Son gente poco corriente, distinta a todo lo que ha conocido en sus vagabundeos por la noche londinense, y en la mansión Wellington hay fácil acceso al sexo y las drogas. A cambio, le piden sólo un poco de ese don suyo para atrapar en el aire melodías que saben a vino dulce.

Por Wilde Flowers desfilará prácticamente toda la plana mayor de Canterbury, además de los citados, David Sinclair, Pye Hastings y Richard Coughlan. Graban su primera maqueta en el 65 y se presentan a concursos organizados por Melody Maker y Radio Caroline, echando mano de un mestizo repertorio de versiones, de Beatles a James Brown y John Coltrane, que progresivamente irá dejando paso a piezas originales, especímenes probeta creados a partir de un heterodoxo punto de encuentro entre jazz, soul, R&B y avant-garde. Recogidas en el CD «The Wilde Flowers» (Voiceprint-94), acopio de ensayos y demos recopilados por Hugh Hopper, son la semilla del Sonido Canterbury y el patrón bajo el que se delinearán los perfiles de Soft Machine y Caravan.

El inconstante Ayers huirá a Ibiza con su novia francesa para encontrarse con Daevid Allen. A finales del 66, despues de una conflictiva gira, Wyatt también se irá, seguido de los Hopper.

MONDO PATAFISICO: THE SOFT MACHINE

Allen y Ayers saltan de Ibiza a Mallorca para pasar el verano en el retiro balear del benefactor Robert Graves. En Deyá, es de suponer que estimulado por el docto escritor, Allen se iniciará en una fase espiritual posteriormente cristalizada en su carrera en solitario. Se interesa en el tarot y el sufismo, la doctrina mística de los derviches mahometanos, tomando nota de los puntos de contacto existentes entre sus serializadas psalmodias y los hipnóticos mecanismos del tape looping, base de los drones a realizar por Soft Machine.

Kevin Ayers, 17 años, también siente curiosidad por los cánticos sufis y especula con sus posibles aplicaciones al sonido de los singles de Beatles y Yardbirds que ha traido consigo. Su sintonía con el pop, la más acusada de todos los canterburyanos, intriga a Allen, que detesta el rock and roll, como el clan de Wellington House a excepción de Wyatt, pero a diferencia de estos está dispuesto a adoptar su lenguaje si eso puede beneficiarle. La idea de formar una banda beat sigue ahí, y con Ayers a su lado todo parece más fácil. La llegada de Wyatt a las islas y la aparición de un guitarrista americano aceleran los acontecimientos. La financiación para comprar el equipo necesario la obtienen de un millonario de Oklahoma al que han instruido en la comunión con LSD. De vuelta al Reino Unido habrá intercambio de cometidos con la sustitución del guitarra por Mike Ratledge, que si bien ha concluido con éxito su curso de filosofía en Oxford, ingresa en el grupo al perder una beca para estudiar poesía en Estados Unidos. Varios ensayos después, The Soft Machine debutan en Francia. El nombre procede de una novela de Burroughs, de quien Allen ha obtenido bendición papal. Sus postulados, y algunas canciones, son los mismos que los de Wilde Flowers, digamos que una temprana, pero bastante precisa, intuición del psicodelismo inglés.

Nada más llegar a Londres, Allen y Ayers pulsan sus contactos El primero tiene buenas relaciones con el periódico alternativo International Times, IT, y mantiene cierta amistad con Joe Boyd, del UFO, el club de moda, donde actuarán a menudo, fijando la residencia oficial de la escena «underground» que con Pink Floyd y Tomorrow ayudan a cobrar forma. Ayers conoce a Chas Candler de cuando intentaba colocarle sus canciones y logra que el ex Animal les contrate para la agencia que dirige con el mánager de su antigua banda, Mike Jeffries, que es la misma que representa a la Experience de Hendrix. Igual que ellos, Chandler soñaba con un éxito masivo como el que sonreía a los Beatles. Según Giorgio Gomelsky, que les producirá unas demos, Soft Machine podían ayudarle a cumplir sus deseos: «De todas las bandas psicodélicas (inglesas), fueron no sólo los primeros sino los más interesantes, una elegante diversidad de personalidades y trasfondos. Su música era original y tenía grandes posibilidades de seguir siéndolo durante mucho tiempo». El resto de 1966-67 lo pasarán participando en las históricas veladas de la diáspora ácida que tienen lugar en el Roundhouse, el mencionado UFO y el Alexandra Theatre, donde IT organiza el Fourteenth Hour Technicolor Dream un 29 de abril de 1967. En su family tree dedicado al grupo, Peter Frame rememoraba su aparición en el evento: «Robert Wyatt resoplando, maldiciendo y cantando sobre el taburete de su batería; Kevin Ayers con colorete en las mejillas y un sombrero vaquero negro del que surgían dos enormes alas de aeroplano; Mike Ratledge siniestramente encorvado sobre su órgano; y el más extraño de todos, Daevid Allen, cubierto con un casco de minero con la linterna encendida y mirando fija y maníacamente».

A instancias de Chandler, Polydor editará un sencillo al cuarteto. Su recibimiento es lo bastante desalentador para que la discográfica desestime su opción sobre el grupo, que pierde así un tiempo precioso. Para cuando se publique su primer álbum, «The Piper At The Gates Of Dawn» llevará casi un año en las tiendas. Con la llegada del verano partirán hacia la riviera francesa en busca de público más receptivo, dispuestos a correrse grandes aventuras a costa de la jet set. Se dejan en Londres los light shows del pintor Mark Boyle, tan indisolubles de esta primera etapa, pero así y todo su música se basta para despertar alucinaciones colectivas. En Saint Tropez actuan en una fiesta organizada por Eddie Barclay, el magnate discográfico francés, y durante hora y media bombardean a Brigitte Bardot, Alain Delon y otros famosos presentes con uno de aquellos drones sufistas concebidos por Ayers bajo el sol de Deyá. Su consagración es fulminante, y queda rema-

«Si poeta es, según la etimología griega, el que atiende a la facultad alquímica de crear de la nada, de invertir espíritu en materia y viceversa, el Sonido Canterbury fue pródigo en cabezas laureadas, empezando y acabando por Robert Wyatt, al que siguieron de cerca Daevid Allen y Kevin Ayers»

«Pink Floyd y Soft Machine organizaron un concierto cuya recaudación fue entregada a Wyatt, quien durante la postración había compuesto su segundo elepé, "Rock Bottom", excepcional obra de autor que le señala como una de las personalidades más admirables de la música británica contemporánea»

chada al verse envueltos en una adaptación teatral inspirada en Picasso, «Desire Attrappe Par La Queue», que les reporta notoriedad gracias al jaleo montado por la prensa local: «En el mes de julio un espectáculo ha causado el escándalo en la Cóte: el del Festival de la Libre Expresión, que, prohibido en Saint-Tropez, tuvo lugar finalmente en Gassin. Bajo el pretexto de un "poema escénico" escrito en 1941 por Pablo Picasso, en realidad se ha llevado a cabo una delirante puesta en escena de la obscenidad, de la suciedad, de la bajeza humana y del desenfreno».

Concluye abruptamente la dolce vita a orillas de la Costa Azul y Soft Machine vuelve a casa, haciendo escala en un festival teatral de Edimburgo donde ponen música a una representación de «Ubu Rey». Al desembarcar en Inglaterra, un aduanero descubre que los papeles de Allen no están en regla y le veta la entrada al país. Según él, Soft Machine era una gran lucha de egos y su marcha resultaba de todas formas inevitable: «En parte fue bueno para el grupo. Yo era el extranjero, el raro, les llevaba 8 o 9 años, iba en una direccion diferente y era demasiado extravagante». Todavía con el revuelo despertado por Soft Machine fresco, se instalará en París para formar Gong, una mutante art band que empieza a atentar en diciembre del 67. Tocan con Don Cherry en el museo de arte moderno de Estocolmo y a su regreso a París se dan de bruces con mayo del 68. Allen y Gilli toman parte activa, claro, debiendo esfumarse si no quieren pagar las consecuencias. Se dirigen a Deyá, donde el apátrida decide que es un gnomo, escribe los dos primeros elepés de Gong y más tarde funda los estudios Bananamour.

Concluía así la primera época de Soft Machine o fase Allen, dejando apenas vestigios que tan sólo las emisoras piratas se dignaron difundir. En estos, se aprecian con nitidez los desdoblamientos de personalidad de un grupo que juega a conciliar las necesidades expansivas de su imaginación con el hambre de éxito. En el single, dos temas de Ayers respectivamente producidos por Chandler y Kim Fowley, de paso por Londres a la caza de talentos, departe R&B convencional y esoterismo psicodélico. Las demos de Gomelsky —publicadas en elepé como «At The Beginning» y «Jet Propelled Photographs», entre otras ediciones—, contienen más creaciones de Ayers, así como de Wyatt y Hugh Hooper, muchas de ellas supervivientes de la época Wilde Flowers, que reaparecerán posteriormente con distinta forma. Todavía eran la banda freakbeat que pretendía hacerse millonaria, propietaria de un sonido nada infrecuente en la época y sin embargo armado sobre extrañas estructuras de depurada técnica y prolijo brío instrumental, polarizado por la melancolía de Wyatt y el encanto casual de Ayers.

Curiosamente, Allen no dejó grabada ninguna de sus canciones, en el caso de que las hubieran, pero su influjo quedaba patente y perduraría en la ironía y chanzas surrealistas para-epatar-al-burgués del segundo prototipo de la Máquina. A la que también lega su afición a la patafísica, ciencia fundada por el demiurgo y dramaturgo francés Alfred Jarry. Condensada en el drama satírico «Ubu Rey», la patafísica crece en una filosofía a medio camino de la ficción y la especulación que consiste en imaginar teorías y soluciones. En palabras de Allen, «la creación de un manifiesto espiritual bajo una apariencia absurda». Si hemos de creer a Ratledge, esta parodia de la metafísica nunca llegó a ser aplicada musicalmente por Soft Machine, tan sólo fue una de muchas referencias: es obvio, no obstante, que el talante subversivo de su collage ideológico guardaba estrecha relación con la comicidad y aparente incongruencia patafísicas, haciéndoles merecedores de la «ordre de la grande gidouille», distinción concedida por el Colegio de Patafísicas parisino, «par l'autorité et le magistére du docteur Faustroll, inventeur de l'ordre».

Profesionalizado a base de conciertos y con Ratledge, hasta entonces indeciso, plenamente involucrado en el proyecto, el trío redefine su sonido al pronunciarse los encontrados, y competitivos, individualismos que lo integran. El contraste es, cuanto menos, insólito: la atiplada voz de eunuco de Wyatt canturreando bop y el grave registro con que Ayers inventa su propia noción de «chanson», ese barroco órgano Lowrey pasado por fuzz con complejo de guitarra solista y la caudalosa percusión de un «rock and roll drummer» con mentalidad jazz, el embrujo de oriente colisionando con la práxis británica bajo los efectos del epicúreo spleen francés. Con ese extraño equipaje, en 1968 son despachados de gira a Estados Unidos durante un año, dividido en dos visitas casi consecutivas, con la misión de telonear a Hendrix. La estancia en Nueva York es aprovechada para grabar el primer album de Soft Machine, oficialmente coproducido por Chas Chandler y Tom Wilson (Dylan, Velvet, Mothers, Sun Ra, Coltrane) pero en realidad, a falta del tiempo o interés de estos, concebido a solas por el grupo y registrado contrarreloj de una toma. El vulnerable trío contempla los resultados desolado, considerándolo un disco inmaduro, frío y mal producido. Es sin embargo esa ausencia de producción lo que acaso acentúa la orgánica vitalidad que emana del primer tomo del sonido Canterbury, un álbum copioso, denso, a veces perturbador, que se beneficia de la capacidad de improvisación adquirida por el grupo en la gira americana, atrapándolo en su etapa de terceto de jazz elucubrando una subjetiva versión de lo que a primera vista parecía pop psicodélico. «The Soft Machine» (Probe-68), que sólo sería publicado en Estados Unidos, destilaba los días de Wellington House dando forma definitiva al menos a cuatro temas de Wilde Flowers, pero sobre todo descansaba en la veleidosa jovialidad del prolífico Ayers.

Devastado por los rigores de la gira americana, el bajista venderá su instrumento a Mitch Mitchell y volará hasta Ibiza. De hecho, nunca había comprendido el jazz ni las inquietudes experimentales de los otros: se consideraba un ignorante cuyos prosáicos instintos debían fermentar aparte. Con su marcha, Soft Machine se deshace. Pero su contrato de grabación era por dos discos, por lo que le sustituyen con Hugh Hopper, hasta entonces en funciones de pipa del grupo, y graban en Londres «Volume Two» (Probe-69), seguramente la obra más representativa de este capítulo anterior a su desintegración como unidad a resultas de la batalla final de la lucha de egos. Ante la ausencia de Ayers, es Wyatt quien se hace con más terreno, explayándose en lo que podríamos interpretar como el primero de los muchos autorretratos psicológicos sobre los que el autor cimentará su tortuosa y extraordinaria carrera solista. Introvertida, atmosférica sinfonía surrealista, el segundo volumen les desmarca de los cánones psicodélicos con un contenido que fluctua entre la abstracción y el impresionismo, más onírico si se desea, plagado de alusiones a la mitología privada del grupo. «Pataphysical introduction», «A concise british alphabet» «Thank you Pierrot Lunaire», «Have you ever bean green?», «Dada was here», consolidan la imaginativa personalidad musical de Wyatt y extraen de las sombras a Hopper, bajista de imponentes recursos y coautor de muchas de ellas, cuando no de su propio material, como ese soberbio retablo de pop renacentista titu-

La primera máquina blanda: Allen, Wyatt, Ratledge, Ayers

lado «Dedicated to you, but you weren´t listening». El tercero en discordia, Ratledge, pese a disponer sólo de un tercio del disco dicta sin embargo la orientación alquímica que adoptará el grupo a continuación, extrapolando los drones circulares de Terry Riley a la sintáxis del jazz.

Sumida en una transformación sistemática, la maquinaria blanda adopta ese mismo año formato orquestal con la incorporación de cuatro músicos adicionales. El plan es que el septeto sólo perdure lo que la gira experimental para la que ha sido pensado, pues su manutención es costosa, pero también habrán refuerzos, un violinista y cuatro vientos, en «Third» (CBS-70), último elepé canterburyano del grupo. La entrada en un sello como Columbia, entonces en plena expansión de su catálogo más progresivo a raíz de las ventas de Miles Davis en el mercado rock, quizá explique el curso que toman las cosas durante la grabación de un disco que básicamente refleja el aislamiento al que se verá sometido Wyatt por la subida al poder de Ratledge. Han desaparecido las canciones, ahora cada uno necesita una cara entera del álbum, que es doble, para profundizar en kilométricas composiciones, instrumentales salvo en el caso de Wyatt. Si éste y antes Ayers habían cargado con el peso específico, esta vez es Ratledge, autor de dos de las cuatro piezas del disco, quien lo hace, perseverando en las imitaciones del Riley de «A Rainbow In Curved Air» sin dejar de depositar su grano de cerebralismo en la naciente tecnocracia jazz-rock. Hopper firma un collage de improvisaciones grabadas en directo que, excepción hecha de ciertos pasajes de cintas manipuladas, indulge en los defectos habituales del prog rock, en el sentido más sospechoso del término. Lo de Wyatt, «Moon in June» —se dice que dedicada a otra inefable excéntrica de Canterbury, la poetisa Lady June—, son veinte minutos de viaje interior, varias canciones en una —algunas se remontan a las sesiones con Gomelsky—, suite de acabado casi pictórico y único tema de «Third» tras el que además de inteligencia hay corazón. El caso es que «Moon in June» parecía una prolongación de «Volume Two», no sólo por su lunático sonido sino porque irradiaba una irrealidad de subliminal belleza, en la que Hopper y Ratledge no estaban dispuestos a vivir por más tiempo. Ambos se oponen a la inclusión de «Moon in June» en el álbum y limitan al mínimo su participación en el tema, siendo Wyatt quien corre con casi toda la responsabilidad e instrumentos. Las diferencias entre los dos bandos se agudizan: uno insiste en ser él mismo, el otro prefiere porfiar en el jazz-rock de escuela Davis que se está imponiendo esos días. A Wyatt, como sabemos, el jazz y en particular «Bitches Brew» le importaban en sumo grado, pero en cualquier caso como parte de un todo para nada absoluto. Su oposición será terca y quedará marginado, desalojando su frustración en un elepé en solitario al que sucede «Fourth» (CBS-71), su último trabajo con Soft Machine, que entra de lleno en la culta dirección suscrita por Ratledge y Hopper, relegándole a funciones puramente rítmicas. Las beligerancias venían arrastrándose desde la gira americana, y el ingreso como miembro fijo y protagonismo del saxofonista Elton Dean tanto en «Third» como en «Fourth» dejarían expedita la puerta de salida a Wyatt, al que despiden en medio de la acritud a finales del 71. Los ignorantes suelen despreciar lo que hizo Soft Machine a partir de entonces, cuando lo cierto es que, por lo menos hasta «Seven» (CBS-73), si bien ya a mucha distancia de Canterbury, Ratledge y sus varios colaboradores mantuvieron una espesa pero interesante trayectoria. Hopper permanecería en la banda hasta «Six», grabando dos elepés en solitario, «1984» (CBS-73) y «Cruel But Fair» (Compendium-76), y otros dos en el seno de Isotope.


The Whole World: Coxhill, Bedford, Ayers, los primeros por la izquierda.

VIOLON URINAIRE AVEC ANGE IVRE: KEVIN AYERS & THE WHOLE WORLD

Además de saborear los néctares y placeres de la vida, en Ibiza Ayers pasaría un año escribiendo nuevas canciones. Ya en Londres, y gracias al impulso que su carrera recibe del mánager Peter Jenner, responsable también de Pink Floyd, firmará con Harvest y todo el material pitiuso irá a parar al placentero «Joy Of A Toy» (Harvest-69), un disco todavía muy vinculado a Soft Machine. El tema que le daba título era una variación del mismo que aparecía en «The Soft Machine», y el grupo, es decir Wyatt, Ratledge y su reemplazo, Hopper, le acompañaba colectiva e individualmente en este festivo vaudeville protagonizado por Kevin L´Amoroso, el hombre que cantaba a las mujeres. Mujeres que, como él mismo, parecían ángeles, fueran prostitutas, Clarietta, «la reina de la montaña mágica», o damas marchitadas por la soledad como «Lady Rachel», una de las canciones más hermosas, y tristes, de esta epifanía a la decadencia. «Joy Of A Toy» era el producto de un alter ego cuerdo de Syd Barrett —que colaboraría en el primer single de Ayers, aunque su aportación fue suprimida de la mezcla final, y a quien se dedicaría un tema en «Bananamour»—, en el que Beatles, drones maquinales casi velvetianos, el Dylan beatnik y los exquisitos arreglos y orquestaciones de David Bedford ayudaban a materializar un pop de líneas clasicistas, tan distinguido como puedan serlo ciertas obras de John Cale.

Bedford, un joven compositor procedente de la música clásica, formaría parte como pianista de The Whole World, la banda que acompaña a Ayers en su segundo trabajo, «Shooting At The Moon» (Harvest-70). En sus filas también se cuentan otro asiduo de Canterbury, el saxofonista Lol Coxhill, y un joven bajista al que aguarda ba la fama, Mike Oldfield. Producido nuevamente por Jenner, el único álbum grabado por esta formación es tachado de inconsistente cuando lo preciso sería decir incoherente, sin que este matiz impida entender que se trata de una obra inferior. La Whole World era en realidad una versión a medida de Soft Machine con la que Ayers lanza un vistazo retrospectivo a su pasado en la banda —en la lista de agradecimientos figuran Allen, Wyatt y Ratledge—, paradójicamente aventurándose en, o parodiando a juzgar por títulos como «Pisser dans un violon», aquello que no comprendía, su vertiente seria, introduciendo ceñudas réplicas de música contemporánea, quizá demasiado severas para no afectar la disonante armonía de un disco con vocación experimental que conjugaba acid beat, folk y tape collages con la faceta mediterránea de chansonier enamoradizo y disipado que prendería en el seductor cantautor. La vida de The Whole World, que en verano acoge a Robert Wyatt para una gira, es breve y transcurre entre cambios de personal y atorrantes actuaciones por colegios mayores y pequeños locales. En agosto del 71 el grupo se desvanece y Ayers pasa una temporada en el planeta Gong, radicado en Francia, participando en la grabación del primer álbum solo de Allen, «Banana Moon», para irse luego como cantante de Gong a recorrer Europa, gira durante la que alumbra lo que será su tercer elepé, «Whatevershebringswesing» (Harvest-72). Lo graba con una banda circunstancial que comprende parte de Whole World, un Oldfield ya a la guitarra solista, y Gong. Nuevamente revisita la herencia, y sonido, de los primeros Soft Machine, aquí conducida a parámetros sinfónicos similares a los de Caravan y obra de David Bedford, pero le puede su admiración por Ray Davies y el gentilicio pop, aunque no falten experimentos como «Song from the bottom of a well» en los que podría encontrarse un antecedente de Roxy Music. Wyatt colaboraba en una canción del disco, y volvería a hacerlo en «Bananamour», donde también participaba Ratledge, quien repetiría en «The Confessions Of Dr. Dream», el último elepé de Ayers remotamente emparentable con Canterbury. Su carrera se orientaría paulatinamente hacia sendas más convencionales, con discos no por ello menos deliciosos, aunque sin perder de vista las consignas de la Orden de la Banana Patafísica, de la que él y Allen serían los sumos sacerdotes.


Kevin Ayers 1970

DIAS DE GRIS Y ROSA: CARAVAN

Emancipada de Robert Wyatt y Kevin Ayers, la última y más activa formación de los remozados Wilde Flowers comprendía al guitarrista Pye Hastings, el batería Richard Coughlan, el teclista David Sinclair, el bajista David Lawrence y Brian Hopper al saxo. Los dos últimos abandonarían la música profesional y los otros tres, en 1968 y con Richard Sinclair al bajo, se restablecieron como Caravan, agrupación que en un principio apunta carácter experimental, utilizando la electrónica y protagonizando conciertos cuyo objetivo es promover la confusión. Todo esto cambia en su primer elepé, «Caravan» (Verve-68), que les confirma de inmediato como la segunda banda más popular de Canterbury, si bien su éxito comercial fue igualmente moderado. Caravan eran la cara amable y asequible del sonido Canterbury, alumnos destacados de Soft Machine, en especial el órgano, no tan telúrico, de David Sinclair, un seguidor de Cecil Taylor que había prestado alguno de sus discos a Mike Ratledge a su paso por Wellington House. Lo que les hacía distintivos era ese aire bucólico que flota en las canciones de «Caravan», una de ellas firmada por Brian Hopper y seguramente residuo de Wilde Flowers, el alto componente lírico y el vaporoso idealismo de una música de gran riqueza diseñada para reproducir parajes imaginarios y fantásticos junto a situaciones cotidianas vistas con la idiosincrática óptica psicodélica canterburyana.

Al cerrar Verve pasarían a Decca y luego a su subsidiaria progresiva Deram, grabando dos trabajos más personales. «If I Could Do It All Over Again» (Decca-70) y, su obra más notable, «In The Land Of Grey And Pink» (Deram-71), donde mejor reflejada quedaría su aptitud para imbricar refinadas melodías pop en moldes de jazz y R&B progresivo, ensamblando delicadas partes vocales en elaborados andamiajes instrumentales cuyo protagonismo recaía en los teclados. Con la marcha de Richard Sinclair el control del grupo pasó a manos del poco imaginativo Hastings, hermano de Jimmy, uno de los músicos de apoyo utilizados por Soft Machine en «Third» y flautista ocasional en Caravan. «Waterloo Lily» (Deram-72) repetiría fórmula con inferiores resultados y es el último disco reseñable de una discografía que se prolonga hasta principios de los 80. Reformados un par de veces desde entonces, en 1990 la formación original regresaría a la actividad para participar junto a los también reagrupados Hatfield And The North en una serie de conciertos televisados que resucita momentáneamente la escena de Canterbury. Tanto David como Richard Sinclair acabarían al frente de sus propias carreras solistas, y en la actualidad el segundo forma parte de Going Going, duo compartido con Hugh Hopper, también ocupado en su propio proyecto, Hopper Goes Dutch.

LEYENDO A MAO EN OTOÑO: MATCHING MOLE

David Sinclair también abandonó Caravan, en su caso temporalmente. Tenía buenas razones para hacerlo, ya que Robert Wyatt le había propuesto formar parte de Matching Mole, la banda que funda en 1971 con posterioridad a su expulsión de Soft Machine y la fugaz existencia de Symbiosis, una formación que no cuaja. De hecho Sinclair tampoco permanecería demasiado aquí, ya que deja el grupo durante la grabación de su primer elepé, «Matching Mole» (CBS-72). Y es una lástima, pues su colaboración con Wyatt fragua en un sonido misticista y frágil, el del single «Oh Caroline», recordatorio de Caravan. El ex Soft Machine inspecciona las terminales más recónditas de su sensibilidad con composiciones de gaseosa textura, jazz lunar casi ambient y pop sonámbulo, que retoman los experimentos vocales de su disco en solitario, alternadas con oblicuos instrumentales de menor valor y sonatas de mellotron. Matching Mole, deformación de Machine Molle, traducción francesa de Soft Machine —se daban otros guiños, como el tema «Dedicated to Hugh, but you weren´t listening»—, lo completaban el bajista Bill MacCormick, procedente de Quiet Sun, el grupo pre Roxy de Phil Manzanera, el sustituo de Sinclair, Dave McRae, y el guitarrista Phil Miller, antes en Delivery, banda de Canterbury creada al amparo del british blues de la que también saldrían su hermano Steve Miller, que había ocupado la vacante de Sinclair en Caravan, y Lol Coxhill. Phil Miller fue el único miembro que tuvo derecho a firmar un tema propio, una fatigosa expedición por territorios jazz rock que desentonaba marcadamente dentro de un conjunto suspendido en la ingravidez emocional. Producido por Robert Fripp, «Matching Mole´s Little Red Record» (73), su continuación, reproduce las mismas pautas, notorios hallazgos y complejidad gratuita, y da cuenta del ateismo y creciente interés político de Wyatt, que se ha afiliado al Partido Comunista. Problemas personales derivados del escaso interés que despiertan en plena eclosión del rock sinfónico desactivan a Matching Mole; su fundador decide reformarlo, pero un accidente vendrá a cerrar bruscamente este periodo de transición entre Soft Machine y el espectacular despegue creativo de su carrera en solitario. En una fiesta toma unas copas de más, pierde el equilibrio y se precipita por una ventana. La caida será fatal, causándole una paraplejia irreversible.

LA TRISTEZA ES MAS DULCE QUE LA SANGRE: ROBERT WYATT

«End Of An Ear» (CBS-70), el primer elepé solo de Wyatt, había sido un turbado exorcismo. Su futuro estaba borroso, los nuevos planes de Soft Machine descartaban casi al completo sus servicios, y en los créditos del disco se autoconsignaba como «cantante de pop en paro, actualmente batería en Soft Machine». Era, después de un single de blues, grabado con Hendrix en California al finalizar la gira americana de Soft Machine, y el indicativo «Moon in June», su tercer intento de afirmar una portentosa autonomía creativa. La idea inicial estribaba en capturar una atmósfera perdida, la de los clubs de jazz donde transcurre su adolescencia, desplazados por las grandes salas que frecuenta la Máquina, y desarrollar sus «experimentos con los teclados». «End Of An Ear» acabaría siendo bastante más, un intrépido periplo sin subtítulos por el jazz de vanguardia, que le da licencia para recorrer las posibilidades instrumentales de la voz, «mouth» es como acredita junto a la batería y los teclados su cometido vocal, y hacer del estudio un laboratorio sin reglas. Le acompañaban músicos de Centipede —la orquesta del pianista Keith Tippett, de la que Wyatt era miembro estable—, como el entonces Soft Machine Elton Dean, y otros conocidos de la Máquina, el trompetista Mark Charig y David Sinclair. Excesivamente free y subconsciente, lo que quizá explica el olvido en que ha caido, el disco, junto a versiones de Gil Evans y préstamos de Miles Davis, contenía numerosas referencias a Canterbury en títulos como «To oz alien Daedyd, and Gilly», «To Caravan and brother Jim», «To the Old World» y otros menos reconocibles, puede que en un intento de rodearse de seguridad mientras lidia con una aguda crisis de angustia, ánimo que contagia a la música con embargantes resultados, pues el álbum es un soterrado lamento. «End Of An Ear» sería un disco más individualista de lo que estaba contemplado en principio, y Wyatt atribuyó a ese factor su segregación de Soft Machine: «Es posible, a mi nunca me lo dijeron, que fuese expulsado de mi propio grupo, por las mismas personas a las que yo había invitado a formar parte de él, porque aquellos momentos de errante anarquía fueron tomados por una presuntuosa autoconfianza, evidencia inmediata de mi incorregible inadaptación a la formalidad requerida por lo que se había convertido en una banda de recitales bien establecida. Por mi parte, creo que sólo aproveché la súbita disposición de una oportunidad para explorar territorios vírgenes».


Wyatt 1984

No conseguiría, de todos modos, alcanzar la profundidad de la que había despojado a Soft Machine al ser excluido, como tampoco lo hizo Matching Mole. Es durante la convalecencia de medio año que pasa en el hospital, a causa de su terrible percance, cuando se produce el cambio. Arruinado, repentinamente impedido, con todo el tiempo del mundo cayendo sobre sus hombros como un plomo eterno —hasta entonces había trabajado sin cesar, con Matching Mole o bien colaborando en discos de Lol Coxhill, Ayers, Allen, Centipede, Syd Barrett, etc.— Wyatt encontró una inspiración sin límite, que es la del dolor que supone aceptar la tragedia y la incertidumbre de saber si alguna vez podrá superarse esta. No era extraño al desencanto, pero a partir de entonces este sería su más fertil musa. Pink Floyd y Soft Machine organizaron un concierto cuya recaudación fue entregada a Wyatt, quien durante la postración había compuesto el grueso de lo que sería su segundo elepé en solitario, «Rock Bottom» (Virgin-74), excepcional obra de autor que le señala como una de las personalidades más

admirables de la música británica contemporánea. Una colección de «drones and songs», «Rock Bottom» fue producido por el batería de los Floyd y contó con intervenciones de Richard Sinclair, Hugh Hopper, Fred Frith, Mike Oldfield y varios regulares de la escena avant-jazz, como el inconfundible trompetista africano Mongezi Feza, además de Alfreda Benge, compañera de Wyatt, a la que dedica varios temas, y autora de la portada, un naif dibujo al carbón que de alguna manera simboliza la calidad subacuática de un disco cuyo aspecto es el de un siniestro cuento infantil. Tocar fondo, el rock bottom, despierta en Wyatt el mundo onírico que alberga dentro, ese ámbito por el que los pensamientos vagan en busca de un lugar donde descansar, acosados por la incomunicación y el sufrimiento. Las letras adquieren significancia concreta y ponen en marcha una imaginería casi lorquiana, mientras que la música orbita alrededor de los teclados, instrumentos de juguete y edificaciones vocales de Wyatt, un hombre al que la vida ha dado un vuelco que «Rock Bottom» transcribe en concéntricos, penetrantes seismos emocionales.

En septiembre de 1974 vuelve a los escenarios y obtiene un insospechado éxito, el único que conocerá, con su peculiar visión del «I´m a believer» de los Monkees. Que no cunde, dicen las malas lenguas, debido a las reticencias de algunos medios a dar cobertura a un minusválido en antiestética silla de ruedas. En la apretada agenda que se ha impuesto —aparecerá en «June 1, 1974» y discos de Hatfield & The North, Eno y Phil Manzanera, además de unirse a Henry Cow en algunos conciertos—, Wyatt encuentra espacio para idear un nuevo álbum, «Ruth Is Stranger Than Richard» (Virgin 75). No resulta tan sorprendente ni, mucho menos, sublime. En realidad es lo más asequible que ha grabado y padece de dispersión, si no de ingerencias, al dividirse en composiciones ajenas (Offenbach, Mongezi Feza, Charlie Hayden), varias colaboraciones (con Hopper, Fred Frith y Manzanera) y un único tema propio, que evidentemente es el mejor. Nick Mason repite a los controles y los músicos son prácticamente los mismos, pero el sonido carece en muchos momentos de la emotividad de «Rock Bottom». Es cierto que Wyatt ha recuperado el humor y la batería, de cintura para arriba, acotando nuevas dimensiones para sus minimalistas esculturas vocales, sin embargo nada de esto redunda en interés de unas composiciones que acatan convencionalismos extraños al universo del músico, seguramente en busca de una comercialidad no del todo deseada.

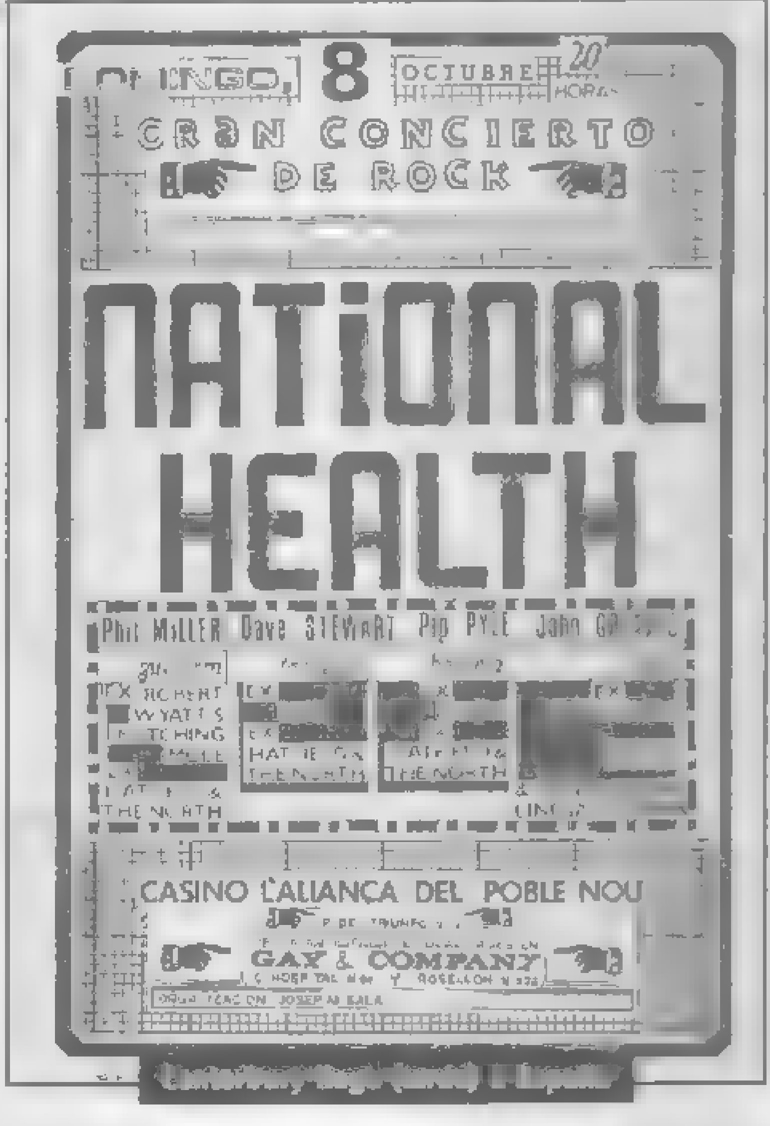
Un elepé con piezas de su cancionero regrabadas queda descartado cuando Michael Mantler le reclama para poner voz a su álbum de cuentos «The Happless Child And Other Inscrutable Stories». En 1976 colaborará de nuevo con Mantler y también lo hará con John Cage en «Voices And Instruments», aparte de desarrollar por su cuenta la faceta más comercial de «Ruth» sin que se conozcan documentos. Después de eso se retiraría cinco largos años de la música, dedicándose al activismo político, hasta que Rough Trade le convence para grabar una serie de singles que darán paso a tres excelentes elepés, el último de ellos, «Dondestán», aparecido en 1991. Un lustro y pico después vuelve con el magnífico «Shleep» (Hannibal-97), un trabajo que retomaba la línea iniciada en «Rock Bottom».

EL EFECTO STUBBS: HATFIELD & THE NORTH + NATIONAL HEALTH

Al desaparecer Matching Mole, Phil Miller se asoció de nuevo con David Sinclair para formar Hatfield & The North, que se completa con Richard Sinclair, recién divorciado de Caravan, y el batería Pip Pyle, compañero de Miller en los días de Delivery y ocasional residente en Gong. La intención del grupo es practicar música avanzada filtrada por la cornucopia estética de Canterbury, una virtuosa fusión de jazz y rock de cámara, estilísticamente una espora progresiva de Caravan. Con estos últimos se reconcilia David Sinclair antes de que el grupo llegue a firmar con Virgin, ocupando su puesto Dave Stewart, solícito teclista que ha estado en Uriel, Egg y Khan, tres formaciones presinfónicas londinenses en la estela de The Nice. El guitarrista Steve Hillage era su principal cómplice en Uriel, pero los abandona para trasladarse a la universidad de Kent, atraído por la brillante reputación técnica de los grupos surgidos de Canterbury. Con ese referente vuelve a Londres y forma su nueva banda, Kahn, que comparte mánager y discográfica con Caravan, dejándolos también en la estacada cuando se larga a Francia para tocar con Kevin Ayers y más tarde ingresar en Gong.

Un telefonazo de Pip Pyle sacará del apuro a Stewart, que acabará poniéndose al mando de Hatfield & The North cuando estos hagan aguas. Grabarán dos desiguales álbumes, «Hatfield And The North» (Virgin-74) y «The Rotter´s Club» (Virgin-75), además de un tercero publicado póstumamente, que ilustran con recargada caligrafía el período gótico del sonido Canterbury. Por momentos sugestivos, cultivaban la misma inclinación lírica que Caravan, pero a la larga cargantes en su condición «progresiva» y, lo que es peor, afluentes de la plaga que aquí supuso el rock laietano o jazzrock catalufo, contaron con colaboradores de alcurnia, el propio Robert Wyatt y parte del clan Henry Cow, para acabar cayendo por su propio, y pesado peso.

En 1975 la industria y los media diagnostican el fin del rock progresivo, al menos tal y como se conocía hasta entonces. Con todas las miradas del negocio puestas en el punk, la nueva corriente a explotar, los músicos serios no procedían. La respuesta de Dave Stewart será formar a partir de las cenizas de Hatfield una banda de intrincado rock instrumental, National Health. Menos defendible si cabe, Virgin la rechazó por «anticuada y poco original» y dieron con su osamenta en Charly, sello bajo el que se publicaron sus dos únicos álbumes, «Of Queues And Cures» (Charly-75) y «National Health» (Charly-76), en los que la pretendida orquesta de rock vanguardista resulta ser un estereotipo de jazz tardoprogresivo. Aparte de Stewart, Phil Miller y Pip Pyle, por sus filas se sucedieron la vocalista Amanda Parsons, miembros de Henry Cow y el batería Bill Bruford, cuya presencia cotizó más o menos al grupo. Su única gira europea los trajo a Barcelona, lo que les convierte, junto a los Soft Machine post-Wyatt, Daevid Allen y una de las últimas versiones de Caravan, en uno de los exponentes de Canterbury, en su caso oriundo, que se dejó ver por España. Sus últimos días los vivieron en Estados Unidos, donde eran objeto de un misterioso culto. Dave Stewart saboreraría pequeñas dosis de éxito con alguno de los singles que grabó en los 80 en compañía de la cantante Barbara Gaskins, su compañera, otra nativa de Canterbury. Por su parte, Phil Miller, acompañado de Elton Dean y Pip Pyle, grabó posteriormente un disco en directo, «In Cahoots».



Con Caravan lanzados de lleno hacia el mainstream, Soft Machine de un luto riguroso y Robert Wyatt retirado en Deyá, Canterbury pasaba a la historia y a finales de los 70 prácticamente no quedaba ni rastro de ella, salvo el incombustible Allen, que se ha mantenido en activo hasta la actualidad, a título personal o con diferentes formaciones, leal de un modo u otro al recuerdo de Wellington House y por eso mismo merecedor de un estudio en profundidad. ●

Live

? & THE MYSTERIANS

Moby Dick, Madrid

Las reuniones de jubilados del rock, todos lo hemos visto alguna vez, sirven básicamente para rascar algo de pasta y volverse por dónde uno ha venido, sin ulteriores consecuencias. En el peor de los casos, la banda disfrutará de unas vacaciones pagadas y el público pasará un buen rato. Ni una ni otro se ponen el listón muy alto, y no parece importarles el hecho de que fosilizando el pasado la significancia de la música cobre connotaciones surrealistas. Qué, sino dadaísta, puede ser la visión de unos pachucos cincuentones con pinta de camareros de Taco Bell pontificando sobre los dramáticos disgustos inherentes a la sexualidad adolescente. Sueño o pesadilla, había algo de marciano, pronunciado por el inconfundible serialismo organillero de feria, en la reafirmación física de un mensaje de universal simpleza que en treinta y tres años no ha conocido ni una arruga, esto es no ha crecido. No así sus portadores, otoñales caballeros todavía en funciones de banda de baile de instituto, mercenarios del oldie extrayendo tardía plusvalía a una de las más derivativas y exiguas carreras del pop quinceañero americano de los 60. El contraste era, por lo menos, freudiano. A ritmo de tex-mex chicletero, los Mysterians disfrutan estos días de una segunda juventud profesional que los trajo a Madrid por dos veladas consecutivas, donde reprodujeron con precisa exactitud lo que ya pudimos oir en su nuevo elepé en directo para Norton. Sus éxitos de siempre, inmutables como una efigie egipcia pero revestidos con la pulcritud formal del que se tiene la lección bien aprendida y puede recitarla hasta dormido. Se desmelenaron a ratos gracias al temperamento de la guitarra y la recia fibra del batería, pero en general el concierto transcurrió por inofensivos cauces pop, coreografiados con parsimonia por un Question Mark bastante bien conservado y todavía en posesión de carisma, indistintamente irradiado sobre ambos sexos, aunque según todos los indicios con predilección por el masculino. Fueron sus maneras de ofidio y sátiros instintos, por no hablar de una voz sin ápice de grasa, lo que puso la sal a un concierto por otro lado inmaculado, quizá demasiado, que hizo bailar a la peña y prácticamente acabó entre abrazos. Hubo más nostalgia que valores intrínsecos, y seguramente no cabía esperar otra cosa. De teloneros tuvimos a Nuggets, asociación ilícita entre Anyones y Jimmy García, que tiene a los Electric Playboys casi deshechos. Su set fue vigoroso y versionero, confirmando que lo apuntado por los jóvenes Anyones en su mini-album puede tener visos de realidad a poco que se lo propongan.

● **Jaime Gonzalo**

MACEO PARKER

Bikini, Barcelona

Maceo es una de esas citas ineludibles con la buena música, esencia pura del mejor funk y jazz procedente de Norteamérica, extensión natural del linaje de James Brown, Gil Scott Heron, George Clinton o la Chic Organization. Amigo, deberías haberle visto, a él y a sus músicos, ocho negros con cara de pocas bromas, perfectamente trajeados, y a su blanco e impertérrito organista, clavado a Cristopher Walken. En el primero de sus dos conciertos en Barcelona, Maceo invadió el escenario a las diez de la noche, y no lo abandonó definitivamente hasta las dos de la madrugada. En casi cuatro horas de concierto, tuvo tiempo de hacer versiones prolongadas de temas que en disco ya rebasan la frontera de los quince minutos («Shake everything you´ve got»), volver a poner a la balada en el lugar que le corresponde («Georgia on my mind»), hacer discursos de voz, saxo o flauta travesera con idéntica soltura, y dirigir a su banda como un auténtico patriarca, haciendo que cada músico se sintiera querido, sin dejar por ello que le robaran demasiado protagonismo. Es el caso de su hijo Corey, un cantante de rap que probablemente tenga muchas cosas que decir, pero que deberá esperar a que llegue su turno, tal vez a que desaparezca la omnipresente figura de su padre. Es un consuelo suponer que el sello de Maceo, la compañía alemana ESC, no dejará de cultivar el mercado europeo de funk, y que un artista capaz de organizar una orgía de cuatro horas todavía será capaz de dar espectáculo unos cuantos años más, aunque sólo sea por espacio de tres horas. O de dos. O de una.

● **Alex F. de Castro**

MARK LANEGAN

Garatge, Barcelona

Sospecho que en un lugar pequeño y con un débil foco de luz, a cualquier artista con algo que decir tal circunstancia le exigiría darlo todo, dejarse la piel sobre la tarima. La música que interpretan Mark Lanegan, un tipo que sí tiene bastante que decir, y su grupo (en el que se encuentran ex miembros de Soundgarden y Dinosaur Jr.), debería interpretarse, creo yo, en un recinto donde uno pudiese catar ese halo misterioso y de señorial dolor, introspectivo, que encierran sus graves susurros. Y mejor a dos palmos de las narices. ¿No es cosa proverbial que al amparo de la tristeza, en la melancolía y el alcohol haya elementos de belleza e inspiración... únicos?

Todo eso viene a cuento porque servidor notó al ex Screaming Tree, al menos durante los veinticinco primeros minutos de presentación de su reciente «Scraps At Midnight» (un elepé grabado en duras circunstancias y que hay que escuchar varias veces), algo incómodo y ausente. Somnoliento y cumpliendo la papeleta en otro concierto, el que abría su gira por España, aunque el muy cabrón tuviera un as guardado en la manga. Estuvo basculando profesionalmente con temas de sus dos últimos discos hasta la mitad del recital, y aquel que buscase la fuerza y desbocada agresividad de su banda madre (o sea, la mayoría), se encontró con que esos vapores resecos por la experiencia, esas invitaciones a cerrar pesadamente los ojos de su etapa en solitario, funcionaban sólo a medio gas. Sin embargo el grupo y su garganta profunda despertaron con la lírica «Wild flowers» y, desde aquel momento, la maquinaria chirrió el doble; aunque cueste creerlo, algo así como un cruce entre Sonic Youth y Black Sabbath.

El furor malasombra, monolíticamente amenazador de «Borracho» y «Carnival» enfilaron una recta final en la que Lanegan, al igual que el público estuvo mucho más a gusto. El hipnotismo colectivo se acrecentó con «Waiting on a train» y «Bell black ocean», canciones bordadas, tan envolventes como una lluvia de otoño. Sí, laberínticas composiciones por encima de la media que, sin embargo y a tenor de lo que ocurrió en la segunda parte del concierto, dejaron la sensación de haber asistido a una velada fructífera, aunque demasiado corta.

● **Albert Benach**

VIC CHESNUTT

XI Festival de Blues, Cerdanyola

El festival blusero ha llegado a su undécima edición tras vadear un historial errático, surcado de dificultades y alejado de veleidades comerciales, casi siempre redimensionado por una apertura de orejas por parte de sus programadores —hay quien la califica de eficaz pedagogía— que sólo cabe felicitar. Así, la negritud en sus distintas acepciones ha sido una expresión alrededor de la cual han menudeado propuestas estilísticamente dispares, que no divergentes, pero contagiadas de ese mismo sentimiento capaz de revolvernos el estómago. Este año, además de gigantes históricos de la talla de Doctor John, Charlie Musselwhite o Graham Foster, la revelación de la vocalista de ilustre apellido Shemekia Copeland, la contribución nacional con Big Mama, Los Bisontes, Amadeu Casas, Txell Sust & August Tharrats Trio o Goldfinger, el menú de la diversidad deparaba su plato más tangencial con la comparecencia de Vic Chesnutt.

Desgraciadamente, el músico de Athens tuvo que lidiar con la peor maldición que puede sobrellevar un intérprete sobre un escenario: una audiencia adversa. Azuzados por la gratuidad del espectáculo y a la vez desconcertados por el formato reducido e intimista de la propuesta, el hatajo de patanes parapetado en los aledaños de las barras ignoró al músico y se aplicó con saña a elevar progresivamente su insidioso murmullo, que acabó por anular cualquier atisbo de concentración. Supongo que muchos sentimos verguenza ajena. Entenderé perfectamente que el amigo Vic se lo piense antes de volver a pisar nuestro hospitalario país. En esa tesitura, más solo e indefenso que nunca bajo los focos., esta vez sin el lujo de disponer de Lambchop como banda de acompañamiento, sucedió lo más desafortunado: que un minusválido suscitó más compasión por su condición de tal que por el lúcido nihilismo de sus soberbias composiciones. Pese a todo, un Chesnutt apocado y más deteriorado físicamente de lo que uno pensaba, exudó en todo momento un sentido del humor algo naif, evidenciando una loable capacidad para pulsar las teclas de su Steinway con el canto de unas manos agarrotadas en los temas más líricos o rasgar las cuerdas de la guitarra en las canciones más turbulentas. En uno u otro caso disparaba con bala, con esas letras tan caústicas que te hielan la sonrisa en la cara. Así las cosas, se trató de un recital sólo para conocedores, que recuperó algunas de las letanías de sus primeros trabajos y en el que Chesnutt también accedió a interpretar algunas peticiones del respetable. Y en justo pago, todavía tuvo tiempo para solicitar un canuto a la parroquia. Quién sabe, quizás después de todo la situación encajaba a la perfección con su cínica visión de la existencia.

Previamente, los irrespetuosos amantes del blues tuvieron su ración de striptease emocional y alma descarnada por cortesía de Paul Fuster, el descreido trotamundos hijo de padres catalanes pero nacido al otro lado del charco, que ha aterrizado en nuestro país tras un largo e intenso periplo bohemio por la América profunda. Educado en el tam-tam de la percusión, su verdadera pasión, Fuster escupe con una contradictoria mezcla de pasión y apatía su descarnado, bebedizo rock acústico turbo-alimentado, instrumentación blues-jazz y desdeñosa actitud punk. El tipo es un diamante en bruto que está viviendo sus preceptivos minutos de reconocimiento. Pero quienes conocen bien su espíritu indómito aseguran que el día menos pensado, harto de ser objeto de atención pública, nos dejará plantados a todos y se perderá de nuevo en el polvoriento horizonte. De modo que mejor disfrutarlo mientras podamos.

● Carles Riobó

THE MAVERICKS

La Riviera, Madrid

Raul Malo demostró, en casi dos horas de concierto, como se pueden utilizar fórmulas requetemanoseadas con naturalidad y quedar como un señor. Reconozco que tenía mis dudas con respecto a una banda que se pasea con tanta facilidad por esa fina línea que separa los planteamientos musicales honestos y la comercialidad a cualquier precio, pero nada mejor que acercarse a uno de sus shows para confirmar que sus sentimientos y gustos musicales contagian. Transmiten tanta fuerza que uno olvida la contundencia desmedida de Paul Deskin a la batería y hasta asimila la imagen, discordante con el resto, del clón de Johnny Rotten que gasta su divertido teclista. Minimos detalles negativos que arrasa el poderío de sus temas swing a todo viento, o la magia de su gospel incendiario. Y cuando todo funciona a cien y han desgranado buena parte de su reciente «Trampoline», el intermedio para coger aire la banda, amenizado por Malo y sus acústicos, sonando a pelo una de Cole Porter y otra de Elvis, para hacer cómplice al público, con toda la sala haciendo coros. Regresa el grupo y vuelta a empezar con la orgía musical de la que recuerdo «Guantanamera», «La murcura», la recurrente «Volver, volver», Roy Orbison y hasta el «It´s not unusual» de Tom Jones. Los Mavericks ofrecen bastante más de lo que prometen... siempre y cuando no seas de los tozudos que miran a Nashville esperando siempre lo mismo.

● Eloy R&B

THE WOGGLES

Magic, Barcelona

Sabedores de que Barcelona es plaza dura, las promotoras de conciertos madrileñas reservan para esta ciudad las peores fechas. Aquí en la ciudad condal, sobre todo si hablamos de rock, programar un viernes ya es jugársela, así que un domingo es condenar el bolo a muerte. De ahí la sorpresa de este cronista al encontrarse con un Magic medio lleno y un animado ambientillo, o sea los habituales que reunen este tipo de convocatorias undergrún, con todo listo para recibir al cuarteto garagero de Atlanta. Salieron de uniforme y sonaron como los primeros Chesterfield Kings pasados por la batidora Headcoats, no tan salvajes como auguraban ciertas piezas de su atorrante discografía pero con un discurso que cumplía a la perfección su modesto cometido: entretener a la basca. Lo hicieron con sencillez, a eones de distancia de la genialidad pero pulsando todos los resortes necesarios para hacerse entrañables. Lo consiguieron a la segunda o tercera canción y sudaron la camisa hasta ponerla perdida, se bajaron del escenario y recorrieron parte del local sin dejar de tocar, marcaron pases de baile a tutiplén y fueron reclamados para varios bises por un público que ya se había olvidado por completo de que al día siguiente había que madrugar. ¿No es eso, en sí mismo, un milagro?

● Josema Espuña



¡A LA TERCERA VA LA VENCIDA!

Y, COMO NO HAY DOS SIN TRES, AHI VA LA CONVOCATORIA PARA NUESTRO TERCER CERTAMEN DE NUEVOS VALORES DEL RUIDO CHUNGO, LA TONADA MELODIOSA Y EL EBRIO GUIRIGAY. EL MISMO QUE EN PASADAS EDICIONES LANZO A LA FAMA A SOVIET LOVE, BUFFALO, LOVE OF LESBIAN, HELLBRAINS, SELENITAS O HUNLAY HOOLIGANS.

SI ANHELAS DESCENDER A ESE INFIERNO DE BAJEZAS QUE ES EL ROCK SUBTERRANEO Y EL POP NOVATO, SIGUE LEYENDO:

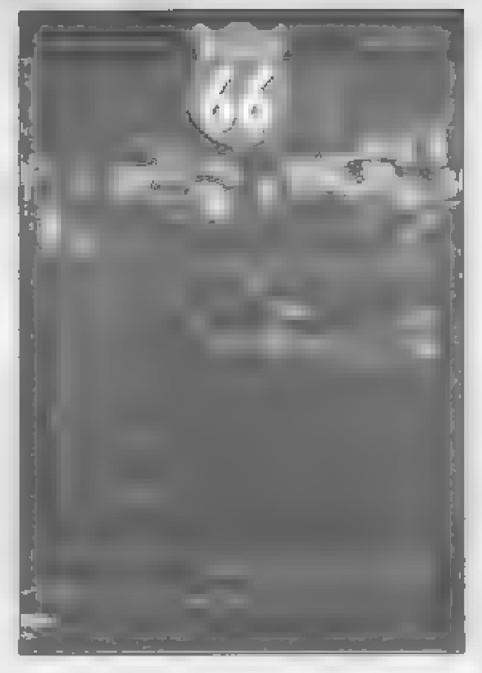
1. PUEDEN PARTICIPAR TODOS LOS GRUPOS DEL UNIVERSO CONOCIDO SIEMPRE QUE NO TENGAN CONTRATO DISCOGRAFICO, PUES EL PRIMER PREMIO ES UN DISCO A PUBLICAR POR EL CACHAZUDO SELLO MUNSTER.

2. DEBERAN MANDAR UNA MAQUETA (SOLO CASSETTE O CD GRABABLE) CON UN MAXIMO DE DOS TEMAS, ADJUNTANDO BREVE HISTORIAL DEL GRUPO EN UN FOLIO Y A PODER SER UNA FOTO. LA DIRECCION DONDE DEBEIS MANDAR VUESTRAS CREACIONES ES MAGIC, PASEO PICASSO 40, 08003 BARCELONA. ¡NO REMITIRLAS A RUTA 66 BAJO NINGUN CONCEPTO O SE AUTODESTRUIRAN AL CONTACTO CON NUESTRA ENRARECIDA ATMOSFERA!

3. LA FECHA MAXIMA DE RECEPCION ES EL 31 DE MARZO DE 1999, ASI QUE NO OS DURMAIS.

4. LA FIESTA DE PRESENTACION POR TODO LO ALTO TENDRA LUGAR EN MAGIC EN ENERO DE 1999, LAS SEMIFINALES A MEDIADOS DE MAYO Y LA GRAN FINALISIMA EL PRIMER SABADO DE JUNIO.

SEGUIREMOS INFORMANDO



NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter. Thorogood. Manson. Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEXI Ultimo de la Fila.

NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

NUMERO 14
Iggy Pop. G. Parsons (I). Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray

NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons (II). Rockabilly Finlandes. Untold Fables. Rockpile. The The. Dogs. Enemigos

NUMERO 16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo Weevils. FLEXI Robyn Hitchcock

NUMERO 20 (DOBLE)
Folk-Rock. Lyres. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies. Africa I

NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

NUMERO 24
Batman. Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. L. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Wilmer X. Herman Brood

NUMERO [illegible]
Fleshtones. Saints. Dembos A Wire. Sam Cooke&Al Green. Creedence. Ultimo Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield. Dinamita Pollos.

NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool

NUMERO [illegible]
Kinks. Devo. Quicksilver. J. Jackson. Mermelada. J. Burnette. Pretty Things. Cardiacos. DB's. Butt Surfers. Close Lobsters

NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney

NUMERO 45
New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. Plunderers.

NUMERO [illegible]
B-52's. Sun Records. Can. Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas. Absolute Grey. Billy Childish (Milkshakes. M. Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. Lovecraft

NUMERO 47
J & Mary Chain/P. Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon. Santo El Enmascarado. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (Plimsouls III). Laughin Hyenas

NUMERO [illegible]
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Reunion Velvet

NUMERO 55
Dossier Beach Boys. Salvajes. Sonny Burguess. Ent. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat.

NUMERO [illegible]
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored! C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker Du. Entrevistas J. Copeland. Lolitas. Mojados.

NUMERO 58
W. DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi. Heretics. Raiser. David Lynch. Maquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lightin Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. Brian Reanimator Yuzna. 50's Rock&Roll Girls. Rezillos. Chris Farlowe. Sellos Waterfront&Sympathy. The Jean

NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Don Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac. Darkside. Informe Videos Trash

NUMERO 61
Informe REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders. Brujas

NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin' Groovies). Antonio Vega. Batmobile

NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana

NUMERO 64 (DOBLE)
Super-informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello, The Cynics, Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Mudhoney. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

NUMERO 65
John Lennon. 60s Rock Instrumental. Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Bros. Big Star. 10 Videos Porno. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies, AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr, etc.). Entrevistas: Dictators, Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins

NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon & Chris Spedding, A Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe Blaxploitation. Teenage Fanclub/The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

NUMERO [illegible]
Bob Dylan (dossier intro de Elliott Murphy). Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent & Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prologo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim [illegible]

NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley, Sonics/Wailers, Emmylou Harris. Spirit.

NUMERO 72
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perrera

NUMERO 73
Tom Waits. Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea. Troggs. Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead

NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Informe Rockabilly Nacional. Libros de Rock. John Cale. Screaming Trees. Claw Hammer. Maceo Parker. Valentías. Del Fuegos. Tommyknockers.

NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes: Elvis Presley, LSD. Road Movies. Bruce Springsteen por Elliott Murphy. J. Geils Band. Hollies. J. Richman. Burning Spear. Detroit Saga. Elmore James. Jesus&Mary Chain. Interstellar Villains. Paul Kelly. Henry Rollins. Amor Sucio. Paul Collins. Penelope Trip. Mono Men

NUMERO 76
Television. Ian McCulloch. Fugazi. Regalo de Silvia. Meanies. Russ Tolman. Teen Fanclub. Nirvana. Nagu Gorriak. Nueva Orleans. Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco

NUMERO 77
Faces. Informe Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love. Yo La Tengo. Angel & Las Guais. Gories. Cardiacos. Pavement. Supereivis.

NUMERO 78
Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal. Kim Fowley. Sterl Morrison. Pribata Idaho. Sugar Estrus/Skyclad Records. Marañones. Informe: Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.). H. Williams. J. Thunders.

NUMERO [illegible]
MC5. REM. W. Deville. Sid Griffin. Buzzcocks. Finger. Vancouvers. Zappa & Mothers. TV Personalities. Imposibles. Rock Films. C. A. Pennebaker. Lion&Belmonts. John Cale

NUMERO 80
Ramones. Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel Johnston. Skydog. Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. Freddie King

NUMERO 81
Elvez. Big Brother&Holding Co. Dubrovniks. Kevin Ayers. Tim Leary. Shonen Knife. PC Colapso. Inquilino Comunista. Supersuckers. Dwarves. Neo-Folk. Literatura Horror

NUMERO 82
Entrevistas: Stooges, Jefferson Airplane, Albert King, Ray Campi. Eddie Floyd. C. Caceres. Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs

NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca. 5678's. Poppins. Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound Of Explosion. Aerosmith

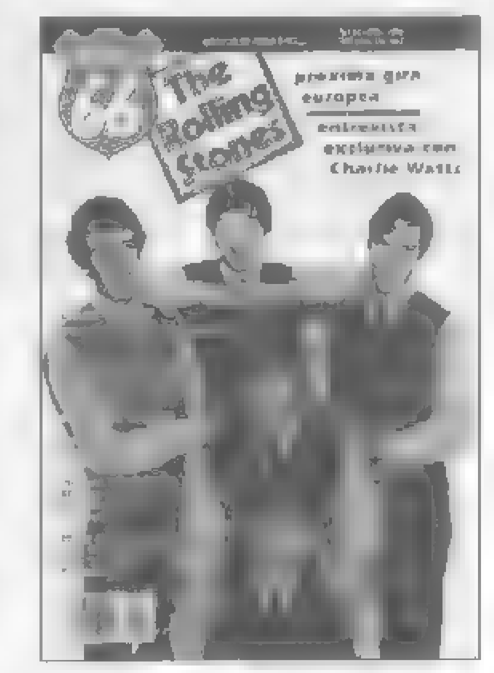
NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK. Denim. Suede. Auteurs. Entrevistas: Sex Pistols, Tad, Runaways, M.A. Villanueva, Vivoras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson

NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole, L7, Babes). ZZ Top. Cool Jerks. Sly&Family Stone. The Zombies. Tobe Hooper. N. Lofgren. Mudhoney. Tony J. White. Flying Nun (Chills, Clean, Bats

NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos. Mitch Ryder. Nick Drake&Sandy Denny. Family. Albert King. Nancy & Cher. Red Kross. Fluid. N. B. Turks. Sebadoh. Corcobado. Steppes. Noise-pop Nacional. Spaghetti Western. New Wave

NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave&Blixa Bargeld. Luna. Eddie&Hot Rods. C. Prophet. Flaco Jimenez. Pooh Sticks. Rodriguez. Pale Fountains. P. Revere&Raiders. Glastonbury

NUMERO 88
Entrevistas: Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 713avo Amor. Garrel & Nico. Tsunami. M. Ronson. Buddy [illegible]



NUMERO [illegible]
Horror Comics. Rock Frances. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas: Steppenwolf. Burr

NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads, Afghan Whigs, Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n' Bordes. Richard [illegible]

NUMERO 91
Entrevistas: Pavement, Teenage F., Junior Wells, Posies. NCC. Amp Rep. Corman. Humble Pie. L. Fulson. Johnny Kidd. Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion, REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball. Bivouac. Gigolo Aunts. El Desvan Del Macho. Flying Rebollos. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

NUMERO 93
The Who. Creation. Eves. Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Bland. Link Wray. Elmanaldo Jr. Rev. Horton. Babes Toyland. A. Blonde. Raincoats

NUMERO 94
Primal Scream. Richard Hell. Dogs D'Amour. «Nekromantik». Butterfield. ZZ Top. P. Mancuso. Kinks. Cell. J. Copeland. Hamlet. Burning. Nilsson. Sun Ra

NUMERO 95
Hole. Costello. Donovan. Breeders. Teengenerate. Sleepy La Beef. M. Scarpa. Blur. Def Con Dos. Neil Young. [illegible] Campbell. Pete Bagge. Temptations. Count Bishops. All.

NUMERO [illegible]
B. B. King. L. Cohen. Young Marble G. Informe Asphalt Cinema. Hanoi Rocks. Sonic Youth. Jello Biafra. Flashback V. Bevis Frond. Unrest. Supersuckers. Parkinson DC.

NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day. Violent Femmes. Squeeze. Loud Family

CUPON DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 4.700 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

- ☐ Giro Postal nº
- ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

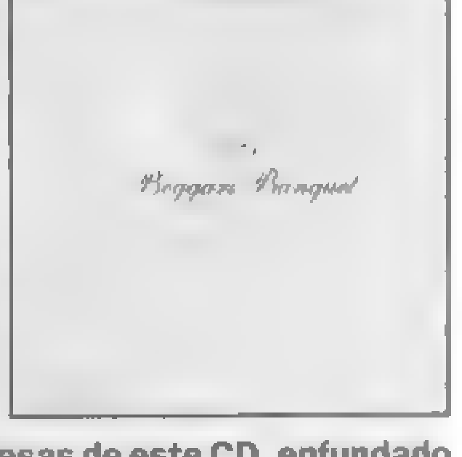
TELEFONO ....

☐ «BEGGARS BANQUET-21»   ☐ SONS OF HERCULES

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

Para celebrar su 21º Aniversario, el prestigioso sello británico BEGGARS BANQUET ha reconstruido el clásico álbum de los Stones del que copiaron el nombre. Lo han hecho con algunos de sus artistas, gente de fiar como Six By Seven, Ian McNabb, Buffalo Tom, Bis, Natacha Atlas & Fundamental, Swell, Jack y otros. ¿Te imaginas «Sympathy for the devil», el tema que abría esta obra capital de Jagger y Richards, puesta al día por Go-Betweens y Edwyn Collins bajo seudónimo? Es una de las muchas sorpresas de este CD, enfundado en portada de elepé (12'') réplica de la original, ¡que no sale a la venta! Pero tú, rutero afortunado, puedes hacerte con un ejemplar. Es muy fácil, solo tienes que suscribirte o renovar tu suscripción. Mándanos 4.700 pesetas con el cupón adjunto a RUTA 66, Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006 Barcelona, y esta edición limitada es tuya. Si pasas de los Rollings o no tienes lector digital, puedes optar por el elepé (sólo vinilo) de los tejanos SONS OF HERCULES. ¿A qué esperas, pasmao?



Aviso: Tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez y quienes renueven su suscripción. A los cheques que no sean de Barcelona deben añadirse 250 ptas en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

Suscríbete

Cosmic Psychos, Ben Vaughn, Cananos, Koko Taylor, Unsane, House Of Freaks, Magnapop, Medicabor, Freddie Fingers Lee, Frank Black, Willie Alexander, Ultravox, R. Williams, Garage Holandés 60, Cine Y Drogas II, Alligator, Joe Ely, B. Hancock, Doug Sahm

¬ NUMERO 98
Makoki, Chesterfield Kings, Mr Dolores, Them, Tara Key/Antietam, Enemigos, Swervedriver, Elementos, Loop Saga, Rolling Stones, Trashmen, Morphine, Phil Ochs, Elastica, Linus, Picasso Trigger, Glastonbury 94

¬ NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter, J & M Chain, Wipe Out Skaters, Bettie Serveert, Kaktus Jack, Fireworks, Marañones, Beguiled, L. Profruit, Chicago: Jesus Lizard, Steve Albini, etc. Stranglers, Prisoneres, B. Herrmann

¬ NUMERO 100
Sebadoh, American Music Club, Wayne Kramer/MC5, New Christs, Julian Cope, Carpenters, Elvis y Nixon, Kubrick ., Madder Rose, Veruca Salt, Inquilino Imposibles

¬ NUMERO 101
Arthur Lee&Love, Kubrick 2, Dee Dee Ramone, JJ Cale, Pussy Galore & Jon Spencer's B.E., Jeff Dahl, Eugenius, Rev. Horton Heat, Charlie Parker

¬ NUMERO 102
Kim Salmon, Bob Dylan 74-76, Chocolate Watchband, Texas Instruments, Hunter S. Thompson, Steve Wynn, Queers, RC Druids, Reed, Creeps, Girls Vs Boys

¬ NUMERO 103
F. Groovies, Giant Sand, George Jones, Siouxsie, Antiseen, Arthur Alexander, Stereolab, Ween, Gary Young, Shady Rock Neo-Hippie, Cine Gore Nacional

¬ NUMERO 104
New Bomb Turks, Robyn Hitchcock, Throwing Muses, Sneetches, Roky Erickson, Black Crowes, Offspring, Negativos, Monte Hellman, Informe Psychobilly

¬ NUMERO 105
Daniel Clowes, Captain Beefheart, Belly, Suzy Quatro, Doug Yule (VU), Pribata Idaho, Cynics, Eleventh Dream Day, Nikki Sudden, The Cramps, Chopper, Bisonles

¬ NUMERO 106
Yo La Tengo, Mike Watt/Minutemen, Royal Trux, Pagans, Roy Buchanan, Johnny Otis, Lord Sickness, Pavement, Niños Cantores Pop Español, These Animal Men

¬ NUMERO 107
Power-Pop (I), Dan Penn, AC Acoustics, Dum Dum Boys, Extremoduro, LeMans, Saints, Hole, Mudhoney, Jeff Beck, Trash C. School/Crawlspace, Polar Frances, Killer Barbies

¬ NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I), Drogas/Javier Escohotado, Power-pop (II), Monstruos Mexicanos, Tindersticks, Fugazi, Chrome Cranks, Grand Funk, Come, Zeros, Johnny Powers, LaMonte Young, Sr. Chinarro, La Ruta

¬ NUMERO 109
Strip Queens, Dossier The Beatles 1, Guided By Voices



Parasites, Scott Walker, UK Subs, Mercromina, Kendra Smith, Gargoyles, Más Turbados, Silos, Macromassa

¬ NUMERO 110
Festivales (Lollapalooza, Reading, Woodstock), Velvet Crush, R. Gallagher, S. Neckbreakers, Easy Rider, Luna, Isaac Hayes, John Cale, Big Star, N. Young & Pearl Jam

¬ NUMERO 111
Entrevista Charles Manson, Urge Overkill, Toy Dolls, Dick Dale, Supersuckers, Sonic Youth, Saxon Ming, A-Bones, Flamin' Lips, Intronautas, Stupid Baboons, John Francovic

¬ NUMERO 112
Tercer Sexo Rock, Gibson Bros, PJ Harvey, Brian Wilson, Julian Cope, Supergrass, The Crepitos, Built To Spill, Jane County, Burt Bacharach, Flechazos, David Bowie

¬ NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye, Cine Erotico, Krautrock, Edwyn Collins, Down By Law, Elastica, Kim Deal, Brincos, T. Fanclub, Planetas, Ornette Coleman, Soviet Love, J. Smith

¬ NUMERO 114
Informe Guitarras, Grateful Dead, Lou Reed, Inquilino Comunista, Gore Mexicano, Beck, Meat Puppets, Ray Charles, Paco Loco, Kim Salmon, Soziedad Alcoholica

¬ NUMERO 115
Boss Hog, Keith Richards, Nick Cave, Paranson DC, Misfits, Beat/Telefilme, Papas Fritas, Frank Black, AC/DC, Tarantino, Air Miami, Informes Zaragoza & UK Indie 96

¬ NUMERO 116
Presidents USA, Discográficas, Pere Ubu, Cine y Drogas III, Costello, Iggy, Big Chief, S. Wynn, Mr T Ex, Louisiana Red, E. Murphy, Flying Burritos, Superchunk, Manta Ray

¬ NUMERO 117
Informe Heroína, No Wave, Keith Moon, Pastels, Gene Vincent, Tortoise, Posies, Soul Bisontes, Afghan Whigs, Pretenders, Brian Auger, Voodoo Glow Skulls, Seam

¬ NUMERO 118
Springsteen, Experiencia X, Punk&Rock ibérico II, Black Sabbath, Paul Weller, Smog, Larry Williams, Wayne Kramer, Stereolab, Jason&Scorchers, Vancouvers

¬ NUMERO 119 (DOBLE)
AC/DC, Patti Smith, Tatuajes, Exotica, Gainsbourg, W. Dixon, High Llamas, Cronenberg, Ocean C.S., Miles Davis, Gun Club, Spain, Inquilino, Am Discharge, R. Hell

¬ NUMERO 120
Hendrix, Burroughs, Spacehog, Doc Pomus, Palace, The Band, Peter Perrett, Solomon Burke, Sebadoh, Sex Pistols, Calvin Johnson, Kevin Coyne, Incredible String Band

¬ NUMERO 121
Informe Grunge, Lynyrd Skynyrd/Allman B., Jon Spencer, Wanda Jackson, P. Townshend, Wreckless Eric, Ray Davies, Fred Schneider, El Timo de la Literatura Rock

¬ NUMERO 122
REM, R&R Hall of Fame, P-Funk, Jackson Browne, Robyn [illegible]

¬ NUMERO 123
Pink Floyd, Detroit/Gories, Johnny Cash, Gilbert Shelton & Freak Brothers, The Blue Nile, Sr. Chinarro, New Bomb Turks, Jesus & Mary Chain, Baby Lemonade, 091

¬ NUMERO 124
Motorhead, Small Faces, Convención Trash, Gallon Drunk, Nick Kent/Prensa Rock, The Cars, Del Con Dos, Dwarves, Donovan, Butthole Surfers, Childhood, Texas Tornados

¬ NUMERO 125
Bob Marley, Descendents/All, Abel Ferrara, Blue Oyster Cult, Telstar Ponies, Peter Hammill, Ilegales, Doctor Explosión, Marshall Crenshaw, Rufus Thomas, Pavement

¬ NUMERO 126
Redd Kross, Elton John, Billy Childish & British Garage, Sam Fuller & Kaurismakis, Cornflakes, Gang Of Four, Vic Chesnutt, Rebelde Rojito, Kurt Bloch, Tecno-punk

¬ NUMERO 127
Courtney Love, James Brown, Robert Crumb, Kula Shaker, Paul Rodgers, Supersuckers, Nicky Hopkins, Make Up, Bon Scott, Calvin Johnson, Texas Garage-punk

¬ NUMERO 128
Dinosaur Jr, Australian Blonde, David Bowie, Plimsouls, Nick Cave, Automatics, Saints, Corcobado & Manta Ray, Tom Jones, Informes Memphis & Bad Hollywood

¬ NUMERO 129
Frank Sinatra, Sex Pistols, Can, Steve Earle, Offspring, Del Tonos, Urusei Yatsura, Nils Lofgren, Chokebore, Redd Kross, Ruth Brown, Pussycats, Gastr Del Sol

¬ NUMERO 130 (DOBLE)
Kiss, Beck, Robert Fripp, Thin Lizzy, Rock Nazi, Ocean Colour Scene, Wilco, Dr. John, Peter Bagge, David Byrne



Surf Movies, Soft Boys, John Fogerty, Internet Gore

¬ NUMERO 131
Jeff Buckley, Neo-Country (Lambchop, Jayhawks, Wilco), Live Albums, Stevie Wonder, Radiohead, Yoko Ono, Iggy&MC5, Dover, N.Y. & Buffalo Springfield, Blondie

¬ NUMERO 132
Cramps, Bob Dylan, P. Mancuso, Nada Surf, Fela Kuti, Cheap Trick, LSD, Oasis, Diabologum, Prehistoria del R&R, Sonic Youth, Chess, Folk Implosion, Aiehop!

¬ NUMERO 133
Rolling Stones, Foo Fighters/Sweet 75, Mafia Movies, Victor Bockris, Punk Noruego, Celibate Rifles, China Drum, K. Stringfellow, Green Day, Lambchop, Chucho, Love

¬ NUMERO 134
Led Zeppelin, Lookout, Come, Isley Brothers, Ana D, Mike Scott, Guided By Voices, Waldo de los Rios, Mitos Motorizados, Stereolab, Hellacopters, Bis, Dirtys

¬ NUMERO 135
Luna, Damon&Naomi, Pretty Things, NOFX, Godard, Andre Williams, Leon Rock, Tindersticks, Stranglers, M. Eitzel, Barry/Mancini, Insecto, Labradford

¬ NUMERO 136
Marc Bolan/T. Rex, Suede, Jane's Addiction, Rascals, Yo La Tengo, Sadomaso USA, Make Up, Dwarves, Jackson Browne, Gories, Encuesta Grupos Españoles

¬ NUMERO 137
Dub 90's (On U Sound, Audioactive), Pearl Jam, Lucha Libre R&R, J.M. Panero, Ramones, Epic Soundtracks, Todd Rundgren, Royal Trux, Love Spit Love, Chanel

¬ NUMERO 138
Jim White, Beatles Films, Mick Harris, Beef, Burt [illegible], Electric Frankestein, Tortoise, The Records

¬ NUMERO 139
Frank Zappa, Dean Martin, Ray Davies & Kinks, Garbage, High Time, Cornelius, Antonio Vega, Turbonegro, Psilicon Flesh, Steve Wynn

¬ NUMERO 140
Beatles Films (2), Jimmy Page & Robert Plant, Built To Spill, Faust, Manta Ray, Paul Kossoff, Jonathan Fire Eater, Buenavista (NCC, Señor No, etc.), Edie Sedgwick

¬ NUMERO 141 (DOBLE)
John Fogerty, Dossier Electronic Pop, Lou Reed 1976-80, Informe Sexo en Japon, The Zombies, Sonic Youth, Union Carbide Productions, Flaco Jimenez, Zeke, Staple Singers, Half Japanese, Sleepy La Beef, Calexico

¬ NUMERO 142
Van Morrison, Deep Purple, Stan Lee & Marvel Comics, Dead Moon, Cheater Slicks, Oblivians, Barry Adamson, Nick Cave, Spiritualized, Ilegales, Jack, Cecilia Ann, Crass

¬ NUMERO 143
Eric Clapton, Humpers, Holger Czukay, The Posies, Six By Seven, Cine Beatles (3), Question Mark & The Mysterians, Beggars Banquet, Joe Meek, Hot Dogs, Miguel Angel Martin

¬ NUMERO 144
Elvis Costello & Burt Bacharach, The Remains, Stephen Stills, Lou Reed, Los Protones, Sonic's Rendezvous Band, Nashville Pussy, Elliott Smith, Deniz Tek, Sr. Chinarro, Ross

¡ATENCION, RUTEROS!

ASUNTO: NUMEROS ATRASADOS

A partir de ahora los números atrasados deben pedirse a KEBRA DISC, c/Sitges 3, 08001 Barcelona, Tel: 93-412.51.31. La veterana tienda de coleccionismo discográfico tiene en exclusiva los números no agotados (marca los que necesitas) y los servirá a la mayor brevedad posible. Mándales el cupón adjunto y la pasta. Y no dejes de visitar su página web en: www:kebradisc.com.

Nota: Rogamos a los afectados por este cambio disculpen los retrasos y descontroles que puedan haberse producido estos últimos meses. Por favor, escribid o llamad a RUTA 66 con vuestras quejas y agravios: seréis recompensados por vuestra paciencia.

CUPON DE PEDIDO

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66? Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a KEBRA DISC, c/ Sitges 3, 08001 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los actuales de portada: 425 el número normal y 600 el extra de verano. Los gastos corren de nuestra cuenta. Nota: Ver números disponibles en anteriores RUTAs.

El importe lo haré efectivo mediante:

❐ Giro Postal nº

❐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....

NACION ....

TELEFONO ....

OFERTAS RUTA 66

★ LIBRO - «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el rock de los 90 no hubiera sido el mismo. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, fotos inéditas, gran formato (33x24) y CD grabado en vivo en 1988 en Barcelona.

★ LIBRO - «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

La historia de una banda esencial contada por uno de sus protagonistas directos: Sterling Morrison. Texto en espanol, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

★ CD - «THE RUTA 66 ALBUM»

Grabaciones exclusivas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Honeymoon Killers, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. Ultimas copias.

★ CD - COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

EP con cuatro calurosos cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

Nota: La serie de cassettes SPANISH BOMBS está agotada.

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, solo tienes que anotarlo delante de la casilla.

❐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)

❐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)

❐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)

❐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante

❐ giro postal ....

por valor de ....

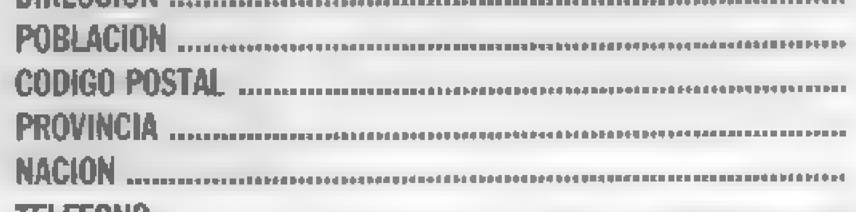
NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION ....

CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA ....



NACION ....

TELEFONO ....

Dwight Twilley Band

TEENAGE CONFIDENTIAL

¿Lo hará?, se preguntaba Greg Shaw a propósito de un lozano Twilley en el número de invierno del 76 de la revista Bomp. En la docta opinión del factótum del power pop americano, la empresa que aguardaba a aquel melenudo de sensual voz, tremendas canciones y madera de teen idol iba mucho más allá de hacer fortuna, almacenar algunas decenas de discos de platino y codearse con Fleetwood Mac y Supertramp en las siempre falaces listas de éxitos. La recuperación del pop como vehículo con el que comunicar emociones, frustraciones y otras indescifrables rémoras de la condición humana era para Shaw la más prioritaria de las causas, no en vano había consagrado la portada de aquel mismo número de su insobornable publicación a un Brian Wilson exiliado de todos y hasta de sí mismo, recordaba a los Monkees en plena era del mini-moog y Genesis, y rastreaba el legado de Phil Spector en Abba.

Desde hacía casi una década, el pop, aquella enigmática fórmula de dinamismo, sensualidad y mística adolescente, se le habia aparecido a Shaw en los lugares más imprevistos: la ocasional vulnerabilidad de Elton John, la devoción arqueológica de Dave Edmunds, las erráticas visiones de Alex Chilton en Big Star, la frustrada ofensiva glam. Todos ellos y algunos otros eran piezas de un rompecabezas inconcluso, partes diseminadas de una visión que se materializaba fugazmente ante él y volvía a disgregarse una y otra vez, vencida ante toneladas de AOR para FMs y discos dobles conceptuales. Los áridos 70 no habían desalentado al recalcitrante Shaw, quien, a diferencia de otros inadaptados como Lester Bangs, contemplaba la convivencia productiva entre el punk y su ruptura contínua y las ansias de comunicar del pop. Ahora se encontraba por fin ante un pura sangre. Twilley parecía tenerlo absolutamente todo para capitanear el renacimiento de la música juvenil como antes habían hecho cuatro greasers de Liverpool, y de paso insertar en la conciencia popular una toma de contacto con la realidad que barriera con todos los vicios y excesos que habían convertido el rock de los 70 en una farsa estéril.

Ciertamente, la Dwight Twilley Band no provenía de la escena tradicionalista que comenzaba a germinar alrededor del sello Bomp, sino que tenía su génesis casi una década antes, en 1967, cuando Twilley y Phil Seymour se conocieron durante una sesión matinal en Tulsa. El filme proyectado no era otro que «A Hard Day's Night». Lo siguiente será encerrarse en casa del primero con el único propósito de escribir «pop songs». Jimi Hendrix acaba de sentenciar a muerte a la surf music, pero ellos, además de los Fab Four, solamente tienen oídos para los Beach Boys, Roy Orbison, The Chiffons y Gene Pitney. Es una travesía por el desierto que conoce proyectos fallidos como Oyster o 1950, pero les afianza como músicos y, sobre todo, les muestra impermeables a las calamidades que la moda progresiva ha ido operando en la música popular. Para mediados de la década disponen ya de una formación más o menos estable, con el guitarrista Bill Pitcock IV y el batería Johnny Johnson sirviendo de soporte a la asombrosa química del dúo, multinstrumentistas ambos y en posesión de la fórmula mágica.

La oportunidad que tanto han buscado les llega de la mano de Shelter, sello de Los Angeles controlado por Leon Russell, gracias

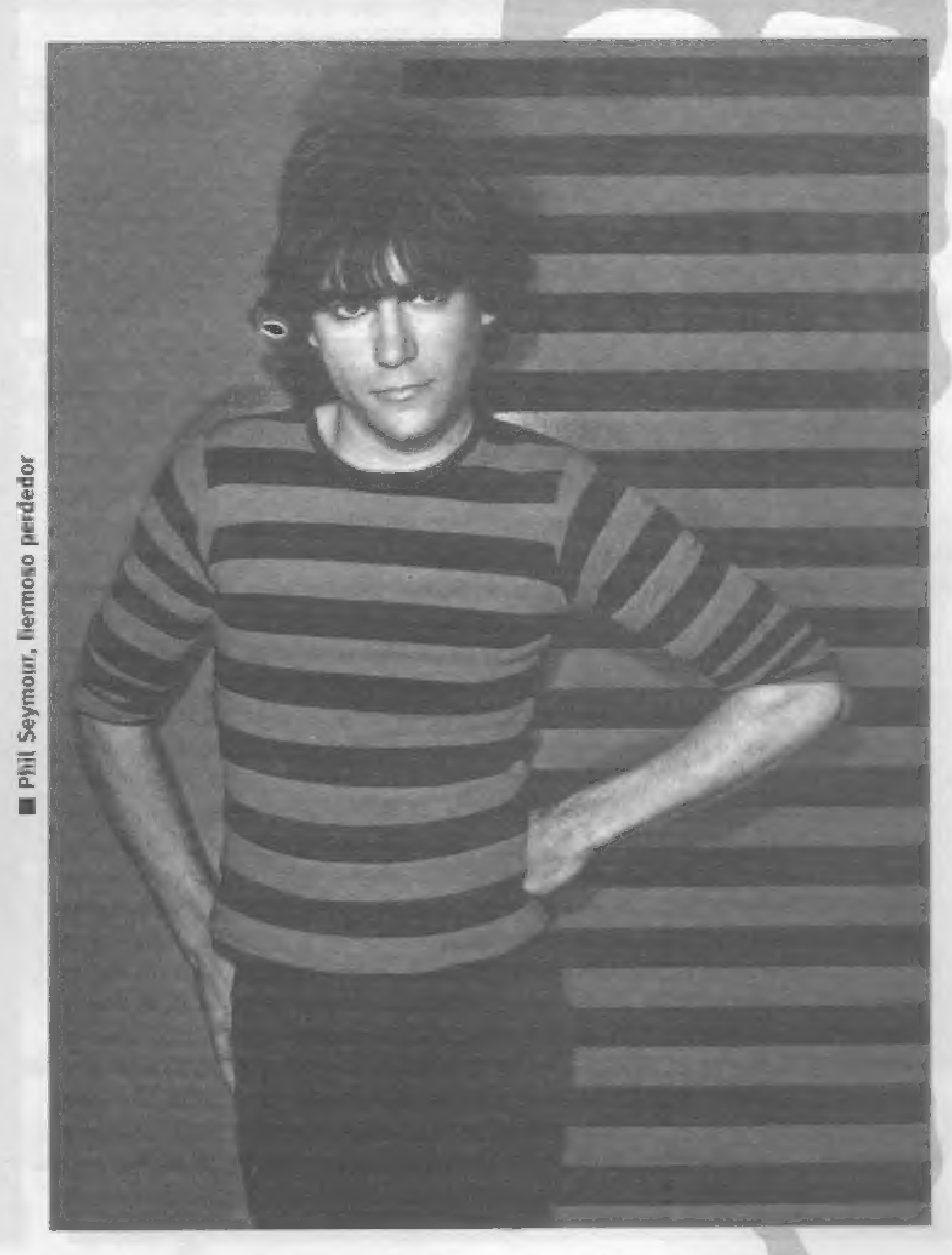
■ Dwight Twilley, teen idol sin suerte

a una cinta que han registrado en su estudio casero y que hacen llegar a Denny Cordell, cazatalentos de la discográfica angelina. «I'm on fire», abril del 75, es la canción con la que la Dwight Twilley Band patenta no sólo un sonido sino también una actitud como muy pocas canciones primerizas son capaces de hacerlo. La entrada de guitarra a lo Stones/Faces, la chulería de esa voz entre tímida y lujuriosa, los cristalinos arpegios enroscándose en las palabras, el ritmo seco, los coros envolviéndolo todo. Un single perfecto, uno de esos raros instantes en que un sonido, familiar pero a la vez único y distinto, entra a formar parte del inconsciente colectivo para no desaparecer ya de él. Tuvo una buena acogida crítica y notables ventas, pero a partir de aquí comienzan los problemas. Viajan a Londres y allí graban varios temas que no convencen a Cordell y de los que solo uno, «England», aparecerá más tarde en el primer elepé. Otro single, la excelente «You were so warm», se resiente en su distribución de los problemas económicos de Shelter y se atasca en las listas. Y lo que es peor, estamos en 1976 y las noticias que empiezan a llegar de Londres no son las más esperanzadoras para músicos dotados y sensibles como ellos. Finalmente aparece, casi un año después de «I'm on fire», el ansiado primer álbum del grupo.

A «Sincerely» (Shelter), un clásico capaz de resistir comparaciones con «Radio City» o «Shake Some Action», se le ha acusado en ocasiones de dispersión, al proceder el material de distintas épocas, próximos al espíritu de los 50 en rockers como «TV» o las emotivas, sensuales «Release me», «Baby let's cruise» o «Losin' you» (todas ellas merecedoras, en un mundo mejor, de figurar en el soundtrack de «Grease») como inspiradas a la hora de reconstruir la fascinación de los 60, bien sea en su vertiente británica (un «Three persons» digno de lo mejor de los Searchers, la invocación del Lennon más escapista en la sublime «Sincerely») o en su réplica made in USA (el eco spectoriano de «England», los guiños a Roger McGuinn de «Just like the sun» o «You were so warm»), sin que por ello se difumine en momento alguno la personalidad de sus creadores. No eran simples artesanos sino artistas de su época empleando un vocabulario soterrado por entonces pero imbatible si se articula con lucidez y talento.

El retraso en su aparición y el protagonismo que entre la crítica del momento comenzaban a acaparar las bandas punk de Londres y Nueva York podrían explicar que «Sincerely» no se convirtiera en el éxito que sus creadores esperaban, aunque Rolling Stone lo consideró mejor debut del año. Una gira por Estados Unidos y algunas colaboraciones (la más conocida es el «American girl» de Tom Petty, que les devolvería el favor tocando en «Looking for the magic») les mantienen ocupados hasta la grabación de un segundo álbum. «Twilley Don't Mind» (Shelter, 1977), arrancaba con su tema homónimo casi igual que su antecesor lo había hecho con «I'm on fire», pero en su contenido se reflejaba la desilusión de quienes, como Brian Wilson, presentían no haber sido hechos para su tiempo. «Toda mi vida he buscado la magia», cantaba Twilley en «Looking for the magic», una de las joyas de un disco exultante y a la vez sombrío, naturalmente cargado de canciones pop perfectas y vibrantes como «Here she come», «Trying to find my baby» o el country rock a lo Byrds/Buffalo Springfield de «Chance to get away», pero que alcanzaba sus más altas cotas de lirismo precisamente en sus más desoladas reflexiones. «Las seis de la mañana/Hemos terminado de grabar/Sintiéndome solo/Ningún lugar es mi casa/Entonces recuerdo», dice en la nostálgica «That I remember», aunque tal vez la pieza más conmovedora sea «Sleeping», una

«"I'm on fire" es la canción con la que la Dwight Twilley Band patenta no sólo un sonido sino también una actitud como muy pocas canciones primerizas son capaces de hacerlo. La entrada de guitarra a lo Stones/Faces, la chulería de esa voz entre tímida y lujuriosa, los cristalinos arpegios enroscándose en las palabras, el ritmo seco, los coros envolviéndolo todo»



■ Phil Seymour, hermoso perdedor

sinfonía pop de seis minutos donde el Brian Wilson de «Pet Sounds» se encuentra con los arreglos de cuerda del «Forever Changes» de Love.

«Twilley Don't Mind», otro clásico infravalorado, consiguió mejores ventas que su antecesor, aunque no las suficientes para evitar la marcha de Seymour. Twilley, en solitario, grabó discos como «Twilley» (Arista, 1979) o «Scuba Divers» (EMI, 1982), con un sonido cada vez más estandarizado, e incluso obtendría un éxito con el tema «Girls», incluido en el álbum «Jungle» (EMI, 1984). «Wild Dogs» (EMI, 1986) quemaría su último cartucho, al igual que había hecho Seymour con el elepé «Precious To Me» (CBS, 1981), flamante y memorable vinilo en su día publicado en España. Seymour fallecería en 1993, aunque, recalcitrante malditismo, su muerte habría de pasar desapercibida justo en el año en que Big Star resucitaban entre la aclamación general y la etiqueta power pop volvía a cotizarse al alza en pleno entierro del grunge. «XXL» (Shelter, 1996), un recopilatorio con algunos inéditos, y «The Lost Dwight Twilley Album» (Shelter, 1993), su «Sisters Lovers» particular con maravillas como «The two of us», «Didn't you say» o el single perdido «(Shark) In the dark/Please say please», no harían sino incidir en la conclusión esencial: aquellos diez años de reclusión en Tulsa habían dado como resultado uno de los más emocionantes y fructíferos ejercicios de recreación del pop.

Doble mala suerte la suya, ya que, a diferencia de Beefheart, Stooges, MC5 o Voidoids, lo suyo nacía con vocación comercial, música de consumo creada por artistas deseosos de conectar con un público amplio, acaso anhelando producir en él un impacto similar al que ellos experimentaran en aquella lejana sesión matinal de «A Hard Day's Night». Cruel paradoja la del pop puro y vital, convertido por las circunstancias en oscuro objeto de culto, una vez más Phil Spector recluido tras el fracaso de «River deep mountain high» y Brian Wilson naufragando a mitad de «Smile». Con todo, la Dwight Twilley Band no corrió peor suerte que Badfinger, Plimsouls o Records, ni puede afirmarse que su historia fuera la derrota del pop (Blondie, Elvis Costello o The Jam triunfarían haciendo pop en los años siguientes), pero sí un indicio del paso definitivo de la creación musical a un segundo plano, dependiendo de modas y no al revés, muy a pesar del punk, en última instancia un instrumento más del sistema contra la individualidad.

No importa. Quedan sus discos, repletos de sensaciones, honestidad y grandes canciones. Están ahí, esperando a quienes todavía buscan la magia.

● Carlos Ortega
(concurso Sangre Fresca)

...¿TE VAS DE VIAJE?




Al.leluia Records

Rbla. Catalunya, 10 2n 2a / 08007 Barcelona / Tel 93 3175845 / Fax 93 3175172 / Email.- al.leluia@ctv.es







DIRECTO:
TELLINI TOUR (ITALIA)
VICENZA - 5/12/98 GENOVA - 6/12/98 BOLOGNA
MILAN (SUPPORTING THE FLESHTONES)

ZARAGOZA (MORRISSEY)
BARCELONA (SALA APOLO, CON ALLNIGHTERS)
MADRID (SALA SOL)
TARRAGONA (SALA GOLFUS)

Trotter, nuevo disco de Matamala
Para viajar sin salir de casa

Visita nuestra web: http://www.ctv.es/USERS/al.leluia/matamala

Al.leluia Records

baobab

DISCOS DE TEMPORADA

Pide nuestro catalogo: Rbla. Catalunya, 10 2n 2a 08007 Barcelona



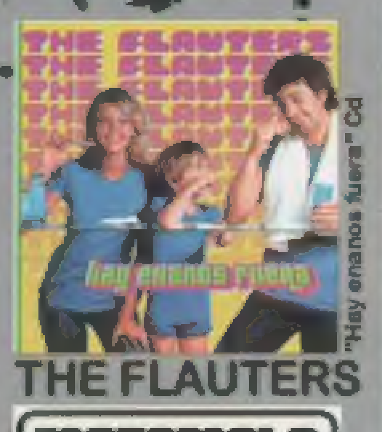


"Nena de Nicaragua" Cd
BRAMS



"Petites coses" Cd
OCULTS

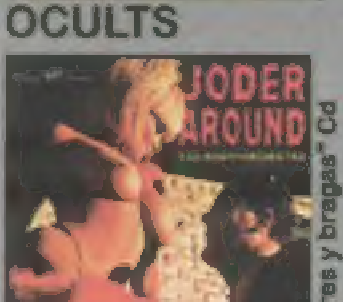

"Fly" Cd
ÖRN



"Hay enanos fuera" Cd
THE FLAUTERS



"Lucuma lunch" Cd



"Motores y bragas" Cd



"Sparisce" Cd



"Trotter" Cd


"Have bop, will travel" Cd
Mike Hillman &
LATIN HILLBILLIES



"Ten long years" Lp & Cd
THE ALLNIGHTERS



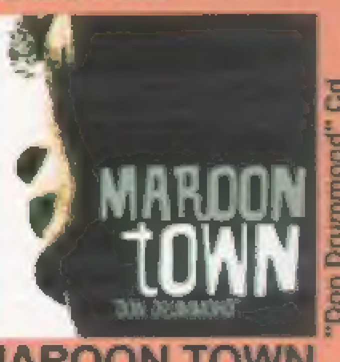
"Lagarto, lagarto" Cd
JARANA



"Greatest hits" Cd
EJECTES



"In concerto" Cd
SKATALÀ



"Don Drummond" Cd
MAROON TOWN



"Me gusta" Cd
"Nutty vibrations" Cd
VICTOR LUNTADILA MOUNT ZION